



Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Filología Española

**El verbo psicológico *ài* ('amar') en chino. Análisis
lexicológico y propuesta de definición para un diccionario
chino-español**

Yan He

Tesis doctoral dirigida por la Doctora:

Elena De Miguel Aparicio

Programa de Doctorado:

Estudios Hispánicos. Lengua, literatura, historia y pensamiento

Madrid 2017

*A aquellos que sienten amor
en la vida,
a TODOS.*

ÍNDICE

ÍNDICE	IV
AGRADECIMIENTOS	VIII
ABREVIATURAS	X
RESUMEN.....	XII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: LOS VERBOS PSICOLÓGICOS: ESTADO DE LA CUESTIÓN	5
1.1. El concepto de emoción	5
1.2. Estudios sobre los verbos que expresan emociones en las lenguas occidentales ...	7
1.2.1. ¿Cuáles son los verbos de emoción o verbos psicológicos?	8
1.2.2. Los red temática de los verbos psicológicos	14
1.2.3. La inversión de los papeles temáticos	18
1.2.4. La aspectualidad de los verbos psicológicos.....	24
1.2.5. La construcción pasiva con los verbos psicológicos.....	37
1.2.6. La alternancia pronominal de los verbos psicológicos	41
1.3. Estudios previos sobre los verbos que expresan emoción en la lengua china	53
1.3.1. La primera etapa: desde finales del siglo XIX hasta los años 80 del siglo XX	53
1.3.2. La segunda etapa: los años 80 y principios de los años 90 del siglo XX.....	56
1.3.2.1. Definición e identificación de los VVPP en chino	56
1.3.2.2. Clasificación de los VVPP en chino	66
1.3.2.3. Algunos problemas relacionados con los VVPP en chino	75
1.3.3. La tercera etapa: las últimas décadas	85
1.3.3.1. La propuesta de la Descomposición Léxica (Wu, 1993)	86
1.3.3.2. La Propuesta de <i>Module-Attribute Representation of Verbal Semantics</i> (Chang, 1999; Chang <i>et al.</i> , 2000).....	88
1.3.3.3. Análisis de los VVPP desde la perspectiva cognitiva en Shen y Wang (2000).....	92

1.3.3.4. Estructuración de los VVPP basada en la teoría de la Semántica de Marcos (Liu y Hong, 2004)	97
CAPÍTULO II: EL VP <i>ài</i> ('amar') EN CHINO DESDE UNA PERSPECTIVA SUBLÉXICA: HIPÓTESIS Y MODELO TEÓRICO	102
2.1. Hipótesis	102
2.2. Marco teórico	103
2.2.1. La polisemia lógica	104
2.2.2. El concepto de <i>infraespecificación</i> léxica.....	107
2.2.3. Representación léxica en cuatro niveles	108
2.2.3.1. Estructura argumental	109
2.2.3.2. Estructura eventiva.....	110
2.2.3.3. Estructura de <i>qualia</i>	112
2.2.3.4. Estructura de tipificación léxica.....	115
2.2.4. Clasificación tripartita de los tipos de palabras	116
2.2.5. Mecanismos generativos	119
2.2.6. Una modificación de la TLG: los tipos eventivos de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000).....	123
2.2.7. Estructura de <i>qualia</i> extendida (EQ)	126
CAPÍTULO III: DE NUEVO SOBRE EL CONCEPTO DE VP Y EL VP <i>Ài</i> ('AMAR') EN CHINO.....	130
3.1. Delimitación del concepto de VP en chino	130
3.2. El VP <i>ài</i> ('amar') en chino: introducción al análisis de los datos.....	137
3.2.1. Propuesta de una definición <i>infraespecificada</i> de <i>ài</i> ('amar')	138
3.2.1.1. Estructura argumental (EA)	139
3.2.1.2. Estructura eventiva (EE)	139
3.2.1.3. Estructura de <i>qualia</i> (EQ)	141
3.2.2. Comportamientos sintácticos de <i>ài</i> ('amar') en su uso básico.....	148
3.3. Corpus utilizados	153

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	156
4.1. <i>ài</i> (‘amar’) con nombres de tipo natural	160
4.1.1. <i>ài</i> (‘amar’) con [PARTE DEL CUERPO]	163
4.1.2. <i>ài</i> (‘amar’) con [PARTE DE LA NATURALEZA]	167
4.1.3. <i>ài</i> (‘amar’) con [MIEMBRO DE LA SOCIEDAD]	173
4.1.4. El sujeto colectivo como elemento desambiguador	175
4.1.5. La partícula modal <i>yào</i> (‘modalidad de obligación’)	177
4.2. <i>ài</i> (‘amar’) con nombres de artefacto con prominencia télica	180
4.2.1. <i>ài</i> (‘amar’) + [ARTEFACTO DE PERTENENCIA PÚBLICA]	182
4.2.2. <i>ài</i> (‘amar’) + [ARTEFACTO CON FUNCIÓN PROMINENTE]	187
4.2.3. <i>ài</i> (‘amar’) + [INSTITUCIÓN]	193
4.2.4. <i>ài</i> (‘amar’) + [PRODUCTO LUJOSO]	201
4.2.5. <i>ài</i> (‘amar’) + <i>qián</i> (‘dinero’)/ <i>quán</i> (‘poder’)	204
4.3. <i>ài</i> (‘amar’) con nombres funcionales de entidades físicas animadas	207
4.3.1. <i>ài</i> (‘amar’) + [NOMBRE DE RELACIÓN SOCIAL]	207
4.3.2. El marcador de foco <i>shàng</i> (‘subir’) como elemento desambiguador	211
4.3.3. <i>ài</i> (‘amar’) + [NOMBRE DE PERSONAJE PÚBLICO]	215
4.4. <i>ài</i> (‘amar’) con entidades abstractas	218
4.5. <i>ài</i> (‘amar’) con nombres complejos	225
4.5.1. <i>ài</i> (‘amar’) + <i>shū</i> (‘libro’)	226
4.5.2. <i>ài</i> (‘amar’) + <i>xiào</i> (‘escuela’)	229
4.5.3. <i>ài</i> (‘amar’) + <i>diànyǐng</i> (‘película’)	233
4.5.4. <i>ài</i> (‘amar’) + <i>xuě</i> (‘nieve’)	239
4.6. <i>ài</i> (‘amar’) con eventos	243
4.6.1. Los nombres eventivos en chino	243
4.6.2. El rasgo [±AGENTIVO] de los eventos	246
4.6.3. El rasgo [±REPETITIVO] de los eventos	251
4.6.4. <i>ài</i> (‘amar’) con eventos no agentivos	257
4.6.4.1. La información aspectual del evento no agentivo	261

4.6.4.2. La concordancia de los <i>qualia</i> de ambos argumentos.....	263
4.7. Conclusión	266
CAPÍTULO V: CONSECUENCIAS Y POSIBLES APLICACIONES DEL ANÁLISIS.....	272
5.1. Cuestiones pendientes	272
5.2. Posibles consecuencias del análisis.....	276
5.2.1. Una propuesta para la definición de <i>ài</i> ('amar') en un diccionario bilingüe chino-español	277
5.2.1.1. Breve introducción a los diccionarios bilingües	279
5.2.1.2. Definición de <i>ài</i> ('amar') en el <i>Nuevo Diccionario Chino-Español</i>	281
5.2.1.3. Ejemplo de la definición de <i>ài</i> ('amar') para un diccionario chino-español	284
5.2.1.3.1. Modelo de representación del significado	284
5.2.1.3.2. Guía de consulta.....	287
5.2.1.3.3. Definición de <i>ài</i> ('amar')	289
5.2.2. Aplicación de la definición subléxica de <i>ài</i> ('amar') en el aula de ELE.....	295
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES	300
APÉNDICE I	311
APÉNDICE II.....	313
APÉNDICE III	314
APÉNDICE IV	315
APÉNDICE V	316
BIBLIOGRAFÍA	328

AGRADECIMIENTOS

Escribiendo estas líneas cierro uno de los más trascendentales momentos de mi vida. Este ha sido un periodo lleno de lágrimas y sonrisas, de lucha y superación, de aprendizaje y reflexión. Un camino largo y solitario, cuya meta, sin la ayuda y el cariño que me ha sido brindado, habría resultado más arduo alcanzar. Quería expresar en estas palabras mi gratitud a todos los que me han acompañado durante la travesía que ha sido esta tesis.

Mis primeros agradecimientos van dirigidos a la doctora Elena De Miguel, la tutora de esta tesis, cuyos consejos y orientación he tenido presentes desde que cursé el máster de Lengua Española de la Universidad Autónoma de Madrid. Agradezco sinceramente su infinita paciencia para escuchar a una alumna cuya investigación se desarrolla en un ámbito ajeno al de su formación y lengua materna, así como el que haya dedicado tiempo de sus vacaciones y fines de semana para conseguir finalizar y entregar la tesis en el plazo requerido por el programa. Ha corregido minuciosamente los manuscritos y ha compartido conmigo, generosamente, sus propios pensamientos y observaciones. Bajo su dirección ha sido posible conocer, reflexionar y explorar el mundo lingüístico desde diversas perspectivas. Sin lugar a dudas, ha sido un extraordinario privilegio contar con su guía. Gracias a ella, he adquirido conocimientos, ampliado mis horizontes académicos, y, sobre todo, he aprendido como debe ser una profesora ejemplar.

Asimismo, quiero agradecer a mis padres por el apoyo y la confianza incondicional que han depositado en mí. Si bien mis padres son legos en el tema que aquí se estudia, lo que me han aportado no resulta menos valioso: su amor, su cariño y su respaldo. También quiero dar gracias a Yao Sun, mi marido, que me ha acompañado en las etapas más duras y siempre ha creído que saldría adelante. Con su optimismo y confianza ha iluminado hasta los días más oscuros.

De igual forma, quiero expresar mi más sincera gratitud a amigos y compañeros, de España y China; especialmente, a mis mejores amigas, Xuan Liu, Cuiping Wang, y

Yanling Cai, que han traído alegría y felicidad desde el primer día que nos conocimos; a la doctora Dora Montagna, la doctora Ying Luo, la doctora Xiao Zou y a Yixin Wang, Xiaotong Yu y Xiaozhen Wang, quienes me han ofrecido sugerencias muy útiles en la investigación; y a mi mejor amiga en España, Shihua He, que me ha enseñado el valor de la valentía.

No puedo cerrar estas líneas sin dar las gracias a todos mis profesores, tanto de la Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong como de la Universidad Autónoma de Madrid; al Instituto de Negocios Sur de China de la Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong, que ha financiado mi estancia en España para el estudio del doctorado; y, cómo no, a mis alumnos de dicha universidad con los que espero poder aplicar todo lo aprendido.

Es prácticamente imposible incluir en sólo unas líneas los nombres de todas las personas que me han apoyado de una manera u otra. Agradezco sinceramente a los que han compartido conmigo momentos que nunca olvidaré.

ABREVIATURAS

Arg-A	Argumento auténtico
Arg-D	Argumento por defecto
ASP	Aspecto
CD	Complemento directo
CE	Causa externa
CI	Causa interna
CL	Clasificador
E1	Estado convencional
E2	Estado con un punto inicial
EA	Estructura argumental
EE	Estructura eventiva
ELE	Español como lengua extranjera
EQ	Estructura de qualia
ERE	Estado relevante en el presente
ETL	Estructura de tipificación léxica
Exp.	Experimentante
LE	Lengua extranjera
N	Nombre
NEG	Negación
O	Oración
Obj.	Objeto
Part. (conj.)	Partícula de conjunción
Part. (comparativa)	Partícula comparativa
Part. (estruc.)	Partícula estructural
Part. (interr.)	Partícula de interrogación
Part. (modal)	Partícula de modalidad
Part. (tiempo futuro)	Partícula que marca el tiempo futuro

Part. (tonal)	Partícula tonal
PER	Perfectividad
Prd	Predicado
QA	Quale agentivo
QC	Quale constitutivo
QF	Quale formal
QT	Quale télico
SN/NP	Sintagma nominal
SV/VP	Sintagma verbal
TLG	Teoría del Lexicón Generativo
V	Verbo
VP(VVPP)	Verbo(s) psicológico(s)
VPEO	Verbo psicológico con experimentante objeto
VPES	Verbo psicológico con experimentante sujeto

RESUMEN

La presente tesis constituye un estudio de expresiones del chino como *ài érzǐ* ('amar al hijo'), *ài yǎn* ('amar+ojos/cuidar los ojos'), *ài túdòu* ('amar+patata/gustar comer patatas'), *ài yuángōng* ('amar+empleado/apreciar a los empleados'), *ài háochē* ('amar+coche lujoso/desear coche lujoso') y *ài shuāijiāo* ('amar+caerse/caerse frecuentemente'), y sus distintas traducciones al español. Nuestro objetivo es explicar por qué el verbo psicológico chino *ài* ('amar'), que básicamente denota una emoción intensa y agradable hacia alguien o algo, recibe distintas interpretaciones en virtud de las combinaciones de palabras en que aparece.

La investigación que subyace a este trabajo se inscribe en el modelo de la Teoría del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1995). Un análisis relativamente exhaustivo ha permitido probar que el verbo psicológico del chino *ài* ('amar') cuenta con un significado mínimo ('sentir una emoción agradable e intensa'), que interviene en la creación de los distintos sentidos de dicho verbo según los rasgos subléxicos de las palabras con que se combina. Los distintos significados que puede materializar el verbo *ài* ('amar') surgen a partir de la concordancia entre el contenido verbal y las informaciones contenidas en forma de rasgos semánticos (del tipo [+EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] o [+FUNCIÓN PROMINENTE]) en la entrada léxica de los nombres núcleo de los complementos que se construyen con él en la sintaxis.

Además de afrontar la cuestión teórica de la polisemia del verbo *ài* ('amar'), hemos propuesto una definición subléxica de *ài* ('amar') para un diccionario chino-español, con el objetivo de sugerir nuevas y prometedoras estrategias para la elaboración de los diccionarios bilingües. Dicha propuesta de definición permite a los usuarios interpretar el significado de *ài* ('amar') en función del tipo de palabras con que se combina en el contexto, lo que creemos que ha de ayudar a la comprensión y la reflexión de uso del verbo por parte de los aprendices.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tratará del estudio del contenido semántico del verbo psicológico del chino *ài* ('amar') desde una perspectiva subléxica. Para ello, nos basaremos en una teoría de reciente desarrollo, la Teoría del Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995), que asume que las palabras, dotadas de definiciones poco especificadas, se acaban especificando en el contexto cuando se combinan con otras con cuyos rasgos concuerdan, mediante una serie de mecanismos generativos (Cf. De Miguel, 2009a, p.342).

La pregunta planteada por esta investigación es esencialmente: por qué el verbo psicológico del chino *ài* ('amar'), que básicamente denota una emoción intensa y agradable hacia alguien o algo (p.ej. *ài érzǐ* 'amar al hijo', *ài lán* ('gustar las orquídeas'), recibe distintas interpretaciones en expresiones como *ài yǎn* ('amar+ojos/cuidar los ojos'), *ài túdòu* ('amar+patata/gustar comer patatas'), *ài yuángōng* ('amar+empleado/apreciar a los empleados'), *ài háochē* ('amar+coche lujoso/desear tener coche lujoso') o *ài guó shǒu fǎ* ('amar+país+obedecer+ley/respetar el país y las leyes'). En algunos contextos, incluso, *ài* ('amar') pierde su capacidad predicativa cuando va acompañado de ciertos complementos eventivos, que asumen la función predicativa, como en *ài shēngxiù* ('amar+oxidarse/soler oxidarse'), *ài yūn* ('amar+marearse/marearse frecuentemente') o *ài shuāijiāo* ('amar+caerse/caerse frecuentemente').

En línea con los supuestos de la Teoría del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1995), nos proponemos analizar la extensión semántica del verbo psicológico *ài* ('amar') tomando en consideración aquellas palabras con las que suele co-aparecer con más frecuencia y que ayudarán a dicho verbo, en su combinatoria, a desencadenar los distintos sentidos que están potencialmente incluidos en su definición. Para esto, describiremos las palabras en términos de sus rasgos subléxicos, evidenciando los rasgos que intervienen en la generación de los distintos significados de *ài* ('amar').

Además de afrontar la cuestión teórica de la polisemia del verbo psicológico del chino *ài* ('amar'), este trabajo pretende explorar posibles aplicaciones teóricas en el terreno aplicado, en concreto, en el ámbito lexicográfico. En el aprendizaje de una lengua extranjera los alumnos tienen que consultar el diccionario bilingüe para descifrar el significado de las palabras que no conocen y examinar qué definición, entre las varias acepciones que incluye el diccionario, ayuda a la interpretación de la palabra desconocida. No obstante, es habitual que los alumnos se encuentren con ciertas dificultades, ya que el diccionario bilingüe suele ofrecer solo traducciones de las unidades léxicas sin indicar información de uso. Por tanto, a los alumnos les resulta complicado seleccionar un sentido apropiado que encaje en el contexto. Por ello, vamos a proponer un modelo lexicográfico distinto para la definición de *ài* ('amar') en un diccionario chino-español, como consecuencia de un estudio lexicológico en términos subléxicos.

Con el fin de garantizar la profundidad del análisis, en este trabajo nos centramos en un solo verbo psicológico, *ài* ('amar'), pretendiendo establecer un modelo adecuado de investigación aplicable a los verbos psicológicos (en adelante, VVPP), conscientes de que, hasta ahora, todavía no se ha publicado ningún trabajo relativo al valor polisémico de los VVPP en la lengua china. El interés creciente por el aprendizaje de la lengua china y cierto vacío por lo que respecta al tema, hace que parezca útil y conveniente un estudio sobre el contenido semántico de los VVPP en chino, tanto para los profesores de este idioma como para cualquier persona interesada en profundizar en la lengua china.

El trabajo está organizado del siguiente modo:

Capítulo I: en este capítulo se presentan los tratamientos previos sobre los VVPP tanto en las lenguas occidentales como en la lengua china. En el apartado §1.1, antes de centrarnos en el término *emoción* tal y como se entiende en lingüística, hacemos un somero recorrido sobre el concepto de *emoción* en el mundo para dejar saber que este también constituye un tema muy importante para diversas disciplinas extralingüísticas. Dedicamos el apartado §1.2 a los tratamientos de los VVPP en las lenguas

occidentales. El último apartado, el §1.3, se centra en los estudios previos sobre los VVPP en chino. Tal y como se recoge en la parte del estado de la cuestión, la *emoción* en el mundo, tanto en las lenguas occidentales como en la lengua china constituye un tema tan complicado como valioso para la investigación desde distintas perspectivas.

Capítulo II: en este capítulo se expone en primer lugar la hipótesis de partida de esta tesis. El trabajo defiende que existe una definición mínima del verbo psicológico *ài* ('amar') y que el resto de los sentidos que puede adquirir surge a partir de la concordancia entre los rasgos de esa definición mínima y la información contenida en la estructura interna de las palabras con que se combina; en segundo lugar, se presenta la Teoría del Lexicón Generativo, modelo en que se inscribe la presente investigación.

Capítulo III: en el apartado §3.1 delimitamos el concepto de los VVPP en la lengua china y proponemos una clasificación en función del origen de la emoción (de causa interna o externa); en el apartado §3.2, a modo de introducción al análisis del verbo psicológico *ài* ('amar'), proponemos una definición *infraespecificada* para dicho verbo, estructurada en tres niveles de representación (estructura argumental, estructura eventiva y estructura de *qualia*); en el apartado §3.3 describimos la metodología de trabajo seguida para la obtención de los ejemplos y para el análisis de los datos; al mismo tiempo, enumeramos las fuentes y herramientas digitales y en papel usadas durante la investigación.

Capítulo IV: en este capítulo se realiza un estudio relativamente exhaustivo de las posibilidades combinatorias del verbo psicológico *ài* ('amar'). Explicamos la extensión semántica de dicho verbo mediante la identificación y el análisis de los rasgos contenidos en la estructura interna de las palabras con que se combina. Se pretende identificar los rasgos subléxicos que hacen que *ài* ('amar') pueda combinarse con nombres como *érzǐ* ('hijo'), *yǎnjīng* ('ojos') o *guójiā* ('país') y con verbos como *yóuyǒng* ('nadar'), *tóuyūn* ('marearse') o *shēngxiù* ('oxidarse'), dando lugar a distintas interpretaciones sin que esto interfiera en la comunicación.

Capítulo V: este capítulo trata de exponer algunas cuestiones pendientes de estudio y ofrecer una muestra de las consecuencias que el análisis lexicológico de *ài* ('amar') puede tener para su representación semántica en un diccionario bilingüe chino-español.

Como punto y final de este trabajo hacemos un breve resumen de las conclusiones de esta investigación.

Para concluir esta introducción, consideramos adecuado citar un proverbio popular en China: “*Dadle un pescado a un hombre y le alimentaréis durante un día, pero enseñadle a pescar y le alimentaréis durante toda su vida.*” Con este trabajo, esperamos poder ilustrar un modelo teórico innovador y prometedor para el estudio del contenido semántico de los VVPP en la lengua china; y un modelo que podría dotar a los alumnos de la capacidad de “*pescar*” los rasgos para captar las distintas interpretaciones léxicas del verbo analizado y de otros muchos verbos psicológicos o no.

CAPÍTULO I: LOS VERBOS PSICOLÓGICOS: ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. El concepto de emoción

“Casi todo el mundo piensa que sabe qué es una emoción hasta que intenta definirla. En ese momento prácticamente nadie afirma poder entenderla.” (Cf. Wenger, 1962, p.339)¹

Las emociones son reacciones psicofisiológicas que todo ser humano experimenta y que reflejan formas eficaces de adaptación a diversos cambios ambientales. Son bien conocidas por todos pero aún así no dejan de tener cierta complejidad.

Los procesos emocionales pertenecen a un área difícil de investigar, en la que no podemos presumir de un conocimiento preciso, a pesar de la existencia de numerosos modelos teóricos que intentan darle explicación. Según argumenta Malo Pé (2007), a partir del pensamiento de Aristóteles que entendía por *pasión* una alteración del ánimo y del cuerpo, investigadores, filósofos y psicólogos se han acercado al tema a lo largo de los años; sin embargo no existe un enfoque sistémico y un desarrollo metodológico uniforme del área de estudio. Esta complejidad del concepto de “emocionalidad” dificulta, entre otras cosas, la propia definición de verbo psicológico, que abordaremos más tarde (cf. *infra* §1.2.1).

En la filosofía, la teoría clásica más completa sobre la emoción es la desarrollada por Aristóteles en su obra *Retórica*. “Para Aristóteles la emoción es toda afección del alma acompañada de placer o de dolor [...] las emociones pueden considerarse como la reacción inmediata del ser vivo a una situación que le es favorable o desfavorable” (cf. Casado y Colomo, 2006). Al considerar una situación favorable, el ser vivo

¹ Traducción de Checa Esquivá (2012) de la cita original en inglés: “*Emotion* is a peculiar word. Almost everyone thinks he understands it until he attempts to define it. Then practically no one claims to understand it.” (Cf. Wenger, 1962, p.339)

experimenta placer; en cambio, experimenta dolor cuando una situación es contraria a sus necesidades y deseos. Por esta razón, Aristóteles entiende que en la interpretación de las emociones intervienen elementos racionales, como creencias y expectativas. A su vez Aristóteles analiza la emoción desde el punto de vista práctico, relacionándola con el arte de convencer: las emociones pueden tener un uso retórico y político, el de servir al objetivo de convencer al público de la verosimilitud de lo que se dice para moverlo a una determinada acción (cf. Malo Pé, 2007).

De acuerdo con la observación de Checa Esquivá (2012), una aportación importante a la psicología de las emociones es la de William James que en 1884 propone una teoría basada en la influencia de los cambios fisiológicos. Para James una situación concreta provoca una reacción física, por ejemplo, la huida, que más tarde es interpretada como una emoción (el miedo). Por tanto, las emociones se crean a partir de respuestas fisiológicas: estamos tristes porque lloramos, y no al revés. Esta teoría ha sido criticada por psicólogos como Bard (1928) y Cannon (1932). Gracias a sus experimentos, estos autores muestran la imposibilidad de que las vísceras sean el verdadero origen de la emoción y destacan la importancia de los factores cerebrales (como el hipotálamo) en la generación de las experiencias emocionales y de las conductas (cf. Checa Esquivá, 2012, pp.29-30). Por otro lado, tal como se explica en Malo Pé (2007, §3.2), la psicología cognitiva estudia la emoción como consecuencia de un proceso cognitivo: la emoción no solo incluye una valoración de cómo una cosa o una persona influye en otra, sino también un impulso a favor o en contra de la cosa o persona generado de la emoción (cf. Arnold, 1960; citado en Malo Pé, 2007). Malo Pé (2007, §3.2) presenta el concepto de emoción tal y como lo entiende la teoría cognitiva del siguiente modo:

“[...] la valoración espontánea de la situación da inicio a una acción tendencial que se siente como emoción; los cambios físicos pueden a su vez conducir al sujeto a través de los deseos que experimenta a actuar tanto de acuerdo con la situación como con la emoción.”

En las últimas décadas, los psicólogos han intentado enumerar y clasificar todas las emociones que se pueden experimentar. La mayoría de los trabajos coinciden en que existen algunas emociones que son básicas y otras que se pueden incluir dentro de distintas familias. Ekman (1973, 1992) señala seis emociones básicas y reconocidas por todas las culturas: *sorpresa*, *ira*, *asco*, *miedo*, *tristeza* y *alegría*. Existen otros autores que incluyen el *interés* como emoción básica (cf. Izard, 1991). Por su parte, Goleman (2004) propone ocho emociones básicas: *ira*, *tristeza*, *miedo*, *alegría*, *amor*, *sorpresa*, *aversión* y *vergüenza*; dentro de estas categorías básicas se incluyen el resto de emociones, que se consideran parte de una de estas ocho familias.

En este breve *excursus* histórico sobre las perspectivas teóricas acerca del concepto de emoción, se observa que, pese a las aportaciones históricas de diferentes autores y disciplinas, resulta muy difícil su conceptualización. Por otra parte, aunque la mayoría de los especialistas están de acuerdo en que existen emociones elementales y es útil crear taxonomías o clasificaciones, hay cierta discrepancia en el modo de clasificar y enumerar las emociones. La complejidad de definir la emoción como concepto psicológico, filosófico o biológico, se da asimismo en el campo lingüístico: las palabras que utilizamos para expresar nuestras emociones presentan comportamientos igualmente heterogéneos y complejos para los lingüistas, como se verá a partir de §1.2.

1.2. Estudios sobre los verbos que expresan emociones en las lenguas occidentales

El concepto de emoción en el ámbito lingüístico ha sido analizado de la misma manera que a nivel extralingüístico; sin embargo, los objetivos perseguidos por cada una de las disciplinas que se ocupan de las emociones, por un lado la psicología o la filosofía, por el otro la lingüística, son diferentes. En concreto, las propiedades semánticas y sintácticas que manifiestan los predicados psicológicos (verbos, nombres y adjetivos) han interesado a muchos lingüistas.

Limitándonos a los verbos psicológicos, que son nuestro objeto de estudio, vemos que dichos verbos, llamados también “verbos de afección”, “verbos de emoción” o “verbos de sentimiento”, se refieren a la emoción o estado mental que experimenta un individuo. Debido a su particular comportamiento sintáctico y semántico, han sido un tema de investigación clásico para enfoques teóricos lingüísticos muy heterogéneos: entre otros, la gramática generativa (Brekke, 1976; Belletti y Rizzi, 1988; Pesetsky, 1995; Fábregas y Marín, 2012, etc.) y, en concreto, el modelo neoconstruccionista (Acedo-Matellán y Mateu, 2015); la gramática cognitiva (Bouchard, 1992; Croft, 1993, etc.) y modelos específicos como la teoría localista (Van Voorst, 1992) o la semántica de marcos (Fillmore, 1992). Aunque el presente trabajo está orientado hacia el estudio de la lengua china, los muchos trabajos relevantes existentes al respecto en las lenguas occidentales hacen interesante un breve repaso bibliográfico².

Con la intención de presentar de forma resumida los estudios clásicos sobre los verbos psicológicos en las lenguas occidentales, en vez de organizar la presentación desde diferentes perspectivas teóricas, tomamos como punto de partida los contenidos que más interesan a los lingüistas. Así, comenzamos por delimitar el conjunto de los verbos psicológicos como una clase pertinente tanto en su comportamiento sintáctico como en el semántico. Finalmente, dedicamos el último apartado de este capítulo a los trabajos previos relacionados con el idioma objeto de esta investigación: la lengua china.

1.2.1. ¿Cuáles son los verbos de emoción o verbos psicológicos?

La lingüística se ha ocupado de la clase léxica que denota las emociones, es decir, de los verbos psicológicos, considerándola como gramaticalmente pertinente. Como se verá a continuación, los verbos psicológicos, al igual que el concepto que denotan en el mundo, forman un campo muy complejo.

² El estudio de los verbos psicológicos sigue siendo un tema en desarrollo. En el libro de reciente publicación *Los predicados psicológicos* (editado por Marín, 2015) se puede encontrar una panorámica actualizada y abarcadora de este campo de investigación.

En un principio, los autores definen los verbos psicológicos como verbos que describen situaciones o eventos en los que participa una psique. De este modo, coinciden en incluir en esta clase todos los verbos que implican la mente de un individuo. Brekke (1976) utiliza el término no solo para definir los verbos que él llama “emotivos”, sino también la clase de los verbos perceptivos y cognitivos:

“None of the psychological verbs claim to represent the world as it is, universally and objectively valid, but only as it appears, as filtered through the perceptive, cognitive, or emotive faculties of a unique animate (in most cases human) being. They are private, not universal, and statements containing them are inherently subjective.”

(Brekke, 1976, p.1)

Para Brekke, el interés de estos verbos no solo reside en su contenido semántico, sino también en sus particularidades sintácticas. Así, además de distinguir tres clases de verbos psicológicos por su significado (cognitivos, perceptivos y emotivos), el autor los subdivide en función de sus comportamientos sintácticos en tres clases diferentes: los verbos-A, cuyo experimentante se encuentra en la posición del sujeto, como *like*; los verbos-B, cuyo experimentante es un objeto, como *convince* y los verbos-AB, cuyo experimentante puede aparecer alternativamente en el lugar del sujeto o el objeto, como *amuse*.

También para Wierzbicka (1988) es fundamental la existencia de un participante definido como la “mente de un individuo” para que un predicado se adscriba a la clase de los psicológicos, que la autora discrimina de la clase de los predicados lógicos. En su opinión, los predicados psicológicos requieren “la mente” para hacer evaluación sobre un objeto; mientras que los predicados lógicos no la requieren, porque la verdad o no de un objeto no depende de las opiniones humanas:

“[...] Psychological predicates are those which require an individual mind as their point of reference. For example, *know*, *think*, and *believe* are clearly in this

category: nothing can be ‘known, thought or believed’ unless there is at least one mind which knows, think or believes. By contrast, predicates such as *true*, *false*, *possible*, *impossible*, *probable* or *improbable* do not require individual minds as their reference point. For example, a sentence can be true or false, regardless of people’s view, thought, ideas and so on; predicates such as *know*, *think* or *believe* have two arguments (X knows/thinks/believes p); whereas predicates such as *true* or *false* have only one argument (p is true/false).”

(Wierzbicka, 1988, p.56)

Tomando en cuenta el criterio de la participación de una mente (si no humana, al menos animada), Levin (1993) establece la clase de los verbos psicológicos del inglés, en la que junto a los verbos de emoción, incluye verbos como *convince* (‘convencer’). En su clasificación, la mayor parte de los verbos mentales y los perceptivos quedan fuera del campo de los psicológicos porque no comparten las propiedades semánticas y, sobre todo, el comportamiento sintáctico que la autora atribuye a estos. El trabajo de Levin (1993) es, en realidad, uno de los pocos trabajos que ha abordado la clasificación exhaustiva de los verbos de una lengua, en este caso, el inglés. Con el fin de dar a conocer la clasificación de Levin, se transcribe parte de las clases propuestas en la siguiente tabla, entre las que se encuentra la clase de los VVPP:

(1) Tabla 1. Extracto de las clases verbales propuestas por Levin para el inglés (1993, pp.185-210; la traducción es mía)

Número y nombre de la clase	Subclase	Ejemplos de miembros
Clase 30. <i>Verbs of Perception</i> (‘Verbos de percepción’)	30.1 <i>See Verbs</i> (‘Verbos de Ver’, p.185)	<i>detect</i> (‘detectar’), <i>notice</i> (‘notar’)
	30.2 <i>Sight Verbs</i> (‘Verbos de Visión’, p.186)	<i>discover</i> (‘descubrir’), <i>examine</i> (‘examinar’), <i>recognize</i> (‘reconocer’)
Clase 31. <i>Psych-Verbs</i> (‘Verbos Psicológicos’)	31.1 <i>Amuse Verbs</i> (‘Verbos de entretener’, p.191)	<i>amaze</i> (‘sorprender’), <i>anger</i> (‘enfadar’), <i>bother</i> (‘molestar’), <i>convince</i> (‘convencer’),
	31.2 <i>Admire Verbs</i> (‘Verbos de Admirar’, p.191)	<i>esteem</i> (‘estimar’), <i>love</i> (‘amar’), <i>respect</i> (‘respetar’), <i>detest</i> (‘detestar’)
	31.3 <i>Marvel Verbs</i> (‘Verbos de Maravillarse’, p.192)	<i>bother about</i> (‘molestarse de’), <i>gladden at</i> (‘alegrarse de’), <i>marvel at</i> (‘maravillarse de’)
	31.4 <i>Appeal Verbs</i> (‘Verbos de Gustar’, p.193)	<i>appeal to</i> (‘gustar’), <i>grate on</i> (‘irritar’), <i>matter to</i> (‘importar’)
Clase 32. <i>Verbs of Desire</i> (‘Verbos de Deseo’)	32.1 <i>Want Verbs</i> (‘Verbos de Querer’, p.194)	<i>desire</i> (‘desear’), <i>need</i> (‘necesitar’), <i>want</i> (‘querer’)
Clase 33. <i>Judgment Verbs</i> (‘Verbos de Juicio’)	<i>Positive Verbs</i> (‘Verbos Positivos’, p.195)	<i>applaud</i> (‘aplaudir’), <i>congratulate</i> (‘felicitar’), <i>celebrate</i> (‘celebrar’)
	<i>Negative Verbs</i> (‘Verbos Negativos’, p. 195)	<i>calumniate</i> (‘calumniar’), <i>censure</i> (‘censurar’), <i>condemn</i> (‘condenar’)
Clase 35. <i>Verbs of Searching</i> (‘Verbos de Búsqueda’)	35.2 <i>Search Verbs</i> (‘Verbos de Búsqueda’, p.198)	<i>check</i> (‘examinar’), <i>probe</i> (‘probar’), <i>watch</i> (‘vigilar’)
	35.4 <i>Investigate Verbs</i> (‘Verbos de Investigar’, p.198)	<i>explore</i> (‘explorar’), <i>inspect</i> (‘inspeccionar’), <i>quiz</i> (‘interrogar’)
Clase 37. <i>Verbs of Communication</i> (‘Verbos de Comunicación’)	37.8 <i>Complain Verbs</i> (‘Verbos de Quejarse’, p.210)	<i>complain</i> (‘quejarse’), <i>object</i> (‘objetar’)

Aunque la clasificación de Levin (1993) excluye la mayor parte de los verbos mentales y perceptivos de la clase de los verbos psicológicos, como ya adelantamos *supra*, *convince* ('convencer') se incluye en la misma clase que *anger* ('enfadar') y *bother* ('molestar'). El verbo *convince* ('convencer') no implica un cambio de estado emocional, pero sí que indica un cambio de estado psicológico. Visto así, para Levin (1993), no todos los verbos psicológicos son verbos de emoción, ya que no todos los verbos que involucran un estado o un cambio de estado psicológico implican una emoción. En este sentido, el campo de los verbos de emoción es más restringido que el de los verbos psicológicos.

En el caso del español, Whitley (1995) revisa la categoría verbal y divide los llamados verbos psicológicos en distintas clases, en las que también se incluyen verbos que no son de emoción: por ejemplo, el verbo *confiar*. Igual que *convencer*, cuyo equivalente en inglés es identificado como VP en Levin (1993), el verbo *confiar* indica un cambio de estado psicológico, razón por la cual puede entrar en la clase de los verbos psicológicos, aunque no denota una emoción.

En la clasificación de Whitley (1995), los verbos psicológicos del español pueden dividirse en cuatro clases en virtud de dos parámetros: la oposición entre transitivo/intransitivo y la oposición entre directo/inverso:

Tipo 1: transitivo directo, por ejemplo: *desear*, *temer*, *detestar*, *lamentar*... En esta clase la causa está en la posición de objeto directo y el experimentante funciona como sujeto.

Tipo 2: intransitivo directo, por ejemplo: *gozar de*, *confiar en*, *simpatizar con*... En esta clase el experimentante está en la posición del sujeto y la causa se expresa a través de un sintagma preposicional.

Tipo 3: intransitivo inverso, por ejemplo: *gustar*, *apetecer*... En esta clase el experimentante ocupa el lugar del objeto indirecto, representado asimismo por un pronombre dativo; la causa ocupa el puesto del sujeto.

Tipo 4: transitivo inverso, por ejemplo: *preocupar*, *fascinar*, *interesar*... Igual que el tipo 3, la causa está en la posición del sujeto y el experimentante ocupa el puesto del

objeto directo y puede ser sustituido por un pronombre acusativo.

(Whitley, 1995, p.573)

Hasta el momento ninguno de los criterios propuestos (sea el criterio semántico sea el sintáctico) se ha aceptado de manera generalizada para identificar todos los verbos psicológicos. Sin embargo, a medida que la investigación en este campo se vuelve más exhaustiva, se observa que en los trabajos recientes (Vanhoe, 2002; Islas, 2004; Vázquez Rozas, 2006; Marín y Sánchez, 2012, etc.), los autores utilizan el término *verbo psicológico* para designar los verbos que más específicamente se consideran como *verbos de emoción*. En el presente trabajo utilizamos también indistintamente estos dos términos, cuyo significado se vincula básicamente y principalmente con un estado emocional o un cambio de estado emocional. En este sentido, el inventario que realiza Marín y Sánchez (2012) sobre los verbos psicológicos puede darnos una idea más clara de cuáles son los miembros de esta clase. Los autores han inventariado la lista de los VVPP en función de la posición que ocupa el experimentante en la sintaxis, al igual que ocurre en la clasificación propuesta por Belletti y Rizzi (1988) para el italiano. Véase el siguiente cuadro:

(2) Tabla 2: Los verbos psicológicos identificados por Marín y Sánchez (2012) para el español

Verbos Psicológicos de Experimentante Sujeto	Verbos Psicológicos de Experimentante Acusativo	Verbo Psicológicos de Experimentante Dativo
aborrecer, admirar, adorar, amar, anhelar, apreciar, codiciar, compadecer, deplorar, despreciar, detestar, envidiar, estimar, lamentar, odiar, padecer, preferir, querer, respetar, sentir, sufrir, temer, tolerar, venerar.	aburrir, acongojar, agobiar, aliviar, amedrentar, angustiar, anonadar, apaciguar, apasionar, apenar, apesadumbrar, asombrar, asustar, atemorizar, cabrear, compungir, conmocionar, confundir, consternar, consolar, contrariar, deprimir, desanimar, desesperar, deshorrar, desilusionar, deslumbrar, desmotivar, disgustar, distraer, enamorar, encariñar, enfadar, enfurecer, enojar,	agradar, apetecer, gustar, pesar, placer

	<p>enorgullecer, entretener, entristercer, entusiasmar, espantar, estimular, excitar, fascinar, fastidiar, frustrar, humillar, importunar, indignar, interesar, molestar, mosquear, obnubilar, obsesionar, ofender, ofuscar, oprimir, perturbar, preocupar, seducir, sorprender.</p>	
--	---	--

Tal y como se muestra en la tabla 2, verbos como *convencer* y *confiar* están excluidos de esta clase, lo que avala nuestra postura de identificar VP solo con *verbo de emoción*.

Cabe señalar que hasta este momento no existe un trabajo que haya realizado un análisis exhaustivo de todos los verbos psicológicos en alguna lengua; casi todos los autores que abordan el tema suelen seleccionar unos cuantos verbos ilustrativos de este campo para su investigación. Por lo tanto, el número y la identificación de los verbos psicológicos sigue siendo un tema abierto. No obstante, la tabla 2 (tomada de Marín y Sánchez, 2012) nos proporciona al menos un listado amplio, representativo y organizado de los verbos psicológicos en español.

1.2.2. Los red temática de los verbos psicológicos

Como es sabido, los verbos psicológicos implican dos argumentos: un Experimentante, que se refiere a la persona que siente la emoción denotada por el verbo, y un argumento no experimentante, que se refiere a la entidad relacionada con la emoción. La relación semántica de experimentación psicológica se expresa en oraciones como:

- (3) a. Juan ama a María.
- b. A Juan le molesta María.
- c. A Juan le gusta María.

En los tres casos parece claro que el argumento *Juan* recibe del verbo el papel temático Experimentante; en lo que toca al argumento no experimentante, *María*, según la Teoría de los Papeles Temáticos, le corresponde el papel temático Tema.

Según argumenta Bogard (1995, pp.442-444), el papel de Tema constituye un concepto tradicionalmente definido de forma poco precisa por la teoría de los papeles temáticos y usado también con relativa vaguedad en la teoría lingüística: Jackendoff (1972) define como Tema a un objeto en movimiento o a un objeto cuya locación está siendo determinada; además, el autor extiende la noción para dar cuenta de cierto tipo de locación abstracta presente en el sentido de los verbos psicológicos y atribuye en consecuencia el papel temático de Tema al origen o fuente de la experimentación emotiva. Por su parte, Anderson (1977) define el término Tema como un Paciente o un objeto afectado; por tanto, asigna el término a los objetos tanto de ‘Juan abrazó a su hijo’ como ‘Juan trajo a su hijo al parque’. En suma, el papel temático Tema está poco delimitado y es por eso por lo que Rappaport (1983) propone que para los verbos psicológicos la red temática se corresponde con [Experimentante, Experimentado], donde el papel temático Experimentado se identifica con la causa no agentiva de una experiencia. Por su parte, Rozwadowska (1988) propone para ese argumento el papel temático Neutral, el cual se refiere a un objeto no afectado por la acción, proceso o estado descrito por el predicado, e incapaz de ejercer ningún control sobre esa acción, proceso o estado. Finalmente, Croft (1993) asocia el papel temático Estímulo al argumento que produce la emoción o el estado, término que había sido mencionado primero por Blansitt (1978).

De los varios conceptos a los que se les ha asignado el papel temático de Tema, para Bogard (1995) es el papel Neutral propuesto por Rozwadowska (1998) el que mejor se ajusta a la interpretación que tiene el argumento no experimentante en los siguientes ejemplos:

- (4) a. Juan odia las espinacas/a los gatos.
- b. A Juan lo (le) molestan las espinacas/los gatos.
- c. A Juan le (*lo) desagradan las espinacas/los gatos.

(Bogard, 1995, p.444)

En (4) el argumento no experimentante, esto es, *las espinacas* y *los gatos*, no es responsable de los efectos emotivos que causa, y no está afectado por el proceso o estado descrito en el verbo; además, el significado del verbo no ejerce ningún control sobre dicho argumento. Por tanto, el autor considera adecuado que “no se le asigne el papel temático de Tema sino el de Neutral” (cf. Bogard, 1995, p.444). El argumento Neutral distingue dos significados: el objeto de la experimentación y la causa de la experimentación. En los verbos psicológicos cuyo significado se refiere a una percepción emotiva, como *amar* y *odiar*, el argumento no experimentante se concibe como poseedor de una capacidad perceptiva inherente, la cual se proyecta sobre una entidad, que es la que recibe el efecto de la emoción sentida. Véase los siguientes ejemplos:

(5) a. María ama a Juan.

b. El amor de María {por/hacia} Juan

(Bogard, 1995, p. 446)

Tal como indica Bogard (1995, pp.445-446), el argumento no experimentante en los verbos psicológicos de base [sentir], por ejemplo, *amar* en (5a), se concibe como un punto de llegada de la emoción del Experimentante. Este argumento neutral no resulta afectado por el estado o proceso denotado por *amar*. Por otra parte, en (5b) la preposición *por*, en vez de indicar la causa, se entiende como introductora de la entidad no experimentante, la cual puede sustituirse por una preposición de valor direccional *hacia*. Así, en los verbos psicológicos del tipo *amar* el argumento Neutral contiene los rasgos que caracterizan el papel temático de Meta.

Por otro lado, en los verbos psicológicos de base [causar], por ejemplo, *asustar* en (6a), el argumento no experimentante se concibe como el origen de la experimentación psicológica:

- (6) a. A María la (le) asusta Juan.
b. El susto de María {con/*por} Juan
c. El susto de María a causa de Juan

(Bogard, 1995, p. 449)

De acuerdo con la observación de Bogard (1995, pp.449-450), en (6b) la nominalización del verbo ‘asustar’, *susto*, es compatible con la preposición *con*, pero rechaza *por*, comportamiento contrario al que muestra el ejemplo de (5b). Esto revela que el argumento no experimentante de (6) tiene un significado distinto. El uso de *con* en (6b) permite el reemplazo por otra expresión que implica una procedencia (no necesariamente locativa en el sentido físico del movimiento), como ilustra (6c), en que el argumento no experimentante *Juan* es la causa de la experimentación.

En cuanto a los verbos psicológicos de base [causar] pero con caso dativo, por ejemplo, *agradar*, según Bogard (1995, p.451), su interpretación básica corresponde al lexema [causar]; además, en un contexto apropiado admite también la interpretación de [sentir]:

- (7) a. A María le agrada tu actitud.
b. el agrado de María hacia tu actitud
c. el agrado de María {con/a causa de} tu actitud

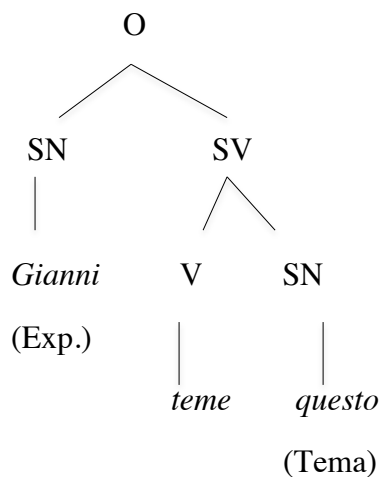
(Bogard, 1995, p.451)

Tal como se ve en (7b-c), la estructura nominalizada correspondiente a (7a) tiene dos formas: por un lado, el argumento no experimentante del nombre *agrado* es enlazado por medio de la preposición *hacia*, como ocurre con los sustantivos derivados del tipo *amar* (como en (5b)); por el otro, dicho argumento no experimentante puede llevar la preposición *con* y la expresión *a causa de*, indicando la causa de la experimentación, como ocurre con los sustantivos derivados del tipo *asustar* (como en (6b-c)); El autor indica que la alternancia entre *hacia* y *con* es concomitante con sentidos distintos: en (7b) se entiende que *el agrado de María* no es

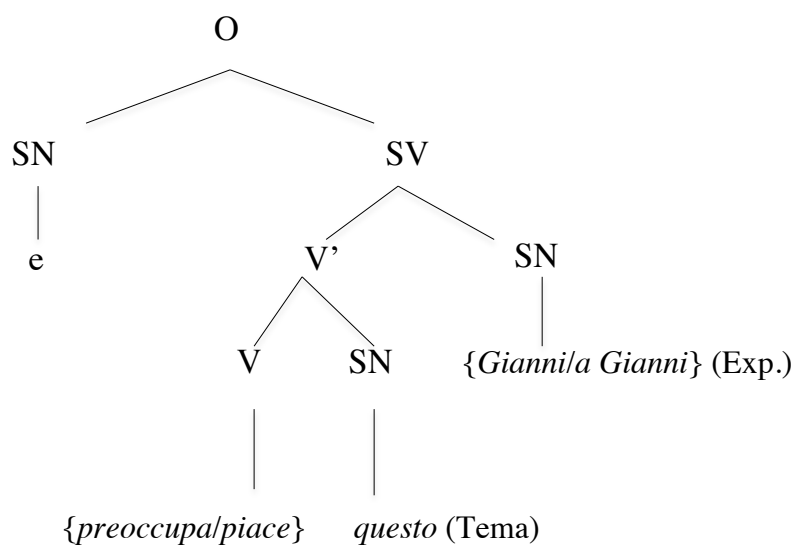
Tema, *los gatos*, el lugar del objeto; al contrario, en (8b) se produce una inversión de los papeles: el Tema se proyecta en el lugar del sujeto mientras que el Experimentante ocupa el del objeto. Evidentemente, el comportamiento sintáctico de (8) supone un contraejemplo a la propuesta de Baker (1988). A continuación, vamos a ver algunos trabajos importantes que intentan solucionar este problema sin restar validez a la UTAH.

El primero de ellos es el muy conocido trabajo de Belletti y Rizzi (1988), en el marco teórico de la teoría de la Rección y Ligamiento (*Government and binding* en inglés). Según los autores, las tres clases de verbos psicológicos distinguidas en italiano, en concreto, las clases de *{temere}*, de *{preoccupare}* y de *{piacere}* (en español las clases respectivas son la de *{temer}*, de *{preocupar}* y de *{agradar}*), comparten una misma jerarquía temática. En lugar de atribuir la permutación aparentemente arbitraria de los papeles temáticos a la suposición de que no hay principios que rijan el comportamiento de los verbos psicológicos, Belletti y Rizzi defienden que ese comportamiento sí obedece a alguna regla. El núcleo de su análisis consiste en demostrar que la estructura profunda de las tres clases de verbos es idéntica: en ella el Experimentante siempre ocupa una posición más alta que el Tema. Las figuras de (9) y (10) proporcionan las respectivas estructuras profundas de los VVPP formuladas por Belletti y Rizzi (1988):

(9) Figura 1: Estructura profunda de *temere*



(10) Figura 2: Estructura profunda de *preoccupare* y *piacere*



Tal como se observa en (9), el Experimentante de la clase *temere* se encuentra en el lugar de la posición sujeto, mientras que según se recoge en (10), en las otras dos clases la posición del sujeto está vacía, pero el Experimentante sigue situado en un nivel más alto que el Tema. Belletti y Rizzi (1988, p.103) analizan los verbos de la clase *preoccupare* como verbos inacusativos, por lo que el sujeto superficial en (10), el Tema *questo*, se concibe como el argumento interno en la estructura profunda del verbo. De acuerdo con el análisis de Belletti y Rizzi (1988), el movimiento del argumento interno hacia el lugar de la posición sujeto se debe a que el experimentante tiene un caso inherentemente asignado (el acusativo) y ello implica que el tema no recibe caso acusativo en la estructura profunda, lo cual fuerza el movimiento del tema hacia la posición del sujeto, en busca de caso nominativo. Igualmente, el Experimentante de la clase *piacere* está dotado de un caso dativo, que tampoco puede moverse, lo que fuerza el movimiento del Tema a la posición del sujeto, en busca de caso nominativo. Con esta propuesta de análisis, Belletti y Rizzi (1988) salvan la UTAH.

Un poco más tarde, Grimshaw (1990) analiza los verbos psicológicos desde la perspectiva aspectual y explica la inversión de los papeles temáticos presentada en la

clase *fear* ('temer') y la clase *frighten* ('asustar') de una manera distinta a la recogida en Belletti y Rizzi (1988). Grimshaw ejemplifica el fenómeno a través de (11):

(11) a. They fears thunder.

[Exp.] [Tema]

'Ellos temen el trueno'

b. Thunder frightens them.

[Tema] [Exp.]

'El trueno les asusta'

(Grimshaw, 1990, p.8)

Para dar explicación a la inversión de papeles temáticos que se ilustra en (11), Grimshaw (1990) propone que la estructura argumental está regida por relaciones semánticas de prominencia (temática o aspectual).

En primer lugar, la autora propone el concepto de "prominencia temática" y defiende que la jerarquía temática es lo que determina la estructura argumental de los verbos:

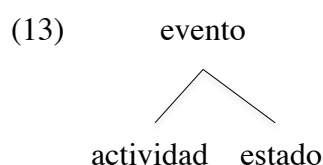
(12) Jerarquía temática propuesta por Grimshaw (1990, p.8)

(Agent (Experienter (Goal/Source/Location (Theme))))

Según la jerarquía temática, en (11a) el argumento más prominente es *they*, que tiene el rasgo animado y desempeña el papel temático de Experimentante, por tanto se proyecta en la posición de sujeto en la sintaxis. Sin embargo, esta propuesta no permite explicar el caso de (11b), donde el argumento *them* desempeña el mismo papel temático, pero ocupa un lugar inferior al argumento *thunder* en la oración.

Como señala Grimshaw (1990, p.20), "... the a[rgument] structure prominence relations of *frighten* class are not the same as those for *fear*." Para dar cuenta de este

fenómeno de inversión de los papeles temáticos, la autora propone la existencia de otro tipo de jerarquía: la de prominencia aspectual, que permite diferenciar los dos tipos de verbos psicológicos recogidos en (11). Grimshaw (1990, p.26) propone que la estructura de un evento puede subdividirse: por ejemplo, una realización (*accomplishment*) denota un evento compuesto de una actividad y un estado resultante, como se representa en (13):



Tal como se ilustra en Grimshaw (1990, p.26), el verbo *construct* ('construir') puede descomponerse en dos subeventos: la actividad de 'x practica el evento de construir' y el estado resultante de 'y está construido'. Por lo general, el argumento que participa en el primer subevento es más prominente que el que participa en el segundo. Es por esta razón por la que el argumento Causa, que siempre forma parte del primer subevento, tiene una mayor prominencia que el argumento que ha sufrido un cambio de estado. Según Grimshaw, la clase de {*asustar*}, a pesar de su lectura psicológica, está asociada a un significado causativo:

(14) a. The storm frightened us.

‘La tormenta nos asusta’

b. The storm caused us to experience fear.

‘La tormenta causa que estemos asustados’

(Grimshaw, 1990, p.22)

Tal como se ve en (14b), el evento denotado por el verbo *frighten* ('asustar') puede descomponerse en dos subeventos: un primer subevento causativo (causar susto) y un segundo subevento estativo (estar asustado). Por esta razón, volviendo al caso de

(11b), el argumento que participa en el primer subevento del evento *frighten* ('asustar'), es el argumento *thunder* ('trueno'); y consecuentemente es más prominente que el argumento *them* ('ellos').

Lo que llama la atención en (11b) es la discrepancia de las dos jerarquías propuestas en Grimshaw (1990): según la jerarquía de los papeles temáticos, el Experimentante *them* ('ellos') es más prominente que el Tema *thunder* ('trueno'); pero según la jerarquía aspectual, el argumento que participa en el primer subevento, *thunder* ('trueno'), es más prominente que el que participa en el segundo, *them* ('ellos'). Por ello, Grimshaw (1990, p.26) hace hincapié en que "where the two measures do not coincide, aspectual prominence prevails." Por tanto, en los verbos del tipo *asustar*, el argumento Tema se proyecta en una posición sintáctica más alta, esto es, en la posición de sujeto.

En un trabajo posterior, Pesetsky (1995) apuesta por otra vía para salvar la UTAH asumiendo que el fenómeno observado en la clase {*asustar*} no se trata de una inversión de los papeles temáticos, sino que esta clase es claramente distinta que la clase {*temer*}. Pesetsky (1995) elabora una jerarquía temática más fina, que se recoge en (15):

(15) Agent/Cause > Beneficiary > Recipient/Experiencer/Goal > Patient/Theme/Target of emotion/Subject matter of emotion > Locative

Los tres papeles semánticos nuevos: *cause* ('causa'), *target of emotion* ('meta de la emoción') y *subject matter of emotion* ('tema/asunto de la emoción') forman una parte importante en la propuesta de Pesetsky (1995). Para el autor, la distinción entre *target* and *subject* no es esencial, por eso utiliza la abreviatura T/SM referida a estos dos papeles; en cambio, la distinción entre *Cause* y T/SM es sumamente importante. En la misma línea, Pesetsky explica estos papeles temáticos a través de los siguientes ejemplos:

(16) a. Bill was very angry at **the article in the *Times***. (Target)

‘Bill se enfadó mucho con el artículo de *Times*’

b. **The article in the *Times*** angered Bill. (Causer)

‘El artículo de *Times* enfadó a Bill’

(Pesetsky, 1995, p.56)

La diferencia entre *Target* y *Causer* consiste en que el primero se refiere a la evaluación que lleva a cabo el experimentante acerca de un objeto mientras que el segundo se refiere a un objeto que causa la emoción descrita por el predicado dentro del experimentante. Así, en (16a) se recibe la interpretación de que *Bill* ha evaluado el artículo como algo indeseable. En (16b) se da a entender que *Bill* estaría enfadado después de leer el artículo independientemente de su opinión sobre el artículo.

Siguiendo la jerarquía de (15), en los verbos psicológicos de la clase {*temer*} el papel Experimentante se sitúa automáticamente en la posición sintáctica más alta (< *Exp.* < *Target of Emotion*) y en los verbos de la clase {*asustar*}, el papel Causa es más prominente (*Cause* < *Exp.*). De esta forma, Pesetsky soluciona el reto que supone para la teoría UTAH la diferente proyección sintáctica de los mismos papeles temáticos que se da aparentemente en los VVPP, sosteniendo que tanto los verbos psicológicos de experimentante sujeto (en adelante, VPES) como los verbos psicológicos de experimentante objeto (en adelante, VPEO) respetan la jerarquía temática, según la cual los papeles temáticos más prominentes se proyectan en las posiciones sintácticas más altas.

1.2.4. La aspectualidad de los verbos psicológicos

Un tema ampliamente tratado en la bibliografía sobre los VVPP es el de su naturaleza aspectual y, de hecho, existen varias clasificaciones aspectuales de los VVPP. Las distintas clasificaciones coinciden, no obstante, en mantenerse habitualmente dentro de los parámetros propuestos por Vendler (1967) para su

clasificación de los tipos de eventos. Vendler (1967) propone una clasificación cuatripartita en función de tres rasgos: [\pm dinámico], [\pm puntual] y [\pm télico]. Como resultado, los predicados pueden dividirse aspectualmente en estados, actividades, realizaciones y logros. Los estados denotan eventos no dinámicos y temporalmente no delimitados; las actividades denotan eventos dinámicos y temporalmente no delimitados; las realizaciones y los logros denotan eventos dinámicos y temporalmente delimitados, pero las primeras son durativas y los segundos son puntuales. Según Croft (1990), una misma situación del mundo externo puede expresarse mediante las cuatro clases de predicados. Por ejemplo, un vaso roto sobre una mesa puede enfocarse como un estado en la frase *el vaso está roto*; como una actividad en una frase como *Juan rompe vasos siempre que está nervioso*; como una realización en una frase como *Juan rompió el vaso*; o como un logro en la frase *el vaso se rompió*.

Volviendo al campo de los verbos psicológicos, la mayoría de los autores consideran los VPES (ej. *temer* en español) como estados (Grimshaw, 1990; Pustejovsky, 1991; Pesetsky, 1995; De Miguel, 1999, etc.). En cuanto a los verbos psicológicos de experimentante dativo (ej. *gustar* en español), hay un amplio consenso acerca de la propuesta de que estos verbos denotan un estado igual que los VPES. Por otra parte, los VPEO (ej. *preocupar* en español) han sido clasificados de diversas maneras. La mayor parte de los análisis coinciden en la naturaleza delimitada de estos verbos: unos autores los analizan como verbos causativos (Brekke, 1976; Pesetsky, 1995; Pustejovsky, 1995, entre otros), considerando que la causatividad es un aspecto importante para delimitar los predicados; otros autores, como Van Voorst (1992), intentan probar que los verbos de la clase {*preocupar*} son logros. En otros trabajos (Arad, 1998; Pykkänen, 2000) se asume que no pocos VPEO denotan estados causativos y que, por tanto, la estatividad y la causatividad no se excluyen mutuamente. Por último, autores como Vanhoe (2004), Marín y McNally (2005, 2011), proponen que los VPEO denotan eventos complejos, subdivididos en un límite inicial y un estado subsiguiente.

A continuación, revisaremos algunas opiniones representativas sobre la aspectualidad de los VVPP, sobre todo, de los VPEO.

Primero, veamos las opiniones que apoyan la naturaleza delimitada de los VPEO. Tenny (1988, 1994) defiende que los objetos que acompañan a un verbo pueden revelar su carácter delimitado o no. Para los verbos psicológicos, Tenny señala que los verbos de la clase *frighten* ('asustar') son eventivos y télicos porque permiten un objeto que los delimite (*measure out*). Según observa la autora, los adverbios como *medio* o *hasta la mitad* inciden en la fase media de una situación, por eso la compatibilidad del tipo *frighten* con el adverbio en la frase *The music halfway saddened John* ('la música medio entristeció a John') prueba la eventualidad de los verbos de este tipo; por otro lado, la compatibilidad de los predicados resultativos con los verbos del tipo *frighten* en la frase *The news frightened John to death* ('la noticia asustó a John hasta la muerte') revela el carácter delimitado del predicado.

Por otro lado, aunque Van Voorst (1992) reconoce el carácter delimitado de los VPEO, considera que estos verbos no son durativos. En vez de ser realizaciones, se conciben como logros. Van Voorst (1992) distingue los verbos psicológicos en cuatro grupos en función de sus restricciones colocativas y, como consecuencia, los divide en las siguientes clases:

(17) Tabla 3: Clasificación de los predicados psicológicos propuesta en Van Voorst (1992; la traducción es mía)

a. <i>from action verb to psych verb</i> ('de verbos de acción a verbos psicológicos')	e.g. <i>hit, strike</i> ('atacar, chocar')
b. <i>psych verbs with an intentional subject</i> ('verbos psicológicos con un sujeto intencional')	e.g. <i>upset, amuse</i> ('entristecer, entretener')
c. <i>psych verbs with a non-intentional subject</i> ('verbos psicológicos con un sujeto no intencional')	e.g. <i>upset, amuse</i> ('entristecer, entretener')
d. <i>psych verbs of the dislike-type</i> ('verbos psicológicos del tipo odiar')	e.g. <i>admire, detest</i> ('admirar, detestar')

De acuerdo con Van Voorst (1992), los predicados psicológicos del tipo *amuse* ('entretener') pueden pertenecer al mismo tiempo a dos clases: (17b) y (17c). Es decir, estos verbos son capaces de contar con un sujeto intencional, como *the clown* ('el payaso'), o con un sujeto no intencional, como *the clown's gags and tricks* ('las bromas y trucos del payaso'). Por otra parte, Van Voorst aplica una serie de pruebas en las cuatro clases aspectuales y en los predicados psicológicos por separado, concluyendo que los predicados, tanto de la clase *fear* ('temer') como de la clase *frighten* ('temer') son logros. El resultado se presenta en la siguiente tabla:

(18) Tabla 4: Diagnóstico de la aspectualidad (Van Voorst, 1992; tomado de Marín, 2000, p. 64)

	Estado	Logro		Realización	Actividad	Psicológico
	<i>tener</i>	<i>ver, oír</i>	<i>reconocer</i>	<i>romper</i>	<i>correr</i>	<i>detestar</i>
<i>En x tiempo</i>	comienzo	comienzo	comienzo	comienzo/fin	comienzo	?comienzo
<i>Durante x t.</i>	ok	ok	*	*	ok	ok
<i>Casi</i>	comienzo	comienzo	comienzo	comienzo/fin	comienzo	comienzo
Individuación	no influye	no influye	no influye	influye	influye	no influye
Tiene lugar	no	sí	sí	sí	sí	sí

Tal como comenta Marín (2000, p.51), “el trabajo de Van Voorst se aparta totalmente de la línea que sigue la mayoría de las propuestas revisadas hasta ahora.” A continuación, haremos una síntesis de la revisión crítica que ha llevado a cabo Marín (2000, pp.64-66) acerca de la propuesta de Van Voorst (1992).

Tal como señala Marín (2000, p.64), “la equiparación de los verbos psicológicos con los logros es más que cuestionable” y “los datos expuestos en la tabla anterior o bien son tendenciosos, o bien resultan directamente erróneos.”

En el trabajo de Van Voorst, los logros y los VVPP son compatibles con el adverbio *en x tiempo*, lo cual ha sido cuestionado por Marín:

(19) a. Juan ha descubierto tres vacunas en un año.

b. Juan ha tardado tres años en descubrir una vacuna.

(20) a. *Juan ha detestado las acelgas en un año.

b. ??Juan ha tardado tres años en detestar las acelgas.

(Marín, 2000, p.65)

Como se ve en (19) y (20), el logro *descubrir* es perfectamente compatible con el adverbio *en un año* pero el verbo psicológico *detestar* no lo admite de ninguna manera.

Además, en contra de lo que afirma Van Voorst (1992), Marín (2000) defiende que los verbos psicológicos, al menos del tipo *fear*, no tienen lugar ni ocurren, caso contrario a lo que se observa en los logros. A modo de ilustración, obsérvese los siguientes ejemplos:

(21) a. *Lo que sucedió fue que Juan detestó las acelgas.

b. *Lo que ocurrió fue que Juan temió a su hermano.

(22) a. Lo que sucedió fue que Juan encontró la solución.

b. Lo que sucedió fue que Juan reconoció a su hermano.

(Marín, 2000, p.65)

De esta forma, Marín (2000) afirma que “la distancia entre los logros y los VVPP se vuelve patente” y que “a tenor de los datos analizados, los predicados psicológicos no se comportan como logros, aunque algunos del tipo *frighten* pueden expresar una cierta idea de puntualidad” (cf. Marín, 2000, pp.65-66). Sobre la valencia aspectual que propone Marín para los VVPP, hablaremos más tarde, en este mismo apartado.

Hasta ahora hemos revisado algunos trabajos que atribuyen un carácter delimitado a los VPEO; a continuación, pasaremos a revisar algunos trabajos en los que los VPEO se consideran estativo-causativos. Arad (1998) admite tres lecturas (estativa, eventiva y agentiva) en los VPEO y sostiene que solo en la lectura estativa los VPEO presentan las propiedades típicas de los predicados psicológicos. En la

que aparece en segundo lugar existe independientemente de la existencia o no del agente.

Después de distinguir la lectura agentiva/causativa y la lectura estativa, Arad (1998) comenta que solo los VPEO estativos muestran los comportamientos sintácticos observados por Belletti y Rizzi (1988). Por ejemplo, estos autores sostienen que los VPEO no permiten un clítico anafórico en italiano. Según Arad, solo los VPEO en la lectura estativa presentan esta propiedad, como se ve en (25a); mientras que un mismo verbo en la lectura agentiva es compatible con un clítico anafórico, como se ve en (25b):

(25) a. ??Gianni si spaventa.

‘Gianni self frightens’

b. Gli studenti si spaventano prima degli esami per indursi a studiare di più.

‘The students frighten themselves before exams in order to urge themselves to study harder’

(Arad, 1998, p.7)

En Belletti y Rizzi (1988) se indica también que los VPEO no entran en una construcción causativa, propiedad típica de un verbo sin un argumento externo. Arad (1998) nota que dicha afirmación solo es válida para los VPEO estativos, como se ve en (26a); pero no para los VPEO agentivos, como se ve en (26b), que sí admiten la construcción causativa.

(26) a. *Questo lo ha fatto preoccupare/ commuovere/ attrarre ancora di più a Mario.

‘*This made Mario worry/move/attract him even more’

b. Gli ho fatto spaventare il candidato per farlo lavorare di più.

‘I made him frighten the candidate to make him work harder’

(Arad, 1998, p.8)

Por último, Belletti y Rizzi (1988) opinan que el objeto de los VPEO no es canónico porque no permite su extracción. Sin embargo, Arad explica que en la lectura agentiva el VPEO sí permite extraer su objeto. Véase el contraste entre (27a) y (27b) a este respecto:

(27) a. *La ragazza di cui Gianni preoccupa il padre.

‘*The girl of which Gianni worries the father’

b. La ragazza di cui Gianni ha divertito/ impressionato/ spaventato i genitori perché gliela facessero sposare.

‘The girl whose parents Gianni amused/impressed/frightened so that they will allow him to marry her’

(Arad, 1998, pp.8-9)

Según los datos mostrados arriba, Arad (1998) propone que la lectura estativa es la lectura psicológica más habitual. Asimismo, Arad (1998) avanza una posible explicación para diferenciar la lectura estativa presentada en los VPES y en los VPEO. Ella opina que en la lectura estativa de los VPEO, aunque no existe argumento externo, se puede observar una causatividad en el predicado: la percepción del estímulo. Como hemos visto en la figura de (23), la percepción de un estímulo (no necesariamente física) conlleva un estado mental; cuando el estímulo desaparece, el estado mental también desaparece. En este sentido, Arad propone que la causatividad es estativa: se relaciona con un estado y no con un cambio de estado. Pylkkänen (2000) confirma la propuesta de Arad (1998) a través de los datos observados en finés. En este idioma, la causatividad se marca a nivel morfológico. Los verbos psicológicos no causativos son la base verbal sobre la que se forman los verbos psicológicos causativos. Por ejemplo:

(28) a. Mikko inhoa-a hyttysi-ä
 Mikko.NOM encuentraRepugnante-3SG mosquitos-**PAR**
 ‘Mikko encuentra los mosquitos repugnantes’

b. Hyttyset inho-**tta**-vat Mikko-a
 mosquitos.NOM repugna-**caus**-3PL Mikko-**PAR**
 ‘A Mikko le repugnan los mosquitos’

(Pylkkänen, 2000; traducido por Marín, 2015, p.25)

De acuerdo con Pylkkänen (2000), los ejemplos de (28) son estativos, pero la diferencia consiste en que (28b) implica una lectura estativa-causativa, la cual no existe en (28a). En las propuestas de Arad (1998) y de Pylkkänen (2000), vemos que la lectura psicológica de los VPEO se corresponde con una lectura estativa, porque solo esta presenta todas las propiedades particulares observadas por Belletti y Rizzi (1988). A diferencia de los VPES, que también son estativos, en los VPEO la estatividad y la causatividad son compatibles.

Teniendo en cuenta la idea de que casi todos los verbos psicológicos son estativos, más recientemente una serie de trabajos coinciden en que los verbos psicológicos denotan estados incoativos (Vanhoe, 2004; Marín y McNally, 2005, 2011; entre otros). Vanhoe (2004) observa que los verbos de la clase {*preocupar*} no se corresponden con ninguna de las clases tradicionales de Vendler; en cambio, encajan mejor con las características de los verbos ingresivos (*floreecer, hervir...*):

“Los verbos ingresivos se caracterizan por el hecho de que pueden descomponerse en por lo menos dos fases distintas [...] este tipo de evento desemboca normalmente en un evento diferente [...] el evento que sigue a esa fase inicial puede ser un estado que se mantiene (en el caso de *floreecer, marearse, sentarse*) o un proceso que sigue ocurriendo (en el caso de *hervir y ver*).”

(De Miguel, 1999, p.3023; citado en Vanhoe, 2004, p.179)

A través del análisis subeventivo, Vanhoe (2004) consigue explicar el comportamiento ambiguo de estos verbos, los cuales son capaces de combinarse tanto con complementos durativos como con complementos puntuales. Por ejemplo:

- (29) a. Durante dos horas, sus disquisiciones me aburrieron.
b. Sus disquisiciones me aburrieron en cinco minutos.

(Vanhoe, 2004, p.180)

A pesar de que los eventos pueden descomponerse en subeventos, Vanhoe señala que ciertos verbos parecen referirse más fácilmente al momento culminante, parecen más puntuales, como el verbo *aburrir*; en cambio, otros verbos hacen referencia más fácilmente al evento que sigue, y resultan más estativos, como el verbo *preocupar*. En cuanto a los verbos psicológicos con *se*, Vanhoe (2004) distingue tres tipos de comportamientos aspectuales. El tipo más generalizado (p.ej. *afectarse*, *preocuparse*, *interesarse*) es aquel en que el verbo psicológico es compatible con un complemento durativo, pero no con un complemento delimitador salvo que el verbo esté en imperfecto y que denote lo que sigue a un momento culminante:

- (30) a. Durante dos horas, me preocupé por este chico.
b. *A las tres, me preocupé por este chico.
c. ? A las tres, Juan se afectaba (ya) con la muerte de su padre.

(Vanhoe, 2004, pp.170-171)

En esta clase los verbos psicológicos con *se* denotan preferentemente el evento que sigue al momento culminante, y sólo marginalmente el momento culminante mismo o lo que precede a este. Otro tipo de VVPP con *se*, el representado por *enfadarse*, en cambio, parece invertir el esquema, dado que es compatible con un complemento puntual y un complemento delimitador pero no con un complemento durativo:

- (31) a. A las tres, Juan se enfadó con su vecina.
b. En media hora, Juan se enfadó con su vecina.
c. ??Durante dos horas, Juan se enfadó con su vecina por una tontería.

(Vanhoe, 2004, p.170)

De acuerdo con la observación de Vanhoe (2004), el verbo *enfadarse* denota tanto el evento que precede al momento culminante como el momento culminante mismo, pero no el estado que sigue. El último tipo de VVPP con *se* identificado por el autor es el representado por *molestarse*, que es solo compatible con el complemento puntual:

- (32) a. A las tres, mi amigo se molestó en venir a buscarnos.
b. ?*Durante dos horas, Juan se molestó en venir a buscarnos.

(Vanhoe, 2004, p.170)

De este modo, como señala Vanhoe (2004, p.173), “*molestarse* denota de preferencia el momento culminante mismo, y se acerca aspectualmente a un logro.”

Marín y McNally (2011) también apuestan por un análisis de la estructura eventiva interna de los VPEO, pero su propuesta difiere de la de Vanhoe (2004). Según los autores, los VPEO con *se* no se corresponden con un límite final a un evento previo, sino con un límite inicial del estado. Dicho de otro modo, son puntuales pero no télicos. Asimismo, Marín y McNally distinguen dos tipos de VPEO con *se* en función de su carácter puntual, tal como se muestra en la siguiente tabla:

(33) Tabla 5: Clasificación de los VPEO con *se* propuesta por Marín y McNally (2011, p.473)

Definición de la clase	Ejemplos
la clase no-puntual (tipo <i>aburrirse</i>): incluye tanto el límite inicial como el estado	<i>agobiarse, avergonzarse, confundirse, distraerse, entretenerse, interesarse, molestar, obsesionarse, preocuparse</i>
la clase puntual (tipo <i>enfadarse</i>): sólo incluye el límite inicial	<i>asombrarse, asustarse, cabrearse, enfadarse, enfurecerse, enojarse, excitarse, indignarse, mosquearse, ofenderse, sorprenderse.</i>

Marín y McNally (2011) justifican su hipótesis de que los VPEO con *se* son puntuales pero no son télicos por medio de una serie de pruebas: estos verbos no admiten modificadores delimitados como *en X tiempo* (34), ni verbos del tipo *acabar o terminar* (35), tampoco las construcciones absolutas del tipo *una vez + participio +SN* (36); todo ello indica que estos verbos no son télicos.

(34) a. Se {aburrió/divirtió} {durante/*en} toda la tarde.

b. Se {asustó/enfadó} {durante/ *en} toda la tarde.

(35) a. *Ha terminado de aburrirse/preocuparse.

b. *Ha terminado de asustarse/enfadarse.

(36) a. *Una vez preocupados tus padres por tu situación, te ayudarán.

b. *Una vez asustados los niños, sus padres los sacaron de la fiesta.

(Marín y McNally, 2011, pp.476-478)

Por otro lado, Marín y McNally (2011, pp.480-489) aplican una serie de diagnósticos en los verbos el tipo *aburrirse* y los del tipo *enfadarse*, con la intención de observar si estos dos tipos de verbos denotan eventos dinámicos. Los resultados revelan que tanto los verbos del tipo *aburrirse* como los del tipo *enfadarse* fracasan

en el análisis del carácter dinámico, tal y como se presenta en la siguiente tabla:

(37) Tabla 6: Diagnósticos sobre la dinamicidad de los VP con *se*, adaptados de Marín y McNally (2011)

Diagnósticos	aburrirse	enfadarse
parar	-	-
lentamente	-	-
interpretación habitual en presente	-	-

En suma, Marín y McNally (2011) llegan a la conclusión de que todos los verbos psicológicos con *se* denotan estados incoativos, pero no por ello son télicos ni se refieren necesariamente a un cambio de estado. Los verbos del tipo *enfadarse* se comportan como los predicados de logros y denotan solamente el límite inicial; mientras tanto, los del tipo *aburrirse*, se comportan como los predicados de estados episódicos³.

Posteriormente, Marín y Fábregas (2015) distinguen los VPES, como verbos de estado de nivel individual, de los VPEO, como estados episódicos. Los autores resumen la distinción entre estado individual y estado episódico afirmando que “[...] si un estado individual es verdadero en el momento *t*, también lo es para cualquier momento anterior o posterior a *t*; en cambio, si un estado episódico es verdadero en el intervalo *I*, puede existir un momento *t* previo y otro posterior en que tal estado no sea verdadero.” Marín y Fábregas (2015) repasan una serie de pruebas poniendo en evidencia que los VPEO pueden restringir la cuantificación temporal (38), permitir los modificadores que exigen una cierta repetición (39) y otros modificadores temporales del tipo de *hace unos días* o *tan pronto como* (40), mientras que los VPES no consiguen hacerlo. Los autores concluyen, por tanto, que los VPEO también

³ Carlson (1977) es considerado el primer autor que propuso la existencia de dos tipos de eventos estativos: los que denotan ‘propiedades’ y los que denotan ‘estadios’. Para Carlson, estos dos estados se predicados de entidades diferentes: “Those predicates we have been calling ‘state’ [estadios] then are not predicated of individuals, but of stages of individuals; and those we have been calling ‘properties’ [propiedades] are predicated of individual, or the thing that ties all the stages together” (Cf. Carlson, 1977, p.448). Por tanto, adjetivos como *alto* o *inteligente*, son predicados de nivel individual, mientras que adjetivos como *despierto* o *dormido*, son predicados de estadio. A estos segundos es a los que se conoce también con el nombre de *estados episódicos*.

denotan estados incoativos.

(38) a. {Cuando/siempre que} la crisis {impresiona/obsesiona} a María, va al médico.

b. *{Cuando/siempre que} {admira/teme} tus reacciones, sale de la habitación.

(39) a. Las noticias a veces me {angustian/irritan}.

b. *Juan {adora/detesta} las acelgas a veces.

(40) a. Tan pronto como el trabajo lo agobie, nos vamos.

b. ??Tan pronto como admires a tu hermano, nos vamos.

(Marín y Fábregas, 2015, pp.10-12)

1.2.5. La construcción pasiva con los verbos psicológicos

Los participios tienen usos verbales y adjetivales. Generalmente, se asume que las pasivas verbales se forman básicamente a partir de predicados transitivos con argumentos externos; estos pueden ser suprimidos en la sintaxis, o materializarse a través de un sintagma oblicuo, como se ilustra en (41a); por otro lado, las pasivas adjetivales denotan el resultado de un evento, por lo tanto sería de esperar que en este caso el participio derive de verbos que denoten aspectualmente una realización o un logro, como se ve en (41b):

(41) a. El cuadro fue comprado (por un millonario).

b. La comida está preparada.

Belletti y Rizzi (1988) sostienen que solo los predicados psicológicos cuyo sujeto se corresponde con el papel temático experimentante, por ejemplo, *amare* en italiano, pueden formar pasivas verbales, mientras que los de experimentante objeto, debido a la carencia de un argumento externo, no son compatibles con esta construcción. Para estos autores, los VPEO se comportan como verbos inacusativos,

cuyo argumento (Tema) en la posición sujeto es un sujeto derivado, ya que se ha desplazado desde la posición de objeto, interna al sintagma verbal (SV). Por tanto, las pasivas de los VPEO son pasivas adjetivales y no verbales. Como adjetivos, los participios en la pasiva adjetival admiten los superlativos, como se muestra en (42); y no se combinan con el verbo *venire*, porque este solamente selecciona participios verbales en italiano, como se ve en el contraste de (43):

(42) Gianni è affascinatissimo, preoccupatissimo, etc.

‘Gianni es/está fascinadísimo, preocupadísimo, etc.’

(43) a. Gianni viene temuto da tutti.

‘Gianni es temido por todos’

b. *Gianni viene preoccupato da tutti.

‘Gianni es preocupado por todos’

(Belletti y Rizzi, 1988)

Pesetsky (1995) hace una revisión crítica del análisis de Belletti y Rizzi (1988) y señala que, cuando el contexto posibilita una lectura agentiva, los participios de los VPEO pueden ser compatibles con el verbo *venire*. Por ejemplo:

(44) Gianni venne spaventato da questa prospettiva alle cinque.

‘Gianni fue asustado por esta perspectiva a las cinco’

(Pesetsky, 1995)

Como ya vimos *supra* en §1.2.4, Arad (1998) distingue tres lecturas diferentes en los VPEO: lectura estativa, eventiva y agentiva. Según señala la autora, en la lectura agentiva se admite la construcción pasiva verbal, porque existe un argumento externo, el agente, que ocasiona intencionadamente un cambio de estado en el experimentante. A propósito de los ejemplos de (25-27), Arad demuestra que en la

lectura agentiva las propiedades típicas de los predicados psicológicos (p.ej. la imposibilidad de ligar un clítico anafórico, de extraer los objetos de los verbos de experimentante del objeto) ya no existen. En cambio, se comportan como verbos transitivos con un argumento externo y uno interno. Por esta razón, Arad considera que los VPEO en la lectura agentiva forman pasivas verbales.

En el caso del español, esta lengua distingue morfológicamente estos dos tipos de construcciones pasivas: cuando el participio pasado se combina con *ser*, forma una pasiva verbal, y con *estar* forma una pasiva adjetival. Marín (2011, p.13) ofrece una caracterización de los VPEO en función del carácter más o menos agentivo de su sujeto; de acuerdo con este parámetro, el autor distingue dos grupos de VPEO: los de sujeto no agentivo (45) y los de sujeto agentivo (46):

(45) aburrir, acongojar, afligir, angustiar, anonadar, apasionar, apenar, apesadumbrar, cabrear, compungir, conmocionar, consternar, deprimir, desesperar, disgustar, enfadar, enfurecer, enojar, enorgullecer, entristecer, entusiasmar, fascinar, (des)ilusionar, indignar, interesar, mosquear, obnubilar, obsesionar, ofuscar, preocupar.

(46) acosar, agobiar, aliviar, amedrentar, (des)animar, apaciguar, asombrar, asustar, atemorizar, confundir, consolar, contrariar, des(honrar), deslumbrar, (des)motivar, distraer, entretener, espantar, estimular, excitar, fastidiar, frustrar, humillar, importunar, molestar, ofender, oprimir, perturbar, seducir, sorprender.

(Marín, 2011, ejemplos 39 y 40)

Basado en la clasificación arriba mencionada, Marín (2011) demuestra que solo el participio pasado de los VPEO con un sujeto agentivo, es decir, los VPEO de (46), es compatible con el auxiliar *ser*. Así lo demuestra el contraste de (47a) frente a (47b):

(47) a. Pedro ha sido acosado/excitado/humillado/seducido (por Marta).

b. *Marta ha sido apasionada/obsesionada/preocupada (por Pedro).

(Marín, 2011)

En cuanto al auxiliar de la pasiva adjetival *estar*, se admite tanto con los VPEO agentivos como los no agentivos. Tal como señala Marín (2011, p.9), “[...] podemos probar que los verbos agentivos aceptan tanto *ser* (esto es, la pasiva perifrástica) como *estar*, mientras que los verbos no agentivos aceptan *estar* pero no la pasiva con *ser*.” El hecho de que los participios de los VPEO son compatibles con el verbo *copulativo estar*, en palabras de Marín (2015, p.24), “debe desestimarse la idea de que las pasivas con *estar* siempre denotan estados resultantes (esto es, solo se forman con participios de verbos télicos), dado que la mayoría de verbos psicológicos son estativos.”

Gehrke y Marco (2015) abordan en detalle esta cuestión, basándose en datos cuantitativos sobre la frecuencia de aparición de las formas pasivas de verbos psicológicos con *ser* y *estar* en el corpus en español. Reproducimos los datos que se han obtenido en el análisis de Gehrke y Marco (2015) en la siguiente tabla:

(48) Tabla 7: *ser* y *estar* con predicados psicológicos de experimentante sujeto, de experimentante dativo y de experimentante acusativo (Gehrke y Marco, 2015, p.170)

	Experimentante sujeto	Experimentante dativo	Experimentante acusativo	
<i>ser</i>	98.9%	0	19.4%	
<i>estar</i>	1.1%	0	80.6%	

Tal como se observa en la tabla, los participios de VPES aparecen libremente con *ser* en el corpus, lo que confirma que en español los participios de los VPES pueden formar pasivas verbales porque el sujeto de estos verbos es un argumento externo; en cuanto a los verbos de experimentante dativo, no forman pasivas ni verbales ni adjetivales; por último, en los verbos de experimentante acusativo se nota una preferencia por *estar* frente a *ser*.

Para explicar la compatibilidad de *estar* con los participios de los VPEO, Gehrke y Marco (2015, p.161) proponen el concepto de *componente estativo*, formulado ya por Rapp (1996). Según este autor (1996, citado en Gehrke y Marco, 2015), las

pasivas adjetivales (en alemán) se forman a partir de verbos que contienen un componente estativo en su estructura eventual (p.ej. estados, realizaciones, logros) y por tanto, no solo los predicados resultativos, sino también los estativos pueden formar pasivas adjetivales, mientras que las actividades o procesos no la admiten. Gehrke y Marco señalan que en el caso del español, los VPEO, como son todos incoativos (de acuerdo con el trabajo de Marín y McNally, 2001) y contienen un componente estativo en su estructura eventual, pueden formar una pasiva adjetival con *estar*.

1.2.6. La alternancia pronominal de los verbos psicológicos

En español, es conocido desde hace mucho tiempo que la segunda clase de los verbos psicológicos presentan alternancia entre el esquema transitivo (con el pronombre acusativo referido al experimentante objeto) y el esquema intransitivo (con el pronombre dativo referido al experimentante dativo). Por ejemplo:

- (49) a. Los niños molestan a Ana/ *la* molestan.
b. A Ana *le* molestan los niños⁴.

Hay que señalar que en la tercera clase propuesta de Belletti y Rizzi (1988) (a la que pertenece, por ejemplo, *gustar* en español), el verbo selecciona el dativo referido al experimentante objeto pero no tiene capacidad para alternar con acusativo, como se ilustra en (50a) frente a (50b):

- (50) a. A Ana *le* gusta la música.
b. *La música gusta a Ana/*la* gusta.

El contraste entre el uso acusativo y el dativo en los ejemplos de (49) se ha

⁴ Otros verbos que tienen el mismo comportamiento son: *asombrar, aterrar, aterrorizar, atormentar, atraer, avergonzar, complacer, consolar, convencer, deleitar, divertir, entretener, fascinar, fastidiar, halagar, incomodar, inquietar, interesar, maravillar, molestar, repugnar, sorprender, tranquilizar*, etc. (Cf. Campos, 1999, p.1549)

atribuido a distintos factores: entre otros, al grado de la agentividad y la participación del sujeto (Campos, 1999; Gutiérrez Ordóñez, 1999); a la causación directa o la causación indirecta (Strozer, 1976; Treviño, 1992) o al contenido aspectual de la predicación en su conjunto (Arad, 1998; Di Tullio, 1997, 2004).

En este apartado haremos un recorrido por los distintos criterios que han guiado el análisis sobre el fenómeno lingüístico ilustrado en (49). En primer lugar, veamos la explicación relacionada con las diferencias entre la causación directa y la indirecta.

Treviño (1992) comenta que la alternancia de caso en general se asimila a las oraciones causativas con *hacer+infinitivo*. Cuando se usa el acusativo en esta oración causativa, el sujeto se concibe como la causa directa que desencadena el evento denotado por el infinitivo; en cambio, al aparecer el uso dativo, el sujeto se concibe como una causa indirecta. Por ejemplo:

(51) a. El juez la hizo alterar los datos (bajo amenazas de despedirla).

b. El juez le hizo alterar los datos (sin que se diera cuenta).

(Treviño, 1992)

Treviño aplica esta propuesta para explicar el comportamiento de los verbos psicológicos de la clase II.

(52) a. Los perros lo molestan (cuando llega tarde).

b. Los perros le molestan (*cuando llega tarde).

(Treviño, 1992)

Tal y como se muestra en (52), el uso acusativo proporciona la interpretación en que el sujeto *los perros* molestan activamente al experimentante, por lo tanto, se entiende como una causa directa que desencadena la molestia en el experimentante; mientras que el uso dativo se relaciona con la causa indirecta (por sus propiedades) que provoca la molestia.

Gutiérrez Ordóñez (1999) recurre a la explicación de la ‘animacidad’ del sujeto.

Según observa el autor, en los verbos de afección psíquica el sujeto animado contrae un papel de ‘agente’ y el complemento asume la función de ‘paciente’, por lo tanto es una construcción transitiva; en cambio, el sujeto inanimado prefiere un caso dativo referido al experimentante y, en este caso, la función semántica del sujeto se aproxima más a la de ‘causa’ e ‘instrumento’ que al valor agentivo. Por ejemplo:

- (53) a. Nadie la admira.
- b. Nada le admira.
- c. A María la espera su madre.
- d. A María le espera una sorpresa.

(Gutiérrez Ordóñez, 1999, p.1880)

Ahora bien, con frecuencia se encuentran ejemplos en que el sujeto inanimado selecciona el pronombre acusativo referido al experimentante, datos contradictorios con la propuesta de Gutiérrez Ordóñez (1999). Los siguientes ejemplos son una selección del abundante número que puede extraerse del CREA:

- (54) a. Desde hace días *lo* atormenta la libertad de sus esfínteres.

(Martínez Tomás Eloy, *La novela de Perdón*, 1989, Argentina)

- b. No tiene ánimos para darle al interruptor, ni para retirar la almohada que *la* molesta.

(Cochen Emma, *Muerte dulce*, 1993, España)

- c. El hecho de fantasearlo *la* asusta.

(Penerini Adriana, *La Aventura de ser mamá*, 1999, Argentina)

Por otro lado, Campos (1999) encuentra ejemplos en que el verbo psicológico lleva un sujeto animado y puede entrar a una estructura transitiva/intransitiva. Por ejemplo:

(55) a. Kiko asusta a Gabriela.

b. Kiko la asusta.

c. Kiko le asusta.

(Campos, 1999, p.1560)

El autor atribuye la alternancia entre el uso acusativo y el dativo al término de ‘intención del sujeto’. Cuando se usa el pronombre acusativo, el evento se centra en lo que causa el sujeto sobre el complemento directo; en este sentido, el complemento directo se entiende como ‘afectado’ y el sujeto tiene intención de efectuar la acción del verbo. Cuando se usa el pronombre dativo, el complemento indirecto se interpreta como un ‘sensor’, que experimenta lo que denota el verbo. Para mostrar esta diferencia, Campos (1999) cita los ejemplos de Strozer (1976) que presentamos abajo:

(56) a. Kiko es tan malvado que asusta a la nena.

b. Kiko es tan malvado que la asusta.

c. Kiko es tan feo que asusta a la nena.

d. Kiko es tan feo que le asusta.

(Campos, 1999, p.1561)

En (56a-b) el sujeto *Kiko* tiene la intención de hacer algo para asustar al complemento directo mientras que en (56c-d) no se percibe la intención por parte del sujeto *Kiko*. Así, el autor defiende que la intención del sujeto influye en la selección de los pronombres.

Además de la intención o la actividad del sujeto, Huygens (2006) opina que la actividad del experimentante también influye en la selección pronominal. Según Dowty (1991), el proto-agente se caracteriza por los rasgos [+volitivo], [+causativo], [+activo]⁵ y [+consciente]; por otro lado, el proto-paciente reúne los rasgos de [+experimentación de un cambio de estado], [+afectación causal por otro participante]

⁵ Huygens (2006, p.3) sustituye el término [móvil] de Dowty (1991) por [activo], dado que considera que verbos como *cantar*, *escribir* y *mirar*, aunque no implican movimiento, sí requieren una fuerza para ser realizados.

y [+posición estacionaria con respecto al movimiento de otro participante]. Teóricamente el sujeto de la frase es el argumento que reúne más rasgos del proto-agente mientras que el objeto directo es el que reúne más rasgos del proto-paciente. Tomando como punto de partida la teoría de Dowty (1991), Huygens (2006) propone que la selección pronominal de la segunda clase de los verbos psicológicos tiene que ver con el grado de la actividad del experimentante. La actividad que menciona Huygens (2006) no se refiere al hecho de que el experimentante tenga que dirigir su atención hacia el objeto o la persona que desencadene la emoción, sino más bien a su fuerza para cambiar el estado. Cuanto más activo es el experimentante, más se acerca al agente y más posibilidad hay de que el experimentante adopte la forma dativa. Compárese los dos ejemplos que Huygens ha analizado en su trabajo:

(57) [...] Sánchez Mazas mira al soldado que lo va a matar, o va a entregarlo [...] y lo recuerda o cree recordarlo entre los soldados harapientos que le vigilaban en el monasterio. Lo reconoce o cree reconocerlo, [...] y **lo** humilla como una injuria añadida a las injurias de esos años de prófugo no haber muerto junto a sus compañeros de cárcel [...]

(Huygens, 2006, p.5)

(58) [Juanjo] jamás es requerido para hablar de sus proyectos artísticos, cosa que **le** cabrea sobremanera.

(Huygens, 2006, p.5)

En (57) el experimentante pasa por una situación en la que su dignidad ha sido afectada, se le ha humillado, lo cual puede provocar su desazón, pero no se percibe una fuerte actividad del experimentante frente a la humillación; en cambio, en (58) el propio verbo *cabrear* implica un enfado fuerte y una reacción intensa por parte del experimentante, de ahí que la frase sea más sensible al leísmo. Con estos datos el autor confirma la hipótesis de que cuanto más fuerte reacciona el paciente, más

posibilidades hay de que se seleccione el pronombre dativo para expresarlo.

Existe otra explicación bastante exhaustiva en la bibliografía al respecto, que es la que atribuye las diferencias encontradas entre la forma acusativa y la dativa al aspecto léxico del predicado. Invariablemente se atribuye la estructura del pronombre dativo a la lectura estativa y la del pronombre acusativo a la lectura agentiva. Entre otros autores, la defiende Di Tullio (1997), trabajo que pasamos a resumir.

Di Tullio (1997) empieza su análisis por medio de los ejemplos abajo presentados:

(59) a. Juan molestó a María escondiéndole el dinero.

b. Juan *la* molestó escondiéndole el dinero.

(60) a. Juan molesta a María porque prefiere estar sola.

b. Juan *le* molesta porque prefiere estar sola.

c. A María *le* molesta Juan porque prefiere estar sola.

(Di Tullio, 1997)

Di Tullio aporta varios indicios que prueban que las oraciones con dativo, por ejemplo las frases de (60), constituyen predicaciones estativas: por un lado, en ellas no se admite la forma de imperativo ni la forma progresiva, las cuales son diagnósticos clásicos para examinar el dinamismo de un predicado (61a-b); además, las perífrasis pseudo-hendidadas con el verbo *hacer* se admiten en las oraciones de acusativo, pero no en las de dativo (61c):

(61) a. *No le molestes a María.

b. *Juan está molestándole a María.

c. *Lo que hace Juan es molestarle a María.

(Di Tullio, 1997)

Más tarde, Di Tullio (2004) propone que un criterio privativo de los verbos que

se llaman verbos de reacción emotiva consiste en su polisemia desde el punto de vista aspectual: pueden ser verbos de cambio y verbos inacusativos estativos al mismo tiempo. Como verbos de cambio, los verbos psicológicos denotan eventos provocados por una causa que desembocan en un estado, por ejemplo:

(62) a. Los ladrones intimidan a los turistas.

b. Los problemas de seguridad intimidan a los turistas.

(Di Tullio, 2004)

En esta versión los verbos siguen una estructura transitiva básica. La única diferencia entre los dos ejemplos de (62) consiste en su tipo de sujeto: cuando el sujeto es animado (62a), puede ofrecer tres interpretaciones: i. como agente que provoca intencionalmente la acción de intimidar a los pacientes; ii. como causa desencadenante de un evento de reacción emotiva, no provocado intencionalmente y iii. como circunstancia vinculada a una generalización que tiene que ver con los turistas. En función de la interpretación derivada del sujeto personal, se obtiene una polisemia oracional: lectura agentiva, lectura causativa o lectura estativa en (62a). En cambio, como el sujeto de (62b) no es animado, en este caso no puede darse la lectura agentiva.

Como verbos inacusativos de estado, los verbos psicológicos presentan una estructura sintáctica con dativo obligatoriamente duplicado. Por ejemplo:

(63) A los turistas *(les) intimidan los problemas de seguridad.

(Di Tullio, 2004)

En esta versión se da una lectura estativa en el sentido de que la sucesión de eventos similares permite caracterizar al individuo. En su opinión, el estado que se denota en (63) es diferente del que denota un verbo psicológico del primer grupo, como *temer*, este último describe un estado homogéneo que se extiende en el tiempo, pero el estado de (63) corresponde con un estado resultante de la deseñalización del

proceso. En un trabajo reciente (Di Tullio, 2015), la autora agrega que la lectura agentiva designa un individuo que realiza una acción sobre el paciente; mientras que la lectura causativa o la estativa no hace referencia directa al individuo mismo, sino más bien a algo relacionado con él. Para explicar esta idea, Di Tullio (2015) menciona una afirmación de Zubizarreta (1987), según la cual el sujeto de una frase como *Silvia tranquilizó a los estudiantes* tiene dos interpretaciones: i. como el conjunto de las partes de su cuerpo o de sus propiedades (los ojos, la mirada, la firmeza) o los estados o acciones en que está involucrado el individuo (la llegada, la presencia...); ii. como agente que realiza un acción. En la primera interpretación el sujeto se sustituye naturalmente por un pronombre neutral *eso* mientras que en la segunda solo acepta el pronombre *ella*, que designa al mismo individuo. Como señala Di Tullio, el contraste entre las interpretaciones se manifiesta también en las combinaciones de género del sujeto y de caso del objeto en las copulativas enfáticas (cf. Di Tullio, 2015, p.190). Véase los siguientes ejemplos.

(64) a. La que_{fem} los_{acus} tranquilizó fue Silvia/?*la presencia de Silvia/*que estuviera Silvia.

b. Lo que_{neutro} les_{dat} tranquiliza es que esté Silvia/la presencia de Silvia/?Silvia.

(Di Tullio, 2015, p.190)

Tal y como se muestra en (64), el género femenino se relaciona con el pronombre acusativo (64a) y el neutro, con el dativo (64b), lo que prueba que la lectura agentiva o la causal son factores que determinan la selección pronominal.

También en esta línea, Arad (1998) lleva a cabo una observación interesante acerca de los verbos psicológicos en inglés, defendiendo que solo la lectura estativa es propia de los verbos psicológicos, pero la lectura estativa de los VPEO contiene un matiz causativo ausente en la puramente estativa de los VPES. Primero veamos algunos de los ejemplos que Arad (1998) presenta en su trabajo:

(65) a. Nina frightened Laura {deliberately/to make her go away}

‘Nina asusta a Laura {deliberadamente/para hacerla salir}’

b. Nina frightened Laura {unintentionally/accidentally}

‘Nina asusta a Laura {sin querer/por casualidad}’

c. Blood sausage disgusts Nina.

‘La morcilla disgusta a Nina’

(Arad, 1998, pp.2-3)

Según Arad (1998, p.3), el ejemplo de (65a) proporciona una lectura agentiva, en la que el predicado tiene un sujeto agente, quien hace algo intencionadamente para causar un estado mental en el experimentante; en (65b), aunque el sujeto no codifica la intención, sigue siendo la causa que provoca el cambio de estado en el experimentante; en cambio, en (65c) se ofrece una lectura estativa, típica de los verbos psicológicos. A su parecer, la lectura estativa “has neither an agent nor any change mental state in the object” y “stative reading thus only asserts that the experiencer is at a specific mental state as long as she perceives the stimulus” (cf. Arad, 1998, p.4). Es decir, el predicado no codifica ningún cambio de estado en el experimentador, sino un estado mental simultáneo a la percepción del estímulo. Así, en (65c) se entiende que si la morcilla disgusta a Nina, ella se encuentre en un estado de disgusto tan pronto como el objeto está a su alrededor (sea en su mente o en el mundo, es decir, en cualquier caso en que la perciba); cuando la morcilla desaparece del alcance de su percepción, el estado mental desaparece al mismo tiempo.

El análisis de Pylkkänen (2000) para el finés proporciona confirmación a la propuesta de Arad (1998): como ya vimos (cf. *supra* §1.2.4) en el idioma finés existen dos clases estativas de verbos psicológicos: una causativa y otra estativa; a propósito de los ejemplos de (28) (p.41), el verbo no causativo *inhoa* (‘encontrar repugnante’) de (28a) se convierte en causativo (‘repugnar’) de (28b) a través de la adición del sufijo *-tta*. Pylkkänen (2000) sostiene que los dos ejemplos de (28) son estativos, la

diferencia consiste en que en (28b) el morfema causativo introduce una eventualidad al predicado: la percepción del estímulo es la responsable de que el estado mental se interprete como temporalmente acotado, ya que cuando el estímulo desaparece el estado desaparece al mismo tiempo, propuesta parecida a la de Arad (1998).

En una lengua como español, aunque falta un morfema causativo explícito, sí se puede advertir la diferencia entre la estatividad de (66).

(66) a. Ana admira a su nueva amiga

b. A Ana le admira su nueva amiga.

c. Su nueva amiga la admira.

(Suárez, 2010, p.391)

Suárez (2010) sostiene que (66a) recibe la interpretación de ‘sentir admiración’, mientras que (66b) presenta un matiz causativo, interpretado como ‘causar/producir admiración’. Sin embargo, la causatividad observada en (66b) es diferente que la de (66c), la cual muestra una causatividad eventiva.

Hasta aquí hemos visto que los autores han relacionado explícitamente el caso dativo con la lectura estativa y el caso acusativo con la lectura no estativa, aunque la variante no estativa no necesariamente ha de ser agentiva. No obstante, pocos estudios han observado que el caso acusativo también puede ofrecer una lectura estativa. Acedo-Matellán y Mateu (2015) analizan los verbos psicológicos de la segunda clase comentando que algunos de estos verbos (p.ej. *asustar*, *atormentar*, *avergonzar*, *divertir*, *molestar*, *tranquilizar*, etc.) también admiten una lectura psicológica estativa cuando se construyen con un objeto acusativo. Véase el siguiente ejemplo:

(67) Se trata de 25 cuadros para los que ha necesitado nueve meses de trabajo y que dan título -<<Ramón>>- a la muestra, ya que de eso se trata, de un paseo por la obra literaria de un escritor, Ramón Gómez de la Serna, que **lo** fascinó desde que lo descubriera en <<Itsmos>> [ABC Electrónico, 23/06/1997: <<Emiliano Gironella pinta la literatura de Gómez de la Serna>>]

(Acedo-Matellán y Mateu, 2015, p.86)

En (67) se da a entender que el estímulo de la emoción coexiste con tal emoción, pero en las frases típicamente eventivas el estímulo normalmente desaparece después de desencadenar la emoción; por otro lado, el ejemplo (67) tiene la posibilidad de combinarse con la paráfrasis estativa: *Lo tuvo fascinado desde que lo descubriera en <<Itsmos>>*, lo que resulta rara en una frase eventiva: *#Tu comentario lo tuvo enojado*. Acedo-Matellán y Mateu (2015) se centran, desde un punto de vista neoconstruccionista, en comparar la estructura estativa con experimentante acusativo (68a) con las estructuras con experimentante también acusativo, pero dotadas de una lectura eventiva: la agentiva de (68b) y la no agentiva de (68c):

(68) a. Aquella sensación de vergüenza **la** ha atormentado durante mucho tiempo.

b. Ana asustó a Laura deliberadamente. (Cf. *La asustó deliberadamente*.)

c. La fuerte explosión asustó a Laura. (Cf. *La explosión la asustó*.)

(Acedo-Matellán y Mateu, 2015, p.88)

Los autores proponen que la estatividad de las construcciones con experimentante acusativo se debe a la incorporación de una preposición de *coincidencia central* que expresa posesión⁶. Siguiendo el concepto propuesto por Hale (1986) y Hale y Keyser (2002), la preposición de *coincidencia central* que proponen Acedo-Matellán y Mateu (2015) se concibe como un elemento que relaciona de manera estática una Figura implicada por el experimentante y un Fondo expresado por la raíz psicológica de $\sqrt{\text{TORMENT}}$ (en el caso de (68a), se remite a un espacio mental). Así, el ejemplo de (68a) se puede entender de la siguiente manera: *Aquella situación causa que Laura tenga/esté con tormento*. La estructura argumental sintáctica se representa como la siguiente:

⁶ La relación de *coincidencia central* es un concepto tomado de Hale (1986) y se refiere a la relación de una coincidencia entre un lugar y la ubicación del tema. En inglés una preposición que incorpora una relación de coincidencia central podría ser *with*.

- (69) a. [sv[{\text{Aquella sensación}}] [v v'[Spcentr[Laura][pcentr' pcentr[√TORMENT]]]]
 b. [sv[{\text{CAUSANTE}}] [v v'[Spcentr[FIGURA][pcentr' pcentr[√FONDO]]]]

En cambio, la lectura eventiva de (68b-c) incorpora una preposición de *coincidencia terminal*, que expresa la existencia de un cambio de estado⁷. Esta preposición relaciona de manera dinámica una Figura y un Fondo y, según Hale y Keyser (2002), la coincidencia terminal es un elemento complejo que consta de dos preposiciones: una dinámica (*pter*) que selecciona a otra estática (*pcentr*), cuya estructura argumental sería la siguiente:

- (70) a. [sv [{\text{Ana/La fuerte explosión}}] [v v'[Ster [Laura] [pter' Pter[spcentr' Pcentr[√SUST]]]]]]
 b. [sv [{\text{CAUSANTE}}] [v v'[Spter [FIGURA] [pter' Pter[spcentr' Pcentr[√FONDO]]]]]]

De esta forma, una paráfrasis semántica aproximada de la frase de (68b) sería: *Ana causa que Laura entre en el susto y esté con el susto*. Como notan los propios autores, “el significado estructural de (70) vale tanto para la versión causativa agentiva de (68b) como para la versión causativa no agentiva (68c)” (cf. Acedo-Matellán y Mateu, 2015, p.89). Así, el análisis de Acedo-Matellán y Mateu (2015) explica desde una perspectiva neoconstruccionista que los VPEO con experimentante acusativo también pueden ofrecer una lectura de estatividad aspectual.

A continuación vamos a centrarnos en la revisión de los estudios previos sobre los verbos psicológicos en chino, la lengua objeto de nuestro estudio.

⁷ La relación de *coincidencia terminal* describe una coincidencia entre el lugar (Objeto-lugar de Referencia) y el punto terminal de la trayectoria del tema (Figura de movimiento). Las preposiciones inglesas *to* e *into* implican una relación de coincidencia terminal.

1.3. Estudios previos sobre los verbos que expresan emoción en la lengua china

En función de la bibliografía consultada, parece oportuno distinguir tres etapas en el panorama de los verbos psicológicos o de emoción en chino; las llamamos *etapa inicial*, *etapa de desarrollo* y *etapa de investigación más profunda*. Cada una de las etapas se caracteriza por abordar distintos problemas a partir de distintos enfoques. Por ejemplo, en la primera etapa, lo que más interesa a los lingüistas de la lengua china es identificar los verbos psicológicos; en la segunda etapa se ocupan de la clasificación desde distintas perspectivas (según un criterio semántico, según uno sintáctico, o según ambos tipos de criterio); a medida que se profundiza el estudio, los lingüistas empiezan a conocer y aplicar las teorías occidentales al análisis de los verbos psicológicos en chino, lo que tiene como consecuencia la elaboración de propuestas interesantes e innovadoras en este campo. A continuación, pretendemos hacer un resumen de los trabajos más representativos en las tres etapas arriba mencionadas, con la intención de presentar un panorama relativamente abarcador sobre los estudios acerca de los VVPP en la lengua china y de mostrar cómo este constituye un tema en el que quedan aún muchas cuestiones pendientes.

1.3.1. La primera etapa: desde finales del siglo XIX hasta los años 80 del siglo XX

El estudio sobre los verbos psicológicos en la lengua china se remonta al año 1898, cuando Jianzhong Ma comenta en su obra *Ma Shi Wen Tong* (1898) que en chino los verbos pueden denotar acciones manifestadas y acciones invisibles. Las acciones invisibles son las no manifestadas externamente y se relacionan con actividades mentales, psicológicas y cognitivas. En el quinto capítulo de su obra, el autor define los verbos psicológicos en chino como “verbos que describen sentimientos, por ejemplo, *kǒng* (‘temer’), *nù* (‘enfadar’), *yuàn* (‘desear’), *gǎn* (‘atreverse’), entre otros, se relacionan con una persona que contiene dichos sentimientos y una entidad que recibe los efectos.” Los VVPP en chino, de acuerdo

con la definición de Ma (1898), suelen construirse con un complemento en la posición del objeto. Aunque la definición de Ma (1898) no es muy elaborada, la obra *Ma Shi Wen Tong* (1898) se considera comúnmente como la primera que trata este tema en China.

En realidad, el estudio de los VVPP como una subclase verbal empieza de forma explícita con el trabajo de Lü (1942). Este autor distingue por primera vez cuatro clases de verbos de acuerdo con su sentido: i. los que denotan acciones, p.ej. *qù* ('ir'), *lái* ('venir') o *fēi* ('volar'); ii. los que denotan actividades psicológicas, p.ej. *ài* ('amar'), *hèn* ('odiar'), *gǎnjī* ('agradecer') o *xiǎng* ('pensar'); iii. los que denotan eventos poco activos, p.ej. *sǐ* ('morir'), *shēng* ('nacer'), *pànwàng* ('desear') o *rěnnài* ('aguantar') y iv. los que no denotan eventos, p.ej. *shì* ('ser') o *yǒu* ('haber'). En un trabajo posterior, Lü (1953) refina su clasificación de los eventos verbales en chino y distingue tres clases distintas: i. los que denotan acciones, p.ej. *lái* ('venir'), *qù* ('ir'), *fēi* ('volar'), *tiào* ('saltar'), *shuō* ('hablar') o *xuéxí* ('estudiar'); ii. los que denotan actividades psicológicas, p.ej. *xiǎng* ('pensar'), *ài* ('amar'), *hèn* ('odiar'), *hàipà* ('tener miedo'), *pànwàng* ('desear') o *rěnnài* ('aguantar') y iii. los que no denotan acciones, p.ej. *shēng* ('nacer'), *sǐ* ('morir'), *zài* ('estar'), *yǒu* ('haber') o *shì* ('ser'). En comparación con el trabajo escrito en el año 1942, vemos que en el trabajo del año 1953 los verbos pocos activos como *pànwàng* ('desear') y *rěnnài* ('aguantar') se incluyen en la clase de los VVPP, lo cual supone un paso más en el estudio de los VVPP del chino.

A partir de entonces, los lingüistas coinciden en distinguir una subclase a la cual pertenecen los "verbos psicológicos". Consultando las obras gramaticales de esa época, se nota que los VVPP abarcan un campo léxico bastante amplio y heterogéneo. A través de la siguiente tabla queremos mostrar algunas definiciones recogidas en las obras o manuales de gramática de la lengua china durante los primeros años de la investigación sobre los VVPP:

(71) Tabla 8: Definición de los verbos psicológicos en chino en la primera etapa de la investigación

Obra en que se recogen	Definición de VP	Ejemplos
<i>Estudio de Gramática</i> (Lü, 1953)	verbo que describe un evento psicológico	<i>xiǎng</i> ('pensar'); <i>ài</i> ('amar'); <i>hèn</i> ('odiar')...
<i>Manual de Gramática de la Lengua China</i> (Li y Liu, 1957)	verbo que describe un evento cognitivo o emotivo	<i>xiǎng</i> ('pensar'); <i>ài</i> ('amar'); <i>xìnrèn</i> ('confiar'); <i>shuìfú</i> ('persuadir')...
<i>Gramática y Metáfora</i> (Academia nacional de lenguas extranjeras en China, 1981)	verbo que describe un evento cognitivo, perceptivo o emotivo	<i>xiǎng</i> ('pensar'); <i>ài</i> ('amar'); <i>kànjiàn</i> ('ver'); <i>tīngjiàn</i> ('oír') ...
<i>Esbozo de la Gramática de la Lengua China</i> (Chen, 1982)	verbo que denota un sentimiento psicológico o un cambio fisiológico proveniente del cambio de estado psicológico	<i>xǐ</i> ('alegrarse') <i>nù</i> ('enfurecerse'); <i>kū</i> ('llorar'); <i>xiào</i> ('reír')...

Como se observa en la tabla 8, las definiciones de los VVPP son poco claras, pero los ejemplos citados en cada obra pueden ayudarnos a entender cómo conciben los VVPP los distintos autores: en *Estudio de Gramática* (Lü, 1953), los VVPP se refieren a verbos que describen eventos mentales o emotivos, como *xiǎng* ('pensar') y *ài* ('amar'); en *Manual de Gramática de la Lengua China* (Li y Liu, 1957) se incluyen en esta clase, aparte de *xiǎng* ('pensar') y *ài* ('amar'), verbos como *xìnrèn* ('confiar') (verbo que describe una actitud) y *shuìfú* ('persuadir') (verbo que describe un cambio de actitud mental); en *Gramática y Metáfora* (Academia nacional de lenguas extranjeras en China, 1981), los verbos perceptivos, como *kànjiàn* ('ver') y *tīngjiàn* ('oír'), también se consideran como verbos psicológicos; en *Esbozo de la Gramática de la Lengua China* (Chen, 1982), la denominación de *verbos psicológicos* parece referirse a un campo léxico más amplio, en el que se encuentran verbos como *kū* ('llorar') y *xiào* ('reír'), que describen cambios fisiológicos causados por estados

emocionales.

En esta primera etapa, el criterio semántico es el que determina básicamente la pertenencia de un verbo a la clase en cuestión. Por eso, la definición e identificación de los miembros de este campo léxico resulta bastante subjetiva, ya que los autores entienden el concepto de *emoción* de diferentes maneras⁸. Aunque no existe una clasificación estándar basada en pautas semánticas, no se puede negar que los trabajos realizados en esta etapa constituyen una base firme para el estudio futuro de los VVPP en chino.

1.3.2. La segunda etapa: los años 80 y principios de los años 90 del siglo XX

En los diez años que van de los años 80 a principios de los 90 del siglo pasado el tratamiento de los VVPP en chino ha recibido un impulso sin precedente. Los enfoques del estudio pueden dividirse en tres facetas: i. una definición más precisa sobre los verbos psicológicos; ii. la clasificación de los verbos en cuestión y iii. el análisis concreto de ciertos problemas relacionados.

1.3.2.1. Definición e identificación de los VVPP en chino

En esta segunda etapa los lingüistas de la lengua china empiezan a tomar conciencia de que no parece suficiente definir e identificar los VVPP solamente desde la perspectiva de su contenido semántico (como se recogía en la tabla 8), dado que el significado del propio término psicológico no está claramente delimitado. Por lo tanto, los autores empiezan a analizar los verbos tomando en consideración también sus comportamientos sintácticos.

Fan, Du y Chen (1987) señalan que los VVPP suelen entrar en una estructura sintáctica del tipo de la recogida en (72):

⁸ En realidad, si tenemos en cuenta el concepto de “emoción”, como ya vimos *supra* en §1.1, nos damos cuenta de que los autores de esta primera etapa han atendido a disciplinas filosóficas o psicológicas para identificar los VVPP en chino. Por ejemplo, el modelo aristotélico identifica la emoción con el arte de convencer, esto podría explicar por qué se incluyen verbos como *xìnrèn* (‘confiar’) y *shuìfú* (‘persuadir’) en la clase de los VVPP propuesta por Li y Liu (1957); en la disciplina psicológica, por su parte, los cambios fisiológicos y las emociones se consideran inseparables, esto podría explicar por qué Chen (1982) asigna verbos como *kā* (‘llorar’) y *xiào* (‘reír’) a esta clase, dado que ‘llorar’ y ‘reír’ son cambios fisiológicos causados por estados emocionales.

(72) [(*hě*n + VP) + *bīnyǔ*]
 [(‘mucho + VP’) + complemento directo]

De acuerdo con esta propuesta, los VVPP en chino suelen ser modificados por un adverbio de grado a su izquierda y llevan un complemento directo (sea sustantivo o sea infinitivo; a partir de ahora, CD) a su derecha. Los autores proponen aprovechar la vía sintáctica para identificar los VVPP de una manera más precisa que lo que permite el criterio semántico.

En un trabajo posterior, Fan (1995) avanza en el análisis indicando que la estructura propuesta para adscribir un verbo a la clase de los psicológicos no resulta ni suficiente ni necesaria: por un lado, algunos verbos que evidentemente no denotan un estado psicológico también pueden entrar en el contexto de (72), como se ve en (73a); y por el otro, algunos verbos psicológicos no son compatibles con (72), como se ve en (73b)⁹:

(73) a. *zhè-gè háizǐ hě*n *xiàng* *tā bàbà*
 este-CL chico mucho parecerse su padre
 ‘Este chico se parece mucho a su padre’

b. **wǒ hě*n *dǎsuàn* *lǚyóu*
 yo mucho pensar viajar
 ‘*Pienso mucho viajar’

Ahora bien, como observa Fan (1995, p.244), algunos VVPP que no pueden entrar en la estructura sintáctica de (72), como *dǎsuàn* (‘pensar’), *wàngjì* (‘olvidar’) o *qǐtú* (‘intentar’) comparten ciertas características, tal como se ilustra en (74):

⁹ Para Fan (1995, pp.243-245), los verbos psicológicos denotan eventos relativos a la mente de un individuo, por lo que, desde su perspectiva, forman parte de esta clase no solo los verbos emotivos (p.ej. *tǎoyàn* ‘odiar’, *shēngqì* ‘enfadarse’) sino también algunos verbos cognitivos (p.ej. *dǎsuàn* ‘pensar’, *rènwéi* ‘creer’) y ciertos verbos de volición (p.ej. *qǐtú* ‘intentar’). Esas es la razón por la cual los ejemplos tomados de su trabajo, como (73) y (74), contienen verbos como *dǎsuàn* (‘pensar’), *wàngjì* (‘olvidar’) y *qǐtú* (‘intentar’), que no se consideran verbos psicológicos en los análisis hoy más extendidos.

(74) a. wǒ (*hě'n) dǎsuàn {lǚyóu /*píngguǒ}

yo mucho pensar {viajar/manzana}

'Pienso {viajar/ *una manzana}'

b. wǒ (*hě'n) wàngjì {wǔfàn /*yàoshí}

yo mucho olvidar {comer/llave}

'He olvidado {comer/ *la llave}'

c. wǒ (*hě'n) qǐtú {táopǎo/*qián}

yo mucho intentar {huir/dinero}

'Intento {huir/*dinero}'

Semánticamente, los verbos psicológicos de (74) no describen emociones, sino procesos cognitivos o mentales. Por otro lado, estos verbos solo seleccionan como CD un evento. Por eso, Fan (1995) propone otra estructura sintáctica como criterio secundario para dar cuenta de aquellos VVPP que no forman parte de una estructura como la de (72). La estructura sintáctica se describe de la siguiente forma: [VP + CD (verbo)].

Fan (1995) indica también que los VVPP en chino no admiten el modo imperativo:

(75) *pà mǎo!¹⁰

temer gato

'*¡Teme al gato!'

¹⁰ En la lengua china el modo imperativo puede expresarse de dos formas: por un lado, las oraciones pueden llevar partículas que expresan el mandato, como *yào* en (i); por el otro, el modo puede expresarse por medio de la entonación en el habla, sin ninguna marca sintáctica, como se ve en (ii):

i. nǐ yào zǎodiǎn shuì !
tú Part. (modal) temprano acostarse
'¡Acuéstate temprano!'

ii. nǐ zǎodiǎn shuì ! (entonación fuerte en el habla)
tú temprano acostarse
'¡Acuéstate temprano!'

Aunque el autor no proporciona una explicación de la incompatibilidad entre los VVPP y el modo imperativo en chino, su trabajo es el primero que aborda los verbos en cuestión atendiendo a criterios tanto de tipo sintáctico como semántico.

Con independencia del trabajo de Fan (1995), la estructura de (72) propuesta por Fan, Du y Chen (1987) siguió considerándose como un criterio para la adscripción de un verbo a la clase de los VVPP, aunque con matices. Así, Zhou y Shao (1993) defienden también que la estructura combinatoria [sujeto + (mucho) + VP + complemento directo] resulta válida para identificar los VVPP en chino pero añade el requisito de que en esta estructura el sujeto ha de referirse al individuo mismo, y no a algo que tiene que ver con él, tal como se muestra en (76):

(76) a. *tā hě'n ài tāde fùqīn*
él mucho amar su padre
'El ama mucho a su padre'

b. *tā hě'n xiàng tāde fùqīn*
él mucho parecerse su padre
'El se parece mucho a su padre'

Aunque los ejemplos de (76a) y (76b) pueden entrar en la misma estructura sintáctica, la interpretación del sujeto es distinta: en (76a) el sujeto *tā* ('él') hace referencia al mismo individuo mientras que en (76b) el sujeto *tā* ('él') se interpreta metonímicamente como el conjunto de las partes de su cuerpo o de sus propiedades (su cara, su carácter, su modo de ser, etc.). Por esta razón, el verbo *xiàng* ('parecerse') no pertenece a la clase de los VVPP aunque aparentemente es compatible con la estructura de (72).

Por otro lado, Zhou y Shao (1993) subdividen los VVPP en auténticos y pseudo-auténticos de acuerdo con su compatibilidad o no con la siguiente estructura sintáctica:

(77) [zhǔ(rén) + duì + Obj. + hěnn + VP]
 [sujeto (humano) + hacia + Objeto + mucho + VP]

Según los autores, solo los verbos psicológicos auténticos pueden entrar tanto en la estructura de (72) como en la de (77) (p.ej. ài ‘amar’, dānxīn ‘preocuparse’, jìdù ‘envidiar’, huáiyí ‘sospechar’, etc.). Lo ilustramos a través del verbo huáiyí (‘sospechar’):

(78) a. wǒmen hěnn huáiyí tā [Sujeto + mucho + VP + Objeto]
 nosotros mucho sospechar ella
 ‘Sospechamos mucho de ella’

b. wǒmen duì tā hěnn huáiyí [Sujeto + hacia + Objeto + mucho + VP]
 nosotros hacia ella mucho sospechar
 ‘Mostramos muchas sospechas hacia ella’

En cambio, verbos como qì (‘enfadar’), máiyuàn (‘quejarse’), diànjì (‘recordar’), xīwàng (‘esperar’), gǎnxiè (‘agradecer’), etc., se adscriben a la clase de los verbos pseudo-psicológicos, dado que no son compatibles con la estructura de (77). Lo ilustramos a través del verbo qì (‘enfadar’):

(79) a. wǒmen hěnn qì tā [Sujeto + mucho +VP +Objeto]
 nosotros mucho enfadar ella
 ‘Ella nos enfada mucho’

b. ??wǒmen duì tā hěnn qì [Sujeto + hacia + Objeto + mucho +VP]
 nosotros hacia ella mucho enfadar
 ??‘Mostramos mucho enfado hacia ella’

En suma, Zhou y Shao (1993) señalan un matiz semántico diferenciador entre

estos dos grupos: los VVPP auténticos denotan actividades psicológicas asociadas a la evaluación y la actitud del experimentante acerca de una entidad o una situación; por ejemplo, el verbo *huáiyí* ('sospechar') describe que el experimentante evalúa una situación de forma negativa creyendo que no es verdadera. En cambio, los verbos pseudo-psicológicos denotan actividades psicológicas sin que haya tenido lugar ningún tipo de evaluación; por ejemplo, el verbo *qì* ('enfadar') describe una emoción desagradable frente a una situación o una entidad, con independencia de que se lleve a cabo una evaluación de la situación por parte del experimentante. Con sus requisitos semánticos y sintácticos, Zhou y Shao (1993) limitan la escasa restricción que supone la estructura de (72), que alberga verbos que no parecen psicológicos en ningún sentido. Ahora bien, dado que la distinción entre VVPP auténticos y pseudo-psicológicos no se plantea con parámetros nítidos, el modelo clasificatorio de Zhou y Shao (1993) no se reproduce en trabajos posteriores.

Hasta aquí hemos visto que en la segunda etapa la mayor parte de los trabajos coinciden en incluir verbos cognitivos (p.ej. *dǎsuàn* 'planear', *zhīdào* 'saber', *kǎolù* 'considerar'...) en la clase de los VVPP. Yang (1994) es el primer autor que distingue los verbos cognitivos de los verbos psicológicos. Yang (1994) se sirve de una serie de pruebas que le permiten distinguir el comportamiento de los verbos cognitivos y de los verbos que denotan estados psicológicos (p.ej. *ài* 'amar', *dānxīn* 'preocuparse', *pà* 'tener miedo', *tǎhoyàn* 'molestarse'...), concluyendo que los verbos cognitivos se parecen a los verbos de acción mientras que los verbos psicológicos se comportan como los adjetivos que denotan estados. De acuerdo con Yang (1994), los VVPP, como los adjetivos que denotan estados, pueden ser modificados por los adverbios de grado; mientras que los verbos cognitivos, igual que los verbos de acción, no los admiten. Obsérvese los siguientes ejemplos:

- (80) a. *tā hěn gāo* (Adjetivo)
 él mucho alto
 'Él es muy alto'

b. *tā hěn xǐhuān* (VP)

él mucho gustar

‘Le gusta mucho’

c. **tā hěn tīng yīnyuè* (Verbo de acción)

él mucho escuchar música

*‘El escucha mucho música’

d. **tā hěn kǎolù bānjiā* (Verbo cognitivo)

él mucho considerar trasladarse

*‘El considera mucho trasladarse’

Yang (1994) aporta también como prueba la compatibilidad o no con la forma comparativa, tal como se ilustra en los siguientes ejemplos:

(81) a. *tā bǐ nǐ gèng gāo* (Adjetivo)

él Part. (comparativa) tú más alto

‘El es más alto que tú’

b. *tā bǐ nǐ gèng xǐhuān* (VP)

él Part. (comparativa) tú más gustar

‘A él le gusta más que a ti’

c. **tā bǐ nǐ gèng tīng yīnyuè* (Verbo de acción)

él Part. (comparativa) tú más escuchar música

*‘El escucha música más que tú’

d. **tā bǐ nǐ gèng kǎolù bānjiā* (Verbo cognitivo)

él Part. (comparativa) tú más considerar trasladarse

*‘El considera trasladarse más que tú’

Además, Yang (1994) nota que los VVPP no admiten ser duplicados, procedimiento típico de los verbos de acción para expresar la repetición del evento (p.ej. *tīng* ‘escuchar’ - *tīng tīng* ‘escuchar de nuevo’); en cambio, los verbos cognitivos sí lo permiten. Véase el contraste entre (82a) y (82b) a este respecto:

(82) a. **wǒ xǐhuān xǐhuān* (VP)

yo gustar gustar

*‘Me gusta de nuevo’

b. *wǒ kǎolù kǎolù* (Verbo cognitivo)

yo considerar considerar

‘Lo considero de nuevo’

Por último, la compatibilidad de los verbos cognitivos con el modo imperativo también incide en la distinción propuesta:

(83) a. **xǐhuān zhè-gè jìhuà !*¹¹ (VP)

gustar este-CL plan

*‘¡Gusta este plan!’

b. *kǎolù zhè-gè jìhuà !* (Verbo cognitivo)

considerar este-CL plan

‘¡Considera este plan!’

En función de los diagnósticos que se han visto, Yang (1994) excluye los verbos cognitivos de la clase de los VVPP y avanza en la identificación de los miembros de esta clase verbal.

Por su parte, Wang (2002) combina el criterio semántico y el sintáctico con la

¹¹ Como ya mencionamos arriba, en la lengua china el modo imperativo se puede expresar a través de la entonación sin ninguna marca. Véase la nota 9.

intención de proponer una identificación más precisa de los VVPP en chino. Según el autor, los VVPP contienen en su significado el rasgo semántico [+evento invisible que se da en el interior del ser humano], por eso son compatibles con los adjuntos asociados a esta característica, tal como se ilustra en (84):

- (84) a. qiányìshǐlǐ tā bú xiǎng gǎidiào zhè-gè huài xíguàn
 de forma inconsciente él NEG. querer corregir este-CL malo hábito
 ‘De forma inconsciente él no quiere corregir su vicio’
- b. tā ànàn jí dù nǐ
 él de forma encubierta envidiar tú
 ‘El te envidia de forma encubierta’
- c. tā mòbúzuòshēng xiǎng zhe nǐ
 él silenciosamente pensar ASP tú
 ‘El piensa en ti silenciosamente’

Los adjuntos como *qiányìshǐlǐ* (‘de forma inconsciente’) en (84a), *ànàn* (‘de forma encubierta’) en (84b) y *mòbúzuòshēng* (‘silenciosamente’) en (84c) revelan que el evento se da de forma imperceptible, rasgo que concuerda con el contenido semántico [+evento invisible que se da en el interior del ser humano] que según Wang (2002) caracteriza a los VVPP.

En realidad, tal como indica el autor, muchos otros verbos son compatibles con los adjuntos del tipo de los recogidos en (84) y no son por ello verbos psicológicos. A modo de ilustración, véase los ejemplos recogidos en (85):

(85) a. *tā móbúzuòshēng zǒu LE*¹²

él silenciosamente irse PER

‘El se fue silenciosamente’

b. *tā ànàn mìnglìng shìbīng táopǎo*

él de forma encubierta ordenar soldado huir

‘El ordenó de forma encubierta a los soldados que huyeran’

Evidentemente, *zǒu* (‘irse’) en (85a) y *mìnglìng* (‘ordenar’) en (85b) no son verbos psicológicos, aunque son compatibles con los adverbios de ‘silenciosamente’ y ‘de forma encubierta’. En consecuencia, Wang (2002) ve la necesidad de proponer otros criterios para identificar los VVPP en chino. Para ello, el autor propone que la clase de los VVPP se define también por su interpretación o no en una de las siguientes estructuras sintácticas:

(86) a. [N + *bú/*méi* + V + *hé* + N + *yīqǐ* + *qítā*]

[N + NEG + VP + con + N + junto + complemento]

ej. *wǒ bú/*méi yuànyì hé tā yīqǐ qùshàngxué*

yo NEG querer con él junto ir al colegio

‘No quiero ir al colegio con él’

b. [*ràng* + *rén* + V + *jùzǐ*]

[hacer + gente + VP + oración subordinada]

ej. *ràng rén gǎnjué zhè shì yī-zuò kōng chéng*

hacer gente sentir este ser uno-CL vacío ciudad

‘Hace sentir que esta es una ciudad vacía’

¹²La partícula *LE* en chino tiene varias funciones. En este ejemplo la partícula indica que el evento está culminado. En §3.2.1.2 vamos a presentar más detalles sobre la partícula *LE* en chino. Los lectores pueden consultar a este respecto la nota 43 en la página 141.

Wang (2002) señala que el adverbio de negación *bú* normalmente modifica a verbos que denotan estados mientras que el adverbio de negación *méi* modifica tanto a verbos que denotan acciones como a los que denotan estados. Como se ve en (86a), el verbo *yuànyì* ('querer') puede ser modificado por el adverbio *bú* ('NEG') mientras que rechaza el adverbio *méi* ('NEG'), dado que *yuànyì* ('querer') denota un evento estativo. Por otra parte, los VVPP pueden entrar también en una estructura causativa como la que se recoge en (86b).

En realidad, las dos estructuras sintácticas propuestas por Wang (2002) resultan poco claras y mezclan requisitos: por un lado, el autor no explica por qué coloca el sintagma preposicional *hé + N + yīqǐ* ('junto con alguien') en la estructura de (86a) para identificar los VVPP; por el otro, tampoco explica por qué los VVPP pueden entrar en una estructura causativa del tipo de la recogida en (86b). A pesar de la relativa imprecisión de la propuesta de Wang (2002), la hemos recogido en este estado de la cuestión, porque Wang (2002) es el primer autor que toma conciencia de la aspectualidad de los VVPP en los trabajos sobre el chino. Como ya hemos visto en (86a), el autor distingue explícitamente entre los eventos que denotan estados y los que denotan acciones por medio de la compatibilidad de los verbos con los adverbios de negación, observación que resulta de notable interés en la investigación posterior.

1.3.2.2. Clasificación de los VVPP en chino

Respecto de la tarea de clasificar los VVPP en chino, se pueden encontrar básicamente cuatro posiciones distintas: desde el contenido semántico, desde la valencia de los VVPP, desde los comportamientos sintácticos y desde el aspecto léxico. Vamos a ilustrar a continuación los resultados desde las distintas posturas.

1) Clasificación desde el punto de vista semántico

De acuerdo con Dong (1991), los VVPP contienen en su significado los rasgos [+HUMANO], [+EN LA CABEZA] y [+ACTIVIDAD MENTAL]. Por eso, los verbos perceptivos (ej. *kàn* 'ver', *tīng* 'escuchar', *wén* 'oler', etc.), anteriormente

considerados también como verbos psicológicos (véase la Tabla 8 *supra* en §1.3.1), deberían descartarse de esta clase, dado que el evento que denota ‘ver’ o ‘oler’ no se asocia al rasgo semántico [en la cabeza] ni al rasgo [actividad mental]. Dentro de los VVPP identificados según los tres rasgos semánticos, la autora los divide en dos tipos: i. los que denotan sentimientos psicológicos, por ejemplo: *zūnzhòng* (‘respetar’), *àixī* (‘apreciar’), *qīngshì* (‘despreciar’), *ài* (‘amar’), *pà* (‘tener miedo’) o *hèn* (‘odiar’) y ii. los que denotan procesos cognitivos, por ejemplo: *wùhuì* (‘malentender’), *dǒng* (‘entender’), *yǐwéi* (‘creer’), *tuīcè* (‘deducir’) o *huíyì* (‘recordar’).

Tal como entiende Zhang (2001), los eventos psicológicos se dividen en actividades emotivas, actividades cognitivas y actividades volitivas. Por tanto, los verbos que denotan estos eventos pueden dividirse en tres tipos:

i. verbos de emoción: estos verbos hacen referencia a un estado de ánimo o un cambio de estado emocional que producen en el experimentante ciertos hechos, situaciones o acciones. Ej. *ài* (‘amar’), *chóu* (‘molestarse’), *dānxīn* (‘preocuparse’), *hàipà* (‘tener miedo’), *hèn* (‘odiar’), *jídù* (‘envidiar’), *pèifú* (‘admirar’), *zūnzhòng* (‘respetar’), etc.

ii. verbos de cognición: estos verbos hacen referencia a procesos cognitivos como pensamiento y creencias, que se asocian con la capacidad intelectual. Ej. *yǐwéi* (‘creer’), *míngbái* (‘entender’), *rènshí* (‘conocer’), *wàngjì* (‘olvidar’), *jìdé* (‘recordar’), *kǎolù* (‘considerar’), etc.

iii. verbos de volición: estos verbos hacen referencia a la voluntad o el deseo por parte del hablante de que alguien realice una acción. Ej. *qīwàng* (‘esperar’), *qǐtú* (‘intentar’), *xiǎng* (‘tener ganas’), *qíngyuàn* (‘preferir’), etc.

Otro trabajo relevante de esta etapa en el que se clasifica los VVPP en chino según su significado es el de Feng (2003). El autor propone que los VVPP difieren de los otros verbos puesto que se relacionan con estados o actividades en el interior de los individuos. Obsérvese a modo de ilustración las frases siguientes:

(87) a. *wǒ xǐhuān nǐ*

yo querer tú

‘Te quiero’

b. *wǒ mǎi le yī-bù chē*

yo comprar PER uno-CL coche

‘Compré un coche’

El sentido del verbo *xǐhuān* (‘querer’) en (87a) designa claramente un evento que ocurre en el interior del sujeto *wǒ* (‘yo’), y el objeto *nǐ* (‘tú’) no será afectado por el evento descrito por el predicado; mientras que el verbo *mǎi* (‘comprar’) en (87b) denota una acción que ejerce el sujeto en otro objeto, y el objeto *yī-bù chē* (‘un coche’) sí es afectado. Teniendo en cuenta el rasgo semántico [+evento interior], Feng (2003) asigna el término de *verbo psicológico* a todo el que denota un evento que ocurre en el interior de los individuos; de acuerdo con esta definición, Feng (2003) clasifica los VVPP en los siguientes seis grupos:

i. verbos de sentir: estos verbos hacen referencia a las sensaciones que se transmiten por medio de los sentidos. Ej. *juéde* (‘sentir’).

ii. verbos de emoción: estos verbos constituyen un grupo muy numeroso que hace referencia a un estado de ánimo o un cambio de estado emocional frente a estímulos, situaciones o hechos exteriores. Ej. *àimù* (‘admirar’), *zūnjìng* (‘respetar’), *mǎnyì* (‘satisfacerse’), *hàipà* (‘tener miedo’), etc.

iii. verbos de volición: estos verbos describen la voluntad o el deseo de que se realice un evento. Ej. *kěwàng* (‘desear’), *xīwàng* (‘esperar’), *lèyì* (‘tener ganas’), etc.

iv. verbos de pensamiento: estos verbos designan actividades mentales. Ej. *sīkǎo* (‘pensar’), *cāixiǎng* (‘adivinar’), *dǎsuàn* (‘plantear’), *xiǎngxiàng* (‘imaginar’), etc.

v. verbos de percepción intelectual: estos verbos implican “comprensión” o “darse cuenta”. Ej. *dǒng* (‘entender’), *lǐjiě* (‘comprender’), *zhīdào* (‘saber’), etc.

vi. verbos de juicio: estos verbos expresan una opinión, proposición o actitud subjetiva del sujeto sobre la realidad. Ej. *rènwéi* (‘creer’), *dāngzuò* (‘considerar’), *quèdìng* (‘afirmar’), etc.

Las clasificaciones reproducidas muestran que es difícil llegar a un acuerdo si los VVPP se agrupan de acuerdo con un parámetro semántico, puesto que los criterios usados resultan siempre relativamente subjetivos. A continuación, presentamos otro tipo de parámetro para la clasificación.

2) Clasificación en función de la transitividad/intransitividad de los VVPP

Fan, Du y Chen (1987) clasifican los VVPP en chino en función de si llevan o no complemento directo. Como resultado, los VVPP se clasifican generalmente en dos grupos: los transitivos y los intransitivos. Dentro de los VVPP transitivos, de acuerdo con el tipo del complemento directo, se subdividen a su vez en tres clases: la del tipo *ài* (‘amar’), que lleva un complemento nominal o eventivo, como se ve en (88); la del tipo *xīnshǎng* (‘apreciar’), que solo admite un complemento nominal, como se ve en (89); y la del tipo *gǎnjué* (‘sentir’), que solo permite un complemento eventivo, como se ve en (90):

(88) a. *tā ài háiǐ* (complemento nominal)

ella amar hijo

‘Ella ama a su hijo’

b. *tā ài yóuyǒng* (complemento eventivo)

ella amar natación

‘Ella ama la natación’

(89) a. *tā xīnshǎng háiǐ* (complemento nominal)

ella apreciar hijo

‘Ella aprecia a su hijo’

b. **tā xīnshǎng yóuyǒng* (complemento eventivo)

ella apreciar natación

‘*Ella aprecia la natación’

(90) a. **tā gǎnjué háiǐ* (complemento nominal)

ella sentir hijo

‘*Ella siente a su hijo’

b. *tā gǎnjué tóuyūn* (complemento eventivo)

ella sentir mareo

‘Ella siente mareo’

En la misma línea se incluye el trabajo de Li (1990), que postula que algunos VVPP transitivos pueden llevar también un complemento oracional. En función del tipo de la oración, el autor distingue dos clases: i. la que lleva como CD una oración en indicativo, entre la que se incluyen ‘verbos de habla’ (ej. *shuō* ‘hablar’, *gàosù* ‘contar’, *jǐnggào* ‘advertir’), ‘verbos de estado cognitivo’ (ej. *zhīdào* ‘saber’, *dǒng* ‘entender’) y ‘verbos de pensamiento’ (ej. *rènwéi* ‘creer’, *xiǎng* ‘pensar’); y la que lleva como CD una oración interrogativa, entre la que se encuentran ‘verbos de proposición’ (ej. *wèn* ‘preguntar’) y ‘verbos de examen’ (ej. *tàntǎo* ‘analizar’). Se nota que en la sub-división de los VVPP que llevan como CD una oración, el autor vuelve a tomar como criterio el contenido semántico de los verbos. Como ya mencionamos *supra*, el criterio semántico resulta siempre relativamente subjetivo y de hecho, no parece adecuado incluir categorías como ‘verbos de habla’, ‘verbos de proposición’ y ‘verbos de examen’ dentro de la clase de los VVPP.

3) Clasificación en función de los argumentos de los VVPP

Zhang (2001a) clasifica los VVPP en chino según la posición sintáctica del argumento Experimentante y en virtud de ello, los divide en verbos psicológicos estativos y verbos psicológicos causativos: el sujeto del primer grupo corresponde con el papel Experimentante mientras que el del segundo corresponde con la estructura ‘Sujeto + VP + Objeto-Experimentante’. En realidad, este criterio de clasificación ha sido tomado de la investigación de los VVPP en las lenguas occidentales. Como ya vimos *supra* en §1.2.1, uno de los trabajos más clásicos sobre los VVPP que propone su clasificación según la posición sintáctica del argumento Experimentante es el de Belletti y Rizzi (1988). A modo de ilustración, obsérvese el contraste de (91a) frente a (91b):

(91) a. VPES en chino: *ài* (‘amar’), *xǐhuān* (‘gustar’), *mǎnyì* (‘satisfacerse’), *xiàng-xìn* (‘confiar’), *shāngxīn* (‘entristecerse’), etc.

P.ej. *wǒ* ([Exp.]) *mǎnyì* *nǐde* *gōngzuò*
yo satisfacerse tu trabajo
‘Me siento satisfecho por su trabajo’

b. VPEO en chino: *gǎndòng* (‘conmover’), *xià* (‘asustar’), *rěnnǎo* (‘enfadar’), *chùnrù* (‘enfurecer’), *sāorǎo* (‘molestar’), etc.

P.ej. *tāde* *gùshì* *gǎndòng* *wǒ* ([Exp.])
su cuento conmover yo
‘Su cuento me conmueve’

Por su parte, Xu y Wang (2005) clasifican los VVPP en chino basándose en el número de los argumentos y sus papeles temáticos correspondientes. De este modo, los autores distinguen seis grupos de VVPP, tal como se ilustran a continuación:

i. verbos que se refieren a un cambio de estado emocional de los individuos. El argumento Experimentante obligatoriamente aparece en la sintaxis mientras que no se exige el argumento Causa.

(92) *wǒ gāoxìng (tā lái kàn wǒ)*
yo alegrarse (él venir ver yo)
'Me alegro (de que él haya venido a verme)'

Tal como se ve en el ejemplo (92), el hecho de que el argumento Causa, implicado en una oración subordinada como *tā lái kàn wǒ* ('él viene a verme'), no aparezca en la sintaxis no influye en la interpretación de la oración. Otros VVPP que pueden entrar en este esquema son: *bēishāng* ('entristecer'), *xìngfèn* ('excitarse'), *huāngzhāng* ('preocuparse') y *yǐhàn* ('arrepentirse').

ii. verbos que se refieren al estado emocional de los individuos¹³. Estos verbos exigen un argumento Experimentante y un argumento Tema.

(93) *wǒ ài tā*
yo amar él
'Lo amo'

Otros verbos del mismo tipo son: *liàn* ('añorar'), *lián* ('simpatizar'), *xī* ('apreciar'), *hèn* ('odiar'), *pèifú* ('admirar') y *jídù* ('envidiar').

¹³ Es importante señalar que los dos primeros grupos de VVPP clasificados en el trabajo de Xu y Wang (2005) suelen adscribirse a la misma clase, con el término de 'verbos de emoción'. Aunque los autores no han explicado la distinción semántica entre ambos grupos, esta se puede deducir desde un punto de vista aspectual. El primer grupo denota un cambio de estado, en el que el Experimentante pasa de [-estado emocional] a [+estado emocional]; por ejemplo, el verbo *gāoxìng* ('alegrarse') describe que el Experimentante pasa de [-estar alegre] a [+estar alegre]. Mientras que el segundo denota un estado homogéneo, en el que el Experimentante no experimenta un cambio de estado; por ejemplo, el verbo *ài* ('amar') describe que el Experimentante siempre está en el estado de [+sentir amor].

iii. verbos que describen el proceso intelectual de saber algo. Estos verbos exigen dos argumentos: el Experimentante y el Tema/Asunto.

(94) a. *wǒ zhīdào lù lǎoshī*
yo saber apellido Lu profesor
'Sé quién es el profesor Lu'

b. *tā zhīdào kāihuì de shíjiān*
él saber reunión Part. (estruc.) hora
'El sabe la hora de la reunión'

Tal como se explica en Xu y Wang (2005), el CD del ejemplo (94a), *lù lǎoshī* ('profesor Lu'), corresponde al papel temático Tema y el del ejemplo (94b), *kāihuì de shíjiān* ('hora de la reunión'), corresponde al papel temático Asunto. Para los autores, la distinción entre los papeles Tema y Asunto consiste en el rasgo [\pm animado] del CD. Otros verbos que pertenecen a este grupo son: *juédé* ('sentir'), *dǒngdé* ('entender'), *tǐhuì* ('experimentar') y *shúxī* ('familiarizarse').

iv. verbos que describen el proceso intelectual de formar una opinión sobre algo. Estos verbos también exigen dos argumentos: un Experimentante y un Asunto.

(95) *wǒ kǎolù zhè-jìàn shìqíng yīnggāi nǐ fùzé*
yo pensar este-CL trabajo deber tú encargarse
'Pienso que deberías encargarte de este trabajo'

Otros verbos de este grupo son: *liánxiǎng* ('imaginar'), *sīkǎo* ('pensar'), *cāicè* ('adivinar'), *huáiyí* ('dudar') y *xiàngxìn* ('creer').

v. verbos que expresan la reacción humana hacia un hecho objetivo. Según los autores, el sujeto de estos verbos ejerce de forma agentiva en el objeto, y este último sería

afectado por el predicado. Por eso, el sujeto corresponde con el papel temático de Agente y el objeto, con el de Paciente.

(96) *línjū zéguài wǒ*
vecino criticar yo
'Los vecinos me criticaron'

Tal como se ve en el ejemplo (96), el verbo *zéguài* ('criticar') describe una acción en que el sujeto *línjū* ('vecino') actúa de cierta manera, bien diciendo algo desagradable, bien actuando de manera ofensiva, para que el argumento *wǒ* ('yo') sea afectado por su crítica. Entre los VVPP que tienen un argumento Agente y un Paciente se encuentran, por ejemplo, *máiyuàn* ('quejarse'), *qīpiàn* ('engañar'), *gǎnxiè* ('agradecer') y *ānwèi* ('consolar').

iv. verbos causativos: estos verbos se refieren al surgimiento de un estado psicológico provocado por una causa exterior, por eso llevan obligatoriamente dos argumentos: Experimentante y Causa.

(97) *zhè-gè gùshì jīlì wǒ*
este-CL cuento animar yo
'Este cuento me ha animado'

Xu y Wang (2005) señalan que en (97) el Experimentante, *wǒ* ('yo'), ocupa la posición del objeto y la Causa, *zhè-gègùshì* ('este cuento'), ocupa la del sujeto. Otros verbos psicológicos que se adscriben a esta clase son: *fánrǎo* ('molestar'), *xiàhǔ* ('asustar'), *jīnù* ('enfadar') o *qǔyuè* ('alegrar').

4) Clasificación desde el aspecto léxico

Como ya mencionamos *supra*, Wang (2002) es el primero en clasificar los VVPP en chino desde el punto de vista aspectual. Según observa el autor, los VVPP pueden dividirse en los siguientes cuatro tipos:

i. verbos que denotan eventos estativos, cuya estructura interna no tiene ni inicio ni término claro. Forman parte de este grupo: *gǎnjué* ('sentir'), *ài* ('amar'), *sīniàn* ('echar de menos'), *jídù* ('envidiar'), *kěwàng* ('desear'), entre otros.

ii. verbos que denotan eventos estativos, pero cuya estructura interna tiene un inicio claro. Por ejemplo: *zhīdào* ('saber'), *xiǎodé* ('comprender') o *dǒngdé* ('entender').

iii. verbos que denotan eventos dinámicos y atélicos. Por ejemplo: *cāicè* ('imaginar'), *kǎolù* ('considerar'), *tuīcè* ('suponer') o *dǎsuàn* ('pensar').

iv. verbos que denotan eventos puntuales. Por ejemplo: *wàng* ('olvidarse'), *tóngyì* ('asentir'), *fǎnduì* ('ponerse desacuerdo') o *huíyì* ('acordarse').

Como hemos venido mostrando a lo largo de esta sección, en la segunda etapa de la investigación, la definición y la clasificación de los VVPP en chino han sido tratadas desde distintas perspectivas. Además, los autores se ocupan también de otros problemas, como la compatibilidad de los VVPP con los adverbios de grado y el tipo del complemento directo que llevan estos verbos, que se pueden relacionar con su tipo semántico, su estructura argumental o su clase aspectual, entre otros parámetros. Hablaremos de ello en el siguiente apartado.

1.3.2.3. Algunos problemas relacionados con los VVPP en chino

En la lengua china la principal función de los adverbios de grado consiste en modificar los adjetivos y algunos verbos. Ya en chino antiguo se observa que el adverbio de grado *shífēn* ('muchísimo') puede modificar a los verbos psicológicos como *xǐhuān* ('gustar'), *xiàngxìn* ('confiar'), *ài* ('amar') o *hèn* ('odiar').

Wang (1998) revisa todos los verbos psicológicos identificados en el trabajo de Zhou y Shao (1993) y encuentra que 82 de ellos pueden ser modificados por un adverbio de grado. El autor propone que los adverbios de grado se distinguen por su

grado de intensidad y los divide en tres clases: el grado excesivo (ej. *tài* ‘demasiado’)¹⁴, el grado intensivo (ej. *hěnn* ‘mucho’) y el grado moderado (ej. *yǒuxiē* ‘un poco’). Como señala el autor, la compatibilidad de los VVPP con los adverbios de grado varía en función de la distinción del distinto grado del estado o evento psicológico que denotan idealmente los verbos. Cuando un VP no es compatible con cierto adverbio de grado, eso significa que el significado de dicho VP no contiene el grado implicado en el adverbio. Teniendo en cuenta las tres clases de adverbios de grado, Wang (1998) se detiene a observar las distintas combinaciones entre tipos de VVPP y los diferentes adverbios.

i. Combinación de los VVPP con el adverbio de grado de exceso: *tài* (‘demasiado’)

Wang (1998) observa que el adverbio ‘demasiado’ exige un VP transitivo, cuyo esquema sintáctico se presenta de la siguiente manera:

(98) [N (humano) + Adv.(excesivo) + VP + Obj.]

P.ej. *tā* *tài* *xiàngxìn* *tāde* *tóngxué*
 él demasiado confiar su compañero
 ‘El confía demasiado en su compañero’

Wang indica que los VVPP que entran en la estructura de (98) permiten adelantar el objeto (introducido por una preposición *duì* ‘hacia’) a la izquierda del sujeto, tal como se ilustra en (99):

¹⁴ El término de *grado excesivo* alude al exceso respecto de una intensidad o una cantidad que se considera justa o adecuada.

(99) [*duì* ('hacia') + Obj. + N (humano) + Adv.(excesivo) + VP]

P.ej. *duì tāde tóngxué tā tài xìnren LE*¹⁵

hacia su compañero él demasiado confiar ERE

'El muestra demasiada confianza en su compañero'

Los VVPP compatibles tanto con la estructura de (98) y la de (99) son: *ài* ('amar'), *dānxīn* ('preocuparse'), *hàipà* ('temer'), *hòuhuǐ* ('arrepentirse'), *huáiyí* ('dudar'), *fāchóu* ('molestarse') y *zūnjìng* ('respetar'), entre otros.

ii. Combinación de los VVPP con los adverbios de grado intensivo

Wang (1998) identifica los adverbios *hěnxuō* ('mucho'), *fēicháng* ('muchísimo'), *tǐng* ('bastante'), *xiàngdāng* ('bastante') como adverbios de grado intensivo. De ellos, el adverbio *hěnxuō* ('mucho') es compatible con todos los VVPP.

Por otro lado, en combinación con el adverbio *fēicháng* ('muchísimo'), los VVPP monosílabos han de llevar un complemento para legitimar dicha combinatoria, mientras que los VVPP bisílabos no lo exigen obligatoriamente. Véase el contraste entre (100a) y (100b):

(100) a. *wǒ fēicháng pà *(tā)* (VP monosílabo)

yo muchísimo tener miedo él

sentido esperado: '(Le) tengo muchísimo miedo'

b. *wǒ fēicháng dānxīn (tā)* (VP bisílabo)

yo muchísimo preocuparse él

'Me preocupo muchísimo (por él)'

En cuanto a los adverbios *guàiti* ('bastante') y *xiàngdāng* ('bastante'), que

¹⁵ Como ya se ha mencionado *supra* (Cf. §1.2.3.1, nota 12), en chino la particular *LE* tiene varias funciones. En el presente ejemplo la partícula se añade al final de la oración para expresar el surgimiento de un estado relevante en el presente (ERE en la glosa del español).

expresan el mismo grado de intensidad, exigen que los VVPP monosílabos lleven un CD en la combinación, tal como se ilustra en (101):

(101) a. *wǒ guài mí * (tā) DE* (VP monosílabo)
 yo bastante admirar él Part. (tonal)
 ‘*(Le) admiro bastante’

b. *wǒ xiàngdāng mí * (tā)* (VP monosílabo)
 yo bastante admirar él
 ‘*(Le) admiro bastante’

Tal como se ve en (101), ambos adverbios se traducen al español con la misma palabra ‘bastante’, dado que su significado no se diferencia; no obstante, el adverbio monosílabo *guài* (‘bastante’) exige obligatoriamente la partícula *DE* (elemento tonal) aglutinada al final de la oración, como se ve en (101a); mientras que el adverbio bisílabo *xiàngdāng* (‘bastante’) no lo requiere, como se ve en (101b).

iii. Combinación de los VVPP con los adverbios de grado moderado

Los VVPP que pueden ser modificados por los adverbios de grado moderado (ej. *yǒuxiē* ‘un poco’, *yǒudiǎn* ‘no mucho’, *bútài* ‘poco’, etc.) son, entre otros, *dānxīn* (‘preocuparse’), *hàipà* (‘temer’), *hòuhuǐ* (‘arrepentirse’), *jìdù* (‘envidiar’), *fāchóu* (‘molestarse’), *qīngshì* (‘detestar’), *dǒng* (‘entender’), *liáojiě* (‘conocer’), *hèn* (‘odiar’), *sīniàn* (‘echar de menos’), *hòuhuǐ* (‘arrepentirse’), *lǐjiě* (‘entender’), *xǐhuān* (‘gustar’) y *xìnrèn* (‘confiar’).

Tras una observación exhaustiva, Wang (1998) llega a la conclusión de que la compatibilidad de los VVPP con los adverbios de grado depende de los siguientes factores:

i. la mayor parte de los VVPP que denotan emoción muestra flexibilidad en combinación con los distintos adverbios de grado, dado que la emoción puede

calificarse según su intensidad. Por ejemplo, la emoción que denota el verbo *pà* ('tener miedo') puede alcanzar un grado excesivo ('tener demasiado miedo'), un grado intensivo ('tener mucho miedo') y un grado moderado ('tener poco miedo'). Al contrario, como los VVPP que denotan cognición no tienen en su interior una escala de intensidad, muestran más restricción en combinación con los adverbios de grado.

ii. los VVPP monosílabos muestran más restricción en combinación con los adverbios. Una prueba es que los VVPP monosílabos suelen llevar obligatoriamente un CD para legitimar la combinación mientras que los bisílabos pueden combinarse flexiblemente con distintos adverbios de grado.

iii. los VVPP que llevan un CD tienen más posibilidad de ser modificados por los adverbios de grado; mientras que los VVPP que llevan un CD oblicuo muestran más restricción. Por ejemplo, el verbo *pà* ('tener miedo') puede ser modificado por los tres tipos de adverbios de grado cuando lleva un complemento directo en la sintaxis, como se ilustra en (102a); sin embargo, cuando *pà* ('tener miedo') lleva un CD oblicuo, solo es compatible con el adverbio *guài* ('bastante'), como se ve en (102b):

(102) a. *wǒ {fēicháng /hěn /xiàngdāng /bútài} pà tā*
 yo {muchísimo/ mucho/ bastante/ poco} tener miedo él
 'Le tengo {muchísimo/ mucho/ bastante/ poco} miedo'

b. *wǒ {guài/*xiàngdāng} pà DE*
 yo bastante tener miedo Part. (tonal)
 'Tengo bastante miedo'

En esta segunda etapa hay numerosos trabajos sobre los VVPP que se centran, como hemos visto, en su combinación con los adverbios de grado. Asimismo, hay bastantes autores que se ocupan de analizar la construcción sintáctica [SN1 + VP + SN2 +V], en la que en general existen dos opiniones diferentes: por un lado, se

considera que la parte [SN2 + V] es una oración subordinada del VP y la estructura puede segmentarse de la siguiente manera: [SN1] + [VP] + [SN2+V] (cf. Yang, 1981; Yi, 1986; Zhao, 1998; etc.); por el otro, se opina que [SN1 + VP + SN2 + V] es una estructura pivotal¹⁶, en la que el SN2 tiene dos funciones: la de objeto directo del predicado [SN1+VP] y la de sujeto del predicado [V]; por eso la estructura debería segmentarse del siguiente modo: [SN1+VP+SN2] + [(SN2) +V] (cf. Duan, 1994; Cui, 2001; etc.). A continuación, pasaremos a resumir los argumentos que se aportan en cada opinión.

Duan (1994) empieza su análisis comparando la estructura [SN1+VP+SN2+V] con la estructura de doble objeto. Obsérvese los siguientes ejemplos:

(103) a. [SN1 + VP +SN2 + V]

wǒ xǐhuān tā lǎoshí
 yo gustar él ser honrado
 ‘Me gusta que él sea honrado’

b. [SN1 + V + SN2 + N]

xuéxiào gěi tā yī-gè jīnpáí
 colegio dar él uno-CL medalla
 ‘El colegio le dio una medalla’

Para el autor, aunque la estructura sintáctica de (103a) y la de (103b) es aparentemente parecida, en realidad son dos estructuras diferentes. Por un lado, los verbos que pueden entrar en la estructura de doble objeto son los que se llaman

¹⁶ La estructura *jiányǔ* (‘estructura pivotal’) hace referencia a las oraciones que tienen una predicación primaria y una secundaria. En español se denomina como ‘estructura de doble predicado’, tal como se ilustra en el siguiente ejemplo:

i. Juan come la carne cruda.

En la oración de (i) el predicado primario corresponde con “Juan come la carne” y el segundo, con “la carne está cruda”. Por eso, el nombre ‘la carne’ tiene dos funciones gramaticales: objeto directo de “Juan come la carne” y sujeto de “la carne está cruda”.

‘verbos de transferencia’, que describen la transferencia de una cosa a un destinatario, tal como se ve en (103b): la oración da la interpretación de que la ‘medalla’ ha sido transferida al destinatario: ‘él’; en cambio, en la oración de (103a) nunca se obtiene una interpretación de transferencia. Por el otro, en la estructura de (98b), entre el sintagma [SN2] y el [N] no se establece una relación predicativa, mientras que en la estructura de (103a), el sintagma [V] predica el sintagma [SN2]. De este modo, Duan (1994) postula que la estructura de (103a) se difiere de la de (103b).

Una vez delimitada la diferencia entre la estructura [SN1+VP+SN2+V] y la estructura de doble objeto, Duan (1994) empieza a comparar dicha estructura con la estructura pivotal:

(104) a. [SN1 + VP + SN2 + V]

wǒ xǐhuān tā lǎoshí
 yo gustar él ser honrado
 ‘Me gusta que él sea honrado’

b. [SN1 + V1 + SN2 + V2]

nǚér bāngzhù māmā xuéxíyīngyǔ
 hija ayudar madre aprender inglés
 ‘La hija ayuda a su madre a aprender inglés’

En (104b) el sintagma [V1+SN2] *bāngzhù māmā* (‘ayudar a su madre’) se predica del sujeto de la oración; es decir, el SN2 *māmā* (‘madre’) es el complemento directo del V1 *bāngzhù* (‘ayudar’); por otro lado, el sintagma [V2] *xuéxíyīngyǔ* (‘aprender inglés’) es el predicado de la oración cuyo sujeto es el SN2 *māmā* (‘madre’). Así, Duan (1994) defiende que el SN2 tiene doble función gramatical: es objeto directo del predicado primario y sujeto del predicado secundario. Para el autor, la estructura de (104a) es similar a la de (104b): en (104a) el sintagma [SN1+VP+SN2] *wǒ xǐhuān tā* (‘me gusta’) es el predicado primario de la oración, y el sintagma [V] *lǎoshí* (‘ser honrado’) es el predicado de la oración cuyo sujeto es el SN2 *tā* (‘él’). De

esta forma, el SN2 *tā* (él) también tiene doble función: complemento directo de [SN1+VP+SN2] y sujeto de [V]. Por medio de un análisis comparativo, Duan (1994) llega a la conclusión de que la estructura [SN1+VP+SN2+V] es una estructura pivotal.

La propuesta de Duan (1994) ha sido cuestionada por Zhao (1998), quien defiende que el SN2 en la estructura de [SN+VP+SN2+V] no es el verdadero CD del predicado primario. Zhao (1998) toma como ejemplo la siguiente oración:

(105) *tā xián zhègèpíngguǒ xiǎo*
 ella detestar esta manzana ser pequeño
 [SN1 + VP + SN2 + V]
 ‘Ella detesta que esta manzana sea pequeña’

Para el autor, lo que provoca el disgusto del experimentante no es el SN2 ‘esta manzana’, sino el hecho de que la manzana sea pequeña. Por esta razón, se propone que el CD del predicado *xián* (‘detestar’) (VP) no es el SN2, sino el sintagma completo [SN2+V]; de este modo, *xián* (‘detestar’) en (105) corresponde a un predicado psicológico que lleva como CD una oración subordinada. Para justificar su propuesta, Zhao (1998) aplica una serie de diagnósticos que inciden en la similitud entre la estructura [SN1+VP+SN2+V] y la estructura del predicado con una oración subordinada.

Como señala el autor, en una estructura pivotal [SN1+V1+SN2+V2], nunca se puede formular una pregunta sobre el sintagma [SN2+V2] con el pronombre interrogativo *shénme* (‘qué’), mientras que la estructura de un predicado con una oración subordinada lo permite. Véase el contraste de (106a) y (106b) a este respecto:

(106) a. Estructura pivotal:

nǚér bāngzhù māmā xuéxíīngyǔ
 hija ayudar madre aprender inglés
 ‘La hija ayuda a su madre a aprender inglés’

Pregunta: **nǚér bāngzhù shénme?*

hija ayudar qué

‘*¿A qué ayuda la hija?’

b. Estructura con oración subordinada:

wǒ rènwéi nǐ zuòcuò _____ LE

yo creer tú cometer errores PER

‘Creo que has cometido errores’

Pregunta: *nǐ rènwéi shénme?*

tú creer qué

‘¿Qué crees?’

Tal como se ve en (107), la estructura [SN1+VP+SN2+V] permite la formulación de una pregunta interrogativa con ‘qué’:

(107) *wǒ hèn tā fànzuì*

yo odiar él cometer un delito

‘Odio que él haya cometido un delito’

Pregunta: *nǐ hèn shénme?*

tú odiar qué

‘¿Qué odias?’

Por otra parte, en (106b) y (107) se entiende que el Tema del predicado corresponde a la oración subordinada: en (106b) lo que ‘creo’ es el hecho de que ‘has cometido errores’ y en (107) lo que ‘odio’ es el hecho de que ‘has cometido un delito’; mientras que en (106a), a quien ayuda la hija es a su ‘madre’, y no al asunto ‘aprender inglés’.

El autor señala también que en la estructura pivotal no se permite insertar

elementos (véase (108a)), mientras que las estructuras de (108b) y (108c) sí lo permiten:

(108) a. Estructura pivotal:

**nǚér bāngzhù māmā shànggèyuè xuéyīngyǔ*
hija ayudar madre el mes pasado aprender inglés
*‘La hija ayudó a su madre a que el mes pasado aprendiera inglés’

b. Estructura con oración subordinada:

wǒ rènwéi nǐ shànggèyuè zuòcuò LE
yo creer tú el mes pasado cometer errores PER
‘Creo que el mes pasado cometiste errores’

c. Estructura [SN1 + VP +SN2 +V]:

wǒ hèn nǐ shànggèyuè fànzuì
yo odiar tú el mes pasado cometer un delito
‘Odio que hubieras cometido un delito el mes pasado’

Por último, el autor observa el lugar donde se suele hacer la pausa en el habla, indicando que en la estructura pivotal los hablantes suelen hacer pausa entre [SN1+V1+SN2] y [V2], mientras que en las otras dos estructuras suelen hacer pausa entre [SN1+V1/VP] y [SN+V2]:

(109) a. *nǚér bāngzhù māmā # xuéyīngyǔ*¹⁷
hija ayudar madre aprender inglés
‘La hija ayuda a su madre # a aprender inglés’

¹⁷ El signo ‘#’ indica el lugar donde se hace la pausa en el habla.

b. *wǒ rènwéi # nǐ zuòcuò LE*
yo creer tú cometer errores PER
'Creo que # has cometido errores'

c. *wǒ hèn # tā fànzuì*
yo odiar él cometer un delito
'Odio que # él haya cometido un delito'

De esta forma, Zhao (1998) comprueba su hipótesis de que la estructura [SN1+VP+SN2+V] en realidad es una oración cuyo CD corresponde a una oración subordinada.

En conclusión, en la segunda etapa los VVPP no sólo han sido más claramente delimitados, sino que también han sido estudiados desde diferentes facetas. Esto permite que el estudio llevado a cabo en la tercera etapa sea mucho más detallado y exhaustivo. Como se verá enseguida, en la tercera etapa de la investigación, el estudio de los VVPP en chino se relaciona estrechamente con el mundo lingüístico occidental, dado que los lingüistas empiezan a aplicar los modelos teóricos occidentales en la investigación de la lengua china.

1.3.3. La tercera etapa: las últimas décadas

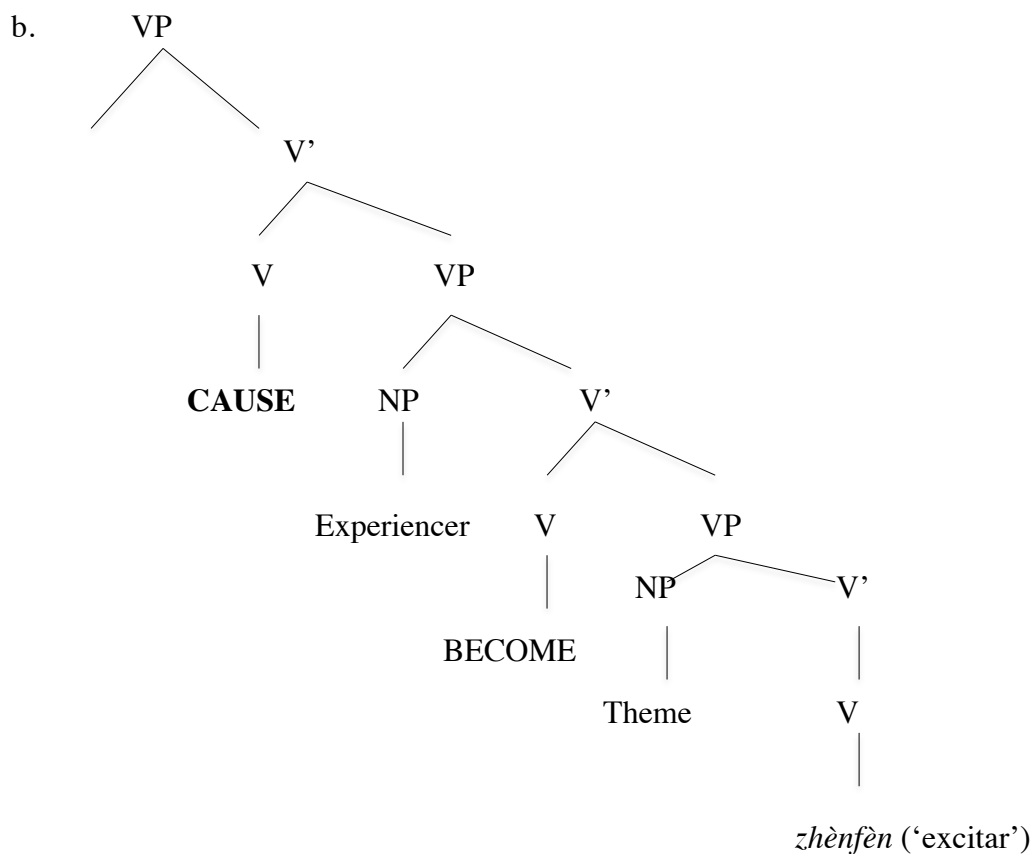
En las últimas décadas, muchos estudios empiezan a analizar los VVPP en chino utilizando las teorías lingüísticas modernas. Ello se debe por un lado al hecho de que los lingüistas chinos profundizan su conocimiento sobre los modelos teóricos occidentales y por otro a que algunos lingüistas extranjeros también se interesan por el análisis de la lengua china. A continuación, presentamos algunos trabajos representativos sobre los VVPP en chino desde la perspectiva de la lingüística moderna.

1.3.3.1. La propuesta de la Descomposición Léxica (Wu, 1993)

Wu (1993) ha sido el primero en analizar los VVPP en chino desde el punto de vista generativo. En primer lugar, Wu divide los VVPP en tres clases: i. la clase de los verbos transitivo-causativos, como *zhènfèn* ('excitar') y *jīngxià* ('asustar'); ii. la clase de los verbos transitivo-estativos, como *hàipà* ('temer'); iii. la clase de los verbos intransitivo-estativos, como *shēngqì* ('enfadarse') y *xìngfèn* ('excitarse'). En segundo lugar, la autora adopta la descomposición léxica como el enfoque teórico que le permite analizar los datos; ejemplifica su propuesta por medio del verbo *kill* ('matar'), que ha sido analizado en McCawley (1968) y en Dowty (1979). El verbo *kill* ('matar') puede descomponerse en su sentido profundo del siguiente modo: [CAUSE [BECOME [NOT ALIVE]]]. Wu (1993) señala que hay tres ventajas de aplicar la descomposición léxica en su estudio. Primero, la descomposición léxica capta la distinción entre verbos psicológicos causativos y estativos. Segundo, se puede discriminar una jerarquía temática entre Agente, Experimentante y Tema. Por último, todos los verbos psicológicos pueden descomponerse en un conjunto limitado de rasgos semánticos básicos, en los que se incluyen rasgos sobre eventos diferentes.

Una vez explicado el modelo teórico que escoge, Wu (1993) empieza a analizar las tres clases de VVPP clasificadas en su trabajo. Para los VVPP causativos, la autora propone una descomposición léxica de la siguiente manera:

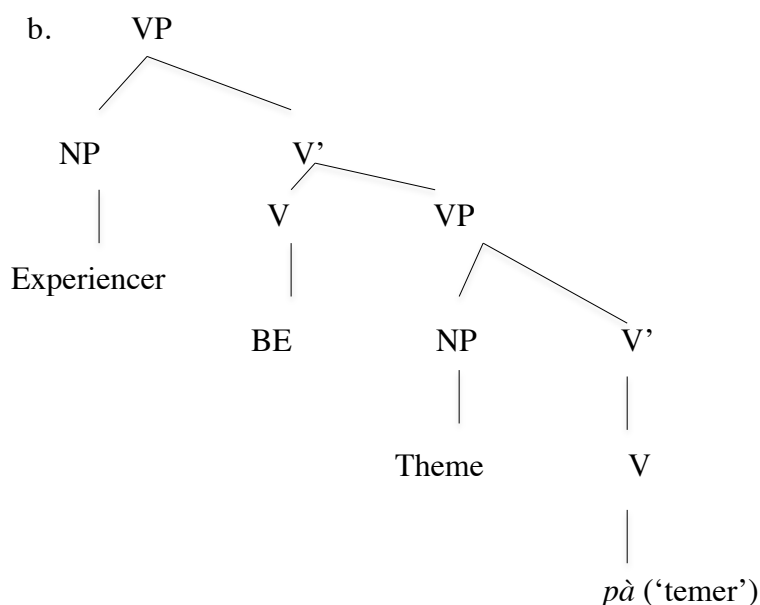
- (110) a. *zhè-gè xiāoxī zhènfèn LE zhāngsān*
Este-CL noticia excitar PER nombre propio
'Esta noticia excitó a Zhangsan.'



Tal como se observa en (110b), en la estructura profunda del verbo causativo *zhèn fèn* ('excitar') el argumento *zhè-gè xiāoxī* ('esta noticia') de (110a) se concibe como el argumento interno del verbo; el argumento *zhāngsān* ('nombre propio') de (110a) ocupa una posición en un nivel más alto y está marcado con caso acusativo en la posición del sintagma dominado por el verbo [CAUSE]. De acuerdo con el análisis de Wu (1993), como el Tema *zhè-gè xiāoxī* ('esta noticia') no puede recibir un caso acusativo en la estructura profunda, esto fuerza el movimiento del Tema hacia la posición del sujeto en busca de caso nominativo. Por eso, el Tema se convierte en el sujeto del verbo *zhèn fèn* ('excitar') en la estructura superficial, como se ve en (110a).

En cambio, el argumento interno de las otras clases de VVPP estativos (sean transitivos o sean intransitivos) no sufre movimiento a partir de su estructura profunda, tal como se ilustra en (111):

- (111) a. *zhāngsān hěn pà māo*
 nombre propio mucho temer gato
 ‘Zhangsan teme a los gatos’



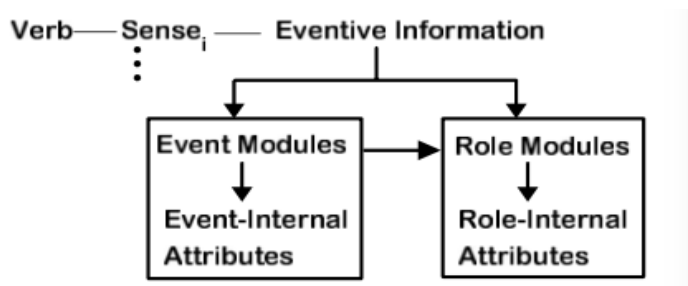
Como se observa en la estructura profunda de (111b), la posición original del Experimentante *zhāngsān* ('nombre propio') es la del sujeto y el Tema *māo* ('gato') es el argumento interno del verbo *pà* ('temer'), que está marcado con caso acusativo en el sintagma verbal donde se domina el verbo abstracto [BE]. Como los argumentos están en su lugar correspondiente, no se produce una inversión de papeles temáticos en la estructura superficial. En realidad, la propuesta de análisis de los VVPP de Wu (1993) se parece mucho a la de Belletti y Rizzi (1988), y le ha permitido a la autora demostrar que los VVPP en chino, igual que los VVPP en italiano, no infringen la hipótesis de la UTAH.

1.3.3.2. La Propuesta de *Module-Attribute Representation of Verbal Semantics* (Chang, 1999; Chang *et al.*, 2000)

De acuerdo con la explicación de Chang (1999), para entender la importancia de la semántica en la construcción de una frase, se recomienda establecer un módulo

donde se puede representar toda la información de un verbo. En la propuesta de *MARVS* (siglas de *Module-Attribute Representation of Verbal Semantics*) la información de un verbo se documenta en dos módulos básicos: el Módulo de Eventos donde se codifica la información eventiva basada en la clasificación de los eventos de Jackendoff (1983) y de Pustejovsky (1991), que consta de cuatro submódulos: módulo de delimitación (*Boundary*), módulo de puntualidad (*Punctuality*), módulo de proceso (*Process*), módulo de estado (*State*) y módulo de estatividad (*Stage*); por otro lado, el Módulo de Roles, que da a conocer la información de los papeles temáticos que participan en el evento. Según la propuesta de Chang, existen trece papeles temáticos en chino: *agent, theme, goal, experiencer, recipient, source, causer, location, range, target, comparion, cause, incremental theme* y *locus*, tal y como se presenta en Chang *et al.* (2000) por medio de la siguiente figura:

(112) Figura 5: Representación de la propuesta *MARVS* (Chang *et al.*, 2000, p.24)



Chang *et al.* (2000) definen los predicados psicológicos como verbos de emoción y los dividen en siete grupos según la emoción que denotan: *happiness* ('alegría'), *depression* ('depresión'), *sadness* ('tristeza'), *regret* ('arrepentimiento'), *anger* ('enfado'), *fear* ('temor') y *worry* ('preocupación'). Basados en un trabajo previo de Tsai *et al.* (1996)¹⁸, Chang *et al.* (2000) subdividen los siete grupos de verbos de

¹⁸ Tsai *et al.* (1996) señalan el distinto comportamiento sintáctico de ciertos predicados psicológicos aparentemente sinónimos, como *gāoxìng* ('alegrarse') y *kuàilè* ('contentarse'), dividiéndolos en dos grupos: los que expresan estado homogéneo, caracterizados por [-cambio de estado] y [-control] (es el caso de *kuàilè* 'alegrarse') y los que expresan cambio de estado, caracterizados por [+cambio de estado] y [+control] (es el caso de *gāoxìng* 'contentarse').

emoción en dos tipos. En la siguiente tabla se representa la subdivisión de los verbos analizados en el trabajo de Chang *et al.*:

(113) Tabla 9: Subdivisión de los verbos de emociones en Chang *et al.* (2000)

Tipo de emoción	Tipo A	Tipo B
1. alegría	<i>gāoxìng</i> ‘alegrarse’	<i>kuàilè</i> ‘contentarse’
2. depresión	<i>nánguò</i> ‘sentirse mal’	<i>tòngkǔ</i> ‘sentirse amargado’
3. tristeza	<i>shāngxīn</i> ‘entristecerse’	<i>bēitòng</i> ‘sentirse dolido’
4. arrepentimiento	<i>hòuhuǐ</i> ‘arrepentirse’	<i>yǐhàn</i> ‘lastimar’
5. enfado	<i>shēngqì</i> ‘enfadarse’	<i>fènnù</i> ‘enfurecerse’
6. temor	<i>hàipà</i> ‘temer’	<i>kǒngjù</i> ‘atemorizarse’
7. preocupación	<i>dānxīn</i> ‘preocuparse’	<i>fánnǎo</i> ‘molestarse’

Tomando como ejemplo los verbos que denotan una emoción de alegría, vamos a ver en detalle la investigación de Chang *et al.* (2000). Los autores notan que el verbo *gāoxìng* (‘contentarse’) se comporta más como un predicado verbal mientras que *kuàilè* (‘alegrarse’) se utiliza con más frecuencia como un predicado nominal. Hay que recordar que la lengua china no distingue las categorías léxicas a nivel morfológico y por tanto, una palabra como *kuàilè* (‘alegrarse’) puede utilizarse como un verbo, un nombre o un adjetivo. Por esta razón, Chang *et al.* (2000) revisan los datos del corpus con la intención de distinguir entre ambos tipos de verbos desde la perspectiva sintáctica. Véase la siguiente tabla sobre la distribución sintáctica de ambos verbos:

(114) Tabla 10: Distribución sintáctica de *gāoxìng* ('alegrarse') y *kuàilè* ('contentarse')

	Predicado	Nombre	Modificador nominal
Tipo A: <i>gāoxìng</i> ('alegrarse')	85.05%	0.30%	1.35%
Tipo B: <i>kuàilè</i> ('contentarse')	37.79%	26.43%	24.84%

Chang *et al.* (2000) indican que a la hora de funcionar como un modificador de nombre, el tipo A presenta más restricciones. Por ejemplo, resulta agramatical decir **gāoxìng DE hūnyīn* ('*matrimonio alegre') pero es aceptable una frase como *kuàilè DE hūnyīn* ('matrimonio contento'). Se observa también que *gāoxìng* ('contentarse') puede expresarse en modo imperativo: *bié nàme gāoxìng* ('No te contentes'), lo que es incompatible con *kuàilè* ('alegrarse'): **bié nàme kuàilè* ('*No te alegres'). Por último, el verbo *gāoxìng* ('contentarse') presenta mayor frecuencia de combinación con la partícula *LE* (marcador de tiempo perfectivo en chino) y puede usarse como un verbo transitivo, como se ilustra en (115a) y (116a); en cambio, estas construcciones no pueden aparecer en el verbo *kuàilè* ('alegrarse'), como se ve en (115b) y (116b):

(115) a. *kèrén* *gāoxìng LE* *huì* *shǎng nǐ qián* (tipo A)
 cliente contentarse PER Part. (tiempo futuro) dar tú propina
 'Los clientes que estén contentos van a darte propina'

b. **kèrén* *kuàilè LE* *huì* *shǎng nǐ qián* (tipo B)
 cliente alegrarse PER Part. (tiempo futuro) dar tú propina
 '*Los clientes que estén alegres van a darte propina'

(116) a. *wǒ* *gāoxìng* *zhāngsān lái* *LE* (tipo A)
 yo contentarse nombre propio venir PER
 'Estoy contento de que Zhangsan haya venido'

- b. wǒ kuàilè (*zhāngsān lái LE) (tipo B)
 yo alegrar nombre propio venir PER
 ‘*Estoy alegre de que Zhangsan haya venido’

Además, Chang *et al.* (2000) proponen que los verbos del tipo A normalmente denotan una transición mientras que los del tipo B se inclinan por denotar la homogeneidad de un estado. Esto se refleja en la estructura morfológica. En chino las palabras del tipo VV normalmente están compuestas de dos palabras de relación sinónima o antónima que expresan una propiedad o un concepto; así, lógicamente, las palabras del tipo VV representan la homogeneidad de un estado. Los verbos psicológicos del tipo B son palabras compuestas de VV mientras que los del tipo A no se forman siguiendo esta regla. Véase el contraste entre (117a) y (117b) a este respecto:

(117) a. Tipo A: *shāng-xīn* (‘herir + corazón’/ ‘entristecerse’)

dān-xīn (‘preocupar + corazón’/ ‘preocuparse’)

b. Tipo B: *bēi-tòng* (‘entristecer + doler’/ ‘sentirse dolido’)

fán-nǎo (‘molestar + enfadar’/ ‘molestar’)

De esta forma, Chang *et al.* (2000) señalan que los distintos eventos que denotan los dos tipos de VVPP pueden deducirse según la forma en que componen palabras. Como los VVPP del tipo B denotan eventos estativos, suelen estar compuestos de dos verbos, tal como se observan en (117b).

1.3.3.3. Análisis de los VVPP desde la perspectiva cognitiva en Shen y Wang (2000)

En realidad, no se encuentran muchos trabajos relacionados con el estudio de los VVPP con un enfoque cognitivo. Shen y Wang (2000) analizan el esquema ‘N DE

V¹⁹ y distinguen cuatro tipos según la relación establecida entre el nombre y el verbo.
Véase los tipos distinguidos por Shen y Wang (2000):

A. N es el sujeto de V, por ejemplo:

N1 + V+ N2: *tāmen sīniàn zǐguó*
ellos echar de menos patria
'Ellos echan de menos a la patria'

N1 DE V: *tāmen DE sīniàn*
ellos Part. (estruc.) echar de menos
'el echar de menos por parte de ellos'

B. N es el objeto de V, por ejemplo:

N1 + V+ N2: *wǒmen xiāomiè dírén*
nosotros exterminar enemigo
'Exterminamos a los enemigos'

¹⁹ En el sintagma nominal 'N DE V' el N se refiere al nombre, V, al verbo, y DE es una partícula estructural. El V del esquema exige dos argumentos a la hora de construir una frase: N1 + V+ N2. Por ejemplo:

i. *wǒmen (N1) tuīguǎng (V) pǔtōnghuà (N2)*
nosotros promover chino mandarín
'Nosotros promovemos el chino mandarín'

En la lengua china se puede convertir dicha frase en un sintagma nominal por medio de la inserción de la partícula DE: N DE V. En este sintagma el N puede ser el sujeto (N1) o el objeto (N2) del verbo. Así, del ejemplo (i) se derivan dos sintagmas nominales:

ii. *wǒmen (N1) DE tuīguǎng (V)*
nosotros Part. (estruc.) promover
'el promover por parte de nosotros'

iii. *pǔtōnghuà (N2) DE tuīguǎng (V)*
chino mandarín Part. (estruc.) promover
'el promover del chino mandarín'

N2 DE V: *dírén* DE *xiāomiè*
enemigo Part. (estruc.) exterminar
‘el exterminar de los enemigos’

C. N puede ser el sujeto y el objeto de V, por ejemplo:

N1 + V + N2: *dírén pòhuài qiáoliáng*
enemigo destruir puente
‘Los enemigos destruyeron el puente’

N1 DE V: *dírén* DE *pòhuài*
enemigo Part. (estruc.) destrucción
‘el destruir por parte de los enemigos’

N2 DE V: *qiáoliáng* DE *pòhuài*
puente Part. (estruc.) destruir
‘el destruir del puente’

D. N no es el sujeto ni el objeto de V, por ejemplo:

N1 + V + N2: *tǔdì shǔyú guójiā*
tierra pertenecer país
‘La tierra pertenece al país’

*N1 DE V: *tǔdì* DE *shǔyú*
tierra Part. (estruc.) pertenecer
‘*el pertenecer por parte de la tierra’

*N2 DE V: *guójiā* DE *shǔyú*
país Part. (estruc.) pertenecer
‘*el pertenecer del país’

Basados en las nociones “figura” y “fondo” que proponen los lingüistas cognitivos (cf. Langacker, 1987; Lakoff, 1988; Taylor, 1994; etc.), Shen y Wang (2000) indican que en la estructura ‘N DE V’ en chino se establece una relación “fondo-figura”²⁰. Veamos primero la explicación sobre la estructura [N1 DE N2] en chino.

- (118) a. *húzhōngyāng* (N1) DE *xiǎodǎo* (N2)
centro del lago Part. (estruc.) islote
‘el islote en el centro del lago’
- b. *gūniáng* (N1) DE *tóufā* (N2)
chica Part. (estruc.) cabello
‘el cabello de la chica’

De acuerdo con Shen y Wang (2000), en (118) el sintagma [N1 DE] modifica el [N2], de esta forma se entiende el [N2] como figura y el [N1 DE], como fondo que ayuda a localizar la figura. Por ejemplo, en (118a) si tomamos ‘el centro del lago’ como fondo, podemos localizar la figura ‘islote’; en (118b) si conocemos el “fondo” (a quien se refiere la chica), enseguida encontramos ‘el cabello’ (figura) al que se refiere. Dentro de la relación entre “figura” y “fondo”, el “fondo” siempre tiene más prominencia en la mente humana. Es decir, la noción “fondo” siempre ofrece más grado de relevancia informativa para facilitar la localización de “figura”.

En cuanto a la estructura [N DE V], los autores proponen que la relación entre [N] y [V] es igual que la [N1 DE N2], tal como se ilustra en el siguiente ejemplo:

²⁰ Según la Lingüística Cognitiva, los hechos y las realidades se captan de manera focalizada. La noción “figura” se refiere a aquello que llama la atención del ojo o del oído y la de “fondo”, proporciona el punto de referencia de la figura. Los lingüistas cognitivos defienden que los hablantes utilizan la segregación de la figura y el fondo para filtrar aquella información que juzgan más relevantes. Así, el mismo objeto en el mundo puede describirse como “un vaso medio vacío” o “un vaso medio lleno” dependiendo de qué parte del mismo seleccionan los hablantes como figura o como fondo (ejemplo tomado de Ibarretxe-Antuñano y Venezuela, 2012, p.23).

(119) *zhèběnshū* (N) *DE* *biānjí* (V)
 este libro Part. (estruc.) editar
 ‘el editar de este libro’

Según los autores, en (119) el elemento que sirve de fondo es el nombre ‘este libro’, que ayuda a localizar el acto concreto que denota el verbo ‘editar’.

Shen y Wang (2000) indican que cuando el verbo pertenece al campo de los VVPP, el N generalmente es el sujeto del VP. Es decir, la estructura [N DE VP] pertenece al grupo A distinguido por los autores. Por ejemplo, del verbo *sīniàn* (‘echar de menos’) se forma un sintagma nominal *wǒmen DE sīniàn* (‘el echar de menos por parte de nosotros’), en el que el N -*wǒmen* (‘nosotros’)- es el sujeto del verbo. Los autores explican que en los VVPP el papel temático más prominente es el experimentante, dado que se puede saber si una persona está en el estado de ‘echar de menos a otra persona’ por medio de la observación de su comportamiento (pensar concentradamente o no tener ganas de comer ni dormir); en cambio, si observamos la persona a la que se dirige la nostalgia, es difícil localizar el estado psicológico, porque dicha persona podría comportarse de una manera normal sin ser consciente de ser echada de menos por otra persona. Por esta razón, es el sujeto (el experimentante) el que entra en la estructura [N DE VP], dado que el papel temático Experimentante presenta más grado de relevancia informativa. De la misma forma, entendemos por qué el VP *xǐhuān* (‘gustar’) también selecciona un experimentante para formar un sintagma nominal. En una frase como *X xǐhuān Y* (‘a X le gusta Y’) el argumento X ofrece más información relevante (X es una entidad humana, está en cierto estado psicológico, hace algo que revela su emoción, etc.), mientras que el argumento Y es poco informativo (si Y es una entidad humana, animada, o inanimada).

1.3.3.4. Estructuración de los VVPP basada en la teoría de la Semántica de Marcos (Liu y Hong, 2004)

La Semántica de Marcos (Fillmore y Atkins, 1992) entiende el concepto de marco como una representación esquemática de un conjunto de conceptos relacionados entre sí. La gran ventaja de esta teoría consiste en que la utilización de un único concepto activa todo el sistema conceptual, permitiendo conectar todos los conceptos subordinados y superordinados, facilitando la representación genérico-específica de los términos. El proyecto de *FrameNet* es una creación basada en dicha teoría, a través de la cual se puede ver los distintos marcos semánticos que se relacionan con el concepto principal.

Liu y Hong (2004) llevan a cabo un estudio de los VVPP partiendo del concepto “emoción” tal y como se recoge en el proyecto *FrameNet*; los datos recogidos se recogen en la siguiente tabla:

(120) Tabla 11: Marcos semánticos y miembros relacionados con el concepto ‘emoción’ en el proyecto *FrameNet* (Liu y Hong, 2004)

No.	Nombre de Marco	Miembros
1	predicament	misfortune, problem, trouble, fix, mess...
2	judgment	admire, disapprove, blame, mock...
3	feeling	feel, feelings, emotion, experience...
4	forgiveness	forgive, forgiveness, pardon, excuse...
5	contrition	contrition, guilty, repent, sorry...
6	desiring	desire, ambition, eager, hope...
7	subject_stimulus	amazing, amusing, annoying, disgusting, sad...
8	experiencer_subj	adore, afraid, dislike, envy, fear...
9	experiencer_obj	anger, annoy, bore, upset, surprise, shock...
10	emotion_heart	boil, burn, simmer...
11	emotion_directed	agony, anxious, concern, discouraged, distress...
12	emotion_active	worry, obsess, agonize, fret...

Tal como se muestra en la tabla, en el *FrameNet* se documentan solamente datos en inglés. En vista de la diferencia obvia entre la lengua inglesa y la lengua china, los autores deciden revisar los VVPP en chino y elaboran los marcos semánticos basados

en las características del chino mandarín. Como consecuencia se nos ofrece un *FrameNet* distinto:

(121) Tabla 12: Marcos semánticos y miembros relacionados con el concepto ‘emoción’ en chino (Liu y Hong, 2004)

No.	Nombre de Marco	Miembros
1	feeling	<i>gǎndào</i> (‘sentir’), <i>gǎnjué</i> (‘sentir’), <i>gǎnshòu</i> (‘sentir’)...
2	emotion_directed	<i>jīdòng</i> (‘excitarse’), <i>fánzào</i> (‘molestarse’), <i>kuàilè</i> (‘alegrarse’), <i>shēngqì</i> (‘enfadarse’)...
3	emotion_active	<i>dānxīn</i> (‘preocuparse’), <i>dānyōu</i> (‘preocuparse’), <i>guàixīn</i> (‘tener en mente’)...
4	contrition	<i>hòuhuǐ</i> (‘arrepentirse’), <i>zìzé</i> (reprocharse a sí mismo’), <i>wǎnxī</i> (‘dar pena’)...
5	experiencer_subj	<i>ài</i> (‘amar’), <i>pà</i> (‘temer’), <i>hèn</i> (‘odiar’), <i>xiànmù</i> (‘envidiar’)...
6	experiencer_obj	<i>ānwèi</i> (‘consolar’), <i>xīyǐn</i> (‘atraer’)...
7	cause_to_experience	<i>zhémó</i> (‘torturar’), <i>dǎrǎo</i> (‘molestar’), <i>jīnù</i> (‘enfadar’)...
8	judgment	<i>xīnshǎng</i> (‘apreciar’), <i>gǎnxiè</i> (‘agradecer’), <i>zūnjìng</i> (‘respetar’)...
9	forgiveness	<i>kuānshù</i> (‘perdonar’), <i>yuánliàng</i> (‘perdonar’), <i>shèmiǎn</i> (‘indultar’)...

En comparación con la tabla 11, vemos que en la tabla 12 los autores adaptan el modelo de *FrameNet* y reducen los doce marcos relacionados con el concepto ‘emoción’ a nueve: excluyen cuatro marcos (*predicament*, *emotion_heart*, *desiring* y *subject_stimulus*) del *FrameNet* y agregan un marco nuevo (*Cause_to_experience*) en él. De acuerdo con Liu y Hong (2004), la representación de los marcos conceptuales no es suficiente para dar cuenta de las propiedades sintácticas y semánticas de los VVPP en chino. Por tanto, los autores clasifican los nueve marcos conceptuales en dos clases, según si requieren o no complemento directo.

La primera clase se subdivide a su vez en dos tipos: los verbos que toman un estado emotivo como CD (*emotion-taking verbs* en Liu y Hong, 2004), como el verbo *gǎndào* (‘sentir’) en (122a); y los verbos que toman un nombre o una cláusula como CD (*complement-taking verbs* en Liu y Hong, 2004), como el verbo *yuánliàng*

(‘perdonar’) en (122b-c)²¹:

(122) a. [māmā/Exp.] [gǎndào/Feeling] [nánguò/emotion]

madre sentir tristeza

‘La madre siente tristeza’

b. [tā/Exp.] [yuánliàng/Judgment] LE [wǒ/NP]

ella perdonar PER yo

‘Ella me ha perdonado’

c. [tā/Exp.] [yuánliàng/Judgment] [wǒ piàn tā/CL]

ella perdonar yo engañar ella

‘Ella ha perdonado que le haya engañado’

La segunda clase de los VVPP clasificada en Liu y Hong (2004) se denomina *emotion-predicating verbs*. Según los autores, este grupo de verbos no necesita llevar obligatoriamente un CD en la sintaxis; además, puede servir de CD de los *emotion-taking verbs*, tal como se ilustra en los siguientes ejemplos:

(123) a. [wǒ/Exp.] [hòuhuǐ/Contrition]

yo arrepentirse

‘Me arrepiento’

b. [wǒ/Exp.] [gǎndào/Feeling] [hòuhuǐ/Contrition]

yo sentir arrepentirse

‘Siento arrepentimiento’

²¹ Hay que señalar que las categorías implicadas en esta subdivisión son el resultado de una mezcla de criterios de diferente naturaleza. El término *emotion-taking verbs* hace referencia al tipo semántico del complemento directo del verbo mientras que el término *complement-taking verbs* se centra en la función sintáctica. En realidad, no es científicamente aceptable llevar a cabo una clasificación de los verbos en función de dos parámetros diferentes; no obstante, como este apartado está dedicado a presentar un estado de la cuestión sobre el estudio de los VVPP en chino, nos limitamos a reproducir el análisis que han llevado a cabo Liu y Hong (2004).

El resultado de su análisis es una clasificación nueva en la que se distribuyen los nueve marcos conceptuales en función de sus características sintácticas, tal y como se presenta en la siguiente tabla:

(124) Tabla 13: Clasificación de los marcos conceptuales del concepto ‘emoción’ en Liu y Hong (2004)

Clase	Sub-división	Marco conceptual
Complement requiring verbs	emotion-taking verbs	feeling
	complement-taking verbs	forgiveness
emotion-predicating verbs		emotion_active; experiencer_subject; contrition; judgment; emotion_directed; cause_to_experience; experiencer_object

De esta forma, Liu y Hong (2004) aplican la teoría de la Semántica de Marcos al análisis de los VVPP en chino y consiguen ofrecer una categorización más adecuada.

En conclusión, todos los tratamientos que hemos presentado a lo largo de este apartado han sido relevantes para la investigación de los VVPP en chino. Desde que ha sido notada la particularidad de ciertos verbos que denotan estado psicológico por parte del maestro Jianzhong Ma (1898), los criterios para la identificación y la clasificación de estos verbos han venido refinándose y profundizando. Además, los enfoques teóricos del estudio se han diversificado durante estos años, centrándose en las propiedades de los verbos en el nivel semántico, en el nivel sintáctico o en una combinación de ambos. Aunque plantean problemas y comportamientos sin explicar, las distintas teorías que hemos tratado aquí han contribuido al desarrollo del estudio de los VVPP en chino.

El repaso llevado a cabo del estado de la cuestión sobre los VVPP en chino muestra, no obstante, algún área pendiente de desarrollo. En concreto, no parece que

exista hasta el momento ningún trabajo relacionado con la polisemia que muestran ciertos VVPP en función del contexto sintáctico, y en ese sentido esta tesis supone una contribución al área. Ahora bien, el objetivo de esta investigación no es llevar a cabo un análisis de la polisemia de los VVPP que presentan distintos sentidos en chino. Nuestra intención es otra: pretendemos abordar el estudio del verbo psicológico del chino *ài* ('amar') desde una perspectiva distinta, que permite explicar su polisemia. Para ello, nos serviremos del modelo teórico del Lexicón Generativo, que presentaremos brevemente en §2.2, en el cual insertamos la hipótesis, que describimos en el siguiente capítulo. La hipótesis que aquí se defiende, de ser acertada, debe ser válida para dar cuenta de la polisemia de otros VVPP en chino y en otras lenguas, y también, en los mismos términos, de otras clases de verbos distintos.

CAPÍTULO II: EL VP *ài* ('amar') EN CHINO DESDE UNA PERSPECTIVA SUBLÉXICA: HIPÓTESIS Y MODELO TEÓRICO

2.1. Hipótesis

La hipótesis de este trabajo defiende que la extensión semántica del verbo psicológico del chino *ài* ('amar') se genera a partir de la interacción de su significado mínimo con los rasgos contenidos en la estructura interna de las palabras con que se combina. Dicha hipótesis se asienta en los presupuestos que postula la Teoría del Lexicón Generativo, según la cual las palabras cuentan con informaciones subléxicas que se codifican en cuatro rasgos (*quale* formal, *quale* constitutivo, *quale* télico y *quale* agentivo), recogidos en un nivel que se conoce como estructura de *qualia*. Cuando *ài* ('amar') concuerda con las informaciones contenidas en la EQ de las palabras que nuclean sus argumentos, va obteniendo diversos significados en los contextos concretos.

Tomando esta hipótesis como punto de partida para la investigación, trataremos de mostrar y probar las siguientes afirmaciones:

- i. El VP del chino *ài* ('amar') tiene una definición *infraespecificada*, representada en los niveles de Estructura argumental (EA), Estructura eventiva (EE) y Estructura de Qualia (EQ).
- ii. El significado de *ài* ('amar') va extendiéndose en función de la concordancia de los rasgos semánticos potencialmente contenidos en el objeto directo; además, la creación de los nuevos significados puede depender también de otros participantes en el predicado, y no en exclusiva de las informaciones aportadas por las palabras que ocupan la posición del núcleo del objeto directo.

iii. Los mecanismos generativos que proponemos que intervienen en los cambios en el significado de *ài* ('amar') son los postulados por el modelo pustejevskiano: *selección*, *acomodación* y *coacción del tipo* en sus diversas variantes; por otra parte, los argumentos del predicado también son capaces de cambiar el significado del verbo mediante la operación de *co-composición*.

iv. Los resultados del análisis lexicológico del valor polisémico de *ài* ('amar') pueden aplicarse a la descripción lexicográfica; vamos a proponer un modelo de definición lexicográfica, basado en la Teoría del Lexicón Generativo, que pretende dar cuenta de las distintas interpretaciones de *ài* ('amar') en su variada combinatoria y que podría ser de utilidad para el aprendizaje de chino/español como segunda lengua.

A continuación, vamos a dedicar los siguientes apartados a hacer un breve resumen de la Teoría de Lexicón Generativo, formulada por Pustejovsky en los años 90 del siglo pasado, que servirá de marco teórico para una investigación detallada de las posibilidades combinatorias de *ài* ('amar') en chino y sus extensiones semánticas.

2.2. Marco teórico

Como señala De Miguel (2009a), si la Teoría de la Gramática Generativa, propuesta por Chomsky en los años 50 del siglo pasado, tiene como objetivo responder a la pregunta fundacional de cómo es posible obtener un número no finito de resultados a través de un número finito de recursos, la propuesta básica de la Teoría del Lexicón Generativo²² (Pustejovsky, 1995) es del mismo tipo: el modelo pretende básicamente explicar por qué un número limitado de unidades con significado almacenadas en la mente humana permite desencadenar una gama infinita de interpretaciones posibles.

Tal y como argumenta De Miguel (2009a), la TLG es una teoría generativa

²² En adelante, utilizaremos las siglas TLG para referirnos a la Teoría del Lexicón Generativo.

porque defiende que los infinitos sentidos de las palabras se generan a partir de los rasgos semánticos mínimos por medio de unos mecanismos generativos. Por otro lado, es una teoría composicional porque considera el contexto y la combinación de las palabras como responsables de la interpretación léxica. Finalmente, la materialización de una definición mínima de una unidad léxica en composición contextual da explicación a un fenómeno lingüístico muy extendido: la polisemia.

En esta tesis, nos proponemos analizar la polisemia del VP del chino *ài* ('amar') desde una perspectiva subléxica y para ello, hemos escogido la TLG como modelo de estudio del léxico que se sustenta en propuestos generativistas y composicionales, cuya principal preocupación consiste en dar cuenta de la multiplicidad de sentidos y de la posibilidad de generar nuevos sentidos en las palabras conforme a los contextos en que aparecen.

2.2.1. La polisemia lógica

En palabras de Cruse (2004) y Murphy (2010) (citados en De Miguel, 2014, p.10), el problema de la polisemia se puede abordar desde dos perspectivas fundamentales. De un lado, los modelos relacionales defienden que las piezas léxicas son polisémicas y que sus diferentes significados constituyen entradas separadas en el lexicon mental. Un ejemplo del modelo polisémico es la propuesta que representa la Teoría de Sentido-Texto, para la que el significado de *dedo* como 'unidad de medida' y como 'parte de {de la mano/del pie}' constituyen dos entradas distintas, con diferentes comportamientos categoriales y diferentes comportamientos sintácticos (*añadió un dedo de sal/curó el dedo del tenista*) (cf. De Miguel, 2014, p.11).

De otro lado, los análisis componenciales consideran que las piezas léxicas son monosémicas, y que sus diversas interpretaciones dependen del contexto; por tanto no es necesario codificar en el léxico los múltiples sentidos de una palabra, dado que estos se materializan en el contexto mediante la operación de reglas léxicas. Obviamente el modelo propuesto por Pustejovsky en su obra *The Generative Lexicon* (1995) apoya la postura monosémica, puesto que propone una definición

infraespecificada de las palabras y supone que los diferentes sentidos se materializan en el contexto. Este modelo permite dar cuenta de las distintas interpretaciones presentadas en los predicados, como los del verbo *empezar*, que combinado con *novela* significa *empezar a {escribirla/leerla}* y con *tarta*, *empezar a {cocinarla/comerla}* (tanto *novela* como *tarta* son objetos creados a través de un evento y destinados a ser usados en otro evento). Este modelo separa, en cambio, los distintos sentidos de las palabras homófonas que no pertenecen a una misma red léxica, como en el caso de la palabra *llama*, que se refiere a un animal mamífero de América Meridional o a una masa gaseosa en combustión, sentidos que no se consideran relacionados sino propios de palabras independientes (cf. De Miguel, 2014, pp.10-11).

De hecho, la polisemia ilustrada con *empezar*, se denomina, según la TLG, *polisemia lógica* (*logical polysemy* en Pustejovsky, 1995, p.28)²³, y constituye la preocupación básica de este modelo teórico. Pustejovsky (1995, p.28) define como casos de polisemia lógica aquellos en que una misma palabra cuenta con múltiples significados relacionados sistemáticamente sin cambiar necesariamente su categoría léxica. Esto quiere decir que los distintos sentidos se dan sistemáticamente en todos los contextos: retomando los ejemplos arriba comentados (cf. De Miguel, 2014, p.10), se ve que *empezar la novela* puede recibir dos interpretaciones (*empezar a {leerla/escribirla}*), igual que *empezar la tarta* (*empezar a {comerla/cocinarla}*), lo que no se debe a que *novela* y *tarta* tengan dos acepciones diferentes en el lexicón (o en el diccionario), sino que deriva del hecho de que el contexto las desencadena sistemáticamente; y sistemáticamente se desencadenarán también con otras palabras, como *examen* o *maleta* (*empezar a {crearlo/responder sus preguntas}*; *empezar a {fabricarla/llevarla}*).

²³ Weinreich (1964, citado en Pustejovsky, 1995, p.28) utiliza el término *complementary polysemy* ('polisemia complementaria') para referirse a un concepto parecido. A diferencia de la polisemia complementaria, Weinreich (1964) distingue otro tipo de polisemia, *contrastive ambiguity* ('ambigüedad contrastiva'), que atiende a los homónimos formados por razones históricas o por casualidad. Un ejemplo de la ambigüedad contrastiva que se ha citado en el trabajo de Pustejovsky (1995, p.27) es la palabra *bank*, la cual implica dos entradas léxicas distintas, como 'orilla' en *the bank of the river* ('la orilla del río') y como 'organismo financiero' en *the richest bank in the city* ('el banco más afortunado de la ciudad'), que son dos sentidos generados en la evolución histórica de la lengua. En efecto, este tipo de polisemia no es el foco del análisis en el marco de la TLG.

La polisemia lógica da cuenta de alternancias semánticas y sintácticas en distintas categorías léxicas, como por ejemplo, de los distintos sentidos de los adjetivos evaluativos en función del contexto; como *good* ('bueno') en (1):

- (1) a. *a good car* ('un coche bueno)
- b. *a good knife* ('un cuchillo bueno')
- c. *a good meal* ('una comida buena')

(ejemplos tomados de Pustejovsky, 1995, p.28)

El adjetivo evaluativo *good* ('bueno') en (1) puede acompañar a *car* ('coche') y *knife* ('cuchillo') implicando una evaluación positiva sobre su función adecuada ('coche' para 'conducir' y 'cuchillo' para 'cortar'); cuando acompaña a *meal* ('comida'), es polisémico y puede aludir a que la 'comida es rica' o a que la 'comida es sana'. Por otra parte, *meal* ('comida') puede aludir no solo al alimento sino al evento de comer: en este caso, *a good meal* ('una comida buena') alude a que el 'evento de comer es agradable'.

Por su parte, el sustantivo *bank* ('banco') puede implicar una 'institución' en (2a) y una 'construcción' en (2b).

(2) a. *The bank raised its interest rates yesterday* ('El banco subió el interés ayer').

b. *The store is next to the newly constructed bank* ('La tienda está al lado del banco recién construido').

(ejemplos tomados de Pustejovsky, 1995, p.30)

Por último, en los casos de (3), el verbo *broke* ('romper') presenta una alternancia inacusativa-causativa, como se ve el contraste entre (3a) y (3b) a este respecto.

(3) a. *The bottle broke* ('La botella se rompió').

b. *John broke the bottle* ('John rompió la botella').

(ejemplos tomados de Pustejovsky, 1995, p33)

Según Pustejovsky (1995), palabras como *good* ('bueno') en (1), *bank* ('banco') en (2) y *broke* ('romper') en (3) presentan diferentes sentidos en el contexto porque la estructura interna poco especificada les da capacidad para interactuar con los rasgos semánticos de otra palabra cuando entran en una combinación. Dependiendo de los contextos las palabras pueden adquirir distintas interpretaciones, por eso parece imposible enumerar todos los sentidos en la definición lexicográfica. Desde esta perspectiva, en palabras de De Miguel (2009a, p.339), "el lexicón no constituye un almacén estático de los sentidos de las palabras sino un almacén dinámico, flexible y sensible al contexto" y el objetivo básico del "modelo de Lexicón Generativo consiste en dar cuenta de la polisemia lógica a partir de la propuesta de que existe un significado mínimo y una posibilidad, regida por principios y mecanismos generativos, de desencadenar múltiples significados en el contexto."

2.2.2. El concepto de *infraespecificación* léxica

Dentro de la Teoría del Lexicón Generativo, las palabras cuentan con definiciones léxicamente poco especificadas, lo cual las capacita para adquirir múltiples sentidos dependiendo del contexto. En estas líneas vamos a presentar una definición precisa sobre la *infraespecificación* léxica, basada en el presupuesto básico del modelo pustejevskiano:

Infraespecificación (*underspecification*): Falta de especificación de las entradas léxicas que las capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica.

(De Miguel, 2009a, p.342)

Este presupuesto fundamental permite dar cuenta del funcionamiento dinámico del léxico y de su potencial creativo, en particular de los fenómenos de naturaleza léxica más problemáticos a la hora de aplicar un tratamiento unificado, como la polisemia, la sinonimia y la metonimia. La hipótesis de la *infraespecificación* propone que la representación semántica de las palabras está poco especificada; esto les da la capacidad de adquirir múltiples significados en el contexto y vuelve innecesario enumerar todos los sentidos (operación que resulta imposible teniendo en cuenta las posibilidades combinatorias infinitas); el lexicón mental es capaz de percibir, a partir de la definición *infraespecificada*, las distintas interpretaciones determinadas en el contexto.

Caben tres posibilidades cuando las palabras entran en combinación: a. cuando sus rasgos subléticos concuerdan entre sí, se permite la materialización de alguna de sus potencialidades semánticas; b. cuando los rasgos no concuerdan, podría provocarse un colapso interpretativo y la expresión resulta ilegítima; c. cuando los rasgos no concuerdan, puede, no obstante, intervenir algún mecanismo generativo que rescate la interpretación (cf. De Miguel, 2009a, p.342). Los mecanismos generativos que operan en la combinación léxica se presentarán *infra* en § 2.2.4.

En la siguiente sección, presentaremos los rasgos léxicos recogidos en la definición *infraespecificada* de las palabras, que se estructuran en cuatro niveles de representación (estructura argumental, estructura eventiva, estructura de *qualia* y estructura de tipificación léxica).

2.2.3. Representación léxica en cuatro niveles

La TLG propone la existencia de un lexicón mental, en el que no se documentan palabras con sentidos concretos; este lexicón no constituye un almacén de datos que producen informaciones de forma directa sino una organización compleja, dinámica y estructurada, la cual sirve como plataforma en la que se activan los mecanismos generativos para producir sentidos distintos y vinculados entre sí.

De acuerdo con esta concepción flexible de la generación de los diferentes

sentidos, la TLG presupone que la información léxica mínima se codifica en el lexicón mental en cuatro niveles: estructura argumental (EA), estructura eventiva (EE), estructura de *qualia* (EQ) y estructura de tipificación léxica (ETL)²⁴. Comenzaremos por mencionar en qué consiste la estructura argumental.

2.2.3.1. Estructura argumental

En este nivel de representación se codifica el número y el tipo de argumentos que un predicado selecciona. Pustejovsky (1995, pp.63-64) distingue cuatro tipos de argumentos:

- a) Argumentos auténticos (*True Arguments*): son los que se realizan sintácticamente.
- b) Argumentos por defecto (*Default Arguments*): son aquellos que forman parte del contenido lógico del predicado aunque no siempre se realicen sintácticamente.
- c) Argumentos en la sombra (*Shadow Arguments*): son aquellos que están semánticamente incorporados a la palabra pero solo se expresan o materializan por medio de operaciones de subtipificación o especificación discursiva.
- d) Adjuntos auténticos (*True Adjuncts*): son elementos opcionales, que no están ligados a la estructura lógica de la palabra; expresan el tiempo y el espacio en que se enmarca un evento pero no forman parte de su representación semántica

(Pustejovsky, 1995, pp.63-64; De Miguel, 2009a, p.343)

En (4) se encuentran ejemplos para ilustrar los cuatro tipos de argumentos mencionados:

²⁴ El término ‘Estructura de Tipificación Léxica’ (*Lexical Typing Structure* en Pustejovsky, 2006) es una traducción española tomada de Batiukova (2009a) y De Miguel (2009a). Como se menciona en De Miguel (2009a), “este nivel subsume lo que en la versión clásica del modelo se conoce con el nombre de Estructura de Herencia Léxica (*Inheritance Structure* en Pustejovsky, 1995)”.

- (4) a. *Juan* llegó tarde.
- b. Juan construyó la casa (*con ladrillos*).
- c. Luis enjauló al pájaro *en una jaula* *(*preciosa*).
- d. Los estudiantes llegaron (*a las ocho en punto*).

El verbo *llegar* en (4a) lleva un Argumento Auténtico, el sujeto de movimiento *Juan*, con realización sintáctica obligatoria. En (4b) la ausencia del instrumento *con ladrillos* no afecta a la gramaticalidad de la oración, ya que se trata del Argumento por Defecto del verbo *construir*; sin ella, se supone que Juan construyó la casa con instrumentos no especificados en el enunciado. En el caso de (4c), la información *en una jaula* ya está contenida en el verbo ‘*enjaular*’, por tanto su presencia resultará inaceptable por redundante, a menos que se especifique el tipo de *jaula* que se utiliza para la realización del evento. El SP *a las ocho en punto* en (4d) es un Adjunto Auténtico que expresa el tiempo en que sucede el evento denotado por el verbo *llegar*, información no necesariamente incluida en la representación semántica del verbo.

2.2.3.2. Estructura eventiva

En la estructura eventiva está codificada la información relativa al tipo de evento que expresa un predicado. A partir de las investigaciones sobre el tratamiento sintáctico del aspecto (muchas de las cuales se inspiran en la propuesta de Davidson (1967) sobre la existencia de un argumento eventivo en la estructura argumental), en los años 80 y 90 se postulan algunos modelos de análisis que incluyen una estructura eventiva (cf. De Miguel, 1992, p.33). Siguiendo esta línea, Pustejovsky comenta que la información aspectual no se codifica en la estructura argumental como un argumento adicional, sino que se incluye en un nivel independiente, más estructurado y jerarquizado, denominado Estructura Eventiva: en función de esa estructura, Pustejovsky propone tres clases eventivas: Estados (E), Procesos (P) y Transiciones (T). Algunos de estos tipos de evento pueden constar a su vez de subeventos, ordenados temporalmente: es el caso de las Transiciones, que con sus dos subeventos

abarcan las realizaciones (*accomplishment*) y los logros (*achievement*) de Vendler (1967)²⁵. A continuación recogemos las definiciones de las tres clases eventivas básicas de acuerdo con el modelo de la TLG:

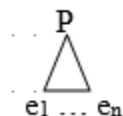
i. **Estado (E)**: Evento simple, sin relación con otro evento, con duración y sin término. Por ejemplo: *amar, tener*.

Representación estructural:



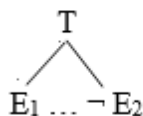
ii. **Proceso (P)**: Secuencia de eventos que identifican la misma expresión semántica. Tiene duración y fases, pero no tiene términos. Por ejemplo: *beber, correr, estudiar*.

Representación estructural:



iii. **Transición (T)**: Evento que identifica una expresión semántica, evaluada en relación con su oposición. Tiene término. Por ejemplo: *abrir, construir, destruir*.

Representación estructural (*E* equivale a cualquier tipo de eventos):



(Estructura eventiva de Pustejovsky, 1995; De Miguel, 2009a, p.345)

En el ámbito de español, De Miguel y Fernández Lagunilla (2000) amplían y modifican la hipótesis de la existencia de tres tipos de eventos, y proponen una

²⁵ Como se vio *supra* en §1.2.4 del presente trabajo, Vendler (1967) es el autor de la clasificación aspectual más conocida en la bibliografía al respecto. El autor distingue los eventos según los rasgos [\pm durativo], [\pm dinámico] y [\pm delimitado] y sobre la base de esos parámetros establece cuatro tipos de eventos: *Estado, Logro, Realización* y *Actividad*. Este último equivale al *Proceso* de Pustejovsky (1995).

clasificación de los eventos en ocho clases. Su propuesta ofrece la posibilidad de analizar la estructura interna de las palabras de una forma más rica y compleja. La nueva clasificación será presentada en § 2.2.6 del presente capítulo.

2.2.3.3. Estructura de *qualia*

En la propuesta de la TLG el nivel de representación léxica más interesante y novedosa lo constituye la llamada estructura de *qualia*, que ha proporcionado herramientas muy productivas para las investigaciones relacionadas con el problema de la polisemia y de la ambigüedad semántica. La estructura de *qualia* está inspirada en las *causas* o *aitíai* de la *Metafísica* de *Aristóteles*. La teoría de *aitíai* aristotélica es de naturaleza filosófica y se preocupa por la configuración del mundo y su entendimiento. Inspirado en dicha idea, Pustejovsky (1995) aplica la teoría en el campo lingüístico, intentando codificar la información contenida en las palabras²⁶. Según el autor, la información que contienen las palabras respecto de los objetos del mundo a los que se refieren puede estructurarse en cuatro tipos de *qualia*, los cuales describen el significado léxico, organizando relaciones lógicas en distintas dimensiones. Los cuatro tipos de dimensión son el *quale* agentivo, el *quale* constitutivo, el *quale* télico y el *quale* formal:

- i. **Quale formal (QF)**: codifica aquello que distingue el objeto dentro de un dominio más extenso (por ejemplo: orientación, magnitud, forma, dimensionalidad, color, posición).
- ii. **Quale constitutivo (QC)**: expresa la relación entre la entidad y sus partes constituyentes (por ejemplo: material, peso, partes y elementos componentes).

²⁶ Según explica De Miguel (2009a, p.347), “la teoría de los *aitíai* de Aristóteles es una teoría sobre cómo entendemos o interpretamos la realidad a partir de los rasgos de partes de la realidad que hacen esta inteligible o interpretable. En concreto, los *aitíai* son informaciones primarias que dan cuenta de cómo llegan a darse los eventos y cómo llegan a existir las entidades, cuáles son sus propiedades y sus constituyentes, por qué son como son y para qué sirven.” Pustejovsky recoge la idea defendiendo que existe la misma jerarquización de las informaciones dentro de las palabras; como ha señalado De Miguel, lo que diferencia la teoría de Aristóteles de la de Pustejovsky es que esta es una propuesta de codificación lingüística y la de Aristóteles es ontológica, esto es, no se ocupa de las palabras de la lengua sino de los objetos del mundo real.

iii. **Quale télico (QT)**: codifica el propósito y la función del objeto. Puede ser el propósito que un agente realiza un acto o producir un objeto o la función específica de un objeto.

iv. **Quale agentivo (QA)**: codifica la información relacionada con el origen o la producción de un objeto (por ejemplo: creador, artefacto, clase natural, cadena causal).

(De Miguel, 2009a, p.348)

Por ejemplo, la expresión *una mesa redonda* destaca el QF porque el adjetivo *redonda* destaca la forma del objeto *mesa*; *una mesa de madera* destaca el QC porque el modificador *de madera* se refiere al material de la *mesa*; *una mesa de escritorio* contiene información del QT, puesto que el modificador *de escritorio* indica la función de la *mesa*; por último, *una mesa manufacturada* revela la información del QA, ya que el modificador *manufacturada* alude al creador del objeto.

Por decirlo de forma abreviada, los *qualia* responden a preguntas del tipo ‘cómo llega a existir un objeto’ (QA), ‘qué relación hay entre el objeto y sus constituyentes’ (QC), ‘para qué sirve’ (QT) y ‘qué categoría básica lo distingue en un dominio extenso’ (QF). No necesariamente todos los *qualia* se expresan en la EQ de una entidad léxica: la palabra *novela* codifica información de los cuatro tipos de *qualia* (es ‘un objeto literario del género narrativo’, ‘tiene un contenido’, ‘creada a través de la escritura’ y ‘destinada a ser leída’) mientras que la palabra *caballo* solo tiene *quale* formal (es ‘un animal mamífero solípedo’) y *quale* constitutivo (‘tiene cuello, cola, patas, etc.’), ya que no todos los objetos que existen han sido creados para algún fin.

Pustejovsky (1995, p.78) argumenta que las informaciones contenidas en la EQ no son siempre conceptos descriptivos, sino que también incluyen relaciones entre EA, EE y EQ, lo cual influye en la generación de nuevos sentidos de las palabras cuando se combinan en la sintaxis. Por ejemplo, basándose solamente en la EQ de la palabra *novela*, en principio no parece posible explicar una frase como *Juan empezó la novela*, puesto que el predicado *empezar* exige un argumento eventivo y *novela* no lo es.

Aunque dicha información no se puede obtener directamente de la EQ de *novela*, sin embargo, existen ciertas operaciones léxicas que introducen nueva información en la EQ de *novela*, como consecuencia de la relación con la EA y la EE del predicado con el que se combina. Así, el verbo *empezar* requiere un evento y la EQ de *novela* lo tiene, tanto en su *quale* télico como en su *quale* agentivo (‘creada a través de la escritura’ y ‘destinada a ser leída’); si *novela* se reinterpreta como alguno de los eventos en que participa, *Juan empezó la novela* puede entenderse como *Juan empezó a {leer/escribir} la novela*.

Sin lugar a dudas, el campo más fructífero relativo a la estructura de *qualia* ha sido el de los sustantivos; no obstante, la propuesta puede ser aplicada también a la descripción de los verbos y los adjetivos. Batiukova (2006) señala que la EE y la EQ no son niveles aislados: determinados tipos eventivos y sus partes (subeventos) están relacionados con determinados roles de la EQ; por eso en los verbos la EQ se relaciona normalmente con la información aspectual sobre los eventos. Batiukova (2006) ha tomado el verbo *romper* mostrando cómo actúan los diferentes *qualia* de un predicado causativo:

<p style="text-align: center;"><i>romper</i></p> <p>EE= E1=e1: proceso</p> <p style="padding-left: 40px;">E2 =e2: estado</p> <p>EQ= formal = roto (e2, y)</p> <p style="padding-left: 40px;">agentivo= romper (e1, x, y)</p>
--

(Batiukova, 2006, p.94)

Como se recoge en el esquema precedente, el *quale* agentivo de *romper* corresponde al subevento inicial causativo, seguido del subevento final de cambio de estado (‘estar roto’), que se asocia con el *quale* formal.

2.2.3.4. Estructura de tipificación léxica

La estructura de tipificación léxica (ETL) identifica cómo una estructura léxica, en concreto la estructura de *qualia*, se relaciona con otras estructuras en el lexicón mental. De Miguel (2009a, p.349) la explica como una estructura que explica “cómo se relaciona una palabra con otras en el lexicón mental”; tal y como Pustejovsky (2006, p.26) la define, es el sistema que “dota a una palabra de un tipo específico que ocupa un lugar determinado en la jerarquía de los tipos de la lengua.” La ETL permite identificar en qué categoría de eventos puede participar una palabra: así, el *quale* télico de la palabra *diccionario* alude al evento ‘consultar’, propiedad derivada de su categorización como ‘obra de consulta’; el *quale* agentivo se relaciona con el acto ‘redactar’, porque un *diccionario* es el producto de una redacción; el *quale* formal alude a un objeto complejo, un objeto físico e información al mismo tiempo, porque la categoría [LIBRO] a la que pertenece contiene esa doble posibilidad de interpretación. Por su parte, la palabra *novela*, igual que *diccionario*, codifica en su QF una doble posibilidad de información, como objeto físico y como información; pero el *quale* télico es distinto: como [OBRA DE CONSULTA], el *diccionario* está destinado a ser consultado mientras que como [LITERATURA], la *novela* está destinado a ser leída. La diferente información heredada del QT se proyecta en la sintaxis: en una frase como *Juan empezó la novela*, se puede entender como ‘Juan empezó a {escribirla/leerla}’ mientras que una frase como *Juan empezó el diccionario* solamente recibe la interpretación de ‘Juan empezó a redactar el diccionario’. Esto se debe a que el evento ‘consultar’, heredado de la categoría [OBRA DE CONSULTA], hace incompatible la combinación con el verbo *empezar*, el cual siempre exige un evento con duración temporal, en tanto que *consultar* es un evento puntual, un logro²⁷. Por tanto, el nivel de representación de la tipificación léxica determina gran parte de las restricciones que tienen lugar en la combinación de las palabras en la sintaxis.

²⁷ El ejemplo está tomado de De Miguel, 2009a, p.349.

2.2.4. Clasificación tripartita de los tipos de palabras

En función de la EQ y del papel que desempeñan los *qualia* en cada caso, Pustejovsky (2006, 2008) clasifica las palabras en *tipos naturales*, *unificados (funcionales)* y *complejos* bajo tres dominios principales: [ENTIDAD], [EVENTO] y [PROPIEDAD]. Las posibilidades combinatorias de las palabras dependen de dicha clasificación y la información sobre el tipo se presentará en su *quale* formal. A continuación, resumiré las definiciones de los tres tipos de palabras propuestas en Pustejovsky:

(4) a. **Tipos naturales:** son palabras no polisémicas, cuyo significado deriva de la información contenida en los *qualia* formal y constitutivo: es el caso de sustantivos como *caballo*, *roca* o *agua*, que designan entidades de determinada categoría con determinada constitución que las define.

b. **Tipos unificados o funcionales:** son palabras que se refieren a entidades creadas o artefactos y, por tanto, añaden a las informaciones propias de los tipos naturales las relativas al proceso de su creación y al objetivo al que se destinan, contenidas respectivamente en los *qualia* agentivo y télico: es el caso de *biberón*, *cuchillo* o *profesor*.

c. **Tipos complejos:** son objetos que se componen de dos o más tipos en su EQ. Por ejemplo [ALIMENTO] y [EVENTO], se une en la palabra *comida*. El resultado de la construcción de un tipo complejo es una palabra sistemáticamente polisémica, como *comida*, *conferencia*, *construcción* o *libro*, que contiene de manera simultánea al menos dos tipos en su *quale* formal, de manera que en ciertos contextos se proyectan simultáneamente distintas interpretaciones y en otros se selecciona de manera disyuntiva una de ellas.

(De Miguel, 2009a, pp.350-353; también en Pustejovsky y Jezek, 2008)

Los tipos naturales se distinguen de los funcionales por la carencia de la intencionalidad codificada en los *qualia* agentivo y tético. Pero una palabra de clase natural puede convertirse en una de clase funcional cuando se le otorga una función adicional. Por ejemplo, la palabra ‘caballo’ en principio es una palabra de clase natural, pero puede pasar a ser de clase funcional si se considera que el caballo tiene cierta función y se expresa lingüísticamente, por ejemplo, en el sintagma *caballo de carrera* (‘para competir’). La diferencia se representa de la siguiente manera:

$$(5) \left[\begin{array}{l} \mathbf{phys_obj} (x) \\ \mathbf{FORMAL} = \mathbf{physform} (x) \end{array} \right]$$

$$(6) \left[\begin{array}{l} \mathbf{artifact_obj} (x) \\ \mathbf{FORMAL} = \mathbf{physform} (x) \\ \mathbf{TELIC} = \mathbf{Pred} (\mathbf{E}, \mathbf{y}, \mathbf{x}) \end{array} \right]$$

(Pustejovsky y Jezek, 2008, p.184)

Los tipos unificados o funcionales presentan distintos comportamientos en comparación con los tipos naturales porque los primeros en su EQ ya aportan informaciones sobre el uso y el propósito de su creación. Por ejemplo, la palabra *sandwich* codifica la información de ‘actividad de comer’ (*eating activity* en Pustejovsky y Jezek, 2008) en su *quale* tético; por tanto la palabra *sandwich* contiene en su estructura subléxica un evento de **Proceso** ‘comer’, en el que existen un individuo (**y**) y un objeto físico (**x**). Por otro lado, en el *quale* agentivo se informa del evento por el cual llega a existir (*making activity* en Pustejovsky y Jezek, 2008), en el que se requiere un agente (**z**) y un objeto físico (**x**). Así, la EQ de la palabra del tipo funcional *sandwich* se presenta de la siguiente manera:

$$(7) \left[\begin{array}{l} \mathbf{sandwich} (x) \\ \text{CONS} = \{\mathbf{bread}\} \\ \text{FORMAL} = \mathbf{physform} (x) \\ \text{TELIC} = \mathbf{eat} (\mathbf{P}, \mathbf{w}, \mathbf{x}) \\ \text{AGENTIVE} = \mathbf{make_activity} (z, x) \end{array} \right]$$

(Pustejovsky y Jezek, 2008, p. 185)

Los tipos complejos (llamados también *dot objects*) son construcciones que se componen de dos o más tipos de clases naturales o funcionales. Formalmente se representan los distintos tipos en su EQ mediante el símbolo “ • ”, que sirve para construir tipos complejos [a • b] (por ejemplo, en el QF de la palabra *comida* se presentan dos informaciones, como [ALIMENTO • EVENTO]). De acuerdo con Pustejovsky y Jezek (2008, p. 185), una prueba que confirma la existencia de dos tipos en una misma palabra es la co-predicación (*copredication* en Pustejovsky y Jezek, 2008). Se trata de una operación que accede simultáneamente a dos significados distintos en una misma unidad léxica. Por ejemplo, en la frase *The book I'm reading weighs one kilo* (‘El libro que estoy leyendo pesa un kilo’), el nombre ‘libro’ se comporta de un lado como el complemento directo del verbo ‘leer’, referido al contenido del texto, y de otro lado funciona como el sujeto del verbo ‘pesar’, referido al objeto físico ‘libro’.

En el ámbito de español, De Miguel (2009a, p. 352) explica los comportamientos de los tipos complejos a través de las palabras *comida*, *conferencia*, *construcción* o *libro*. Estas palabras son sistemáticamente polisémicas porque contienen al menos simultáneamente dos sentidos en su *quale* formal, que en ciertos contextos se pueden proyectar conjuntamente, como se ilustra en (8):

(8) a. No me gusta el libro [= ‘no me gusta {su formato/ contenido}]

b. No encuentro la conferencia [= ‘no encuentro los papeles’/ ‘no sé dónde tiene lugar]]

(ejemplos de De Miguel, 2009a, p.352)

En cambio, existen contextos donde se selecciona de manera disyuntiva un sentido de la palabra; como en:

(9) a. El inquisidor quemó el libro.

b. La conferencia tuvo lugar a las diez.

(ejemplos de De Miguel, 2009a, p.352)

En (9a) entendemos el *libro* como un objeto físico porque el verbo *quemar* requiere un complemento directo de tipo simple; en (9b) la *conferencia* se refiere a un evento porque la expresión *tener lugar* solo activa la interpretación de este sentido. Por medio de los ejemplos de (8) y (9), vemos que los tipos complejos son capaces de proyectarse de manera conjunta o disyuntiva dependiendo de los contextos.

En el próximo apartado abordaremos de manera resumida los mecanismos generativos propuestos por la teoría del Lexicón Generativo, a través de los cuales se permite explicar la combinación entre palabras y la generalización de nuevos sentidos.

2.2.5. Mecanismos generativos

La TLG propone la existencia de un conjunto de mecanismos generativos que permiten explicar la multiplicidad de significados de una unidad léxica, generada desde una definición *infraespecificada*. Esos mecanismos también permiten explicar la concordancia de los rasgos semánticos de las palabras que en principio son incompatibles. Es por esta razón por lo que De Miguel (2009a, p.354) los denomina con el término de “mecanismos de concordancia de rasgos léxicos” (haciendo uso de

una expresión inspirada en Bosque, 2004), los cuales “tienen capacidad para recategorizar las palabras y volverlas compatibles cuando se construyen con otras con cuyos rasgos no concuerdan”. Estos mecanismos son: *Selección*, *Acomodación*, *Coacción de Tipo (Introducción y Explotación)* y *Co-composición*²⁸. Tal y como se recoge en De Miguel (2009a, pp.353-363), pueden describirse así:

i. ***Selección*** (llamada también ***Selección pura***), es el mecanismo que opera cuando el argumento satisface el tipo requerido por el predicado, es decir, la información contenida en la estructura interna del argumento es compatible plenamente con la contenida en el predicado. Ejemplos de selección pura son: *beber una bebida*, *pintar un cuadro*, *disfrutar las vacaciones*²⁹.

ii. ***Acomodación***, es el mecanismo que opera cuando los rasgos del argumento no concuerdan plenamente con el predicado, pero el argumento es hipónimo del tipo requerido. Es decir, el argumento hereda del tipo léxico la información necesaria compatible con el predicado. Ejemplo de acomodación es *escuchar la música* (la palabra *música* es hipónimo de *sonido*)³⁰.

iii. ***Coacción de tipo***, es el mecanismo que opera cuando el argumento no satisface el requisito del predicado, pero este impone un determinado tipo semántico al argumento volviéndolo compatible. Se postulan dos tipos de coacción: ***Introducción*** y ***Explotación***.

El mecanismo de introducción se activa cuando el predicado introduce un tipo semántico en su significado; por su parte, la explotación consiste en la selección de un componente determinado del argumento.

Un ejemplo de introducción es el fenómeno que se da en el ejemplo tantas veces citado ya en este capítulo de *empezar la novela*. El predicado *empezar* exige un

²⁸ En la versión clásica de Pustejovsky (1995) los mecanismos son tres. En sucesivas ampliaciones y modificaciones, los mecanismos propuestos han cambiado ligeramente y en la versión más reciente (Pustejovsky, 2006, 2008) pasan a ser cinco, como se recoge en este trabajo.

²⁹ Ejemplos tomados de De Miguel, 2009a, p.354

³⁰ Ejemplo tomado de De Miguel, 2009a, p.355

evento como su argumento; en principio, puesto que la palabra *novela* es un nombre de objeto físico, no debe combinarse con el predicado. Pero dado que la palabra *novela* contiene en el *quale* agentivo de su EQ información sobre cómo pasa a existir (a través del evento de ‘escribir’) y también contiene información en su *quale* télico sobre el evento al que está destinada (‘ser leída’), existen dos eventos codificados en su definición. Por tanto, el mecanismo de introducción puede operar para que el verbo *empezar* introduzca el rasgo [EVENTO] en el significado de *novela*, y la combinación *empezar la novela* se puede interpretar como ‘empezar a {escribir/a leer} la novela’.

La explotación se ilustra con ejemplos como {*un profesor/cuchillo*} *excelente* o *una comida excelente*³¹. El adjetivo *excelente* tiene distintas interpretaciones en función de qué información codificada en la EQ se selecciona o se explota. En el caso de *profesor* o *cuchillo*, el adjetivo se interpreta como “que hace muy bien su función”, significado vinculado con el *quale* télico de los sustantivos; mientras que en el caso de *comida*, el adjetivo presenta triple ambigüedad, significando que “es muy buena en el sentido de que sus propiedades la hacen agradable al paladar”, o “es de exquisita calidad, elaborada con los mejores ingredientes” e incluso “es muy buena para evitar el colesterol o para garantizarse una buena digestión” (interpretaciones señaladas por De Miguel, 2009a, p.359). La distinción interpretativa está relacionada con qué *quale* se explota en cada interpretación, el *quale* formal, el *quale* constitutivo y el *quale* télico, respectivamente.

iv. **Co-composición**, a diferencia de los anteriores, es un mecanismo que interviene cuando el tipo del argumento determina el significado del predicado. Como es bien sabido, no siempre es el tipo del evento el responsable de la información aspectual denotada por el predicado verbal, sino que en ciertos casos otros elementos oracionales, por ejemplo, los objetos, pueden influir en la interpretación eventiva de la frase. Pustejovsky (1995) se ocupa de algunos de estos casos y los atribuye al mecanismo de la co-composición. Por ejemplo:

³¹ Ejemplos tomados de De Miguel, 2009a, p.359

(11) a. hacer en el horno {un pescado} (predicado de cambio de estado)

b. hacer en el horno {una tarta} (predicado de creación)

(ejemplos de De Miguel, 2009a, p. 360)

Como vemos en los ejemplos de (11), mientras que (11a) implica una lectura de cambio de estado de *pescado*, (11b) denota un evento de creación que da lugar a una *tarta*. La diferencia se debe a la naturaleza de los argumentos: en el primer caso el *pescado* es una entidad preexistente, mientras que en el segundo la *tarta* se crea a través del evento de hacerse en el horno. El *quale* agentivo de *tarta* coincide con el predicado, desencadenando el significado de creación; en el caso de *pescado*, la información de creación no se codifica en su *quale* agentivo, por tanto el mecanismo de co-composición determina en (11b) un significado diferente, el de cambio de estado (el *pescado* pasa de crudo a asado).

Otro ejemplo de co-composición lo ilustra el contraste entre *correr* y *correr hasta el río*. Como sabemos, el verbo *correr* denota un evento de proceso, el cual es atético, y su estructura interna no codifica un cambio de estado. Sin embargo, cuando se añade un sintagma preposicional como *hasta el río* se convierte en un evento de transición, en el que se incluye un límite, se delimita. Evidentemente la información de “cambio de estado” no está incluida en la estructura interna del verbo *correr*, sino que se genera en composición con el SP que sigue. Así, cuando el complemento influye en la interpretación del predicado, se propone que opera un mecanismo de co-composición.

Por último, resumimos en la siguiente tabla el tipo semántico del predicado y de sus argumentos cuando se activan los mecanismos generativos. Cuando el tipo del predicado coincide con el de sus argumentos, se activa el mecanismo de selección o acomodación; en otras ocasiones son los mecanismos de coacción de tipo los que operan.

(12) Tabla 1: Mecanismos generativos según el tipo de predicado y de sus argumentos

	Cuando el verbo que selecciona es:		
Y si el argumento es:	Natural	Artefactual	Complejo
Natural	Selección/ Acomodación	Introducción	Introducción
Artefactual	Explotación	Selección/ Acomodación	Introducción
Complejo	Explotación	Explotación	Selección/ Acomodación

(Adaptado y traducido de Pustejovsky y Jezek, 2008, p.190)

2.2.6. Una modificación de la TLG: los tipos eventivos de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000)

De Miguel y Fernández Lagunilla (2000) desarrollan la EE propuesta en Pustejovsky (1995) y proponen una clasificación más detallada para describir los tipos eventivos de predicados. Las autoras proponen la existencia de ocho clases de eventos, que se ilustran en el siguiente esquema:

<p>i. Estado (E)</p> <p style="text-align: center;">E e</p> <p>Evento simple, con duración y sin fases (<i>tener, amar</i>)</p>	<p>ii. Proceso (P1)</p> <p style="text-align: center;">P1 ∧ e₁ ... e_n</p> <p>Secuencia de eventos idénticos, con duración y fases: evento no delimitado (<i>nadar, correr, estudiar</i>)</p>	<p>iii. Transición (T1)</p> <p style="text-align: center;">T1 ∧ P L L E</p> <p>Proceso o actividad que desemboca en un punto seguido de un cambio de estado: evento delimitado con duración que culmina en la fase final (<i>leer un libro, escribir una carta</i>)</p>
<p>iv. Logro simple (L1)</p> <p style="text-align: center;">L1 L</p> <p>Evento delimitado que ocurre en un punto (<i>explotar, nacer</i>)</p>	<p>v. Logro compuesto (L2)</p> <p style="text-align: center;">L2 ∧ L E</p> <p>Evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguida de un estado (<i>ocultarse, sentarse</i>)</p>	<p>vi. Logro compuesto (L3)</p> <p style="text-align: center;">L3 ∧ L P</p> <p>Evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguido de un proceso (<i>hervir, florecer</i>)</p>
<p>vii. Transición (T2)</p> <p style="text-align: center;">T2 ∧ L L ∧ ∧ L (P) L (E)</p> <p>Evento delimitado que implica una transición entre dos puntos de culminación: tanto el subevento inicial como el final pueden a su vez descomponerse en dos fases (<i>morir(se), volver(se)</i>)</p>		<p>viii. Proceso (P2)</p> <p style="text-align: center;">P2 ∧ P (L)</p> <p>Evento de acabamiento gradual (<i>engordar, envejecer</i>)</p>

(De Miguel y Fernández Lagunilla, 2000, pp.27-28)

Tal como se ve en el esquema, la clasificación nueva se basa en tres tipos de eventos primitivos: Estado (E), Proceso (P1) y Logro (L1). El resto de los tipos son eventos compuestos basados en la combinación entre los tres tipos: Logros complejos (L1 y L2), Procesos complejos (P2) y Transiciones complejas (T1 y T2). A continuación, veamos con más detalle cómo se modifica la propuesta de Pustejovsky (1995) en relación con la clasificación de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000).

Mientras que, como hemos mencionado *supra* en §2.2.3.2, Pustejovsky (1991,

1995) agrupa las Realizaciones y los Logros clasificadas en Vendler (1967) bajo una misma etiqueta, la de “Transiciones”, De Miguel y Fernández Lagunilla (2000) recuperan la noción de “Logros”, separándolos de las “Transiciones”, y terminan distinguiendo tres tipos de logros. El logro simple (L1) es un evento delimitado que ocurre en un punto. Dicho evento denota un cambio de estado en ese punto, como *El globo explotó*; por tanto no acepta un adverbio durativo, como **El globo explotó un rato*.

De acuerdo con la observación de las autoras, algunos logros contienen otra fase seguida tras la culminación del evento en un punto. Son los logros compuestos, a los que denominan L2 (que indican un logro más un estado) y L3 (que indican un logro más un proceso).

Un ejemplo de L2 es el verbo *sentarse*, en el que la primera fase coincide con la realización de la acción de *sentarse*, y la segunda fase corresponde con el evento de *estar sentado*. Así, con estos tipos de evento sí se permite un adverbio durativo, como en *Juan se sentó en la silla durante más de 3 horas*, que se interpreta como *Juan se mantuvo sentado en la silla durante más de 3 horas*.

Por su parte, un L3 es un evento compuesto de un logro y un proceso. Tomando como ejemplo el verbo *hervir*, el cual denota dos fases eventivas: el agua alcanza el punto de hervirse y sigue hirviendo. Por tanto, también en este caso es compatible el tipo de evento con un adverbio durativo, que enfoca su fase de proceso: *El agua hirvió durante 20 minutos*.

En cuanto a los eventos de Realización (para lo que De Miguel y Fernández Lagunilla utilizan el término de *Transición*), las autoras identifican dos tipos: T1, evento iniciado por un Proceso o una Actividad que desemboca en una fase de cambio de estado; T2, evento compuesto de dos puntos de culminación, que puede a su vez descomponerse en dos fases. Según De Miguel y Fernández Lagunilla (2000, p.27), el segundo subevento dentro de la T1 puede ser un logro compuesto (L2) o un logro simple (L1). En cambio, la T2 contiene dos logros compuestos (L2 y L3), aunque no es necesario que se materialice el proceso del L3 ni tampoco el estado del L2. Tomando como ejemplo el verbo *irse*, podemos decir que en el predicado *Juan se fue*

de *Barcelona a Madrid* hay una parte de evento de logro ('Juan se fue de Barcelona' y 'Juan pasa de estar en Barcelona a no estar en Barcelona'), y una parte de evento de proceso ('Juan atraviesa algunas ciudades'); respecto al segundo logro, entendemos que *Juan llegó a Madrid* y el nuevo estado de *Juan* corresponde al estado en que *Juan está en Madrid*. En una T2 se distinguen, pues, cuatro posibles fases o subeventos.

Por último, en De Miguel y Fernández Lagunilla (2000) se distinguen dos tipos de procesos: proceso convencional (P1) y proceso de acabamiento gradual (P2). El P1 es idéntico al de la clasificación de Pustejovsky (1991, 1995). Pero el P2 es un proceso que puede desembocar en un estado final, aunque esta fase no es necesario que se materialice. Por ejemplo, el verbo *engordar*, implica dos subeventos: el proceso de *engordar* afecta al estado del individuo y puede desembocar en un estado: el individuo está más gordo. Hay que señalar que el P2 es distinto que el T1 (también contiene una fase de proceso y un estado final), puesto que el P2 es un evento de proceso y lo sigue siendo con independencia de que pueda alcanzar esa fase final, mientras que un T1 que no alcance la fase final queda reducido a un proceso: así, cuando decimos que *Juan está engordando* (P2), aunque no ha llegado al estado final, el evento de "engordar" sí ha ocurrido; pero cuando decimos que *Juan está leyendo un libro* (T1), no se recibe la interpretación de que *Juan ha leído un libro*. Un P2 es pues, un proceso, y en cualquier punto en que se interrumpa, ha ocurrido. Una T1, en cambio, es una realización y solo cuando alcanza el punto final ha ocurrido.

2.2.7. Estructura de *qualia* extendida (EQE)

La estructura de *qualia* extendida, propuesta por Busa *et al.* (2001), forma una parte esencial del proyecto *SIMPLE*³². Esta propuesta tiene como objetivo ofrecer una descripción más detallada de los rasgos o subtipos para cada *quale* y contribuir con ello a captar diferencias de significado más sutiles de manera más coherente y

³² En Batiukova (2009a, p.252) se hace una presentación del proyecto SIMPLE (siglas de *Semantic Information for Multipurpose Plurilingual Lexicons*), cuyo objetivo consiste en desarrollar lexicones semánticos de amplio alcance para doce idiomas (catalán, danés, holandés, inglés, finlandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, español y sueco), dentro de un modelo homogéneo de codificación de tipos semánticos. El lector interesado puede consultar el trabajo de Batiukova (2009a) para más información.

sistemática. Por ejemplo, los autores distinguen entre tipos funcionales fuertes (*strong functional types*), que pueden crear un tipo nuevo unificado y tipos débiles (*weak types*), que solo añaden una información al tipo sin cambiar su naturaleza. Ítems léxicos como *honey producer* ('apicultor') y *bee* ('abeja') que se citan en Berri (2013, p.195) podrían ilustrar la distinción entre el tipo funcional fuerte y el tipo débil:

a. *an old honey producer*

'a person who is old and who produces honey'

'a persona who has been producing honey for a long time'

b. *an old bee*

'a bee which es old'

#'a bee which has been producing honey for a long time'

Tal como se ve arriba, el nombre *honey producer* ('apicultor') y el nombre *bee* ('abeja') se comporta de manera diferente, aunque ambos tiene un *quale* tético: mientras que es posible actualizar en contexto el QT de *honey producer* ('apicultor'), que es un QT fuerte, no es posible actualizar el QT de *bee* ('abeja'). Busa *et al.* (2001) explica que el QT del nombre 'abeja' puede ser codificado de manera opcional, porque este puede ser un tipo natural a partir de su combinatoria *an old bee* ('una abeja vieja'); pero el QT del nombre *honey producer* ('apicultor') debe ser codificado de manera obligatoria, ya que su combinatoria confirma que es un tipo unificado.

Ruimy (2006) ha estudiado los rasgos subléticos de las palabras en el dominio de *medicina* y ha resumido sesenta relaciones de *qualia* utilizadas por el proyecto *SIMPLE*. Reproducimos el repertorio completo de los rasgos de la EQ extendida:

(13) Tabla 2: Relaciones de *qualia* extendida (Ruimy, 2006, p.2412)

Formal role	Constitutive role	Agentive Role	Telic Role
Isa	has_as_property	derived_from	used_for
antonym_comp	related_to	resulting_from	purpose
mult_opposition	constitutive	agentive_prog	object_of_the_activity
antonym_grad	typical_of	affected_by	used_as
antonym	quantifies	agentive_experience	indirect_telic
	is_in	result_of	is_the_activity_of
	measures	source	used_against
	concerns	created_by	is_the_ability_of
	property_of	agentive	used_by
	uses	caused_by	telic
	resulting_state		is_the_habit_of
	has_as_effect		
	typical_location		
	affects		
	feeling		
	precedes		
	measured_by		
	kinship		
	is_a_part_of		
	instrument		
	has_as_part		
	successor_of		
	produces		
	contains		
	has_as_colour		
	is_a_follower_of		
	made_of		
	causes		
	is_a_member_of		
	lives_in		
	has_as_member		
	produced_by		
	constitutive_activity		
	relates		

Hemos presentado en este apartado lo que se conoce como estructura de *qualia* extendida (EQE), un modelo desarrollado a partir de la estructura de *qualia* de

Pustejovsky (1995). La EQE ha identificado muchas más relaciones específicas para cada *quale*, lo que ayuda a identificar los rasgos que permiten la interpretación léxica y proporciona un modelo convincente a la hora de estudiar las unidades léxicas.

A modo de conclusión, recordamos que la Teoría del Lexicón Generativo (TLG) que hemos presentado aquí va a servir de guía para describir y explicar la polisemia lógica o extensión semántica de la palabra objeto de nuestro estudio, el verbo psicológico chino *ài* ('amar'). Su propuesta de dar cuenta de la multiplicidad de los significados de una misma unidad léxica basada en la existencia de una definición *infraespecificada* con rasgos semánticos jerárquicamente estructurados facilita el estudio de las extensiones semánticas de una manera dinámica y flexible. Los cuatro niveles propuestos de representación léxica (EE, EA, EQ y ETL) permiten codificar de forma sistemática los rasgos subléxicos de las palabras que se combinan entre sí (en nuestro caso, fundamentalmente el verbo con su complemento, aunque no solo) y hacen visibles las relaciones que estos mantienen entre sí. Por su parte, los mecanismos generativos aportan una descripción regular y una explicación teórica de lo que De Miguel (2009a, p.354) denomina la concordancia de los rasgos subléxicos y de los procesos de extensión del significado. El conjunto de presupuestos y herramientas de análisis que proporciona la TLG justifican, pues, que la hayamos escogido como marco teórico de la presente tesis, dedicada a la investigación de la polisemia del verbo psicológico del chino *ài* ('amar').

CAPÍTULO III: DE NUEVO SOBRE EL CONCEPTO DE VP Y EL VP ÀI (‘AMAR’) EN CHINO

3.1. Delimitación del concepto de VP en chino

Como hemos visto *supra* en §1.1, la realidad psicológica no es un campo fácil de delimitar, porque forma parte de un complejo sistema donde se establecen múltiples relaciones entre la capacidad afectiva del ser humano (y de los animales) y otras capacidades mentales. La complejidad de la experiencia emocional humana se refleja también en la lingüística. En las últimas décadas, la definición de los verbos psicológicos en las lenguas occidentales se ha ido modificando: al principio, los lingüistas utilizaban el término *verbo psicológico* para referirse no solo a los verbos emotivos, sino también a los verbos perceptivos y cognitivos (Postal 1971; Brekke, 1976, entre otros). A medida que se ha ido profundizando en la investigación, la expresión *verbo psicológico* se ha ido restringiendo para referirse solo a verbos que denotan un estado emocional, y que comparten ciertas propiedades semánticas y sintácticas (así es en Belletti y Rizzi, 1987; Grimshaw, 1990; Levin, 1993; Pesetsky, 1995 y Vanhoe, 2004, por ejemplo). En el caso del idioma chino, la clase de los verbos psicológicos ha sido caracterizada de forma diferente; a pesar de utilizar criterios heterogéneos, la mayoría de los trabajos coinciden en incluir los verbos de conocimiento o mentales en esta categoría (Guo, 1994; Zhang, 2001; Feng, 2003; etc.). Puesto que, en general, la definición de los VVPP en las lenguas occidentales y en la lengua china se ha basado en parámetros diferentes, en este trabajo utilizaremos la etiqueta *verbo psicológico* para referirnos únicamente a los verbos que denotan emociones.

Aunque el presente trabajo se propone estudiar solo un verbo psicológico en chino, el verbo *ài* (‘amar’), nos parece adecuado proporcionar un listado de los verbos psicológicos o verbos de emoción en chino, que podrían ser objeto de estudio para futuras investigaciones. En este sentido, resulta interesante el trabajo de Lao (2007),

que propone tres esquemas a nivel semántico-sintáctico, que permiten determinar qué verbos son psicológicos³³. El autor determina 94 *verbos psicológicos* en chino³⁴. En el trabajo de Lao (2007), se encuentran verbos que hacen referencia a procesos cognitivos -p.ej. *huíyì* ('recordar'), *dǒng* ('comprender') y *qǐtú* ('intentar')-, que son considerados verbos psicológicos por entrar en uno de los esquemas propuestos por el autor para delimitar la clase. Puesto que en este trabajo se va a reservar la etiqueta de *verbo psicológico* para aquellos verbos que denotan un estado emocional, se debería descartar de este campo léxico el conjunto de verbos que no se ajusta a esta definición.

Con este fin, es necesario establecer previamente qué entendemos por *emoción*. Según Sanromán (2003, p.78), existen dos sentidos para el término *emoción*:

1. el más básico designa cualquier movimiento o cambio en el estado de ánimo.
2. el más complejo se refiere a un tipo de emoción concreta, transitoria, intensa, que se manifiesta al exterior.

Como señala la autora, el primer sentido es el componente genérico presente en la descripción lexicográfica de los nombres de emociones (ya que su trabajo es sobre

³³ Lao (2007, p.18) afirma que los verbos psicológicos expresan los sentimientos o experiencias psicológicas de los seres humanos, por eso el experimentante obligatoriamente aparece en la frase y normalmente ocupa el lugar del sujeto; además, los verbos psicológicos denotan la reacción del hombre frente a los estímulos exteriores o el proceso de conocimiento del mundo real, por lo tanto los estímulos en general ocupan el lugar del objeto o aparecen en la sintaxis introducidos por una preposición *duì* (hacia); por último, los verbos psicológicos exigen que el estado psicológico se experimente en el corazón de los individuos, con lo cual se puede combinar con el adjunto locativo *zài xīnlǐ* ('en el corazón'). En consecuencia, Lao (2007) establece los tres esquemas que se reproducen a continuación y afirma que solo es verbo psicológico aquel que esté incluido en uno de ellos:

i. NP + *zài xīnlǐ* ('en el corazón') + VP

p.ej. *tā zài xīnlǐ bàoyuàn*
 ella en el corazón quejarse
 'Ella se queja en el corazón'

ii. NP + *zài xīnlǐ* ('en el corazón') + VP + SN/SV/Clause

p.ej. *tā zài xīnlǐ dānxīn érzǐ/chí dào / mǎn tiān xià yǔ*
 ella en el corazón preocuparse hijo/ llegar tarde/ mañana llover
 'Ella se preocupa de su hijo/llegar tarde/que mañana llueva'

iii. NP + *zài xīnlǐ* ('en el corazón') + *duì* ('haci') + SN + VP

p.ej. *mǔqīn zài xīnlǐ duì tā fāngxīn*
 madre en el corazón hacia él tranquilizarse
 'La madre no muestra preocupación hacia él'

³⁴ El lector interesado puede consultar los 94 verbos psicológicos propuestos por Lao (2007) en el Apéndice I del presente trabajo.

nombres psicológicos). Aunque el presente trabajo se centra en la categoría verbal, desde el punto de vista semántico, los verbos de emoción comparten los mismos rasgos que los nombres; por lo tanto, consideramos que esta primera definición de emoción puede aplicarse también a la delimitación de los verbos³⁵. Teniendo en cuenta esta definición, hemos filtrado 50 de los 94 verbos determinados por Lao (2007), considerando que solo esos se pueden adscribir a la clase de los verbos psicológicos³⁶.

Una vez identificados los VVPP que denotan emoción, nos proponemos clasificarlos según el origen de la emoción: es decir, como VVPP de causa interna o de causa externa³⁷. Los verbos psicológicos de causa interna (en adelante, VVPP de CI) denotan una emoción cuyo origen se ubica en el propio experimentante, como una consecuencia de un pensamiento interno a través del cual el experimentante valora el objeto del mundo. Por otra parte, los verbos psicológicos de causa externa (en adelante, VVPP de CE) exigen la existencia de un hecho externo que desencadene la reacción emocional del experimentante. Es decir, la emoción se entiende como una reacción ante un hecho externo. Las diferencias entre las dos clases se hacen explícitas mediante sus características semánticas y sintácticas. A continuación, se ilustran las diferencias ejemplificándolas con los verbos psicológicos de CI *ài* ('amar') y de CE *fán* ('molestarse'):

- (1) a. *wǒ ài tā* (CI)
yo amar él
'Le amo'

³⁵ Como hemos explicado ya, utilizamos la expresión *verbo psicológico* para referirnos solo a los verbos que denotan emoción, cuyo significado se vincula básica y principalmente con el movimiento y cambio de estado de ánimo. Por eso, verbos de 'actitud mental', como *hūshì* ('ignorar') y *huáiyí* ('sospechar') o verbos de 'cognición', como *lǐjiě* ('entender') y *zhīdào* ('saber'), se excluyen en esta tesis de la clase de los verbos psicológicos.

³⁶ Los 50 verbos psicológicos identificados se presentan en el Apéndice II de este trabajo.

³⁷ La idea de las dos clases de emoción aparece ya en Anscombe (1995), que distingue los nombres psicológicos en francés entre nombres "endógenos" y nombres "exógenos". Sanromán (2003, 2009) utiliza la misma distinción para discriminar nombres psicológicos en español entre nombres de causa externa (p.ej. *ira*, *molestia*) y de causa interna (p.ej. *aprecio*, *envidia*) (Cf. De Miguel, 2015, p.218). Nos proponemos aplicar este criterio para la clasificación de los VVPP en chino, con la intención de mostrar que es también válido para discriminar distintos tipos de verbos psicológicos.

b. *wǒ fán tā* (CE)
 yo molestarse él
 ‘Me molesto por él’

Semánticamente, en los VVPP de CI la emoción surge del interior del experimentante y se dirige hacia un objeto: así, en (1a), el argumento *tā* (‘él’) es un ‘objeto’ hacia el que se dirige la emoción expresada por el verbo *ài* (‘amar’); al contrario, en los VVPP de CE la emoción del experimentante ha sido provocada por una causa externa, por eso el argumento *tā* (‘él’) en (1b) es la ‘causa’ que origina la emoción expresada por el verbo *fán* (‘molestarse’). La diferencia que se observa en la función semántica del argumento *tā* (‘él’) se refleja en la nominalización de ambos verbos, tal como se ilustra en (2):

(2) a. *wǒ duì tā de ài* (CI)
 yo hacia él Part. (estruc.) amor
 ‘el amor mío hacia él’

b. **wǒ duì tā de fán* (CE)
 yo hacia él Part. (estruc.) molestia
 ‘*la molestia mía hacia él’

Como se ve en (2a), con el nombre derivado de *ài* (‘amar’), el argumento *tā* (‘él’) se puede expresar a través de la preposición *duì* (‘hacia’), y se entiende como la meta hacia donde se dirige la emoción; mientras que en (2b), con el nombre derivado de *fán* (‘molestarse’), el argumento *tā* (‘él’) no se puede expresar a través de la preposición *duì* (‘hacia’), dado que dicho argumento no se entiende como ‘meta’, sino como ‘causa’.

Por otra parte, los VVPP de CI exigen obligatoriamente dos argumentos en la sintaxis (Experimentante y Tema); mientras que en los VVPP de CE el argumento Causa no tiene por qué aparecer necesariamente en la sintaxis. Véase el contraste

entre (3a) y (3b) a este respecto:

(3) a. *wǒ ài *(tā)* (CI)

yo amar él

‘Le amo’

b. *wǒ fán (tā)* (CE)

yo molestar él

‘Me molesto (por él)’

Además, en los VVPP de CE el argumento Causa, puede ocupar el lugar del sujeto, proporcionando una lectura causativa, lo cual es incompatible con los VVPP de CI; véase (4a) frente a (4b):

(4) a. *tā fán wǒ* (CE)

él molestar yo

‘El me molesta’

b. *tā ài wǒ* (CI)

él amar yo

‘El me ama’

Por último, en los VVPP de CE se permite la existencia de la locución preposicional *miànduì* (‘frente a’) indicando la causa externa que provoca la emoción, como en (5a); lo que es incompatible con los VVPP de CI, como ilustra (5b):

(5) a. *miànduì zhè-gè rén , wǒ hěn fán* (CE)

frente a esta-CL persona yo mucho molestar

‘Frente a esta persona, me molesto mucho’

b. **miànduì zhè-gè rén , wǒ hěn ài* (CI)

frente a esta-CL persona yo mucho amar

‘*Frente a esta persona, yo amo mucho’

Aparte de los VVPP que se pueden adscribir claramente al grupo de los de CI y los de CE, en chino existe un tercer grupo de verbos que se pueden utilizar indistintamente para expresar el sentido de una emoción que nace en el experimentante como consecuencia de un pensamiento valorativo acerca de un objeto (CI), o bien, para expresar el sentido de una emoción que surge en el experimentante como una reacción ante una causa externa (CE). En este sentido, se admite la existencia de un tercer grupo etiquetado como VVPP de CI/CE. Un ejemplo representativo de este grupo es el verbo *pà* (‘tener/dar miedo’). En favor de esta propuesta se halla el hecho de que el verbo *pà* (‘tener/dar miedo’) puede formar parte de una estructura como la del esquema [Sujeto (Exp.)-VP-Objeto (Meta)] (al igual que los VVPP de CI) o de una como la del esquema [Sujeto (Causa)-VP-Objeto (Exp.)] (propia de los VVPP de CE); los ejemplos de (6) ilustran esta doble posibilidad:

(6) a. *wǒ pà zhè-zhǒng chǎngmiàn* (como CI)

yo tener miedo este-CL escena

‘Tengo miedo de esta escena’

b. *zhè-zhǒng chǎngmiàn hěn pà rén* (como CE)

este-CL escena mucho dar miedo gente

‘Este escena da mucho miedo a la gente’

Con respecto a la locución *miànduì* (‘frente a), se observa que el verbo *pà* (‘tener/dar miedo’) la admite perfectamente, característica propia de los VVPP de CE:

(7) *miànduì zhè-gè qíngkuàng tā hěn pà*
 frente a esta-CL situación él mucho tener miedo
 ‘Frente a esta situación, él tiene mucho miedo’

En cuanto a su nombre deverbal, *hàipà* (‘miedo’), se puede combinar con la preposición *duì* (‘hacia’), indicando la dirección de la propia emoción, característica que distingue los nombres derivados de VVPP de CI:

(8) *wǒ duì tā de hàipà*
 yo hacia él Part. (estruc.) miedo
 ‘el miedo mío hacia él’

En suma, los 50 verbos que hemos propuesto como miembros de la clase de los VVPP en chino pueden adscribirse a uno de estos tres grupos: (a) VVPP de CI (*ài* ‘amar’, *hèn* ‘odiar’, *xīwàng* ‘esperar’, etc.); (b) VVPP de CE (*qī* ‘enfadar(se)’, *chóu* ‘preocupar(se)’, etc.); (c) VVPP de CI/CE (*pà* ‘tener/dar miedo’, *mí* ‘sentir/causar atracción’, etc.)³⁸.

En este apartado hemos intentado delimitar y clasificar los VVPP en la lengua china. Una vez clasificados los VVPP, se puede observar que en cada clase se incluyen verbos que cuentan con más de un significado en el *Diccionario de Xinhua* (2004)³⁹. Tal como hemos mencionado en la introducción, el objetivo del presente trabajo es establecer un modelo adecuado de investigación aplicable a los VVPP polisémicos a través de un estudio relativamente exhaustivo. Por eso, hemos seleccionado el verbo psicológico polisémico más documentado en los corpus de estudio, *ài* (‘amar’), asumiendo que un verbo con mayor frecuencia en la lengua

³⁸ La clasificación de todos los verbos se presenta en el Apéndice III de este trabajo.

³⁹ Nótese que el hecho de que un diccionario registre un determinado uso polisémico para un verbo no es un argumento lingüístico para determinar si el verbo en cuestión es polisémico o no. De hecho, según el marco teórico que hemos escogido en este trabajo, las palabras tienen solo un sentido mínimo pero tan elástico que puede generar distintas interpretaciones en función de la combinación con otras palabras; en el caso de los verbos, con sus posibles argumentos. Ahora bien, admitida esta premisa, para emprender el camino en la indagación de la polisemia léxica, lo más fácil es partir de los usos ya registrados en el diccionario. Por esta razón, hemos consultado el *Diccionario de Xinhua* (2004) y escogido en él los verbos que cuentan con más de una acepción, considerándolos como *verbos psicológicos polisémicos*.

ofrece más posibilidades de presentar más variedades semánticas y sintácticas. A partir de este momento, nos centramos ya en el estudio particular del verbo psicológico del chino *ài* ('amar').

3.2. El VP *ài* ('amar') en chino: introducción al análisis de los datos

El diccionario monolingüe *Diccionario de Xinhua* (2004, p.4) recoge cuatro acepciones para la entrada *ài* ('amar'), que se representan de una manera estática, como si fueran significados separados. Las acepciones son:

1. 喜爱, 对人或事物有深挚的感情 (Traducción: sentir una emoción intensa hacia alguien o algo)
2. 喜好 (Traducción: tener afición a hacer algo)
3. 容易 (Traducción: con facilidad)
4. 重视而加以保护 (Traducción: proteger algo debido a su importancia)

En realidad, estas cuatro acepciones no ayudan a entender ni a dominar el uso del verbo psicológico *ài* ('amar'), porque cabe preguntar en qué contexto el verbo *ài* ('amar') significa 'sentir una emoción intensa hacia una persona o un objeto' y en qué contexto el mismo verbo significa 'tener afición a hacer algo'. En nuestra opinión, una definición puramente estática y enumerativa, no ayuda al usuario a descifrar el significado de *ài* ('amar') ni a producir textos que hayan un uso adecuado del verbo.

Por otro lado, según los datos que se han obtenido de los corpus de estudio, *ài* ('amar') puede ofrecer otras interpretaciones que no se han recogido en el diccionario. A modo de ilustración, obsérvese los siguientes ejemplos:

- (9) a. *lǎobǎn ài zhè-gè yuángōng* ≈ ('apreciar')
director amar este-CL empleado
'El director aprecia a este empleado'

b. *tā ài kū* ≈ ('gustar', pero no se entiende como 'tener afición')
ella amar llorar
'A ella le gusta llorar'

c. *tā ài tóu téng* ≈ ('ocurrir frecuentemente')
ella amar cabeza doler
'A ella le duele la cabeza frecuentemente'

En consecuencia, las acepciones recogidas en el *Diccionario de Xinhua* (y en los diccionarios habituales igualmente) no proporcionan información transparente sobre los contextos de uso y, además, el listado es forzosamente incompleto.

El objetivo del presente trabajo es investigar en la motivación de la extensión semántica de *ài* ('amar') y explicar sus distintas posibilidades interpretativas, que suponemos generadas de forma regular. En línea con la Teoría del Lexicón Generativo (1995), compartimos la idea de que el contenido semántico de *ài* ('amar') se considera *infraespecificado* pero dotado de algunos rasgos mínimos que concuerdan en el contexto con los rasgos subléxicos de las palabras con las que se construye, generando los distintos significados posibles. Como ya se ha explicado (cf. *supra* §2.2.2), estos rasgos se codifican en diferentes niveles (estructura argumental, estructura eventiva, estructura de *qualia*) de la definición de la palabra, esto es, de su entrada léxica en el lexicón mental. En el siguiente apartado intentamos proponer una descripción, posiblemente más flexible y dinámica que la que recogen las definiciones lexicográficas clásicas, de los rasgos mínimos de *ài* ('amar') desde este punto de vista subléxico.

3.2.1. Propuesta de una definición *infraespecificada* de *ài* ('amar')

Como punto de partida, se tomará una definición que alude al significado de emoción; tal y como se recoge en la primera acepción del *Diccionario Xinhua*, *ài* ('amar') significa 'sentir una emoción agradable e intensa hacia alguien o algo'.

3.2.1.1. Estructura argumental (EA)

El verbo *ài* ('amar'), como verbo psicológico, cuenta en el nivel de Estructura Argumental con dos argumentos auténticos: el argumento Experimentante (*x*), que se tipifica como una [ENTIDAD ANIMADA] y el argumento Tema (*y*), que normalmente se tipifica como una [ENTIDAD o EVENTO]⁴⁰; por otro lado, el argumento Causa (*z*) no suele aparecer en la sintaxis, ya que es una información sobreentendida (cuando una persona siente una emoción intensa hacia alguien o algo, siempre existe una causa, algo contenido en el Tema que provoca la atracción en el Experimentante). De este modo, la EA del verbo chino *ài* ('amar') se presentaría de la siguiente manera:

(10) EA del verbo psicológico *ài* ('amar')

Arg-A1⁴¹: Experimentante (*x*)
x es [ENTIDAD ANIMADA]

Arg-A2: Tema (*y*)
y es [ENTIDAD o EVENTO]

Arg-D: Causa de la emoción (*z*)⁴²
z es [PROPIEDADES, ACCIONES o ESTADOS de *y*]

3.2.1.2. Estructura eventiva (EE)

En primer lugar, es necesario destacar que no todos los verbos psicológicos en

⁴⁰ Noté que según la primera acepción de *ài* ('amar'), este verbo denota una emoción intensa hacia alguien o algo, cuyo argumento Tema se corresponde con una [Entidad]; pero hemos propuesto que también puede aparecer un argumento [Evento] en la misma posición, puesto que el Experimentante puede sentir una emoción agradable e intensa al practicar un evento o al ocurrir un evento.

⁴¹ Con 'Arg-A' nos referimos al Argumento Auténtico, cuya presencia sintáctica es obligatoria, y con 'Arg-D', al Argumento por Defecto, que forma parte de la estructura lógica de una palabra pero no siempre se realiza en la sintaxis (Cf. *supra* §2.2.3.1).

⁴² Se ilustra la relación entre el argumento Tema (*y*) y el argumento Causa (*z*) a través del siguiente ejemplo:

i. *wǒ ài tā (nénggàn)*
yo amo él (capacidad)
'Le amo (por su capacidad)'

En el ejemplo (i) los dos argumentos auténticos son el Experimentante *wǒ* ('yo') y el Tema *tā* ('él'); la existencia del argumento *nénggàn* ('capacidad') solamente especifica la propiedad concreta que causa la emoción del experimentante hacia el tema; si se suprime este argumento, la frase sigue siendo gramatical. Por tanto, decimos que en el caso del verbo *ài* ('amar') el argumento Causa es un argumento por defecto, el cual no necesariamente aparece en la sintaxis porque constituye una información sobreentendida.

chino denotan eventos estativos. Los VVPP de CE (cf. *supra* §3.1), cuando aparecen en el esquema [Sujeto (Causa)- VP- Objeto (Exp.)], se comportan como verbos causativos y denotan eventos dinámicos. De Miguel (1999, p.3012) describe el estado como “un evento que no ocurre sino que se da; y se da de forma homogénea en cada momento del periodo del tiempo a lo largo del cual se extiende”. Partiendo de esta definición de los eventos estativos, Zou (2015) analiza el aspecto léxico en la lengua china y divide los eventos estáticos en dos tipos, que denomina E1 y E2: el tipo E1 no tiene inicio ni término, y se corresponde con los predicados individuales; el E2 tiene un claro inicio, que corresponde a un cambio de estado.

Para comprobar la clase de verbo de estado a la que se debe adscribir el verbo psicológico *ài* (‘amar’), examinaremos su comportamiento con respecto del marcador perfectivo *LE*⁴³. Tal y como se indica en (11), *ài* (‘amar’) rechaza el marcador aspectual chino *LE* con un adjunto durativo, mientras que otro verbo estativo, como *zhīdào* (‘saber’), sí lo acepta. Véase el ejemplo (11a) frente al (11b):

(11) a. * *wǒ ài le1 tā liǎngnián le2*
yo amar PER ella dos años ERE
sentido esperado: ‘La amo desde hace dos años’

b. *wǒ zhīdào (le1) zhēnxiàng liǎngnián le2*⁴⁴
yo saber PER verdad dos años ERE
‘Sé la verdad desde hace dos años’

El rechazo del verbo psicológico *ài* (‘amar’) hacia el marcador de perfectividad

⁴³ De acuerdo con Zou (2015), existen en chino dos tipos de marcador *LE*: *le1*, que funciona como un marcador de perfectividad denotando que un evento está completo; *le2*, que se suele añadir al final de una frase u oración, indicando el surgimiento de un estado presente relevante. Según observa Zou (2015, pp.147-149), los estados que denotan un cambio de estado (E2), pueden combinarse con el *le1* y un adverbial durativo, denotando que el estado se ha extendido durante el período marcado por el adverbial; en cambio, los estados permanentes (E1), como no tienen un inicio ni término claro, rechazan esta estructura. Para más información sobre el uso de *LE* en chino, el lector interesado puede consultar también el trabajo de Marco Martínez (1990).

⁴⁴ Ejemplo extraído de Zou (2015, p.135). En este ejemplo el *le1* marca el punto de inicio del evento: ‘pasar a saber la verdad’ ocurrió hace dos años y el *le2*, con el adverbio durativo, denota el intervalo de tiempo que se calcula desde el inicio del evento. Sin embargo, en (11a), como el estado denotado por *ài* (‘amar’) no tiene un inicio ni un término claro, no se acepta el *le1* con un adverbio durativo que marque la culminación de un evento seguido de un estado.

le1, indica que este verbo describe un estado que no tiene ni inicio ni término claro; su estructura eventiva sería la que se recoge en el siguiente esquema (12):

12) EE del verbo psicológico *ài* ('amar'):



3.2.1.3. Estructura de *qualia* (EQ)⁴⁵

En el nivel de estructura de *qualia* de los verbos psicológicos, proponemos que en el *quale* agentivo (QA) se incorpora la información acerca de cómo surge la emoción denotada por el verbo: a partir de una causa interna o una externa; en el *quale* formal (QF) se codifica la información relativa al tipo de evento denotado por el verbo; en el *quale* constitutivo (QC), se distinguen los rasgos definitorios para describir la emoción en las once dimensiones semánticas propuestas por Sanromán (2003): [\pm INTENSIDAD], [\pm POLARIDAD], [\pm MANIFESTABILIDAD], [\pm DIRECCIONALIDAD], [\pm CARÁCTER MENTAL], [\pm REACTIVIDAD], [\pm ACTITUDINALIDAD], [\pm ACTIVIDAD], [\pm EXCITACIÓN], [\pm PÉRDIDA DE AUTOCONTROL] y [\pm PERMANENCIA]⁴⁶; por último, en el *quale* télico (QT) se recoge la información sobre el propósito o la intención de provocar dicho sentimiento. La parte más novedosa de nuestras propuestas de definiciones para los verbos

⁴⁵ Es difícil localizar en la bibliografía existente propuestas concretas sobre la EQ de los verbos. A pesar de esto, sí se han encontrado algunas: como ya se mencionó *supra* en §2.2.3.3, Batiukova (2006) propone que en la EQ de los verbos el QF corresponde al estado resultante y el QA indica el subevento causativo. En línea con Batiukova (2008), Montagna (2015, p.121) incluye en el QC la descripción del evento en todas sus fases y su estructura argumental (para el predicado *echar*, su QC corresponde a {T1[P+L(E)}; (Agente, Tema, Meta)). Por otro lado, Luo (2015, p.156) recoge los rasgos definitorios del significado del verbo en el QC (para el verbo *salir*, el QC sería [\pm DESPLAZAMIENTO], [\pm DIRECCIÓN DETERMINADA], [\pm SUPERACIÓN DE UN LÍMITE] y [\pm MANERA DE MOVIMIENTO]). En el presente trabajo vamos a proponer una descripción de la EQ para los verbos psicológicos, tal y como se recoge a continuación.

⁴⁶ Siendo verbos que se agrupan en el mismo campo, en concreto, en el campo de las emociones, la descripción se ajusta a un esquema general que garantiza la uniformidad y la coherencia interna. En este sentido, la propuesta de Sanromán (2003) de descomponer las emociones en once dimensiones semánticas ha sido una ayuda considerable. Sanromán (2003) parte de la hipótesis de que las combinaciones de 'verbo más nombre de emoción', p.ej. *despertar admiración*, *refrenar la ira*, están determinadas semánticamente y, así establece correlaciones entre las definiciones de los nombres, previamente formalizadas en dimensiones semánticas, y sus posibilidades de combinarse con los verbos seleccionados. Aunque nuestro objeto es analizar el verbo, presuponemos que los rasgos definitorios de los predicados de emoción, sean verbos o nombres, son los mismos. Las características de cada dimensión semántica se explican en este apartado a continuación.

psicológicos ha sido la descripción del *quale* constitutivo, sobre la cual pasaremos a hacer una breve presentación.

Siguiendo la propuesta de Sanromán (2003) a la hora de definir las emociones, las once dimensiones en que según la autora se descompone una emoción proporcionan información básica correspondiente al QC del evento denotado por el verbo psicológico, en la medida en que la emoción descrita por el verbo se distingue en función de la combinación de las propiedades identificadas por Sanromán como constituyentes del evento psicológico.

A continuación hacemos un breve repaso de cada una de estas dimensiones semánticas.

1) Intensidad

La intensidad es una propiedad que forma parte de las emociones que se definen como intensas, moderadas o neutras en función del grado en que manifiestan esta propiedad. Por lo general, las emociones intensas no permiten modificadores mitigadores, por ejemplo, en chino no se dice **shāoshāo kǒngjù* (**horrorizarse poco*) o **shāoshāo ài* (**amar poco*); en cambio, las emociones moderadas admiten modificadores intensificadores, p.ej. *jídù tóngqíng* (*simpatizar muchísimo*); por último, las emociones neutras pueden combinarse libremente con elementos mitigadores o intensificadores, p.ej. *yǒudiǎn pà* (*tener/dar algún miedo*) / *jídù pà* (*tener/dar muchísimo miedo*). En consecuencia, la emoción que denota *ài* (*amar*) debería etiquetarse con [+INTENSA].

2) Polaridad

En función de la dimensión de la polaridad, una emoción puede dividirse en tres niveles: agradable, desagradable y neutra. En palabras de A. Wierzbicka (1992, citado en Sanromán, p.99), una emoción agradable expresa la idea de que “el experimentante siente algo bueno”, así, la emoción que denota el verbo *ài* (*amar*) debería situarse en el nivel agradable. En cambio, las emociones desagradables hacen al experimentante sufrir por algo malo; en ese nivel se encuentra el verbo *pà* (*tener/dar miedo*). Según

nuestro análisis de los datos, el número de los verbos que expresan emociones desagradables es mucho mayor que el número de los verbos que denotan emociones agradables. Entre los dos extremos opuestos, se puede establecer un valor neutro, por ejemplo, *jīng* ('sorprender') y *hàixiū* ('sentir timidez')⁴⁷.

3) Manifestabilidad

Esta etiqueta se adjudica a las emociones que se pueden percibir porque van acompañadas de una manifestación visible. En palabras de Sanromán (2013, p.100), "la etiqueta manifestada alude a la obligatoriedad que tiene la emoción denotada de manifestarse". Por ejemplo, si afirmamos que una persona es muy entusiasta, es porque hace algo que muestra o hace visible su entusiasmo. Sin embargo, no es fácil saber si un individuo se encuentra en un estado de decepción, porque el sujeto que experimenta este tipo de emoción no tiene por qué manifestarse decepcionado. De acuerdo con esta distinción, proponemos que la emoción que denota el verbo psicológico *ài* ('amar') es de manifestabilidad neutra, ya que el experimentante no tiene la obligatoriedad de manifestar el sentimiento de *amor* que experimenta: este puede observarse o puede estar oculto.

4) Direccionalidad

Una emoción dirigida exige la existencia de un objeto hacia el que se dirige. Esto se refleja en la sintaxis en la obligatoriedad del complemento directo. En cambio, los verbos que denotan emociones no marcadas en la direccionalidad no exigen entre sus participantes el objeto de la emoción. En el *Sinica Corpus*, fuente de la cual hemos obtenido los siguientes resultados, se observa que el porcentaje del verbo *ài* ('amar') en uso intransitivo es del 1%; en cambio, el porcentaje del verbo *qī* ('enfadar(se)') en

⁴⁷ Existen emociones, como *ài* ('amar') y *pà* ('tener/dar miedo'), cuya polaridad es fácil de determinar, porque son informaciones que se relacionan más con los conocimientos extralingüísticos. En cambio, la polaridad de palabras como *jīng* ('sorprender'), que no se puede determinar instintivamente por parte de la mente humana, puede revelarse por medio del uso lingüístico: así, se entiende como una emoción agradable en una frase como *tā-de chéngjiù jīng rén* ('Su éxito sorprende mucho a la gente'), pero como una emoción desagradable en una frase como *tā-de zuìxíng jīng rén* ('El delito que cometió sorprendió mucho a la gente'). En consecuencia, opinamos que aparte de las emociones agradables y desagradables, existe un tercer grupo de emociones, cuya polaridad es neutra y puede sufrir variación dependiendo de los contextos.

uso intransitivo es del 94%⁴⁸. Por tanto, queda constatado que *ài* ('amar') denota una emoción dirigida.

5) Carácter mental

La etiqueta 'carácter mental' caracteriza la existencia de cierta actividad mental cuando surge la emoción. Las emociones no 'mentales' son las que pueden encontrarse tanto en los seres humanos como en los animales, ya que científicamente no se ha comprobado que todos los animales tengan capacidad cognitiva⁴⁹. Por esta razón, pienso que el verbo *ài* ('amar') denota una emoción mental.

6) Reactividad

La etiqueta 'reactiva' se refiere a las emociones que surgen como una reacción inmediata ante un hecho externo, sea un objeto o una situación. Las emociones de CE, que surgen como reacción frente a una causa externa, siempre son reactivas; mientras que las emociones de CI, que surgen como consecuencia de un pensamiento interno del experimentante, no tienen un valor marcado en la dimensión de [+REACTIVIDAD]. En este sentido, el verbo psicológico *ài* ('amar'), perteneciente a la clase de VVPP de CI, no denota una emoción reactiva.

7) Actitudinalidad

La actitudinalidad marcada en positivo se refiere a la propiedad que distingue a

⁴⁸ El método utilizado para calcular el porcentaje del uso transitivo/intransitivo del verbo *ài* ('amar') es el siguiente: en el *Sinica Corpus* se documentan en total 1937 usos de la palabra *ài* ('amar'), entre los cuales hemos seleccionado 250 ejemplos de *ài* ('amar') en uso verbal (recuérdese que en chino los predicados psicológicos pueden funcionar al mismo tiempo como verbo, sustantivo e incluso adjetivo). Luego hemos encontrado 11 casos en que *ài* ('amar') aparece sin el objeto. 24 casos de un total de 250 supone un porcentaje de un 1%. El porcentaje de usos de *qì* ('enfadar(se)') como verbo intransitivo se ha obtenido mediante el mismo procedimiento.

⁴⁹ A lo largo de los siglos, el tema de la existencia de emociones en los animales ha sido muy discutido. Algunos filósofos, como Aristóteles y Descartes, coincidían en que los seres humanos se diferenciaban del resto de los animales por su capacidad de razonamiento y que las emociones eran exclusivas de los humanos. Por otro lado, Darwin señaló en su libro *La expresión de las emociones en el hombre y los animales* (1872) que las diferencias entre los animales y los hombres eran de grado y no de tipo; una investigación más detallada en este campo ha sido la de Jane Goodall, quien estudió los comportamientos de chimpancés y comprobó que poseían emociones, ética y moralidad. Actualmente existen muchos estudios científicos centrados en analizar la influencia de la conciencia y la intención en el comportamiento de los animales y en comprobar si la estructura cerebral de los animales cuenta con la capacidad necesaria para crear emociones. En vista de los recientes logros en la ciencia, parece que se puede afirmar que los animales experimentan emociones como enfado, alegría, asusto, etc., que son un tipo de reacción frente a un hecho externo. En cuanto a las emociones que surgen de un proceso de pensamiento o valoración, ante la falta de datos, me inclino por creer que son emociones exclusivas de los seres humanos.

las emociones causadas por la actitud del experimentante hacia otro objeto. La actitud puede clasificarse en dos grupos, actitud de aprobación y de desaprobación. Así, el verbo *ài* ('amar') constituye un verbo 'actitudinal', porque si decimos que una persona 'ama' a alguien o algo, se puede deducir que esa persona expresa una actitud de aprobación.

8) Actividad

La etiqueta 'activa' implica un componente semántico del tipo: 'tal emoción causa que el experimentante tienda a hacer algo'. Las emociones marcadas para la dimensión [+ACTIVIDAD] suelen ser [+MANIFESTADAS]. Por ejemplo, la emoción que denota el verbo 'entusiasmar' causaría que una persona tienda a hacer algo con entusiasmo ([+ACTIVA]); con lo cual se hace visible su entusiasmo ([+MANIFESTADA]). En cuanto al verbo psicológico *ài* ('amar'), el sentimiento de *amor* no necesariamente causa que el experimentante haga algo para expresarlo ([-ACTIVA]), por eso dicho sentimiento puede observarse o puede estar oculto ([-MANIFESTADA]).

9) Excitación

Una emoción que implica excitación describe "un estado excitado en la mente". De acuerdo con la observación de Sanromán (2003, p.102), la etiqueta de 'excitación' presenta fuerte correlación con la de 'manifestabilidad', porque la mayoría de las emociones que implican excitación tienden a manifestarse visiblemente. Retomo el ejemplo de emoción manifestable comentada *supra*, el de 'entusiasmo', que puede considerarse una emoción que conlleva excitación. De este modo, supongo que el verbo *ài* ('amar') denota una emoción de excitación neutra, dado que dicha emoción no necesariamente se manifiesta.

10) Pérdida de autocontrol

Esta etiqueta alude al rasgo que determina si la emoción tiende a causar pérdida de autocontrol en el experimentante. Expresiones lingüísticas como *qì dé fādǒu*

(‘enfadarse+hasta+temblar/temblar de enfado’), *pà dé fādǒu* (‘tener miedo+hasta+temblar/temblar de miedo’), *jīdòng dé chàndǒu* (‘excitarse+hasta+temblar/temblar de excitación’) o *gāoxìng dé tiàoqǐlái* (‘alegrarse+hasta+saltar/saltar de alegría’) corroboran este componente semántico. Cuando el experimentante siente una emoción que causa pérdida de autocontrol, esto podría manifestarse externamente en sus comportamientos físicos. El verbo psicológico *ài* (‘amar’) no es compatible con verbos como *fādǒu* (‘temblar’) y *tiàoqǐlái* (‘saltar’), p.ej. **ài dé fādǒu* (‘*amar+hasta+temblar/*temblar de amor’) y **ài dé tiàoqǐlái* (‘*amar+hasta+saltar/*saltar de amor’); así pues, consideramos que la emoción que denota el verbo *ài* (‘amar’) no tiende a causar pérdida de autocontrol en el experimentante y se caracteriza con el rasgo de [+CONTROLABLE POR PARTE DEL EXPERIMENTANTE].

11) Permanencia

Esta etiqueta especifica si las emociones correspondientes al estado denotado por un verbo psicológico son estados permanentes o temporales de la mente. Dentro de los predicados estativos, los estados se pueden agruparse en dos grandes grupos dependiendo del carácter permanente/temporal: los estados individuales son permanentes mientras que los estados episódicos, temporales⁵⁰. Sanromán (2003, p.149) comenta que las emociones de causa interna no establecen una delimitación espacio-temporal externa al estado, mientras que las de causa externa se encuentran en una situación espacio-temporal. Las emociones de CI son permanentes mientras que las de CE son temporales. Siguiendo su propuesta, se observa que en chino las emociones que denotan los verbos psicológicos de CE permiten combinarse con

⁵⁰ La distinción entre estados individuales y estados episódicos ha sido objeto de numerosos estudios. En la bibliografía en español, los predicados individuales también se conocen como *predicados estables* o *predicados gnómicos*; a su vez los predicados episódicos se denominan también como *predicados transitorios* o *predicados de estado*. Como ya se ha expuesto *supra* en §1.2.4, Carlson (1977) es considerado el primer autor que propuso la existencia de dos tipos de eventos estativos. La distinción entre estos dos tipos consiste en la posibilidad de establecer o no una delimitación espacio-temporal externa al estado. Tomamos los ejemplos citados en Demonte (1999, pp.142-143) para explicar la distinción entre ambos estados: el estado que denota el adjetivo *apto* o *idóneo* describe la calidad de una entidad, la cual no es afectada por el tiempo ni el espacio, así pues se considera como un estado individual; en cambio, el estado que denota el adjetivo *enfadado* o *contento*, podría desaparecer en el espacio temporal, así pues se considera como un estado episódico. La distinción que Zou (2015) propone para los verbos de estado en chino (E1 y E2) se ajusta a esta diferenciación entre estados individuales y episódicos.

elementos que indican el límite espacio-temporal, los cuales resultan agramaticales con los verbos que denotan emociones de CI. A modo de ilustración, obsérvese el contraste entre el verbo *ài* ('amar') (considerado como VP de CI) y el verbo *qì* ('enfadar(se)') (considerado como VP de CE) en (13):

(13) a. *qì* *le1* *bàn* *xiǎoshí*

enfadarse PER media hora

'Se enfadó durante media hora'

b. **ài* *le1* *bàn* *xiǎoshí*

amar PER medio hora

'*Amó durante media hora'

c. *tā* *zài* *xuéxiào* *qì* *lǎoshī*

él en colegio enfadar profesor

'Él enfada al profesor en el colegio'

d. **tā* *zài* *xuéxiào* *ài* *lǎoshī*

él en colegio amar profesor

'*Él aprecia al profesor en el colegio'⁵¹

Al descomponer el verbo psicológico *ài* ('amar') en once dimensiones semánticas, los rasgos definatorios que se deberían incluir en su QC son: [+INTENSA], [+AGRADABLE], [+DIRIGIDA], [+CARÁCTER MENTAL], [+ACTITUDINAL], [+CONTROLABLE POR PARTE DEL EXPERIMENTANTE] y [+PERMANENTE]⁵².

⁵¹ Tal y como veremos *infra* en §4.3.1, cuando *ài* ('amar') se combina con los nombres de [RELACIÓN SOCIAL] con una [FUNCIÓN PROMINENTE], esto implica la interpretación de 'evaluar positivamente la función de alguien'. Por eso, hemos traducido el ejemplo de (13d) del chino al español con el verbo 'apreciar', dado que el verbo *amar* en español no ofrece esta posibilidad interpretativa.

⁵² Con la intención de facilitar la lectura, en el QC solamente hemos colocado las dimensiones con valores marcados del verbo *ài* ('amar'). Los valores no marcados, por su carácter irrelevante en la definición mínima del mismo verbo, no se presentan en la EQ. A pesar de ello, hemos resumido y explicado las once dimensiones

Tras haber revisado *supra* las informaciones potencialmente contenidas en el QC del verbo psicológico *ài* ('amar'), describiré la información que se codifica en los otros tres *qualia*: en su QA se incorpora una 'causa interna'; en su QF se describirá como un predicado estativo de emoción; en su QT no se recoge ninguna información, ya que el surgimiento de la emoción que denota el verbo *ài* ('amar') no tiene ningún propósito. Como resultado, la EQ de *ài* ('amar') se puede describir de la siguiente manera:

(14) EQ del verbo psicológico *ài* ('amar')

QF:	evento estativo
QC:	emoción [+INTENSA], [+AGRADABLE], [+DIRIGIDA], [+MENTAL], [+ACTITUDINAL], [+CONTROLABLE POR EL EXPERIMENTANTE] y [+PERMANENTE]
QA:	causa interna
QT:	-

3.2.2. Comportamientos sintácticos de *ài* ('amar') en su uso básico

En la definición mínima (cf. *supra* §3.2.1) hemos visto que el verbo psicológico *ài* ('amar') describe una emoción intensa y agradable hacia una entidad o un evento. A continuación, hacemos una breve presentación de los comportamientos sintácticos de *ài* ('amar') en su uso básico.

Primero, veamos la compatibilidad del verbo *ài* ('amar') con las partículas aspectuales del chino⁵³. Como ya se analizó *supra* en §3.2.1.2, la estructura interna del verbo en cuestión no tiene inicio ni término, y por tanto, no es compatible con el marcador aspectual *le1*. Sin embargo, podemos observar que este verbo es compatible

semánticas en que podrían descomponerse los verbos psicológicos, considerando que estos rasgos definitorios pueden servir de pista novedosa para una investigación más detallada acerca de los predicados psicológicos (sean verbos, sean sustantivos, sean adjetivos) y de sus combinaciones léxicas.

⁵³ Las partículas aspectuales que entran en examen con el verbo psicológico *ài* ('amar') son *LE* (*le1* y *le2*), *ZHE* y *GUO*.

con el marcador aspectual *le2* si este señala la duración de un estado relevante en el presente⁵⁴. Véase el siguiente ejemplo:

- (15) *wǒ ài tā sān nián le2*⁵⁵
yo amar él tres año ERE
'Llevo tres años enamorada de él (y ahora sigo enamorada)'

En cuanto al marcador aspectual *ZHE*⁵⁶, que marca la persistencia de un estado, el verbo en cuestión lo admite perfectamente, como se ilustra en (16a); por último, el verbo *ài* ('amar') permite el marcador aspectual *GUO*⁵⁷, expresando que el estado ha existido en un cierto tiempo del pasado, y habiendo terminado hace tiempo, como se observa en (16b):

- (16) a. *wǒ yīzhí ài ZHE nǐ*⁵⁸
yo desde siempre amar ASP tú
'Estoy enamorado de ti desde siempre'

⁵⁴ La función del marcador aspectual *LE* se presentó *supra* en §3.2.1.2. Véase la nota 43 (p.141).

⁵⁵ El presente ejemplo expresa la duración de un estado [+enamorado] del sujeto *wǒ* ('yo'), por eso hemos traducido el verbo *ài* ('amar') del chino al español mediante una perífrasis que indica la duración del estado: 'llevar enamorado'.

⁵⁶ Según el *Diccionario de Chino Moderno*, la partícula *ZHE*, además de expresar la progresividad de un evento de acción, como (i), también se puede utilizar para denotar la continuidad de un estado, como (ii). En el caso del verbo chino *ài* ('amar'), lo que marca la partícula *ZHE* es su fase de persistencia del estado, como el caso de (ii).

i. *tā zhèng xuéxí ZHE*
ella precisamente estudiar ASP.
'Ella está estudiando'

ii. *mén kāi ZHE*
puerta abrir ASP.
'La puerta está abierta'

⁵⁷ Cabe señalar que en chino la partícula *GUO* tiene dos usos, el primero se comporta como un marcador de perfectividad, que indica la culminación de un evento dinámico; el segundo uso corresponde a un marcador de experiencia, que indica la ocurrencia de un evento no necesariamente dinámico. La partícula que presentamos aquí pertenece a un marcador de experiencia pasada, es decir, marca que el evento ha ocurrido en un momento del pasado.

⁵⁸ El marcador *ZHE* marca la persistencia del estado que denota el verbo *ài* ('amar'), por eso hemos traducido la expresión *ài ZHE* ('amar+ASP') del chino al español a través de la locución 'estar enamorado', que marca la persistencia del estado [+enamorado].

b. *wǒ ài GUO nǐ*
 yo amar ASP tú
 ‘Te amé’

Otro comportamiento sintáctico que se observa frecuentemente en los verbos psicológicos es la compatibilidad con los adverbios de grado. De acuerdo con lo que proponen algunos autores (Wang, 1998; Han, 2006; Lao, 2007; Wen, 2007, etc.), la mayor parte de los verbos psicológicos en chino acepta adverbios como *tài* (‘demasiado’), *hěnn* (‘mucho’), *yǒuxiē* (‘un poco’), *bútài* (‘no mucho’), *yīdiǎnyēbú* (‘poco’), etc., para expresar el grado de intensidad de la emoción experimentada. De acuerdo con nuestro análisis, el verbo chino *ài* (‘amar’), cuya definición *infraespecificada* denota una emoción intensa, no debe ser compatible con los adverbios que debilitan el grado de intensidad y, en efecto, así es; como en (17):

(17) a. *wǒ hěnn ài tā*
 yo mucho amar él
 ‘Le amo mucho’

b. **wǒ yǒudiǎn ài tā*
 yo un poco amar él
 ‘*Le amo un poco’

Véase la siguiente tabla donde se recoge la compatibilidad de los adverbios de grado con el verbo *ài* (‘amar’):

(18) Compatibilidad del verbo chino *ài* (‘amar’) con los adverbios de grado

Adverbios	<i>bútài</i> (‘poco’)	<i>yǒu diǎnr</i> (‘un poco’)	<i>xiàngdāng</i> (‘bastante’)	<i>hěnn</i> (‘mucho’)	<i>tè</i> (‘muchísimo’)
Compatibilidad	-	-	+	+	+

Además, como *ài* ('amar') es un verbo que predica un estado permanente, la emoción que denota no puede cuantificarse en un tiempo concreto (véase (19a-b)); en cambio, sí que acepta un adverbio que cuantifica un tiempo extremadamente largo, como *yībèizǐ* ('toda la vida'), si se interpreta que el experimentante ya no está en el mundo, pero cuando lo estaba, la emoción que sentía era permanente (véase (19c)).

(19) a. **tā ài wǒ sān tiān*

él amar yo tres día

'*Me ama desde hace tres días'

b. **wǒ ài GUO nǐ jǐhuí*

yo amar ASP tú varias veces

'*Te amé varias veces'

c. *jīnyuèlín ài LE línhuīyīn yībèi zǐ*

nombre propio amar ASP nombre propio toda la vida

'Jin Yuelin amó a Lin Huiyin durante toda su vida'

Por último, examinamos la compatibilidad de *ài* ('amar') con los dos adverbios de negación existentes en chino moderno: *bù* ('no') y *méi* ('no'). Estos dos adverbios de negación suelen modificar distintos eventos en función de su aspecto léxico. Según Wang (2006), *bù* ('no') suele acompañar a predicados de cualidades o estados, eventos habituales y eventos de carácter controlable; en cambio, *méi* ('no') se utiliza para negar la ocurrencia o la realización de un evento y el cumplimiento total de dicho evento; el adverbio *méi* ('no') no puede usarse para negar eventos estativos o eventos habituales. Según puede observarse en (20), y de acuerdo con la propuesta de Wang (2006), el verbo chino *ài* ('amar') no acepta la negación de *méi* ('no'), porque es un verbo que denota un estado estativo, como hemos defendido aquí:

(20) *tā* (*bú/ *méi*) *ài* *jīn yuè lín*
 ella NEG amar nombre propio
 ‘Ella no ama a Jin Yuelin’

En suma, en el primer apartado del presente capítulo hemos delimitado el concepto de los VVPP en chino y presentado una posible clasificación en función del origen de la emoción; el resultado es una división tripartita de los verbos psicológicos en chino (los VVPP de CE, los VVPP de CI y los VVPP de CE/CI) que constituye una propuesta novedosa en este campo.

En la presente tesis, vamos a centrarnos en el análisis detallado de un verbo psicológico como representante de la clase de los VVPP y como ilustrativo de los mecanismos que tienen lugar para generar el significado de una combinación [verbo+objeto (sea nombre o sea verbo)]. A este respecto, ha sido significativo el análisis de las informaciones contenidas hipotéticamente en la EQ de las palabras con que se combina el verbo *ài* (‘amar’), que determinan sus interpretaciones en los distintos contextos. Por eso, en el segundo apartado hemos propuesto un análisis subléxico para la definición de *ài* (‘amar’), afirmando que la información léxica puede estructurarse en tres niveles: estructura argumental, estructura eventiva y estructura de *qualia*. En combinación con diferentes tipos de palabras, este significado mínimo extiende o especifica su sentido mediante la intervención de una serie de mecanismos generativos. En el siguiente capítulo (cf. *infra* §4), llevaremos a cabo un análisis de *ài* (‘amar’) que permite explicar su polisemia en términos de la Teoría del Lexicón Generativo.

Confiamos en que el modelo de definición propuesta y el análisis que a continuación vamos a llevar a cabo pueden extenderse a otros verbos psicológicos, del chino y de otras lenguas, y que la investigación puede ampliarse también a otras clases de verbos.

3.3. Corpus utilizados

Antes de analizar la amplia gama de posibilidades combinatorias de *ài* ('amar'), nos parece adecuado presentar la metodología que hemos utilizado para la recogida de datos. Dado que pretendemos hacer un estudio lo más exhaustivo posible del valor polisémico del verbo psicológico del chino *ài* ('amar') a través de su combinación con otras palabras, es preciso recoger un amplio conjunto de datos y observar las combinaciones representativas que puedan generar distintos significados.

Las principales fuentes de información utilizadas son, por una parte, los diccionarios actuales del chino, tanto monolingües como bilingües del chino al español, suponiendo que un diccionario bien hecho debería mostrar casi todos los usos posibles de una entrada léxica; por otra parte, hemos aprovechado los corpus electrónicos con la intención de complementar los ejemplos recogidos de los diccionarios, ampliando nuestra base de datos en el presente trabajo. Primero, hemos intentado recoger los datos a través de la herramienta *Sketch Engine*, pero la consulta en una lengua carente de marcas morfológicas como el chino ha sido muy compleja, dado que esta herramienta falla a menudo a la hora de definir las categorías léxicas y gramaticales de las palabras que entran en combinación con un lema. Por tanto, hemos acudido al corpus de CCL del *Center for Chinese Linguistics PKU* y el corpus de Sinica de la Academia *Sinica*⁵⁹, debido a que ambos corpus vienen etiquetados sintácticamente.

A lo largo del análisis, para poder establecer los rasgos compartidos de los complementos directos que lleva *ài* ('amar') en cierta estructura combinatoria, también hemos utilizado el corpus *The Edinburgh Associative Thesaurus (EAT)*⁶⁰ con la intención de acceder a la asociación entre palabras que presuntamente se mantiene en el lexicón mental. Este tesoro tiene muchas aplicaciones en el ámbito de la investigación psicolingüística: mediante la inserción de una palabra *estímulo* en la

⁵⁹ Ambos corpus son herramientas electrónicas. Los lectores pueden consultar los datos a través de las siguientes páginas:

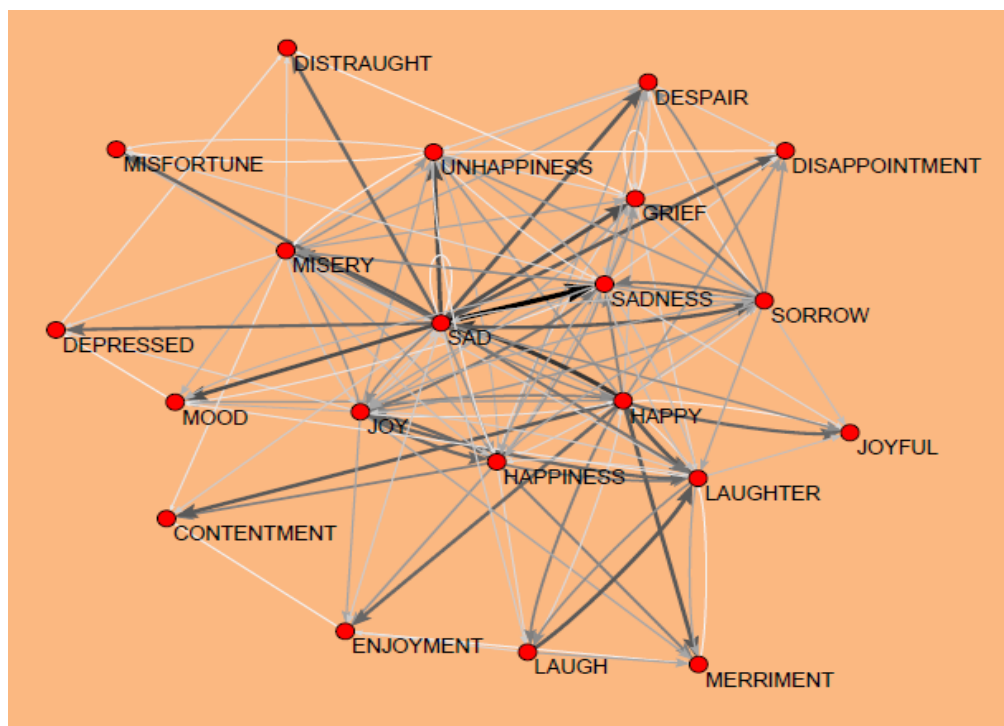
Corpus de CCL: http://ccl.pku.edu.cn:8080/ccl_corpus/

Corpus de Sinica: <http://app.sinica.edu.tw/cgi-bin/kiwi/mkiwi/kiwi.sh>

⁶⁰ El lector interesado puede consultar el tesoro a través de la siguiente dirección: <http://www.eat.rl.ac.uk>

herramienta se pueden recuperar las palabras *respuesta* hipotéticamente dadas por la mente humana y observar la relación entre ellas. Obsérvese a modo de ilustración la siguiente figura:

(20) Relación asociativa de la palabra *sad* ('triste') en el corpus EAT:



Tal como se muestra en la figura, cuando se inserta la palabra estímulo *sad* ('triste') en la herramienta se pueden recuperar las palabras asociativas presuntamente guardadas en la mente humana. Las relaciones pueden ser diversas: por ejemplo, de carácter asociativo, es decir, las que mantienen palabras que co-ocurren en un mismo contexto (ej. *sad-misfortune* 'triste-desgracia'); o semánticas, es decir, las que se dan entre palabras que pertenecen a una misma clase semántica o comparten ciertos rasgos de significados (ej. *sad-happy* 'triste-contento'), etc. La aportación de este tesoro ha sido significativa ante la inseguridad de por qué una palabra, que aparentemente no comparte rasgos con los otros potenciales complementos directos de *ài* ('amar'), tiene la posibilidad de aparecer en esa combinación.

Los corpus utilizados y el volumen de ejemplos válidos nos han ayudado a

formular preguntas e hipótesis⁶¹. La parte más importante de esta investigación, como se verá enseguida, ha sido el análisis de las palabras que se combinan con el verbo psicológico *ài* ('amar'), considerando todos sus aspectos y su contenido semántico, con un enfoque centrado en los rasgos subléxicos que se consideran organizados en las distintas subestructuras de la entrada léxica, y a los que se considera responsables de la generación de los distintos significados del verbo en contexto.

⁶¹ Nos parece conveniente indicar que todos los ejemplos de este trabajo proceden de la introspección de los hablantes nativos de chino a partir de ejemplos tomados de diccionarios o corpus. En ciertos casos, hemos simplificado los ejemplos originales para evitar utilizar ejemplos complejos en chino y facilitar la comprensión y la lectura del lector.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LOS DATOS

En este capítulo vamos a analizar un conjunto de datos con el objetivo de mostrar los significados aparentemente diferentes del verbo psicológico chino *ài* ('amar'); de nuestra hipótesis debe deducirse que el significado del verbo se extiende a partir de su estructura léxica básica (cf. *supra* §3.2), bajo la influencia de las informaciones subléxicas de las palabras con que se combina en el contexto.

(1) a. *wǒ ài nǐ*

yo amar tú

'Te amo'

b. *wǒ ài jīròu*

yo amar pollo

'Me gusta (comer) pollo'

c. *lǐngdǎo ài yuángōng*

director amar empleado

'El director aprecia a sus empleados'

En efecto, tal como se ve en (1a-c), del verbo psicológico *ài* ('amar') obtenemos distintas interpretaciones en función de la palabra que aparece en el núcleo del objeto directo. Según afirma Pustejovsky *et al.* (2013, p.2), existe una conexión importante entre la naturaleza del tipo semántico que un predicado selecciona en sus argumentos y la consiguiente interpretación del propio predicado. Existe, pues, una estrecha relación entre el verbo y el objeto directo que determina la interpretación del predicado. Por eso, nuestra investigación, a la hora de identificar las razones de la combinación, se centra en primer lugar en el tipo semántico de los nombres que constituyen el núcleo de los complementos directos que lleva el verbo en cuestión.

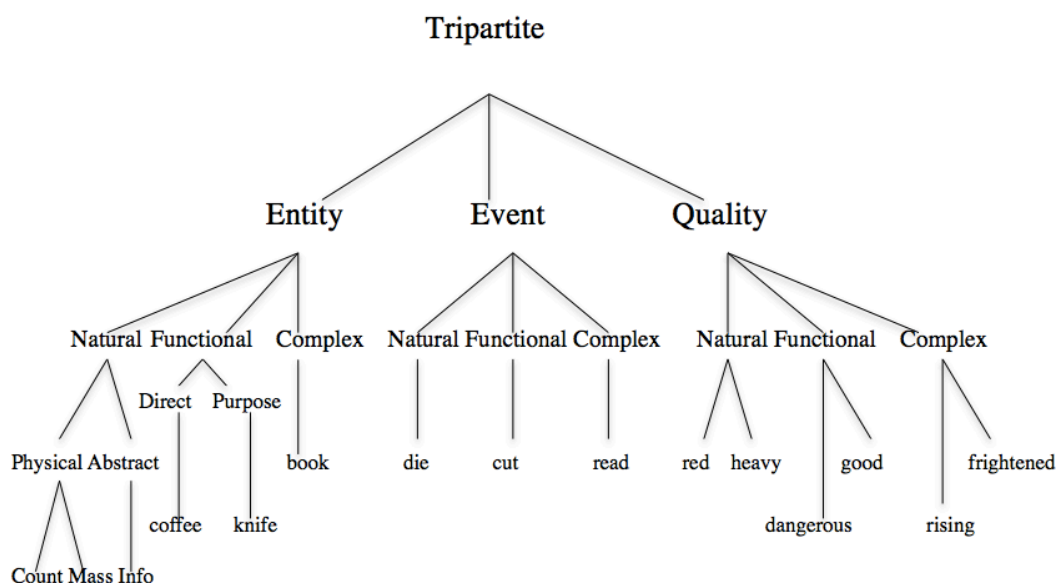
Por otra parte, como se verá más adelante, el tipo semántico de los nombres que aparecen en los complementos directos no es el único factor responsable de las diferentes posibilidades interpretativas del predicado; existen otros factores que entran en juego, y que serán analizados a lo largo de este capítulo.

Antes de abordar el análisis de los datos, es conveniente explicar la estructura del presente capítulo. Para presentar la amplia gama de posibilidades combinatorias del verbo *ài* ('amar'), nos hemos propuesto clasificar los datos en función del tipo semántico de las palabras que ocupan el lugar del núcleo del objeto directo en los predicados, puesto que otro tipo de clasificación en función de criterios semánticos o sintácticos o de patrones de uso, no garantiza un análisis funcional. El criterio semántico sugiere agrupar las combinaciones según el significado que ofrece el verbo *ài* ('amar'), lo que resultaría bastante complicado en los casos en que *ài* ('amar') ofrece interpretaciones ambiguas en una misma combinación. Tampoco parece oportuno clasificar las combinaciones según el criterio sintáctico, dado que *ài* ('amar') siempre exige un complemento directo en la sintaxis y el significado de dicho verbo varía independientemente de su estructura sintáctica. En cuanto a los patrones de uso, parece más adecuado presentarlos como consecuencia del análisis y no como criterio de clasificación de los datos.

Por tanto, hemos optado finalmente por una clasificación según el tipo semántico del nombre complemento: por un lado, porque obedece al sistema ontológico propuesto en el marco del Lexicón Generativo y por el otro, porque nos permite analizar, de forma coherente y ordenada, las informaciones contenidas en las palabras con que se combina *ài* ('amar') e identificar cuáles son los rasgos subléxicos que intervienen en el cambio del significado del verbo.

Como vimos *supra* en §2.2.4, en el marco de la Teoría del Lexicón Generativo, Pustejovsky (2001) ordena las palabras en función de su complejidad (*tipos naturales, funcionales y complejos*) bajo tres dominios principales: [ENTIDAD], [EVENTO] y [PROPIEDAD]. Tal como se recoge en (2):

(2) Entramado tripartito de conceptos y escala de los tipos (Pustejovsky, 2001, p.92)



Las tres clases presentadas en (2) forman una escala de complejidad, desde los tipos más simples (*los tipos naturales*), que incluyen información exclusivamente sobre los *qualia* formal y constitutivo (como *roca* o *caballo*); pasando por *los funcionales*, que codifican información sobre el *quale* télico y/o el *quale* agentivo (como *coffee* ‘café’ o *knife* ‘cuchillo’); hasta llegar a los más complejos (*los tipos complejos*), que son conceptos que establecen una relación entre tipos de las otras dos clases (Pustejovsky y Jezek, 2008), como *book* (‘libro’), que es [OBJETO] e [INFORMACIÓN]⁶². En esta tesis, los datos se analizarán según la clasificación de los complementos a partir de la división entre tipos naturales, funcionales y complejos de las entidades y eventos en el marco del Lexicón Generativo, intentando encontrar motivaciones que generen las extensiones semánticas del verbo psicológico *ài* (‘amar’) y, al mismo tiempo, explicar los mecanismos generativos que se han activado en las combinaciones.

Así pues, en primer lugar (§4.1), hablaremos de la combinación de *ài* (‘amar’) con los nombres de tipo natural, como *yá* (‘diente’), *shǒu* (‘mano’), *yǎn* (‘ojo’) o *tuǐ* (‘pierna’) (considerados como [PARTE DEL CUERPO]); *xióngmāo* (‘oso panda’),

⁶² Hemos presentado en detalle los tipos de palabras en el capítulo dedicado al marco teórico (Cf. *supra* §2.2.4 para más información).

shuǐ ('agua') o *dìqiú* ('Tierra') (considerados como [PARTE DE LA NATURALEZA]; y las entidades humanas *lǎorén* ('anciano'), *ruòxiǎozhě* ('persona físicamente débil') o *bìngrén* ('enfermo') (considerados como [MIEMBRO DE LA SOCIEDAD]). Presentaremos, en este contexto, las primeras observaciones relativas a las posibilidades interpretativas que se crean en las combinaciones y a los rasgos que influyen en el significado de *ài* ('amar').

El segundo apartado (§4.2) está dedicado a la interpretación de la combinación del verbo con los nombres de artefactos con prominencia télica, por ejemplo, *jiǎozǐ* ('empanadilla'), *gōngwù* ('instalaciones públicas'), *gōngsī* ('empresa') o *qián* ('dinero').

Luego (en §4.3) analizaremos la combinación con nombres funcionales de entidades animadas, como *yuángōng* ('empleado'), *dúzhě* ('lector') o *xuéshēng* ('alumno'), para seguir con un apartado dedicado a los nombres de entidades abstractas (§4.4).

A continuación, el apartado §4.5 se dedica a analizar la combinación de *ài* ('amar') con los nombres complejos; por ejemplo, con un nombre complejo de [OBJETO FÍSICO • INFORMACIÓN], como *shū* ('libro') en §4.5.1; con un nombre complejo de [CONSTRUCCIÓN • INSTITUCIÓN], como *xiào* ('escuela') en §4.5.2; o con un nombre complejo de [OBJETO FÍSICO • EVENTO] como *xuě* ('nieve') en §4.5.4. Trataremos de explicar las posibles interpretaciones que presenta *ài* ('amar') con nombres que contienen dos facetas semánticas en su *quale* formal.

Por último, en el apartado §4.6, dedicaremos nuestra atención al análisis de *ài* ('amar') con los complementos eventivos, sean nombres eventivos (§4.6.1), sean verbos (§§4.6.2-4.6.4). Plantearemos la hipótesis de que el rasgo [+AGENTIVO] del sujeto y el rasgo [+REPETITIVO] del evento son los factores determinantes para que *ài* ('amar') se interprete en un sentido psicológico cuando se combina con un complemento eventivo. Si el evento denotado en la predicación no cumple estos dos requisitos, *ài* ('amar') puede sufrir un proceso de vaciado de significado hasta convertirse en un auxiliar que asigna una propiedad a una clase de entidades, como se

analizará en ese apartado.

A lo largo de este capítulo, ilustraremos también una propuesta de representación del significado en términos de estructura de *qualia* (EQ). Es importante aclarar que este trabajo no pretende presentar una descripción exhaustiva de la información potencialmente contenida en la EQ de las palabras que se combinan con *ài* ('amar'), sino identificar los rasgos que permiten explicar las posibles interpretaciones generadas por la combinación de *ài* ('amar') con los distintos complementos directos. Las definiciones propuestas para las palabras examinadas en este trabajo deben tratarse, pues, como meras sugerencias aproximativas, abiertas a modificaciones tras una investigación más detallada.

4.1. *ài* ('amar') con nombres de tipo natural

Vamos a incluir en este primer apartado algunas palabras que se combinan con el verbo *ài* ('amar') y que tienen como referente un objeto físico, de tipo natural (sea animado o inanimado).

Como ya se mencionó *supra* en §3.2, la primera acepción del verbo chino *ài* ('amar') en el diccionario hace referencia a una emoción intensa y agradable que el sujeto experimenta hacia alguien o algo; eso parece indicar que el verbo selecciona de forma canónica nombres de entidades naturales preexistentes que contengan en sus *qualia* una información marcada como potencialmente sugerente para un sujeto experimentante.

La definición en español del verbo 'amar' se refiere al mismo sentimiento⁶³. Tal y como se describe en la primera acepción del *DLE*, en español *amar* significa “*tener amor a alguien o algo*”. El término *amor*, se describe como “*sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y*

⁶³ El lenguaje natural no se corresponde exactamente con la realidad emocional. Según lo indicado en Sanromán (2003), en español no existen equivalentes exactos para la *morriña* gallega o el *schadenfreude* alemán. Por lo tanto, si intentamos aplicar la definición del verbo 'amar' en español al análisis del verbo chino *ài* ('amar'), es necesario confirmar que dicha emoción es igual a su correspondiente lingüístico.

unión con otro ser”⁶⁴.

Por esta razón, creemos que cuando el argumento Tema corresponde a una entidad humana, el verbo *ài* (‘amar’) se interpreta en su sentido más básico, dado que la información potencialmente contenida en la EQ concuerda plenamente con los rasgos requeridos por el mismo verbo y su complemento: por un lado, las entidades humanas están dotadas de propiedades potencialmente atractivas para el experimentante y por el otro, las entidades humanas son capaces de ‘responder el deseo de unión del experimentante’:

(3) a. *yúnfán* *ài* *cuìpíng*
 nombre propio amar nombre propio
 ‘Yunfan ama a Cuiping’

Tal como se ve en (3), el verbo chino *ài* (‘amar’) selecciona preferentemente un nombre humano menos “*cargado*”, en el sentido de que el complemento directo no aporta ninguna información codificada en su QT y QA; además, entre el sujeto y el objeto no existe una relación específica (social o profesional), esto también ayuda a “*eclipsar*” los roles télico y agentivo de los nombres de entidad humana. Nótese que, como se comentará *infra* en §4.3, cuando la entidad humana ostenta excepcionalmente un rol télico, *ài* (‘amar’) se interpreta con otro significado. En este uso básico de *ài* (‘amar’) incluimos también los nombres que hacen referencia a la [RELACIÓN FAMILIAR], p.ej. *qīzǐ* (‘esposa’), *māmā* (‘madre’), *érzǐ* (‘hijo’), *yéyé* (‘abuelo’), *xiōngdì* (‘hermano’), etc., dado que el experimentante no sólo siente una emoción agradable e intensa hacia alguien porque le resulta atractivo, sino también por tener con él vínculos afectivos.

Aparte de seleccionar una entidad humana, el verbo chino *ài* (‘amar’) selecciona frecuentemente un nombre de entidad no humana, o bien por sus propiedades atractivas o bien por un vínculo afectivo, tal como se ilustra en los siguientes

⁶⁴ Para la consulta de las definiciones del *Diccionario de la Lengua Española*, hemos recurrido a la versión de la vigésimotercera edición en línea: <http://www.rae.es>

ejemplos:

(4) a. *tā ài tāde gǒu*
ella amar su perro
'Ella ama a su perro'

b. *tā ài méiguī*
ella amar rosas
'Ella ama las rosas'

c. *tā (xǐ) ài gǒu*
ella alegre amar perro
'A ella le gustan los perros'

d. *tā (xǐ) ài méiguī*
ella alegre amar rosa
'A ella le gustan las rosas'

Nótese que hemos traducido los ejemplos de (4) por medio de dos verbos diferentes: cuando el experimentante siente una emoción intensa y agradable hacia algo por un vínculo afectivo, como se ve en (4a-b), el equivalente del verbo chino *ài* ('amar') en español es *amar*; cuando el experimentante siente una emoción agradable hacia algo por sus propiedades atractivas, como se ve en (4c-d), el equivalente en español es *gustar*, poniendo énfasis en la alegría que le da ese objeto al experimentante⁶⁵; la conveniencia de esa traducción se confirma mediante el hecho de

⁶⁵ Cuando *ài* ('amar') se combina con entidades no humanas, p.ej. *tā ài gǒu* ('ella+amar+perro/A ella le gustan los perros'), el experimentante demuestra su afecto hacia los perros; en este caso, el equivalente de *ài* ('amar') al español es *gustar*. Salvo en algunos casos, donde el objeto establece una relación posesiva con el experimentante, p.ej. *tā ài tāde gǒu* ('ella+amar+su+perro/ Ella ama a su perro'), haciendo posible que el experimentante sienta una emoción agradable e intensa debida a un vínculo afectivo, el verbo *ài* ('amar') puede traducirse al español con el término *amar*. No vamos a distinguir si la emoción que denota *ài* ('amar') ha sido causada por las propiedades potencialmente atractivas del complemento o por un vínculo afectivo con este, considerándolos como rasgos subléxicos que generan en cualquier caso el significado básico del verbo *ài* ('amar'), aunque en español se traduzca por dos verbos distintos.

que la gente suele añadir un adjetivo *xǐ* ('alegre') precedido al verbo chino *ài* ('amar') para enfatizar la alegría que proporciona al experimentante el referente del complemento directo no humano.

A continuación, empezaremos a analizar otros casos en que el objeto directo se corresponde también con [ENTIDADES NATURALES], pero en los que *ài* ('amar') no significa 'sentir una emoción intensa y agradable hacia alguien o algo por sus propiedades atractivas o por un vínculo afectivo'. Algunos ejemplos de palabras que forman parte del grupo de nombres que entran en examen son: *yá* ('diente'), *shǒu* ('mano'), *yǎn* ('ojo') y *tuǐ* ('pierna') (considerados como [PARTE DEL CUERPO]); *huāhuācǎocǎo* ('flores e hierbas'), *xióngmāo* ('oso panda') y *dìqiú* ('Tierra') (considerados como [PARTE DE LA NATURALEZA]); *lǎorén* ('anciano'), *ruòxiǎozhě* ('persona físicamente débil'), *yòu* ('niño') y *yùn* ('mujer embarazada') (considerados como [MIEMBRO DE LA SOCIEDAD]).

4.1.1. *ài* ('amar') con [PARTE DEL CUERPO]

En primer lugar, vamos a analizar casos donde *ài* ('amar') va asociado a complementos cuyo núcleo es un nombre de tipo natural como *yá* ('diente'), *shǒu* ('mano'), *yǎn* ('ojo') o *tuǐ* ('pierna'), considerados como [PARTE DEL CUERPO]. Montagna (2015, p.133) comenta que es muy frecuente que los miembros de la categoría [PARTE DEL CUERPO] reciban significados metafóricos⁶⁶. Así, creemos que no se debería limitar el análisis de sus posibilidades combinatorias a sus rasgos formales y constitutivos. Sin embargo, no es objeto de este estudio analizar el significado de todas las expresiones que se componen con el verbo chino *ài* ('amar') y nombres de partes del cuerpo. Pero hay que tener en cuenta todas las informaciones que puedan proporcionar los nombres [PARTE DEL CUERPO] a la hora de

⁶⁶ Montagna (2015) ha analizado la combinación *echar una mano* comentando que el significado del verbo *echar* ha sufrido un proceso de coacción, observación anteriormente realizada por la autora Tokunaga (2009). Ambas autoras coinciden en que al combinarse el verbo *echar* con un objeto físico que no se pueda "echar", en este caso, el nombre *mano*, el verbo coacciona a su complemento de forma que se materialice una de las informaciones de la EQ de este, la relativa a un evento; en este caso, la contenida en su *quale* télico, que es realizar acciones como *agarrar, cerrar, elaborar, escribir, pegar*, etc. Así, a través de un proceso metonímico, *echar una mano* se interpretaría como 'ayudar' (Cf. Montagna, 2015, pp. 134-137; Tokunaga, 2009, p.450). En línea con estas autoras, pensamos que los nombres pertenecientes a [PARTE DEL CUERPO] que vamos a analizar en este trabajo también codifican potencialmente una función en su *quale* télico.

identificar los rasgos que hacen posible la combinatoria léxica, porque precisamente son estos rasgos los que permiten distintas posibilidades interpretivas del verbo *ài* ('amar'). En principio, hemos identificado dos sentidos posibles del verbo *ài* ('amar') acompañado por nombres de esta categoría: 'sentir una emoción intensa y agradable por sus propiedades potencialmente atractivas' y 'cuidar'.

En el sentido de 'sentir una emoción intensa y agradable por sus propiedades potencialmente atractivas', el verbo chino *ài* ('amar') selecciona la información contenida en los roles formal y constitutivo de los nombres de [PARTE DEL CUERPO] que operan como sus complementos. Por ejemplo:

(5) a. *wǒ ài tāde (dà) yǎnjīng*

yo amar su (grande) ojo

'Me gustan sus ojos (grandes)'

b. *fěnsī ài tāde (cháng) tuǐ*

seguidor amar su (largo) pierna

'A los seguidores les gustan sus piernas (largas)'

Tal y como se observa en (5), los nombres que siguen al verbo en cuestión normalmente son modificados por un adjetivo de tipo natural: *dà* ('grande') para *yǎnjīng* ('ojo') en (5a) y *cháng* ('largo') para *tuǐ* ('pierna') en (5b), los cuales enfatizan el rol constitutivo de [PARTE DEL CUERPO], que corresponden al tipo de argumento Tema que suele seleccionar el verbo *ài* ('amar'). Aunque suprimamos los adjetivos que preceden a los complementos directos de (5), las oraciones siguen siendo gramaticales porque la información que el adjetivo aporta se considera sobreentendida, puesto que si al sujeto 'le gusta' un objeto concreto, este siempre contiene algo que le genera atracción.

A continuación vamos a ver otros casos en que el verbo chino *ài* ('amar') extiende su significado y se traduce más apropiadamente al español por 'cuidar'. Las características que tienen en común los nombres que desencadenan este significado se

pueden resumir de la siguiente manera:

- 1) la parte del cuerpo [TEMA] de la predicación forma parte del sujeto [EXPERIMENTANTE] del verbo *ài* ('amar');
- 2) la parte del cuerpo [TEMA] desempeña un papel fundamental en la materialización de la información potencialmente codificada en el QT del sujeto;
- 3) la parte del cuerpo [TEMA] tiene, pues, una prominencia télica pero puede estar [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD].

Este sentido del verbo *ài* ('amar') lo aproxima al verbo bisílabo *ài + hù* ('amar + proteger'), implicando el deseo de cuidar una entidad concreta, como se observa en (6a); no obstante, el sentido que estamos analizando se obtiene igualmente sin la combinación con *hù* ('proteger'), como se ve en (6b-d):

(6) a. *gāngqínjiā dōu hěn ài (hù) tāmen de shuāngshǒu*
pianistas todos mucho amar (proteger) su manos
'Todos los pianistas cuidan mucho sus manos'

b. *yǎnyuán dōu ài zìjǐ de liǎn*
actor todo amar propio cara
'Los actores cuidan mucho su cara'

c. *xiàoyuán guāqǐ ài yǎn rē cháo*
colegio surgir amar ojos calor moda
'En el colegio se ha puesto de moda cuidar los ojos'

d. *jīntiān shì quánguó ài yá rì*
hoy ser nación amar diente día
'Hoy es el día nacional de cuidar los dientes'

Aunque la categoría [PARTE DEL CUERPO] incluye nombres de tipo natural, que normalmente se distinguen por los *qualia* formal y constitutivo, hay que tener en cuenta que los nombres de (6) están asociados a una determinada función: *dientes* para masticar; *ojos* para leer o mirar; *manos* para hacer maniobras. Evidentemente, en los ejemplos de (6), es difícil obtener una lectura psicológica como en el caso de (5). Por ejemplo, en (6a), entendemos que para el sujeto *gāngqínjiā* ('los pianistas'), el complemento *shuāngshǒu* ('manos') desempeña un papel importante en sus actividades diarias, esto es, 'tocar el piano', lo cual añade un rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] al nombre *shǒu* ('manos'); esto hace que el predicado *ài* ('amar') extienda su significado de 'sentir atracción' al de 'cuidar'.

En (6b) obtenemos una interpretación parecida: para el sujeto 'los actores', 'la cara' se entendería como un instrumento obligado para desempeñar mejor la profesión de 'actor'. Precisamente la estrecha relación entre la función del actor y la de la cara hace que esa parte de su cuerpo se considere como más vulnerable. Por lo tanto, el predicado *ài* ('amar') implica la interpretación de 'cuidar'. En los ejemplos de (6c-d), el rasgo subyacente [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] en los nombres de *yá* ('dientes') y *yǎn* ('ojos') sigue siendo relevante: en (6c) no se visualiza el sujeto del predicado *ài yǎn* ('amar los ojos'), pero podemos recuperar el sujeto *xuéshēng* ('estudiante') a través del adjunto locativo *xiàoyuán* ('en el colegio'). Una vez establecida la relación entre el sujeto y el complemento, la interpretación se generaría casi automáticamente: el complemento *yǎn* ('ojos') sirve para leer y ver, acciones que el sujeto *xuéshēng* ('estudiante') realiza todos los días; así, la función de los ojos podría verse afectada si no se cuidan bien, por ejemplo, pueden desarrollar miopía u otros problemas de la visión, lo que también añade un rasgo de [EN SITUACIÓN VULNERABLE] al nombre *yǎn* ('ojos') y facilita la interpretación de 'cuidar los ojos'.

Por último, en (6d) observamos que el sujeto *quánguó* ('todo el país') se refiere a la información codificada en el QC, es decir, a todos los ciudadanos: para los seres humanos, la función de los 'dientes' es obvia, sirven para masticar y comer. De hecho, 'masticar y comer' es una acción que se practica todos los días, esto supone que la

función de masticar podría verse afectada si los dientes, en situación vulnerable, no se cuidan bien; por tanto, el predicado *ài yá* ('amar dientes') se interpreta también en el sentido de 'cuidar los dientes'. Curiosamente, combinado con el nombre *zuǐ* ('boca'), que también designa una parte del cuerpo, que se usa para llevar a cabo la acción de comer, el verbo *ài* ('amar') no obtiene la interpretación de 'cuidar'. En nuestro análisis, esto se debe a que el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] es un factor determinante para la extensión semántica: la acción de 'masticar' puede dañar los dientes mientras que la acción de 'abrir y cerrar la boca' no es una acción que afecte a la función de la boca. Por lo tanto, en una frase como (7), aunque la parte del cuerpo pertenece al mismo sujeto, se da una sola interpretación:

(7) *lǎowáng ài zìjǐde (dà) zuǐ*
 señor Wang amar propio (grande) boca
 'Al señor Wang le gusta su propia boca (grande)'

En (7) el verbo chino *ài* ('amar') selecciona la información codificada en el QC del nombre *zuǐ* ('boca'), generando el significado de 'sentir atracción por la forma de la boca'.

4.1.2. *ài* ('amar') con [PARTE DE LA NATURALEZA]

En este nuevo apartado seguimos explorando las posibles interpretaciones que se generan cuando el verbo *ài* ('amar') se combina con nombres de tipo natural, en este caso, con los nombres de la categoría [PARTE DE LA NATURALEZA].

Es de imaginar que los miembros de la categoría [PARTE DE LA NATURALEZA] (sean entidades animadas o inanimadas) entran preferentemente en la combinatoria con el verbo *ài* ('amar') a través del mecanismo de selección pura y desencadenan el sentido básico de *ài* ('amar'). Sin embargo, no deberíamos limitarnos a observar sus rasgos formales y constitutivos; como ya se analizó *supra* en §4.1.1,

los nombres de este grupo pueden también codificar más rasgos que influyen en la interpretación del predicado. Los nombres que entran en el presente análisis son *huāhuācǎocǎo* ('flores e hierbas'), *xióngmāo* ('oso panda'), *shuǐ* ('agua') y *dìqiú* ('Tierra'). De hecho, estos nombres podrían categorizarse en distintos campos semánticos, por ejemplo, el nombre *huāhuācǎocǎo* ('flores e hierbas') pertenece a la familia de [PLANTAS]; el nombre *xióngmāo* ('oso panda') se incluiría en la familia de [ANIMALES]; el nombre *shuǐ* ('agua') se colocaría en la familia de [RECURSOS NATURALES] y el nombre *dìqiú* ('Tierra') estaría en la clase de [PLANETA]; lo que resulta muy interesante a efectos de nuestro análisis es que estos nombres pueden combinarse con el verbo *ài* ('amar') con el sentido de 'cuidar', que hemos analizado en el apartado anterior para ciertas combinaciones del verbo con nombres que designan [PARTE DEL CUERPO]. Véase los siguientes ejemplos:

(8) a. *quánguó ài shuǐ rì*
 nacional amar agua día
 'Día nacional para cuidar agua'

b. *xiéshǒu ài dìqiú*
 con las manos entrelazadas amar Tierra
 'Cuidar la Tierra entre todos'

c. *rúhé jiāoyù xiǎohái ài (hù) huā cǎo*
 cómo educar niño amar proteger flore hierba
 '¿Cómo educar a los niños a cuidar las flores e hierbas?'

d. *wǒmen yào ài xióngmāo*
 nosotros Part. (modal) amar oso panda
 'Tenemos que cuidar los osos panda'

Si el análisis propuesto para los nombres de [PARTE DEL CUERPO] (cf. *supra*

§4.1.1) es acertado, los ejemplos de (8) quedan explicados también. Pensamos que los complementos que lleva el verbo *ài* ('amar') en (8) comparten el mismo rasgo subyacente en su EQ: [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD]. A diferencia de los nombres de [PARTE DEL CUERPO], en los que esta información se codifica en el *quale* télico, los nombres de [PARTE DE LA NATURALEZA] codifican este rasgo en su *quale* agentivo⁶⁷. En (9) recogemos, tomando como ejemplos los nombres *shuǐ* ('agua') y *dìqíú* ('Tierra'), una propuesta de codificación de las informaciones contenidas en la estructura de *qualia*, intentando explicar la motivación del desencadenamiento de la interpretación semántica del predicado en (8)⁶⁸:

(9)

a. EQ del nombre *shuǐ* ('agua')

FORM.	Líquido transparente e incoloro
CONST.	Formado por dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno
TELIC.	Para mantener el equilibrio del ecosistema ⁶⁹
AGENT.	Colisiones de los cometas con la Tierra y procesos químicos de formación de compuestos; recurso no renovable

⁶⁷ Hay que señalar que los nombres de tipo natural, como nombres de [PARTE DEL CUERPO] y de [PARTE DE LA NATURALEZA], en principio no codifican información en su QT y QA. No obstante, eso no significa que no la tengan, sino que su naturaleza no depende de dicha información, que será secundaria en la definición léxica. Precisamente debido a la materialización de la información potencialmente codificada en el QT/QA de estos nombres de tipo natural, hace posible extender el significado básico de *ài* ('amar') al de 'cuidar' en la combinación del verbo con nombres de [PARTE DEL CUERPO] y de [PARTE DE LA NATURALEZA].

⁶⁸ Para la elaboración de las informaciones contenidas en la estructura de *qualia* sin alejarnos de los conocimientos lingüísticos y entrar en el terreno de lo enciclopédico, hemos recurrido a la definición propuesta por el *DLE*. En el Apéndice V, el lector podrá consultar las definiciones completas del *DLE*, en orden de aparición, de los nombres que hemos 'anatomizado' en cuatro *qualia*.

⁶⁹ En las estructuras de *qualia* propuestas a lo largo de este trabajo, nos hemos limitado a considerar el sentido relativo a los ejemplos citados; por ello hemos clasificado la palabra *shuǐ* ('agua') como tipo natural, aunque esta palabra puede considerarse como un artefacto con prominencia télica. En concreto, *shuǐ* ('agua') puede ser usada como *bebida*, como *perfume*, incluso como *medicina* (Cf. De Miguel, 2015).

b. EQ del nombre *dìqíú* ('Tierra')

FORM.	Planeta
CONST.	Formado principalmente por litosfera, corteza, manto, astenosfera, núcleo externo y núcleo interno
TELIC.	Para habitar
AGENT.	Procesos químicos producidos en el sistema solar; planeta susceptible de desaparecer por agotamiento de los recursos naturales

En (9a) y (9b) la información codificada en el QA evidencia el rasgo de [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], porque en la conciencia humana es bien sabido que los recursos (sean recursos acuáticos o recursos terrestres) podrían agotarse si se explotan de manera irracional. Así, volviendo a los ejemplos de (8a) y (8b), el verbo chino *ài* ('amar') extiende su sentido recibiendo la interpretación de 'cuidar el agua' y 'cuidar la Tierra' respectivamente, en función del rasgo codificado en el QA de los nombres correspondientes.

Curiosamente, cuando el verbo *ài* ('amar') se combina con un complemento que en principio no cuenta con el rasgo que estamos analizando en este apartado, como en el caso de (8c), puede condicionar la lectura por la relación que mantienen las palabras en el lexicón mental. En (8c) el complemento directo *huācǎo* ('flor e hierba'), entendido como [PLANTAS], en principio no conlleva el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO]. No obstante, la relación [PARTE-CONJUNTO] explica que la expresión *huācǎo* ('flor e hierba') puede referirse al medioambiente. Para explicar por qué la combinación *ài + huācǎo* ('amar + flor y hierba' > 'amar+medioambiente') se interpreta en el sentido de 'cuidar', hemos utilizado la herramienta electrónica *The Edinburgh Associative Thesaurus (EAT)* ('Tesoro de la Asociación Léxica de Edimburgo'), para observar los conceptos que pueden relacionarse con la palabra

protection ('protección')⁷⁰, y encontramos que los sustantivos *animal* ('animal') y *surround* ('medioambiente') forman parte de la red semántica de la palabra 'proteger', en la medida en que uno y otro son susceptibles de correr el riesgo de extinción⁷¹. Por lo tanto, creemos que el sustantivo *huācǎo* ('flor e hierba'), hipotéticamente relacionado con el medioambiente, establece una relación semántica en el lexicón mental con el concepto de 'protección'. Por esta razón, cuando el verbo chino *ài* ('amar') se combina con el sustantivo *huācǎo* ('flor e hierba'), que contiene información sobre el hecho de que su referente es susceptible de correr el riesgo de extinción, este desencadena de forma automática en el verbo el sentido de 'cuidar'.

Por último, trataremos el caso de (8d), donde el complemento corresponde al nombre de animal *xióngmāo* ('oso panda'). En realidad, las nombres de animales que pueden entrar en esta combinatoria son muy limitados; según nuestra hipótesis de trabajo, el rasgo de [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] subyacente en el QA del animal 'oso panda' sigue siendo relevante para obtener el significado de 'cuidar'. Incluso en el corpus encontramos un ejemplo, que establece una analogía entre los nombres *yǎnjīng* ('ojos') y *xióngmāo* ('oso panda'). Lo ilustramos *infra*:

⁷⁰ Es necesario explicar por qué hemos traducido la frase del chino al español con el verbo 'cuidar', y, en cambio, lo que hemos consultado en el Tesoro es la relación semántica que establece el verbo 'proteger' con otras palabras. Según nuestra percepción, los verbos 'cuidar' y 'proteger' son sinónimos en el sentido de que ambos denotan la acción de 'poner alguien o algo fuera del perjuicio o peligro'; de hecho, eso parece confirmar la estrecha relación asociativa que se establece entre la palabra *care* ('cuidado') y la palabra *protection* ('protección') en el corpus *EAT*. No obstante, en comparación con el concepto de 'cuidado', el de 'protección' lleva un matiz añadido, en el sentido de que se exige más esfuerzo por parte del agente. Por lo tanto, frente a un nombre como 'medioambiente', que exige más esfuerzo para ponerlo fuera de peligro, la asociación es más estrecha con el verbo 'proteger'. Por tanto, hemos consultado la relación asociativa con el concepto de 'proteger' y los datos han corroborado nuestra conjetura.

⁷¹ El corpus *EAT* es una base de datos empíricos que muestra redes asociativas entre las palabras. A través del corpus, se pueden observar las relaciones asociativas documentadas en el lexicón mental. Por ejemplo, cuando se inserta la palabra estímulo *read* ('leer') en la herramienta, el corpus permite localizar palabras respuesta como *book* ('libro'), *write* ('escribir'), etc. De este modo, se permitiría observar la distancia psicológica o la relevancia semántica entre las palabras. El lector interesado puede consultar los datos a través de la página: www.eat.rl.ac.uk.

Aunque esta base de datos solo ofrece datos en inglés, teniendo en cuenta que las palabras *protection* ('protección') en inglés, 'protección' en español y *bǎohù* ('proteger') en chino aluden al mismo concepto, asumimos que la red semántica del concepto *protection* ('protección') del corpus *EAT* puede compartirse en estas tres lenguas.

(10) *xiàng ài yǎnjīng yīyàng ài xióngmāo*
 como amar ojos igual amar oso panda
 ‘cuidar los oso pandas de la misma manera que se cuidan los ojos’

Como hemos visto *supra*, a propósito del ejemplo (6c), *ài yǎnjīng* (‘amar los ojos’) puede implicar que el sujeto cuida sus ojos; en ese mismo sentido, obtenemos la lectura según la cual “debemos cuidar a los osos panda de la misma manera que cuidamos nuestros ojos”. Ahora, vamos a analizar si se puede desencadenar el mismo sentido cuando *ài* (‘amar’) se combina con otros nombres de animales. Por ejemplo:

(11) *rén rén dōu ài jíwáwá*
 gente gente todo amar perro chiwawa
 ‘A todo el mundo le gustan los perros chiwawa’

En (11) la interpretación que se obtiene corresponde solo a la emoción básica denotada por el verbo *ài* (‘amar’). La expresión carece del sentido añadido de ‘cuidar’. La única lectura es que la gente encuentra atractivo al perro chiwawa (porque es muy bonito). Proponemos que las interpretaciones distintas están relacionadas con el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], que forma parte del significado del *oso panda* pero no de la palabra *perro chiwawa*. La situación se da igualmente con los nombres de plantas. Cuando los nombres en principio carecen del rasgo que estamos analizando, la combinación con *ài* (‘amar’) fracasa en generar la lectura de ‘cuidar’, como se ve en (12a). No obstante, cabe la posibilidad de que el contexto legitime esta lectura, como se ve en (12b):

(12) a. *nǚrén dōu ài méiguīhuā*
 mujer todas amar rosa
 ‘A las mujeres les gustan las rosas’

b. *xīngqiúshàng zhī yǒu yī-duǒ méiguī , xiǎo wángzǐ*
 en el planeta solo haber uno-CL rosa pequeño príncipe
hěnn yòngxīndì ài tā
 mucho de todo corazón amar ella
 ‘El principito cuida con todo su corazón la única rosa que existe en su planeta’

Tal como se ve en (12b), mediante el contexto se introduce el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO] en el *quale* agentivo del nombre ‘rosa’, así que se desencadena la interpretación de ‘cuidarla’.

4.1.3. *ài* (‘amar’) con [MIEMBRO DE LA SOCIEDAD]

También cuando el verbo *ài* (‘amar’) se combina con complementos como *lǎorén* (‘anciano’), *ruòxiǎozhě* (‘persona físicamente débil’), *bìngrén* (‘enfermo’), *cánjírén* (‘persona con capacidades diferentes’) o *yùnfù* (‘mujer embarazada’), se obtiene la misma interpretación que en los casos arriba analizados. Por ejemplo:

(13) *wǒmen yào ài lǎo ruò bìng cán*
 nosotros Part. (modal) amar anciano débil enfermo discapacitado
 ‘Tenemos que cuidar a los ancianos, niños, enfermos y discapacitados’

Aunque los complementos de (13) corresponden a [ENTIDAD HUMANA], tipo más frecuente en la interpretación de la emoción básica del verbo *ài* (‘amar’), en este caso no se obtiene la lectura correspondiente a la definición mínima del verbo. Puesto que los sustantivos que constituyen el complemento directo están especificados para el rasgo de [EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD] en su *quale* constitutivo, ello ayuda a descartar ambigüedades en la interpretación. A continuación, propondremos la EQ de los nombres *lǎorén* (‘anciano’) y *bìngrén* (‘enfermo’):

(14)

a. EQ del nombre *lǎorén* ('anciano')

FORM.	Persona
CONST.	De edad avanzada, debilitamiento de energía, envejecimiento de las células, etc.
TELIC.	-
AGENT.	-

b. EQ del nombre *bìngrén* ('enfermo')

FORM.	Persona
CONST.	Pérdida de salud, trastornos en el estado fisiológico o psicológico, falta de energía, etc.
TELIC.	-
AGENT.	-

En cambio, lo que resulta muy interesante, cuando cambiamos el complemento directo de (13) por nombres como *shǎonǚ* ('chica joven') o *zhōngniánnrén* ('hombre maduro'), el verbo vuelve a interpretarse en su sentido básico, como ilustran los ejemplos en (15):

(15) a. *tā ài nà-gè niánqīng nǚzǐ*

él amar ese-CL joven chica

'El ama a aquella chica joven'

b. *xiǎohuā ài ZHE yī-wèi chéngshú nánrén*

nombre propio amar ASP uno-CL maduro hombre

'Xiaohua está enamorada de un hombre maduro'⁷²

⁷² Tal como vimos *supra* en §3.2.2 el verbo chino *ài* ('amar') puede aglutinarse a la partícula aspectual *ZHE*, que marca la persistencia del estado emotivo que denota dicho verbo. Por eso, hemos traducido la expresión *ài + ZHE* ('amar+ASP') al español con la locución 'estar enamorado'.

Tal y como hemos propuesto, parece que el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO], codificado en el QT (cf. *supra* §4.1.1), en el QA (cf. *supra* §4.1.2) o en el QC (cf. *supra* §4.1.3) del nombre complemento resulta fundamental para desencadenar el significado de ‘cuidar’ en el verbo *ài* (‘amar’).

4.1.4. El sujeto colectivo como elemento desambiguador

Como hemos visto en los ejemplos de arriba, cuando el verbo *ài* (‘amar’) se combina con nombres de entidades [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], puede interpretarse con ‘cuidar’. Esta lectura no es obligatoria; por el contrario, como también hemos destacado, los tipos naturales, por sus roles formales y constitutivos, son preferentemente seleccionados por *ài* (‘amar’) en su interpretación básica, según ilustran los siguientes ejemplos:

(16) a. *xiǎomíng ài huāhuācǎocǎo*
nombre propio amar flores e hierbas
‘A Xiaoming le gustan las plantas’

b. *xiǎomíng ài dàxióngmāo*
nombre propio amar oso panda
‘A Xiaoming le gustan los osos panda’

Estamos pues ante una situación de posible ambigüedad. Predicados como *ài huāhuācǎocǎo* (‘amar+plantas’) o *ài dàxióngmāo* (‘amar+oso panda’) —cf. el ejemplo (8c) frente al ejemplo (16a) y el ejemplo (8d) frente al ejemplo (16b)— pueden interpretarse en dos sentidos del verbo, ‘gustar’ o ‘cuidar’. Nuestro análisis propone que, en estos casos, la información que proporciona el sujeto contribuye a la desambiguación oracional. Para obtener la interpretación de ‘cuidar’, el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], que se puede localizar en distintos *qualia* de los sustantivos que hemos analizado, debe poder ser reconocido a

nivel público⁷³. Por esta razón, el sujeto de la predicación con esta interpretación tiende a ser un nombre plural o colectivo. En cambio, cuando el sujeto tiene un referente singular, el verbo *ài* ('amar') suele mantener su significado básico, como se ilustra en (16): en estos casos ya no podemos obtener la lectura de 'proteger' o 'cuidar', sino más bien una lectura en la que el verbo denota un evento psicológico experimentado por un individuo, el de 'sentir atracción'. Puesto que el sujeto especificado, *Xiaoming* (nombre propio), condiciona la frase con la lectura de predicación de un gusto personal, no se asocia a una lectura de conciencia colectiva. De hecho, si un sujeto singular e individual aparece en una predicación con el sentido de 'cuidar' es porque se reinterpreta como colectivo. Es lo que ocurre en (8c), donde el sujeto del predicado *xiǎohái* ('niño') tiene un referente colectivo, entendido como 'el conjunto de los niños', aunque aparece en forma singular⁷⁴.

Cabe señalar que cuando el verbo *ài* ('amar') se combina con nombres de [PARTE DEL CUERPO] (cf. *supra* §4.1.1), no es necesario que el sujeto sea colectivo para que se produzca la desambiguación oracional. En ese apartado hemos destacado que el complemento directo y el sujeto han de mantener una relación [PARTE-CONJUNTO], es decir, las [PARTES DEL CUERPO] han de pertenecer necesariamente al mismo sujeto del predicado para que *ài* ('amar') tenga el significado de 'cuidar'; si no, el verbo mantiene su sentido básico; véase el contraste a este respecto:

⁷³ Como se indica en Batiukova (2009a, p.245), la EQ es, dentro de la TLG, el elemento más cuestionado con respecto a su estatus teórico, dado que los rasgos definitorios codificados en la EQ se acercan mucho al conocimiento enciclopédico. No vamos a entrar en el debate sobre la frontera entre lo lingüístico y lo extralingüístico dentro del modelo pustejevskiano. En el presente trabajo, no negamos que los conocimientos extralingüísticos pueden facilitar el procesamiento léxico mental y por tanto, tampoco rechazamos la posibilidad de que los conocimientos enciclopédicos puedan influir en la generación de un significado nuevo. Por ello, la identificación del rasgo que comentamos en este caso, [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], se puede visualizar en combinación con el verbo *ài* ('amar') precisamente porque esta información existe en el mundo extralingüístico y es reconocida en la conciencia colectiva.

⁷⁴ La lengua china en general no marca la 'pluralidad' en el nivel morfológico, salvo por el uso de la partícula plural *men* que se añade a los pronombres singulares (p.ej. *wǒ-men* 'yo-PL/ nosotros') o los nombres de personas (p.ej. *lǎoshī-men* 'profesor-PL/ profesores'). Sin embargo, la pluralidad de los nombres de personas no están obligatoriamente marcada por la partícula *men*. Por lo tanto, en el ejemplo (8c), el sujeto *háizǐ* ('niño') tiene una doble interpretación, es ambiguo entre una lectura singular y una plural. También en español hay sintagmas genéricos en singular: *el hombre* o *el perro* puede aludir a 'todos los hombres' o 'todos los perros'.

(17) a. *lǐyúndí* *fēicháng* *ài* *tāde* *shǒu*

nombre propio mucho amar su mano

‘Li Yundi cuida mucho sus manos’

b. *lǐyúndí* *fēicháng* *ài* *xiǎohuā* *de* *shǒu*

nombre propio mucho amar nombre propio Part. (estruc.) mano

‘A Li Yundi le gustan mucho las manos de Xiaohua’

4.1.5. La partícula modal *yào* (‘modalidad de obligación’)

Hemos observado que el sujeto colectivo puede ser un elemento desambiguador en las interpretaciones ambiguas, pero la presencia de un sujeto colectivo no implica necesariamente que se descarte el significado básico; así, en (18), el verbo *ài* (‘amar’) puede interpretarse en dos sentidos, el de ‘sentir atracción’ y el de ‘cuidar’:

(18) *wǒmen* *ài* *dàxióngmāo*

nosotros amar oso panda

‘Nos gustan los osos panda’ o ‘Cuidamos a los osos panda’

Aunque en (18) tenemos un sujeto colectivo *wǒmen* (‘nosotros’), la frase resulta ambigua. Para su desambiguación oracional, podemos recurrir a un elemento gramatical: la partícula modal *yào* (‘modalidad de obligación’).

En chino, la partícula *yào* tiene muchas funciones: expresar la modalidad de obligación, de probabilidad, de volición, de permiso y de sugerencia (cf., entre otros, Zhao, 1979; Li y Thompson, 1981; Wang, 1985 y Zhu, 1989). En este apartado la partícula que nos interesa es la que expresa obligación de llevar a cabo una acción. Antes de utilizarla como criterio para desambiguar las oraciones ambiguas con *ài* (‘amar’), dedicaremos unas líneas a presentar el uso de *yào* como partícula de obligación en chino.

Cuando el sujeto se corresponde con el pronombre en segunda persona o en

primera persona plural, p.ej. *nǐ* ('tú'), *nǐmen* ('vosotros') o *wǒmen* ('nosotros'), la frase que contiene la partícula *yào* se interpreta como una orden. Por lo general, los eventos estativos no son compatibles con esta partícula porque carecen de la posibilidad de ser ordenados, es decir, son asociados a lecturas no agentivas; en cambio, los eventos dinámicos, sean actividades, realizaciones o logros, sí coaparecen con la partícula *yào* siendo interpretados como una orden, puesto que pueden asociarse a lecturas agentivas.

Ilustramos el contraste del uso agramatical de *yào* con un evento estativo y el uso gramatical con un evento dinámico a través de los siguientes ejemplos:

(19) a. **nǐ yào yǒu qián*
 tú Part. (modal) tener dinero
 ‘*Ten dinero’

b. *nǐ yào tiāntiān yùndòng*
 tú Part. (modal) todos los días hacer deporte
 ‘Haz deporte todos los días’

c. *nǐ yào yīxiǎoshíniè kàn wán zhè-běn shū*
 tú Part. (modal) en una hora leer terminar este-CL libro
 ‘Termina este libro en una hora’

d. *nǐ yào mǎshàng chūfā*
 tú Part. (modal) ahora mismo marcharse
 ‘Márchate ahora mismo’

Dado que, como hemos argumentado *supra*, *ài* ('amar') es un verbo que denota un evento estativo, no puede combinarse con la partícula de modo *yào* ('modalidad de obligación'):

(20) a. *nǐ yào *(hǎo hǎo) ài tā*
 tú Part. (modal) bien amar ella
 ‘Cuidala bien’

b. *háizǐ , nǐ yào ài {huācǎo / nǐde yǎnjīng / lǎorén*
 niño tú Part. (modal) amar plantas tu ojos anciano
/xiǎo dònwù}
pequeño animal
 ‘Niño, cuida {las plantas/ tus ojos/ los ancianos/ los animalitos}’

Tal y como se ve en (20a), el verbo *ài* (‘amar’) no acepta la partícula *yào* (‘modalidad de obligación’) a menos que se añada el adverbio *hǎohǎo* (‘bien’). Con este adverbio sí es aceptable la partícula *yào* (‘modalidad de obligación’) ofreciendo a la oración una lectura de orden por parte del hablante. Esto se debe a que el modificador *hǎohǎo* (‘bien’) es un adverbio de manera: lo que ordena el hablante es realmente la manera de ejercer las acciones que pueden representar el estado de ‘amor’, en vez de ‘ordenar el propio estado de amar’. Cuando eliminamos el adverbio, la frase resulta inaceptable. En cambio, en (20b) la frase es aceptable en una lectura de modo imperativo, sin necesidad de que aparezca el adverbio *hǎohǎo* (‘bien’). Esto se explica porque, como ya hemos argumentado, el sentido de la combinación de *ài* (‘amar’) con nombres [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] implica una lectura de ‘acción dinámica’, esto es, denota un evento de ‘actuar para cuidar o proteger las entidades en riesgo’. Por tanto, cuando el verbo *ài* (‘amar’) se combina con la partícula de modo imperativo, el hablante, en vez de ordenar la activación de una emoción intensa en su sentido básico, lo que ordena realmente es que un sujeto agente lleve a cabo una acción derivada de una emoción intensa hacia alguien o algo en riesgo. Así, si añadimos la partícula *yào* (‘modalidad de obligación’) al ejemplo (18), la frase queda desambiguada, y solamente se interpreta en el sentido de ‘cuidar’, tal como se ilustra en (21):

- (21) *wǒmen yào ài dàxióngmāo*
 nosotros Part. (modal) amar oso panda
 ‘Cuidemos a los osos panda’

En este apartado hemos visto que el verbo *ài* (‘amar’) puede ofrecer otras posibles interpretaciones cuando se combina con complementos cuyo núcleo es un nombre de tipo natural. Los sentidos nuevos se generan a partir de la concordancia del verbo con los rasgos codificados en la estructura interna del complemento, y asimismo de la concordancia de los rasgos del sujeto con los del complemento. En los siguientes apartados seguiremos analizando datos que confirman la hipótesis de que la activación de los rasgos de la estructura interna del significado del nombre permite la activación de otros significados en el verbo.

4.2. *ài* (‘amar’) con nombres de artefacto con prominencia télica

En el marco teórico de la Teoría del Lexicón Generativo, se ha propuesto la posibilidad de que la EQ de los nombres contenga algún rol prominente. Influida por las informaciones codificadas en la estructura interna de las palabras, la combinación léxica puede visualizar la prominencia de los roles de cada nombre. Es decir, las palabras con que se combinan más a menudo los nombres pueden revelar cuál es su rol fundamental⁷⁵. Por ejemplo, palabras funcionales como *jiǎozǐ* (‘empanadilla’), se combinan más fácilmente en función de su rol télico (como en (22a)); menos frecuente, en cambio, es su combinación en función de su *quale* formal o constitutivo, porque esta información es menos crucial (*jiǎozǐ* ‘empanadilla’ puede estar hecha de carne, pero puede ser también de vegetales, y puede tener forma tanto de triángulo como de cuadrado), a no ser que sea requerida por el contexto para desambiguar su sentido (como en (22b)), que es la típica instrucción de una receta de cocina:

⁷⁵ Sobre la cuestión de los roles prominentes codificados en la EQ de las palabras, el lector interesado puede consultar los trabajos de Pustejovsky (1998) y De Miguel (2007), y las referencias allí citadas.

(22) a. *jīnwǎn wǒmen chī jiǎozǐ*
esta noche nosotros comer empanadilla
'Esta noche comemos empanadillas'

b. *sù jiǎo xūyào fàng xiāngyóu*
vegetal empanadilla necesitar echar aceite de sésamo
'Se necesita echar aceite de sésamo en las empanadillas vegetales'

En el corpus hemos observado que la palabra que se combina con más frecuencia con el nombre *jiǎozǐ* ('empanadilla') es el verbo *chī* ('comer'), lo cual prueba que en este nombre el rol télico es el más prominente de su EQ. Por eso, en la combinación del verbo *ài* ('amar') con el nombre *jiǎozǐ* ('empanadilla'), interviene un mecanismo de coacción que introduce un evento en el nombre precisamente a través de su *quale* télico, proporcionando la lectura de 'gustar comer las empanadillas', tal como se ilustra en (23):

(23) *xiǎomíng ài zhè zhǒng jiǎozǐ*
nombre propio amar este tipo empanadilla
'A Xiaoming le gusta (comer) este tipo de empanadillas'

En cambio, nombres como *yǐzǐ* ('silla'), *shāfā* ('sofá) o *zhuōzǐ* ('mesa'), siendo también artefactos, parecen ostentar menos su prominencia télica, dado que cuando se combinan con el verbo *ài* ('amar'), la emoción básica puede concordar con distintos *qualia*:

(24) *xiǎomíng ài zhè zhǒng yǐzǐ*
nombre propio amar este tipo silla
'A Xiaoming le gusta este tipo de sillas'

En efecto, la frase de (24) ofrece dos posibles interpretaciones: i. A Xiaoming le

gusta este tipo de sillas (porque son bonitas) (información codificada en el QF); ii. le gusta este tipo de sillas (porque son cómodas) (información codificada en el QT). Como hemos visto, el artefacto *yǐzi* ('silla') encaja perfectamente con la combinatoria de un verbo psicológico que suele seleccionar argumentos de tipo natural (es decir, argumentos que tienen roles formales y constitutivos prominentes), pero también selecciona artefactos explorando en ellos el QF o el QC. Por tanto, parece que puede afirmarse que, aunque *yǐzi* ('silla') y *jiǎozǐ* ('empanadilla') son artefactos, este último tiene más valor en su QT en comparación con el primero. Lo interesante es que cuando un nombre de artefacto como *yǐzi* ('silla') o *zhuōzi* ('mesa') va acompañado de un adjetivo que le adscribe a la clase de artefactos de pertenencia pública, vuelve a interpretarse como nombre de artefacto con prominencia télica, caso que estudiamos a continuación.

4.2.1. *ài* ('amar') + [ARTEFACTO DE PERTENENCIA PÚBLICA]

El verbo *ài* ('amar') puede también asociarse con nombres de artefactos, como *gōngwù* ('instalaciones públicas'), *zhuōyǐ* ('mesa y silla') y *gōnggòngcáichǎn* ('dinero público'), con el sentido de 'cuidar'. Como ya se ha señalado *supra*, en §§4.1.1-4.1.3, para que el verbo *ài* ('amar') tenga el significado de 'cuidar', es fundamental que el nombre que lo acompaña como complemento tenga codificado en su estructura interna el rasgo de [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD].

Los nombres que analizamos en este apartado, en principio, no parecen contar con ese rasgo, por lo que cabe preguntarse si el análisis es incorrecto o averiguar de dónde deriva el rasgo requerido para la interpretación de 'cuidar' cuando *ài* ('amar') se combina con nombres de artefacto como *gōngwù* ('instalaciones públicas'), *zhuōyǐ* ('mesas y sillas') y *gōnggòngcáichǎn* ('dinero público'). El análisis propuesto permite explicar también esta extensión del significado de *ài* ('amar') y para justificarlo, procederemos a proporcionar un posible análisis de los rasgos subléxicos de los nombres con los que se combina. Veamos el siguiente ejemplo, en el que el verbo se combina con el nombre de artefacto *zhuōyǐ* ('mesa y silla'):

(25) nǐ yīnggāi ài xuéxiàode zhuō yǐ
 tú deber amar de la escuela mesa silla
 ‘Debes cuidar las mesas y sillas de la escuela’

Como hemos comentado *supra*, cuando *ài* (‘amar’) se combina con nombres de este tipo concuerda preferentemente con los rasgos codificados en los roles formales y constitutivos y el significado que despliega es el de ‘gustar’, como ilustraba el ejemplo (24). Sin embargo, en (25), cuando el nombre *zhuōyǐ* (‘mesas y sillas’) se refiere a objetos que pertenecen a la escuela (modificado por el sintagma preposicional *xuéxiàode* ‘de la escuela’), el verbo deja de describir la emoción básica y se genera en cambio el sentido de ‘cuidar’. De acuerdo con nuestra propuesta, es precisamente el sintagma preposicional *xuéxiàode* (‘de la escuela’) el que activa o vuelve visible la función télica del nombre *zhuōyǐ* (‘mesas y sillas’), en tanto que mobiliario indispensable en un centro escolar. A continuación, en (26), se incluye una propuesta de EQ para el núcleo del sintagma preposicional *xuéxiàode* (‘de la escuela’), es decir, el nombre *xuéxiào* (‘escuela’) y el nombre *zhuōyǐ* (‘mesas y sillas’), que pone de relieve la estrecha relación existente entre ambos elementos: la concordancia de las informaciones subléxicas codificadas en los cuatro *qualia* es responsable del significado “inesperado” del verbo en esta combinación.

(26) a. EQ del nombre *xuéxiào* (‘escuela’)⁷⁶

FORM.	Objeto físico: construcción
CONST.	Dimensión espacial; equipos que constituyen la escuela
TELIC.	Para celebrar actividades escolares
AGENT.	A través del evento de construir

⁷⁶ Como se ve *infra* en §4.5.2, *xuéxiào* (‘escuela’) es un nombre de tipo complejo, cuyo *quale* formal contiene dos tipos semánticos: [CONSTRUCCIÓN • INSTITUCIÓN]. En el caso que estamos analizando, el nombre *xuéxiào* (‘escuela’) se refiere a la faceta semántica de [CONSTRUCCIÓN]. Para evitar confusión a la hora de identificar las informaciones entre el nombre ‘escuela’ y el nombre ‘silla y mesa’, aquí nos limitamos a presentar los cuatro *qualia* de *xuéxiào* (‘escuela’) como [CONSTRUCCIÓN].

b. EQ del nombre *zhuōyǐ* ('mesa y silla')

FORM.	Objeto físico: mobiliario
CONST.	Materiales (madera, hierro, etc.) y elementos (patas, asiento, tablero, etc.) diversos
TELIC.	Para realizar diversas actividades; entre otras, las propias de la escuela (escribir, escuchar al profesor, dibujar, etc.)
AGENT.	A través de fabricar

Tal como se ve en (26a), en el QC del nombre *xuéxiào* ('escuela') se codifica la información de 'equipos que constituyen la escuela', dentro de ellos se encuentran objetos como 'mesas' y 'sillas'. Cuando una escuela no tiene mesas y sillas, no se puede decir que sea una escuela 'canónica'. Por lo tanto, cuando los nombres de artefacto como *zhuōyǐ* ('mesas y sillas') son modificados por el sintagma preposicional 'de la escuela' su *quale* télico se especifica, y pasa a referirse a la función específica del objeto cuando forma parte de la escuela. Una vez que tiene lugar este mecanismo de concordancia, el nombre *xuéxiàode zhuōyǐ* ('las mesas y sillas de la escuela') sí adquiere el rasgo de [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], prestado de la información de su *quale* télico: las mesas y sillas de la escuela forman parte de la escuela, en la que los estudiantes utilizan estos objetos con mucha frecuencia. Por lo tanto, existe la posibilidad de que se vean perjudicados por una utilización incorrecta. Una vez concordado el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] con el verbo *ài* ('amar'), el predicado se interpreta con el sentido de 'cuidar' y no con el de 'gustar', que recibía la combinación entre el mismo verbo y el nombre *yǐzǐ* ('silla') en (24).

Pasa lo mismo con el nombre *gōngwù* ('instalaciones públicas'), tal como se ilustra en (27):

(27) *wǒmen ài gōng wù*
 nosotros amar público instalación
 ‘Cuidamos las instalaciones públicas’

En principio, el nombre de artefacto *wù* (‘instalación’) de (27), cuya EQ no contiene una prominencia télica, gracias al adjetivo precedido *gōng* (‘público’), el nombre obtiene una función prominente de la cual deriva el rasgo de [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD]. Por último, veamos el predicado de *ài* (‘amar’) con el nombre ‘abstracto’ *gōnggòngcáichǎn* (‘dinero público’):

(28) *wǒmen ài gōnggòng cáichǎn*
 nosotros amar público dinero
 ‘Cuidamos el dinero público’ > ‘Cuidamos las instalaciones públicas’

El nombre *gōnggòng cáichǎn* (‘dinero público’) se refiere a un concepto abstracto, por lo que, para que la interpretación de (28) se dé, el nombre ha de recalificarse como un objeto físico. En este sentido, el nombre *gōnggòng cáichǎn* (‘dinero público’) se lee en su sentido metafórico por la función que tiene, y que se interpreta como ‘objetos comprados a través del dinero público’. De este modo, el nombre abstracto *gōnggòng cáichǎn* (‘dinero público’) se recalifica como nombre de artefacto, entendido como ‘instalaciones públicas’, y activa el mismo mecanismo que opera en el caso de *gōngwù* (‘instalaciones públicas’), generando el sentido de ‘cuidar las instalaciones públicas’.

En estos casos se supondría que la posibilidad que tiene el verbo *ài* (‘amar’) de adquirir un significado distinto no depende solo de la información contenida en la EQ del núcleo del complemento, sino también de otros elementos o participantes del predicado. En los casos *supra* analizados, son los modificadores *xuéxiàode* (‘de la escuela’) y *gōnggòng* (‘público’) los que determinan la extensión semántica del verbo. Más adelante, podremos ver otros datos que corroboran esta propuesta (cf. §4.2.4). La

idea de que la composición del significado tiene lugar con la colaboración no solo de los argumentos sino también de los adjuntos, forma parte de los presupuestos teóricos del modelo de la TLG y ha sido explotada en la elaboración de las definiciones del *Diccionario electrónico de verbos de movimiento (DICEMTO)*⁷⁷. En otros marcos teóricos se ha trabajado también con la idea de que el significado de las palabras se construye de forma solidaria. Este presupuesto está también en la base del proyecto *Dynamic Combinatorial Dictionary* de Almela *et al.* (2011), basado en la teoría del *Lexical Constellations Model (LCM)*⁷⁸. Dicho proyecto propone representar el nudo de la unidad léxica como una ‘constelación’, donde se colocan, alrededor de un significado mínimo, otros elementos que contienen toda la información necesaria para combinarse con el mismo nudo, generando significados que no son independientes de su función sintáctica. De acuerdo con esta propuesta, el nudo de una colocación no es la única unidad léxica que restringe las elecciones léxicas en su contexto sintáctico; en cambio, las palabras tienden a combinarse con otras debido a la presencia de un tercer elemento léxico que restringe el dominio (cf. De Miguel, 2014, p.16)⁷⁹.

En resumen, el verbo *ài* (‘amar’) concuerda, por medio de un mecanismo de selección pura, con los nombres que pertenecen al tipo natural y que codifican en el *quale* formal y el constitutivo informaciones relativas a su forma, sus propiedades y su constitución, que los describen como potencialmente atractivos para el sujeto experimentante de la emoción: *ài* (‘amar’) selecciona entidades naturales que despiertan el amor, que alegran, gustan o encantan al experimentante, como *qīzǐ*

⁷⁷ Para más información, véase el trabajo de Batiukova y De Miguel (2013) y el de De Miguel (2014). DICEMTO está disponible en la siguiente dirección: <https://www.uam.es/gruposinv/upstairs/diccionario.html>

⁷⁸ Para una presentación más detallada de este proyecto, véase De Miguel (2014). De forma resumida, puede decirse que este proyecto lexicográfico tiene como objetivo elaborar un diccionario que dé cuenta de ciertas relaciones entre palabras que en el formato impreso no se pueden recoger. El modelo lexicológico que lo sustenta, el de LCM (Modelo de las Constelaciones Léxicas), se ocupa fundamentalmente de los fenómenos que los autores llaman de ‘colocación indirecta’ o ‘intercolocalidad’, que confirman que muchas de las relaciones léxicas no se dan entre palabras, sino entre pares de palabras.

Un ejemplo representativo que ilustra la propuesta de constelaciones de palabras de Almela *et al.* es el siguiente (2011, p.6): el verbo *return* (‘devolver’) se combina más frecuentemente con el nombre *goods* (‘producto’) cuando este va acompañado por la palabra *faulty* (‘deteriorado’). Esto confirma que la interpretación de las palabras no depende en exclusiva de los nombres que ocupan la posición de objeto directo, sino de todos los elementos que intervienen en la predicación.

⁷⁹ De Miguel (2014, p.17) explica el comportamiento relacional de las combinaciones a través del verbo *cometer*: “*cometer* es un verbo que selecciona como posibles complementos *crimen*, *error*, *delito*; en cambio, no parece combinarse adecuadamente con *hecho*, pero sus posibilidades de coaparecer aumentan si *hecho* se ha combinado con *punible* o *reprochable*.”

(‘esposa’), *méiguī* (‘rosa’) o *jíwáwá* (‘perro chiwawa’).

Hemos comprobado que, en ocasiones, el mecanismo de selección pura deja paso a otro mecanismo de generación del significado por medio del cual el verbo “explota” un rasgo subléxico prominente en la definición del nombre y materializa un significado distinto: es lo que ocurre con nombres como *xióngmāo* (‘oso panda’), *shuāngshǒu* (‘manos’) y *lǎorén* (‘ancianos’), cuyo rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], codificado respectivamente en el QA, el QT y el QC, determina la interpretación del verbo con el sentido de ‘cuidar’. Hemos visto, además, cómo en algunos casos el rasgo subléxico [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], que no forma parte de la EQ del nombre, se activa en combinación con otro elemento de la predicación (como ocurre con *zhuōyǐ* ‘mesas y sillas’ con respecto a *xuéxiàode* ‘de la escuela’) de forma que el verbo *ài* (‘amar’) combinado con *zhuōyǐ* (‘mesas y sillas’) significa ‘gustar’ pero combinado con *xuéxiàode zhuōyǐ* (‘las mesas y sillas de la escuela’) significa ‘cuidar’.

En efecto, a lo largo del apartado §4.2.1, hemos analizado ciertos nombres de artefacto que en principio no contienen prominencia télica, pero que la activan a través de la concordancia con los elementos que los modifican. En el siguiente apartado analizamos, en cambio, nombres de artefactos que sí tienen un valor prominente en su QT.

4.2.2. ài (‘amar’) + [ARTEFACTO CON FUNCIÓN PROMINENTE]

Llamamos nombre de [ARTEFACTO CON FUNCIÓN PROMINENTE] a los nombres de artefacto en los que la información codificada en su QT es fundamental y define el tipo de objeto aludido. Entre ellos se encuentran los que denominamos [PRODUCTOS CONSUMIBLES], por ejemplo, [ALIMENTOS], [BEBIDAS],

[TABACOS] e [INDUMENTARIA]⁸⁰. Vamos a analizar a continuación qué consecuencias tiene la prominencia télica de los nombres funcionales sobre los mecanismos de generación de significado del verbo objeto de nuestro estudio.

De acuerdo con nuestra propuesta de análisis, siempre que el verbo chino *ài* ('amar') se combina con un nombre funcional con rol télico prominente, se activa el mecanismo de coacción, a través del cual se introduce una información eventiva contenida en estos nombres; en concreto, la codificada en el QT prominente. Por tanto, el predicado recibe la interpretación de 'gustar (al sujeto) llevar a cabo el evento al que está destinado el objeto, según consta en su QT'. Véase los siguientes ejemplos:

(29) a. *zhōngguórén ài (chī) tǔdòu ài jīròu*

chino amar (comer) patata amar pollo

'A los chinos les gustan (comer) las patatas y el pollo (y los comen frecuentemente)'

b. *guǎngdōngrén ài (hē) liángchá*

cantonés amar tomar infusión

'A los cantoneses les gustan (tomar) las infusiones (y las toman frecuentemente)'

c. *tā ài (chōu) xuějiā*

él amar fumar puro

'A él le gustan (fumar) los puros (y los fuma frecuentemente)'

⁸⁰ Se supone que los nombres funcionales o artefactos pueden tener más o menos valor en su QT; por ejemplo, el QT del nombre *alimento* codifica la información de 'sirve para comer', y si un alimento no se puede 'comer' no es 'alimento'; en cambio, el QT del nombre *silla* codifica la información de 'sirve para sentarse', y si en una silla no se puede 'sentar' (p.ej. una *silla* del siglo XIX en el Palacio Real), sigue siendo 'silla'. Por tanto, se puede decir que el nombre *alimento* tiene una función más prominente que el nombre *silla*. De esta forma, de los artefactos etiquetados como [PRODUCTOS CONSUMIBLES] se puede afirmar que son objetos con prominencia télica, dado que si un producto no se puede 'consumir' (información contenida en el QT), no se puede adscribir a la clase de nombres de productos consumibles.

d. *xiǎohuā ài (chuān) qúnzǐ*
 nombre propio amar llevar falda

‘A Xiaohua le gusta (llevar) falda (y la lleva frecuentemente)’

Con este grupo de nombres, *tǔdòu* (‘patata’), *jīròu* (‘pollo’), *liángchá* (‘infusión’), *xuějiā* (‘puro’) y *qúnzǐ* (‘falda’), ocurre que el verbo que indica su rol télico: *chī* (‘comer’) en (29a), *hē* (‘tomar’) en (29b), *chōu* (‘fumar’) en (29c) y *chuān* (‘llevar’) en (29d) respectivamente, puede no materializarse sintácticamente, y no por ello se generan fallos interpretativos. Se trata de nombres en cuya estructura de *qualia* está contenida la información sobre su función característica. A continuación, vamos a ilustrar una propuesta de estructuras de *qualia* para algunos nombres de artefacto con rol télico prominente:

(30) EQ del nombre *tǔdòu* (‘patata’)⁸¹

FORM.	Alimento
CONST.	Sustancias nutritivas y químicas
TELIC.	Para comer
AGENT.	A través de algún procedimiento de cocinado

(31) EQ del nombre *liángchá* (‘infusión’)

FORM.	Bebida
CONST.	Frutos o hierbas aromáticas
TELIC.	Para tomar
AGENT.	A través de la extracción de las sustancias orgánicas

⁸¹ En realidad, el referente del nombre ‘patata’ es un tipo de ‘planta’, objeto perteneciente al tipo natural, que debe estar codificado como tal en su QF. Los datos que hemos recogido en el corpus demuestran que el predicado *ài tǔdòu* (‘amar patatas’) solo significa ‘gustar comer patatas’ y no ‘gustar la forma de las patatas’, comportamiento que también se da en español: la interpretación de *cuánto me gustan estas patatas* indica la preferencia como alimento y no como objeto con cierto tamaño, forma y color, aunque en principio no hay razones para descartar esta lectura. Por esta razón, adscribimos el nombre ‘patata’ al grupo de nombres de [ALIMENTO], que codifican información sobre el hecho de que se cultivan para ‘ser comidas’, es decir, que sirven ‘para comer’. Probablemente, el análisis adecuado es aquel en que *patata* constituye un tipo complejo [OBJETO •ALIMENTO]; solo en este segundo caso es un artefacto (cuyo QA es “manufacturado”) y tiene QT.

(32) EQ del nombre *xuějiā* ('puro')

FORM.	Tabaco
CONST.	Hojas de tabaco
TELIC.	Para fumar
AGENT.	A través de algún proceso de manufactura

(33) EQ del nombre *qúnzǐ* ('falda')

FORM.	Indumentaria
CONST.	Distintos materiales y diseño
TELIC.	Para vestirse
AGENT.	A través de algún proceso de manufactura

Vistas las representaciones en términos de EQ propuestas, se nota obviamente que el rol télico desempeña un papel prominente sobre los otros roles, que son más variables y menos específicos: la forma, la constitución y el tipo de manufactura no determina el significado del predicado con el verbo *ài* ('amar') en los ejemplos de (29). El rasgo que entra en juego en estos casos siempre corresponde a su QT.

Hemos visto que el verbo *ài* ('amar') puede coaccionar el rasgo codificado en el QT de un nombre funcional generando una interpretación según la cual el sujeto experimenta placer al realizar las actividades implicadas por el QT del nombre en cuestión. Cabe señalar que esta lectura estativa puede interferir con una lectura aparentemente dinámica, según la cual el experimentante disfruta repitiendo el evento frecuentemente⁸². En este caso el verbo chino *ài* ('amar') puede sustituirse por un adverbio *jīngcháng* ('frecuentemente') focalizando la lectura repetitiva:

⁸² La lectura repetitiva o habitual no está explícita en la sintaxis, por eso aparece entre paréntesis en los ejemplos de (29).

(34) *ài (chī) jiǎozǐ = jīngcháng chī jiǎozǐ*⁸³
 amar comer empanadilla = frecuentemente comer empanadilla
 ‘comer empanadillas frecuentemente’

Conviene señalar, no obstante, que, aunque en este caso el adverbio focaliza la repetición de un evento activo (‘comer empanadillas’), la predicación principal sigue siendo estativa y es aquella en que el sujeto experimentante “ama” hacer algo (y, por tanto, deducimos que lo hace).

Por otro lado, cabe mencionar que no se infiere siempre una lectura habitual extendida del predicado. En ocasiones, la información contenida en el propio *quale* télico impide tal posibilidad. Por ejemplo:

(35) a. *wǒmen zhīdào lǐsì ài àozhōu dà lóngxiā*
 nosotros saber nombre propio amar Australia grande langosta
 ‘Sabemos que a Lisi le gusta la langosta australiana’

b. *jù shuō zhōngguó rén ài èyú ròu*
 según decir chino amar cocodrilo carne
 ‘Según dicen, a los chinos les gusta la carne de cocodrilo’

Tal y como muestran las traducciones de (35), las oraciones en chino en este caso no son ambiguas y solo se leen en el sentido de ‘experimentar placer al comer algo’. Puesto que los nombres funcionales de (35) están codificados como

⁸³ Hay que recordar que cuando el verbo *ài* (‘amar’) se sustituye por el adverbio *jīngcháng* (‘frecuentemente’), es obligatorio que aparezca explícito el verbo implicado en el *quale* télico del nombre, ya que la combinación de [*jīngcháng* + *jiǎozǐ*] (‘frecuentemente’+ ‘empanadilla’) es inaceptable en la lengua china. Sin embargo, en el lenguaje coloquial sí es admisible la sola presencia de un adverbio similar a *jīngcháng* (‘frecuentemente’); el adverbio coloquial *lǎoshì* (‘frecuentemente’) sí resulta aceptable en este contexto, aunque no coaparezca el verbo, según se muestra en el siguiente ejemplo:

i. *lǎoshì jiǎozǐ , nǐ bú yàn ma ?*
 frecuentemente empanadilla tú no aburrir Part. (interr.)
 ‘¿No te aburres de (comer) empanadilla todos los días?’

[ALIMENTOS], contienen un valor prominente en su QT: para comer⁸⁴.

Ahora bien, un rasgo fundamental en este *quale* que impide la lectura habitual observada en (29). Los nombres *dà lóngxiā* ('langosta') y *èyú ròu* ('carne de cocodrilo') codifican ambos la información de 'no habitualmente destinados a ser consumidos como alimento', vinculada con nuestro conocimiento del mundo. Justamente a causa de ese matiz incluido en el QT de los nombres, el predicado descarta automáticamente la lectura habitual.

Con otros nombres del mismo tipo, como los recogidos en (36), que podríamos clasificar como 'nombres funcionales con rol télico prominente', *ài* ('amar') puede coaccionar el QT o seleccionar el QC de estos nombres, desencadenando diferentes sentidos, como vamos a ver a continuación:

(36) a. *xuéshēng ài guó qǐ bú ài sī qǐ*
estudiante amar nacional empresa NEG amar privado empresa
'A los estudiantes les gustan las empresas nacionales más que las privadas'

b. *yuángōng yīnggāi ài gōngsī*
empleados deber amar empresa
'Los empleados deben respetar su empresa'

Tal como se ve en (36), los nombres *guóqǐ* ('empresa nacional'), *sīqǐ* ('empresa privada') y *gōngsī* ('empresa') contienen en su rol télico la información de su función, que hace que sea necesario especificar, por ejemplo, que el nombre *guóqǐ* ('empresa nacional') sirve para 'trabajar'. Por lo tanto, en (36a), sigue siendo el mecanismo de

⁸⁴ En español el nombre de [ANIMAL] constituye un tipo complejo: [OBJETO • ALIMENTO]; por eso, la interpretación de *me gusta el pollo* puede ser la de 'me gusta el animal pollo' o la de 'me gusta comer el alimento pollo'. Pero en chino la capacidad referencial de los nombres de [ANIMAL] parece más restrictiva: el nombre *jī* ('pollo') constituye un tipo natural [OBJETO], y la interpretación de *wǒ ài xiǎojī* ('yo+amar+pollo/me gusta el pollo') solo corresponde a la de 'me gusta el animal pollo'. Para referirse a la carne de pollo, debería añadirse a su derecha otra palabra *jī-ròu* ('pollo-carne'). Es por esta razón que en el ejemplo (35b) aparece a la derecha del nombre *èyú* (cocodrilo) el nombre *ròu* ('carne'), para dejar claro que el complemento es un alimento. Nótese que el rasgo de [NO FRECUENTEMENTE PARA CONSUMIR] codificado en el QT del complemento tiene repercusión en la interpretación del predicado cuando se quita el nombre *ròu* ('carne'). En el predicado *ài èyú* ('amar cocodrilo'), el QA codifica el rasgo de [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] (Cf. *supra* §4.1.2) y por eso, puede generar la interpretación de 'cuidar el cocodrilo'.

coacción el que interviene en la interpretación: *ài guóqǐ* ('amar empresa nacional') significa 'gustar trabajar en la empresa nacional'. Sin embargo, vemos que el predicado *ài gōngsī* ('amar empresa') en (36b) podría recibir otra interpretación, como 'respetar la empresa'. El complemento directo de (36b), *gōngsī* ('empresa') pertenece a la categoría de [INSTITUCIÓN]; es decir, su referente es una entidad que, aparte de ser creada para un fin concreto (información codificada en el QT), tiene también como rasgo relevante de su definición información sobre su constitución (codificada en el QC). Afrontaremos la cuestión en el apartado siguiente, en el que abordamos la interpretación del verbo *ài* ('amar') en predicados con nombres funcionales que vamos a clasificar con la etiqueta [INSTITUCIÓN].

4.2.3. *ài* ('amar') + [INSTITUCIÓN]

Dentro del grupo de nombres tipificados como [INSTITUCIÓN] incluimos, entre otros, *guó* ('país'), *dǎng* ('partido'), *gōngsī* ('empresa') y *jiātíng* ('familia'). Como hemos adelantado más arriba, estos nombres plantean un problema cuando se combinan con el verbo *ài* ('amar') y muchos de ellos implican una doble interpretación. Retomando el ejemplo de *ài gōngsī* ('amar empresa'), vemos que, por un lado, el predicado denota un objeto físico que codifica potencialmente en el QC información que justifica el ser *amado*; por otro lado, es también posible la lectura en la que al sujeto le 'gusta trabajar en la empresa', coaccionando el rol télico del nombre.

De acuerdo con nuestro análisis, la razón de esta polisemia no radica en el hecho de que el nombre sea un tipo complejo con dos estructuras de *qualia* diferentes en función de cada uno de sus QF, como ocurre para los nombres complejos dentro del modelo pustejevskiano⁸⁵: por ejemplo, la palabra *libro* implica dos lecturas posibles, la de [OBJETO FÍSICO] y la de [INFORMACIÓN] en un contexto como *este libro es muy pesado*. En el caso de los nombres de [INSTITUCIÓN] que nos ocupan, en cambio, presuponemos que tienen una única estructura de *qualia*.

⁸⁵ La estructura combinatoria del verbo *ài* ('amar') con nombres complejos dentro de la TLG será abordada *infra* en §4.5.

De la misma manera que nombres funcionales como *jiǎozǐ* ('empanadilla') y *yǐnliào* ('bebida'), cuya estructura de *qualia* contiene información fundamental acerca de su creación con un fin determinado, la EQ del nombre funcional *gōngsī* ('empresa') también ha de contener información fundamental sobre el QT. En (37) recogemos nuestra propuesta de representación de la EQ del nombre *gōngsī* ('empresa'), cuya jerarquización permite conocer las razones de su combinatoria con el verbo *ài* ('amar'):

(37) EQ del nombre *gōngsī* ('empresa')

FORM.	Institución
CONST.	Personas, equipos, reglamento o conjunto de normas para el funcionamiento, etc.
TELIC.	Dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios con fines lucrativos
AGENT.	Constitución por medio de una serie de trámites

El verbo *ài* ('amar') puede concordar con dos de los rasgos del complemento *gōngsī* ('empresa'): el QC y el QT, y consecuentemente la construcción podría ser ambigua; si el verbo se combina con la información del QC del nombre, opera el mecanismo de selección, generando la interpretación de 'amar los elementos constitutivos de la institución'; si se combina con el rol télico, interviene un mecanismo de coacción que desencadena la interpretación de 'gustar hacer las actividades implicadas por el significado del complemento'.

Pero existe además un comportamiento muy interesante del predicado *ài* ('amar') con los nombres de [INSTITUCIÓN] según el cual la combinación puede materializar una interpretación más extendida, la de 'respetar las normas de la misma institución'. Esta posibilidad interpretativa se genera a partir de la concordancia de uno de los rasgos codificados en el QC del nombre; en concreto, las instituciones suelen contener una serie de normas para el funcionamiento como uno de los rasgos codificados en el QC

del verbo; por otra parte, recuérdese que el verbo chino *ài* ('amar') se caracteriza como una emoción [MENTAL], la cual es capaz de expresar una evaluación aprobatoria de un Tema concreto (cf. *supra* §3.2.1.3). Por esta razón, cuando se predica de una persona que emite una evaluación aprobatoria sobre una institución, el predicado implica que esta persona reconoce las normas de la misma y las respeta por su propia voluntad. Según nuestra observación, la lectura de 'respetar las normas de la institución' no es arbitraria sino esperable y productiva; compárense a este propósito los ejemplos de (38):

(38) a. *lǎowáng ài gōngsī*
señor Wang amar empresa
'El señor Wang respeta su empresa' o 'Al señor Wang le gusta trabajar en la empresa (y no en otras instituciones)'

b. *wǒ fùqīn hěn ài dǎng*
yo padre mucho amar partido
'Mi padre respeta mucho al partido' o 'A mi padre le gusta formar parte del partido'

c. *lǎohuáng fēicháng ài jiā*
señor Wang mucho amar familia
'El señor ama mucho a su familia' o 'El señor Wang respeta mucho a su familia' o 'Al señor le gusta (estar en) familia'

Tal como se ve en (38a), podemos obtener dos posibilidades interpretativas: i. el sujeto evalúa positivamente la estructura de la empresa donde trabaja y la respeta (información en el QC); ii. al sujeto le gusta trabajar en la empresa y no en otro tipo de institución (información en el QT). Ocurre lo mismo en (38b), donde el complemento *dǎng* ('partido') es un organismo que opera según una serie de normas y que está destinado a realizar actividades políticas; por tanto, obtenemos también dos

interpretaciones en función de si el verbo *ài* ('amar') concuerda con el *quale* constitutivo o con el *quale* télico.

Hemos incluido también en este grupo el nombre *jiā* ('familia'), considerando que una familia es una institución social que también funciona según unas normas de comportamiento y convivencia. En este caso, tal como se ve en (38c), aparte de las dos interpretaciones identificadas para (38a-b), es posible obtener una tercera posibilidad interpretativa, la que se corresponde con el sentido del verbo que hemos considerado básico: 'amar'.

Esta tercera posibilidad se explica por el hecho de que en el caso del nombre *jiā* ('familia') es prominente la información relativa a su constitución *jiārén* ('miembros familiares'). De hecho, antes que como nombre de institución, *jiā* ('familia') puede tipificarse como un nombre colectivo cuyo referente es un grupo de individuos relacionados por estrechos vínculos biológicos. En §4.1 hemos visto que el verbo suele seleccionar automáticamente los nombres de tipo natural y entre ellos se incluyen los nombres que describen una relación familiar, como *qīzǐ* ('esposa'), *háizǐ* ('hijo'), *yéyè* ('abuelo') o *māmā* ('madre'). Por ello, el predicado *ài jiā* ('amar la familia') permite una lectura en su sentido básico, 'amar', porque el rol constitutivo de este nombre funcional precisamente codifica la información de los miembros de una familia (p.ej. *esposo/a*, *hijo/a*, *hermano/a*, *abuelo/a*...).

El análisis propuesto sirve también para explicar un caso aparentemente distinto, el de la interpretación de la combinación *ài guó* en el sentido de 'amar (al) país (de uno)', como se ilustra en el ejemplo (39):

(39) *wǒ ài guó*

yo amar país

'Amo mi país' o 'Respeto mi país' o 'Me gusta (vivir en) mi país'

Según nuestra concepción, el complemento *guó* ('país') puede interpretarse en dos sentidos: como el lugar donde nace un persona, en un sentido similar al del nombre *zǐguó* ('patria'). Cuando *guó* ('país') se interpreta en el sentido de 'patria',

puede ser seleccionado por el verbo *ài* ('amar') de una manera directa, desencadenando la lectura básica del verbo: 'amar'. Ahora bien, el referente de *guó* ('país') también puede entenderse como una institución, como hemos visto con *dǎng* ('partido') o con *jiā* ('familia').

Cuando el nombre *guó* ('país') se entiende en el sentido de 'institución', *ài* ('amar') puede concordar con la información codificada respectivamente en el QC o en el QT: i. evaluar positivamente las normas que incluye una institución, entendido como 'respetar las normas'; ii. experimentar placer al llevar a cabo el evento implicado en el QT de la institución, en este caso, *guó* ('país') está destinado a acoger a sus ciudadanos. Nótese que para la creación del sentido de 'respetar', es obligatorio que el sujeto forme parte de la institución. Si no se establece dicha relación entre ambos argumentos, se descarta esta posibilidad interpretativa, tal y como ilustra el ejemplo (40):

(40) *zhōngguó xuéshēng hěn ài xībānyá*
China estudiante mucho amar España
'A los estudiantes chinos les gusta mucho España'

Si el Experimentante/sujeto no pertenece a la misma institución que designa el Tema/complemento, la información de [UNA SERIE DE NORMAS PARA EL FUNCIONAMIENTO] deja de ser un valor relevante; en ese caso, el complemento se interpreta simplemente como un nombre funcional que goza de una prominencia télica. Así, en (40), puesto que el experimentante *zhōngguó xuéshēng* ('estudiantes chinos') y el Tema *xībānyá* ('España') no están en relación de [PARTE-CONJUNTO], el rol constitutivo no se activa en esta combinación y por eso, *ài* ('amar') coacciona directamente el rol télico del complemento *xībānyá* ('España'), desencadenando la interpretación de 'gustar realizar las actividades relacionadas con el país llamado España'.

Ahora veamos el caso en que el nombre *guó* ('país') se entiende como 'patria'.

(41) *wǒ ài zǔguó*
yo amar patria
'Amo la patria'

La interpretación de (41) indica que el complemento ni siquiera se considera como un nombre funcional; parece más adecuado incluirlo en el grupo de nombres que selecciona el verbo *ài* ('amar') en su sentido básico. En realidad, el ejemplo (41) parece tener una lectura "figurada", cercana a 'amar a nuestra madre', que deriva del hecho de que el nombre *zǔguó* ('patria') suele pasar por un proceso metafórico correlacionándose con el nombre *mǔqīn* ('madre'), como se ilustra en (42):

(42) *zǔguó shì wǒmende mǔqīn*
patria ser nuestro madre
'La patria es nuestra madre'

Ese proceso metafórico, como se recoge en De Miguel (2011a, pp.125-126), se rige por los mismos mecanismos de concordancia léxica que generan las interpretaciones "literales". Según la autora, tanto estas como las interpretaciones "figuradas" derivan de la operación de estos mecanismos, predecibles y regulares, que concuerdan los rasgos potencialmente contenidos en la estructura subléxica de las palabras. Siguiendo esta línea de argumentación, nos parece sumamente útil explicar cómo se produce la activación del mecanismo metafórico que se observa en (42), haciendo uso de los presupuestos de la TLG. Para ello, vamos a presentar una propuesta de cómo se distribuyen las informaciones contenidas en la estructura de *qualia* de los nombres *zǔguó* ('patria') y *mǔqīn* ('madre'), con la intención de conocer las motivaciones subléxicas que generan la lectura metafórica del primero, entendido en el sentido del segundo:

(43)

a. EQ del nombre *zǔguó* ('patria')

FORM.	Tierra natal
CONST.	Un lugar que designa las relaciones entre sus miembros y da sentido de identidad a través de vínculos jurídicos, históricos o afectivos
TELIC.	-
AGENT.	A través del nacimiento de los compatriotas

b. EQ del nombre *mǔqīn* ('madre')

FORM.	Mujer que tiene hijo
CONST.	Un ser humano con propiedades biológicas que dan sentido de identidad a los miembros que nacen de ella
TELIC.	-
AGENT.	A través del nacimiento de los hijos

A través de la 'anatomía' de los dos nombres *zǔguó* ('patria') y *mǔqīn* ('madre'), vemos que precisamente son las informaciones codificadas en su QC y QA las que permiten la correlación de ambos nombres: la 'madre' es la persona que da sentido de identidad a los miembros que nacen de ella (QC) y una mujer pasa a ser madre después de dar a luz a sus hijos (QA). Por otro lado, la 'patria' es el lugar que da sentido de identidad a los miembros relacionados con él a través de vínculos jurídicos, histórico o afectivos (QC) y un lugar pasa a ser patria después de nacer en ella los compatriotas (QA). Por tanto, en la mente humana se activa el mecanismo de metáfora conceptual, proyectando la constitución y el origen de la 'madre' (*dominio fuente*) en el nombre de 'patria' (*dominio meta*), desencadenando la lectura metafórica

de ‘la patria es nuestra madre’⁸⁶.

Si la hipótesis que hemos expuesto acerca de la coincidencia parcial en la EQ de los nombres *zǔguó* (‘patria’) y *mǔqīn* (‘madre’) es acertada, la interpretación que dimos en (41) quedaría explicada. Vemos que las informaciones codificadas en el QC y el QA del nombre *zǔguó* (‘patria’) se relacionan metafóricamente con el QC y el QA del nombre *mǔqīn* (‘madre’); este, por su parte, es un nombre seleccionado preferentemente por el verbo *ài* (‘amar’) en su sentido básico. Por tanto, el predicado *ài zǔguó* (‘amar la patria’), cuyo complemento se entiende en su sentido ‘figurado’ como ‘madre’, permite la interpretación del verbo en su sentido básico.

Por último, intentamos ofrecer una pista para la desambiguación oracional en la combinatoria de *ài* (‘amar’) con los nombres de [INSTITUCIÓN]. Véase el siguiente ejemplo:

(44) *yī-míng hégéde yuángōng bìxū ài gōngsī*
uno-CL canónico empleado tener que amar empresa
‘Un empleado canónico tiene que respetar su empresa’

El ejemplo (44) solo cuenta con una interpretación, la que corresponde al sentido de ‘respetar las normas de la empresa’. ¿Cuál es entonces el elemento que permite desambiguar el sentido del predicado? De acuerdo con nuestro análisis, el factor determinante en la interpretación de (44) es la presencia de la expresión de obligación *bìxū* (‘tener que’). De hecho, esta expresión es parecida a la partícula modal *yào* en chino (cf. *supra* §4.1.5): ambas pueden expresar una orden u obligación exigida por el hablante. Como ya se ha mencionado a menudo en este trabajo, los eventos estativos no son compatibles con las expresiones que indican una orden u obligación; por tanto,

⁸⁶ Lakoff y Johnson (1995) argumentan que la metáfora es un mecanismo que presenta una red de correspondencias sistemáticas, por medio de la proyección de un *dominio fuente* en otro dominio generalmente más abstracto o que ha recibido menos estructuración lingüístico-conceptual, el *dominio meta*. Los dominios fuente suelen ser comprendidos sobre la base de nuestras experiencias corporales y sociales. Por ejemplo, el acto de *viajar* implica que un móvil se desplaza desde un punto de origen a un punto final, esto se proyecta en nuestra mente y permite entender *la vida* como *un viaje*. Así la frase LA VIDA ES UN VIAJE es una metáfora que une el dominio fuente del viaje con el dominio meta de la vida, y de su red forman parte expresiones como *andar por la vida con una mochila pesada*, *caminar juntos por la vida* o *encontrarse muy enfermo, al final del camino*.

en principio el verbo *ài* ('amar') no puede aceptar una expresión de modalidad como *bìxū* ('tener que'). La oración de (44) es perfectamente aceptable pero lo que predica es una norma de validez general referida no a una emoción (estativa) sino a un evento activo y dinámico en el que el sujeto debe hacer algo con la finalidad de que tenga lugar un estado subsiguiente: el sujeto debe esforzarse por hacer cosas que impliquen un 'respeto de las normas', actividad que sí es posible recomendar y ordenar.

4.2.4. *ài* ('amar') + [PRODUCTO LUJOSO]

En §4.2.2 hemos visto que cuando *ài* ('amar') se combina con nombres de artefacto con valor prominente en el QT, p.ej. los nombres de [ALIMENTO], suele coaccionar el rasgo télico de estos y genera la interpretación de 'gustar comerlos'. Hemos visto también que si el verbo se combina con los nombres de artefacto que ostentan menos importancia en el QT, p.ej. 'silla' o 'mesa', la combinación se interpreta en el sentido básico, a través de la selección de uno de los rasgos codificados en el QF o el QC de los nombres de artefacto. Además, hemos visto que los nombres que en principio no gozan de un rol télico, podrían tomarlo prestado de los modificadores (cf. §4.2.1) creando nuevos sentidos. En este apartado, seguimos analizando los datos en función del concepto de 'las constelaciones de palabras', afirmando que la construcción del significado no depende solamente del complemento, sino también de otros participantes del predicado⁸⁷. Los nombres que entran en examen ahora podrían etiquetarse con el término [PRODUCTO LUJOSO], p.ej. *háochē* ('coche lujoso'), *míngbiǎo* ('reloj de marca') o *háozhái* ('piso grande y lujoso'). Cabe señalar que todos estos nombres vienen modificados por un adjetivo que destaca el carácter lujoso. Si se quita el adjetivo, el predicado de *ài* ('amar') con los nombres de artefacto, p.ej. *chē* ('coche'), *biǎo* ('reloj') o *zhái* ('piso'), puede ofrecer una interpretación en el sentido básico, como el caso de 'silla' y 'mesa' (cf. *supra* ejemplo 24), dado que no son artefactos que contengan un quale télico prominente. Por ejemplo:

⁸⁷ Hemos presentado la propuesta *supra* en §4.2.1. Para más información, consúltese Almela *et al.* (2011) y De Miguel (2014).

(45) a. *xiǎomíng ài chē*
nombre propio amar coche
'A Xiaoming le gusta el coche'

b. *tā shì ài biǎo zhī rén*
él ser amar reloj Part. (estruc.) persona
'A él le gusta el reloj'

A continuación, analizaremos las lecturas que se generan cuando estos nombres de artefacto están modificados por un adjetivo que indica su carácter lujoso. Los ejemplos que vamos a revisar son los siguientes:

(46) a. *tā ài háo chē míng biǎo*
él amar lujoso coche de marca reloj
'Él desea coches lujosos y relojes de marca'

b. *ài háo zhái yǒu cuò ma ?*
amar lujoso piso haber culpa Part. (interr.)
'¿Es criticable desear pisos lujosos?'

Tal como se ve en la traducción, el verbo chino *ài* ('amar') se entiende en (46) con el sentido del verbo español *desear*, implicando que el sujeto tiene la voluntad de conseguir el objeto que designa el complemento⁸⁸. Proponemos que los adjetivos *háo* ('lujoso') y *míng* ('de marca') en *háochē* ('coche lujoso') y *míngbiǎo* ('reloj de marca') de (46a) explotan la información contenida en el rol télico de estos nombres: [ESTÁN DESTINADOS A VENDERSE Y NO SON FÁCILES DE ADQUIRIR POR SU PRECIO ALTO]; por otro lado, los objetos lujosos también contienen información en el QT sobre su función de [SERVIR COMO SÍMBOLO DE IDENTIDAD], esto

⁸⁸ Agradezco a la profesora Elena De Miguel su ayuda en esta traducción.

puede hacer prominente la función de estos nombres de ‘usarlos para distinguirse’. Así, cuando se predica de una persona que siente una emoción agradable hacia un objeto destinado a venderse pero no fácil de conseguir y que se utiliza para distinguirse, el verbo en cuestión pone énfasis en la lectura de ‘desear tenerlo y utilizarlo’. La información de ‘símbolo de identidad’ en el QT puede materializarse en la sintaxis a través de un adjunto de propósito, el cual no es compatible con un nombre que en principio no codifica en su definición la información sobre la propiedad de ser un objeto lujoso. Ilustramos el contraste en (47):

(47) a. *wǒ ài háo chē háo zhái , zhī wéi xiǎnshì*
yo amar lujoso coche lujoso piso solo para destacar
wǒde shēnfèn
mi identidad
‘Deseo coches y pisos lujosos solo para destacarme del resto de los consumidores’

b. *wǒ ài chē, (*zhī wéi xiǎn shì wǒde shēnfèn)*⁸⁹
yo amar coche solo para mostrar mi identidad
‘*Me gustan los coches solo para destacarme del resto de los consumidores’

Es interesante indicar que el verbo *ài* (‘amar’) se combina frecuentemente con algunos nombres de marcas, generando la interpretación que estamos analizando en este apartado. Las marcas dejan de ser un nombre propio y colectivo para referirse a un objeto físico común e individual a través de un mecanismo por el cual el verbo introduce un rasgo de objeto físico en el nombre propio de una empresa que fabrica ciertos objetos físicos.

⁸⁹ Hay que indicar que el ejemplo de (47b) puede ser interpretable si el contexto aporta un carácter lujoso al complemento *chē* (‘coche’), convirtiéndolo en un objeto difícil de conseguir. Sin el contexto especificado, el complemento *chē* (‘coche’) se entiende como un artefacto sin carácter lujoso; en esa interpretación la frase de (47b) resulta incompatible con el adjunto de propósito *para destacarme del resto de los consumidores*.

(48) a. *zhāngfēng ài bǎoshíjié*
 nombre propio amar marca Porsche
 ‘Zhangfeng desea un Porsche’

b. *tā niánqīng shí jiù ài láolìshì*
 él joven tiempo Part. (tonal) amar marca Rolex
 ‘Desde joven ya deseaba un Rolex’

Como es sabido, los sustantivos *Porsche* y *Rolex* son nombres propios de marcas de objetos de lujo, que pueden referirse a un objeto particular de esa marca. Así, en los predicados *ài bǎoshíjié* (‘amar *Porsche*’) y *ài láolìshì* (‘amar *Rolex*’), el complemento directo se refiere a un coche de la marca *Porsche* y a un reloj de la marca *Rolex*, objetos físicos concretos introducidos por el nombre propio; de este modo, *ài* (‘amar’) coacciona el rasgo télico del coche de *Porsche* y del reloj de *Rolex*, considerados como [PRODUCTOS LUJOSOS], creando el sentido de ‘desear tener {un coche *Porsche*/ un reloj *Rolex*}’.

4.2.5. *ài* (‘amar’) + *qián* (‘dinero’)/*quán* (‘poder’)

La expresión *ài qián* (‘amar dinero’) sugiere un planteamiento similar a aquel propuesto para el análisis de *ài* (‘amar’) con los nombres de [PRODUCTO LUJOSO]: el *quale* télico del nombre *qián* (‘dinero’) codifica la información de ‘no conseguir fácilmente y estar destinado a utilizarse’, y consecuentemente su combinación con el verbo genera la interpretación ‘desear tener y utilizar el dinero’.

A diferencia de los productos lujosos, cuyo carácter de lujo se toma prestado del adjetivo que les modifica, el nombre *qián* (‘dinero’) ya contiene esta información en su propia estructura interna. Véase a este respecto los ejemplos (49a) y (49b):

(49) a. *wénguān bú ài qián , wǔguān bú pà*
 funcionario NEG amar dinero general NEG temer
sǐ , tiānxià jiù tàipíng
 muerte país Part. (tonal) paz

‘Si los funcionarios no desean dinero y los generales no temen la muerte, el país puede estar tranquilo’

b. *dàjiā dōu zhīdào zhāngsān ài qián*
 todos Part. (tonal) saber nombre propio amar dinero

‘Todo el mundo sabe que Zhangsan desea dinero’

Incluimos también en esta sección el nombre *quán* (‘poder’), teniendo en cuenta su relación estrecha con el nombre funcional *qián* (‘dinero’). Aunque *quán* (‘poder’) se tipifica como nombre abstracto, se puede considerar como un nombre funcional a través de un proceso de metonimia: el sustantivo *quán* (‘poder’) se entiende como un instrumento que ayuda a los individuos a realizar un propósito, sentido parecido al sustantivo *qián* (‘dinero’)⁹⁰. Véase el ejemplo (50):

(50) *nǎ-gè guānyuán bú ài quán*
 cuál-CL oficial NEG amar poder

‘Todos los oficiales desean poder’

Según hemos señalado más arriba, los nombres *qián* (‘dinero’) y *quán* (‘poder’) pueden entenderse como nombres de un instrumento con el que se realiza el propósito de una persona; por tanto, se pueden agrupar en la clase de los nombres funcionales con prominencia télica. Por otro lado, en el QT se codifica la información ‘ser objeto difícil de conseguir’, rasgo similar al de los objetos lujosos. De esta forma, el verbo *ài* (‘amar’) coacciona automáticamente los rasgos codificados en el QT de estos dos

⁹⁰ El verbo *ài* (‘amar’) puede combinarse con nombres abstractos. Sobre la combinatoria del verbo *ài* (‘amar’) con entidades abstractas, véase *infra* §4.4. En el presente apartado, analizamos el sustantivo *quán* (‘poder’) como un instrumento y no como una entidad abstracta.

sustantivos, desencadenando en la combinación la interpretación de ‘desear tener y utilizar dinero/poder’.

Es interesante destacar que los ejemplos (49) y (50) conllevan un matiz despectivo: se interpreta que el sujeto desea ‘acumular {dinero/poder} de manera excesiva’. Creemos que esa lectura despectiva no proviene de la definición mínima del verbo *ài* (‘amar’); de hecho, en todos los ejemplos que hemos revisado en este trabajo el verbo en cuestión siempre describe una emoción positiva experimentada por parte del experimentante. De acuerdo con nuestra hipótesis, la interpretación de los ejemplos (49) y (50) deriva del rasgo [+CONTINUO] subyacente a los complementos *qián* (‘dinero’) y *quán* (‘poder’). Como *dinero* y *poder* en principio no están delimitados, su combinación con un verbo que describe una emoción agradable, en concreto, el verbo *ài* (‘amar’), puede cambiar el sentido de la emoción al proporcionar una lectura de ‘desear un objeto de una manera que nunca se sacia, alcanza el fin’ y consecuentemente, ‘desear de manera excesiva’. La naturaleza continua del nombre proporciona la lectura acumulativa del predicado, específicamente ‘desear más y más’⁹¹.

En resumen, los datos sugieren que cuando el verbo se combina con nombres de artefacto con prominencia télica, suele intervenir el mecanismo generativo de coacción, que interviene sobre la información eventiva codificada en el QT del nombre. Las interpretaciones del predicado podrían ser distintas, pero en todas ellas el QT de los complementos constituye un factor fundamental para la creación de significados nuevos en la combinatoria entre el verbo y el nombre.

⁹¹ Resulta importante indicar que el análisis propuesto constituye una primera aproximación al problema que atribuye al rasgo [+CONTINUO] de los nombres *qián* (‘dinero’) y *quán* (‘poder’) el que las combinatorias *ài qián* (‘amar dinero/desear dinero’) y *ài quán* (‘amar poder/desear poder’) reciban una lectura de ‘desear más y más’. No obstante, con otros nombres [+CONTINUOS], por ejemplo, *ài miànbāo* (‘amar+pan/gustar comer pan’) y *ài hóngjiǔ* (‘amar+vino/gustar beber vino’), el verbo *ài* (‘amar’) no cambia el sentido de la emoción denotada por el verbo. Por lo tanto, consideramos que existen otros factores que influyen en la lectura acumulativa (y con matices negativos) de los ejemplos (49) y (50). Esta cuestión queda fuera de nuestro objeto de análisis, y debe ser afrontada en estudios futuros.

4.3. *ài* ('amar') con nombres funcionales de entidades físicas animadas

El verbo *ài* ('amar') se puede combinar con nombres funcionales de entidades físicas animadas, manteniendo invariable su significado básico como verbo psicológico. Entre los nombres de este grupo, algunos pueden ser nombres de relación –p.ej. *xuéshēng* ('alumno'), *yuángōng* ('empleado') y *dúzhě* ('lector')– y otros pueden ser nombres tipificados como personajes públicos, los cuales siempre tienen un rol prominente en su QT, p.ej. *sūnzhōngshān* ('nombre propio/Sun Zhongshan) y *chāorén* ('Superman'). En este caso, el significado de *ài* ('amar') se relaciona con la función o el mérito del referente de los nombres que acompañan al verbo como núcleos de su complemento. De acuerdo con la EQ de *ài* ('amar'), vemos que la emoción denotada por el verbo surge de un proceso mental; así, cuando el verbo se combina con nombres de entidades animadas que suponen una función determinada para el sujeto, se genera la posible interpretación de que el experimentante aprecia al referente del complemento no por la información codificada en el *quale* formal ni en el *quale* constitutivo del nombre que lo designa, sino por considerar que lleva a cabo adecuadamente su función típica, información codificada hipotéticamente en el *quale* télico del nombre núcleo del complemento directo.

Veremos, a continuación, los casos del predicado *ài* ('amar') con nombres de relación.

4.3.1. *ài* ('amar') + [NOMBRE DE RELACIÓN SOCIAL]

Analizamos en este apartado los casos en que el verbo chino *ài* ('amar') se combina con [NOMBRE DE RELACIÓN SOCIAL]. Por ejemplo, *yuángōng* ('empleados'), *dúzhě* ('lectores') y *xuéshēng* ('alumno'). Véase los siguientes ejemplos:

(51) a. *hǎo lǐngdǎo yīnggāi ài yuángōng*
bueno jefe deber amar empleado
'Un buen jefe debe apreciar a sus empleados'

b. *zuòjiā ài dúzhě*
escritor amar lector
'El escritor aprecia a su lector'

c. *zūn shī ài shēng*
respetar profesor amar alumno
'respetar a los profesores y apreciar a los alumnos'

Cabe señalar que en todos los ejemplos de (51) el sujeto y el complemento directo mantienen una relación socialmente complementaria entre sí: *lǐngdǎo* ('jefe') *versus* *yuángōng* ('empleado') en (51a), *zuòjiā* ('escritor') *versus* *dúzhě* ('lector') en (51b) y *shī* ('profesor') *versus* *shēng* ('alumno') en (51c). Precisamente son los complementos directos los que materializan el argumento meta que da sentido al rol télico del argumento sujeto. Por tanto, la combinación del verbo con el complemento genera un sentido de valoración positiva por parte del sujeto; por ejemplo: *yuángōng* ('empleado'), que ayuda y colabora con *lǐngdǎo* ('jefe'); *dúzhě* ('lector'), que compra y lee el libro escrito por *zuòjiā* ('escritor'); *shēng* ('alumno'), que recibe las enseñanzas de *shī* ('profesor'). Estos son complementos que permiten que el sujeto lleve a cabo su función. En estos casos, lo que realmente "ama" el experimentante es la función de estos individuos y no su forma de ser. Por esa misma razón, una oración como (52) se traduce más adecuadamente en español con un verbo como *apreciar*:

(52) *dāng ài nǐde dírén*
deber amar tu enemigo
'Debes apreciar a tu enemigo'

Lógicamente, la frase de (52) no puede entenderse en su sentido básico, puesto que no es admisible que una persona tenga aprecio a su adversario. Sin embargo, si el mecanismo generativo sitúa el nombre *dírén* ('enemigo') como nombre de función, con un QT que codifica una relación, se puede entender que el sujeto puede aprender y obtener experiencias del referente del nombre, de forma que el predicado *ài dírén* ('amar enemigo') puede interpretarse en el sentido de 'apreciar a tu enemigo'.

Opinamos que la relación complementaria que se establece entre el sujeto y el complemento es un factor esencial para la generación del significado de 'apreciar'. Si no se localiza dicha relación, el predicado fracasa en crear el sentido que estamos analizando. De este modo, los nombres de relación dejan de ser funcionales, y se recategorizan como nombres de tipo natural, por lo que son seleccionados por *ài* ('amar') concordando con sus roles formal y constitutivo; la combinación resultante se entiende entonces en su sentido básico. Por ejemplo:

(53) a. *wǒde lǐngdǎo ài ZHE yī-wèi lǎoshī*⁹²
 mi director amar ASP uno-CL profesor
 'Mi director está enamorado de una profesora'

b. *zhè-gè lǎoshī ài ZHE yī-wèi zhíyuán*
 este-CL profesora amar ASP uno-CL empleado
 'Esta profesora está enamorada de un empleado'

Tal como se ilustra en (53), si el sujeto y el complemento no tienen una relación socialmente complementaria, el rol télico que supone el complemento para el sujeto en ejemplos como (51) desaparece; los nombres *lǎoshī* ('profesora') y *zhíyuán* ('empleado') en (53) se refieren solo a la profesión que ejercen los referentes de los complementos. Así, en vez de influir en la interpretación del verbo *ài* ('amar'), dando lugar al sentido 'apreciar' que estamos analizando en este apartado, se limitan a

⁹² Hemos traducido *ài +ZHE* ('amar+ASP') a través de la expresión *estar enamorado* en español. Véase la nota 72 (p.175).

aportar una información sobre el argumento Tema/Meta, que resulta atractivo para el sujeto experimentante, en el que despierta una emoción relacionada con el sentido básico del verbo.

En resumen, hemos propuesto un criterio básico para la interpretación posible del verbo *ài* ('amar') en el sentido de 'apreciar'; el sujeto y el complemento deben mantener una relación social, dentro de la cual la función del complemento dé sentido al rol télico del sujeto (cf. ejemplo 51). Cuando el sujeto y el complemento no tienen una relación que se complementa mutuamente, el predicado no extiende el significado y se interpreta solo en su sentido básico, como 'amar' (cf. ejemplo 53).

No obstante, en el corpus hemos encontrado algunos datos cuya interpretación no se puede explicar mediante el análisis propuesto; por ejemplo:

(54) *lǎobǎn ài yuángōng ānnà*
jefe amar empleado Ana

'El jefe aprecia a la empleada llamada Ana' o 'El jefe ama a Ana, quien es su empleada'

La oración de (54) recibe dos interpretaciones posibles, a pesar de que 'jefe' y 'empleada' están en relación y solo se espera la primera lectura. Ahora bien, la causa de esta ambigüedad semántica es fácilmente atribuible al hecho de que (54) es una estructura sintácticamente ambigua, en la que el sintagma *yuángōng ānnà* ('empleado+Ana') puede analizarse de dos maneras: como una aposición cuyo núcleo es *yuángōng* ('empleado') o como un sintagma apositivo cuyo núcleo es el nombre propio *ānnà* ('Ana'). En el primer caso, el sujeto y el complemento cuyo núcleo es *yuángōng* ('empleado') establecen una concordancia léxica que implica una relación social complementaria y se genera la interpretación de que 'el jefe aprecia (esto es, valora favorablemente) la función de la empleada llamada Ana'. Cuando el sujeto *lǎobǎn* ('jefe') selecciona el nombre propio *ānnà* ('nombre propio') como el núcleo del complemento, en el que el nombre *yuángōng* ('empleada') en aposición sirve para especificar la profesión del nombre propio 'Ana', la frase se entiende en su sentido

básico, como ‘El jefe ama a Ana, quien es su empleada’. En suma, la interpretación ambigua que se encuentra en (54), tiene una explicación que permite mantener nuestro análisis. En el siguiente apartado, vamos a proponer un elemento contextual que permite la desambiguación oracional y que confirma la validez de nuestra propuesta.

4.3.2. El marcador de foco *shàng* (‘subir’) como elemento desambiguador

Como se observa en (54), *ài* (‘amar’) se puede combinar con un complemento cuyo núcleo es el nombre propio *ānnà* (‘Ana’) manteniendo su sentido básico; por otro lado, se puede combinar con un complemento cuyo núcleo es el nombre que indica la relación social *yuángōng* (‘empleado’), interpretándose en este caso como ‘apreciar’.

Lo que resulta interesante es que al añadir un elemento contextual, *shàng* (‘subir’), a la derecha del verbo, la oración de (54) queda desambiguada, tal y como se ilustra en el siguiente ejemplo:

(55) *lǎobǎn ài shàng yuángōng ānnà*⁹³
 jefe amar ASP empleado Ana
 ‘El jefe se enamoró de Ana, quien es su empleada’

El verbo en (55) solo puede interpretarse con el sentido recogido en la traducción y queda descartada la posibilidad de que haya un sentido próximo al de ‘apreciar’. Para entender por qué el elemento *shàng* (‘subir’) permite la desambiguación oracional de (55), es necesario explicar dicho elemento. De hecho, *shàng* (‘subir’) es un verbo direccional que denota un desplazamiento de abajo a arriba. Como otros verbos direccionales en la lengua china, que pueden aportar información aspectual cuando se añaden detrás de los predicados principales, *shàng* (‘subir’) también puede

⁹³ Tal como vamos a explicar, el marcador de foco *shàng* (‘subir’) indica un cambio de estado. Por eso, hemos traducido la perífrasis *ài+shàng* (‘amar+ASP’) a través del verbo *enamorarse* en español, que indica el cambio de [-estar enamorado] a [+estar enamorado].

servir de marcador de foco⁹⁴. Según defiende Liu (1998), el verbo direccional *shàng* ('subir') puede ofrecer tres tipos de lecturas:

1) Expresar un desplazamiento orientado de abajo a arriba realizado mediante un movimiento. Tal y como se ve en los ejemplos:

(56) a. *pá shàng liù lóu*

escalar subir sexto piso

'Escalar hasta el sexto piso'

b. *zǒu shàng jiē tóu*

caminar subir calle cabeza

'Caminar hasta la calle'

Según Liu (1998), el movimiento que denota el verbo direccional *shàng* ('subir') puede indicar dos direcciones: i. dirección vertical desde abajo hasta arriba en (56a) o ii. dirección horizontal desde un punto alejado hasta la meta en (56b). En ambos casos el predicado denota un movimiento delimitado.

2) Indicar que el evento denotado por el predicado ha terminado y alcanzado un resultado cuando la construcción 'Prd + *shàng* ('subir')' no indica un movimiento espacial. Por ejemplo:

(57) a. *tā bì shàng le1 yǎnjīng*

ella cerrar subir PER ojo

'Ella ha cerrado sus ojos'

⁹⁴ En chino *shàng* ('subir') es un verbo direccional que denota desplazamiento espacial. Al mismo tiempo se puede añadir a otro predicado sirviendo como marcador de la culminación final. Su función es parecida a la del adverbio *up* del inglés: *She finished up the project* ('Terminó el proyecto por completo') o la del clítico *se* del español, como *Se comió la paella*. Para más detalles sobre la función de los verbos direccionales como marcadores aspectuales en chino, el lector interesado puede consultar la tesis de Zou (2015, pp.248-275).

b. *diànshìjī gài shàng le1 yī-kuài bù*
 televisor cubrir subir PER uno-CL tela
 ‘El televisor ha sido cubierto con una tela’

Como se puede observar, en (57) el verbo *shàng* (‘subir’) no expresa un desplazamiento concreto, sino que aporta información aspectual. En (57a), el verbo direccional *shàng* se centra en el cambio de estado de dicho evento: los ojos pasan de [-cerrados] a [+cerrados]; en (57b), el verbo direccional delimita el evento de ‘cubrir’ marcando el cambio de estado. Según observa Liu (1998), en este uso como marcador aspectual, el predicado exige dos argumentos cuya relación es de [PRINCIPAL-SECUNDARIO]. Por ejemplo, en (57b), la Figura ‘tela’ desempeña un papel secundario, la cual se mueve hacia el destino ‘televisor’, considerado como el argumento que desempeña el papel principal, y el movimiento culmina cuando la figura llega al destino, como si Figura y Destino acabaran unidos. En (57a), aunque la relación entre la Figura y el Destino no sea tan clara como en (57b), podemos entender que la acción se ha llevado a cabo y los ojos están ‘unidos’.

3) Focalizar el comienzo de un evento dinámico. Por ejemplo:

(58) a. *tāmen liáo shàng le1*
 ellos charlar subir PER
 ‘Empezaron a charlar’

b. *wǒde xīn yòu tiào shàng le1*
 mi corazón de nuevo latir subir PER
 ‘Mi corazón empezó a latir de nuevo’

Tal como se puede observar en las oraciones de (58), el verbo direccional *shàng* (‘subir’) aporta informaciones aspectuales sobre el comienzo de un evento de proceso

(58a) o un evento de logro seguido de un proceso (58b)⁹⁵.

Pues bien, si volvemos a nuestro análisis del verbo *ài* ('amar'), podemos observar que este puede aglutinarse con el verbo direccional *shàng* ('subir'). Proponemos que en la construcción [*ài* ('amar') + *shàng* ('subir')] el verbo direccional *shàng* ('subir') sirve como marcador de foco que marca la culminación de un cambio de estado. Por lo tanto, pertenece al segundo tipo de uso que hemos descrito arriba.

Como ya hemos señalado en §3.2.1.2, *ài* ('amar') siempre describe un evento estativo que no tiene ni inicio ni término intrínseco. Sin embargo, cuando este verbo se añade al verbo direccional *shàng* ('subir'), el predicado cambia de lectura eventiva, pasando a denotar un logro compuesto (L2), que contiene un logro seguido de un estado⁹⁶. Véase el siguiente ejemplo:

(59) *yúnfān ài shàng cuìpíng*
nombre amar ASP nombre propio
'Yunfan se enamoró de Cuipin'

Tal como muestra la traducción del chino al español, vemos que en (59) el predicado *ài shàng* ('amar + subir') significa 'enamorarse', denotando un cambio de estado del sujeto, que pasa de estar [-enamorado] a [+enamorado]; dicho cambio va seguido de un estado permanente: [+estar enamorado].

Teniendo en cuenta la función del verbo *shàng* ('subir') como marcador de foco que marca la culminación de un cambio de estado, volvemos al ejemplo de (54). Si colocamos el marcador *shàng* ('subir') a la derecha del verbo en cuestión, como se ve en (55), la frase se desambigua y solamente es posible una lectura, la que corresponde al sentido básico de 'amar': el sujeto *lǎobǎn* ('jefe') selecciona automáticamente el nombre propio *ānnà* ('Ana') como el núcleo del complemento, y el nombre *yuángōng* ('empleado') se limita a especificar la profesión del nombre propio 'Ana'.

⁹⁵ Sobre las informaciones aspectuales que denotan los distintos eventos, véase *supra* en §2.2.

⁹⁶ El logro compuesto que hemos mencionado aquí pertenece a la clase de logros compuestos (L2), propuesta en De Miguel y Fernández Lagunilla (2000). Véase *supra* en §2.2.6.

Consideramos que la desambiguación oracional tiene que ver con el hecho de que el sentido básico de *ài* ('amar') es compatible con el marcador *shàng* ('subir'), expresando que el sujeto *lǎobǎn* ('jefe') pasa de un estado [-enamorado] a [+enamorado]; en cambio, el sentido extendido de *ài* ('amar'), 'apreciar', en combinación con el marcador *shàng* ('subir'), no puede predicarse de una persona que pasa de un estado de [no apreciando] a [apreciando].

4.3.3. *ài* ('amar') + [NOMBRE DE PERSONAJE PÚBLICO]

Una vez analizado el ejemplo ambiguo de (54) y propuesta una explicación sobre el motivo por el cual la combinación con *shàng* ('subir') lo desambigua, retomamos el análisis de los diversos significados del verbo *ài* ('amar') en función de los complementos con los que se combina.

Los nombres que se refieren a personajes públicos cuando se combinan con *ài* ('amar'), ofrecen también como resultado el sentido de 'apreciar'. Es decir, el sujeto del verbo *ài* ('amar') puede valorar y apreciar tanto la función del complemento que mantiene una relación socialmente complementaria con él como la función implicada en el rol télico de los nombres de personajes públicos. De acuerdo con nuestro análisis, las características que tienen en común estos predicados se pueden resumir como sigue: i. el complemento se refiere a un nombre propio cuya función es reconocida públicamente; ii. por ello, cuando el complemento no se refiere a un nombre propio, siempre lleva modificadores que visualizan el rasgo de [PERSONAJE PÚBLICO]. Véase los siguientes ejemplos:

- (60) a. *suīrán gémìng shībài , rénmín yīrújìwǎng*
 aunque revolución fracasar el pueblo como siempre
ài sūnzhōngshān
 amar nombre propio

'Aunque la revolución ha fracasado, el pueblo aprecia a Sun Zhongshan como siempre'

b. *wǒmen ài zhè-wèi rénmin lǐngxiù*
 nosotros amar este-CL del pueblo líder
 ‘Apreciamos a este líder del pueblo’

En (60a), en principio, el complemento *sūnzhōngshān* (‘Sun Zhongshan’) no revela una posible relación con el sujeto; pero el conocimiento extralingüístico nos ayuda a recuperar la relación social entre el sujeto y el complemento, y entender al nombre propio *sūnzhōngshān* (‘Sun Zhongshan’) como ‘líder de la revolución’⁹⁷. De este modo, el nombre propio *sūnzhōngshān* (‘Sun Zhongshan’) se recategoriza como nombre de relación social, ‘líder de la revolución’, y mantiene una relación socialmente complementaria con el sujeto *rénmín* (‘pueblo’), desencadenando la posible interpretación de que el sujeto *rénmín* (‘pueblo’) valora favorablemente la función de ‘dirigir la revolución’ que supone el nombre ‘líder de la revolución’, esto es, el nombre propio *sūnzhōngshān* (‘Sun Zhongshan’). En (60b), no se especifica la función determinada del nombre *lǐngxiù* (‘líder’), pero mediante el sintagma adjetivo *rénmín* (‘del pueblo’), se puede deducir que su rol télico está relacionado con dirigir el pueblo y por tanto, el sujeto *wǒmen* (‘nosotros’) tiene una referencia a [PARTE DEL PUEBLO]; así establece una relación socialmente complementaria con el complemento.

En realidad, los nombres que pueden entrar en esta estructura son relativamente escasos y, suelen corresponder a personajes históricos cuyos acontecimientos han sido reconocidos públicamente; estos son los nombres que encajan mejor con el verbo en este sentido. Por esta razón, la interpretación de la combinación de *ài* (‘amar’) con los nombres de personajes públicos suele depender del conocimiento enciclopédico del hablante (cf. ejemplo 60a). Aunque creemos que el conjunto de los significados de un verbo se obtiene a partir de las informaciones a nivel léxico de un contexto combinatorio, no negamos que los conocimientos enciclopédicos facilitan el procesamiento léxico mental. Si no se conoce la función pública del nombre propio

⁹⁷ Para entender esta interpretación, es necesario recurrir a conocimientos extralingüísticos. El referente del nombre propio *sūn zhōngshān* es un político que lideró la Revolución de 1911, que causó la caída de la última dinastía imperial de China y fue el primer presidente de la República de China.

sūnzhōngshān ('Sun Zhongshan'), como vemos en (60a), es difícil recuperar la relación social establecida entre el sujeto y el complemento, lo que impide que su interpretación sea la que corresponde a 'apreciar'.

Es interesante señalar que también los nombres propios de personajes cinematográficos cuyo referente desempeña una función relevante en la película generan, en ocasiones, el sentido de 'apreciar'. Por ejemplo:

- (61) *nánhái zǐ dōu ài chāorén*
chico todo amar Superman
'Todos los chicos aprecian a Superman' o 'A todos los chicos les gusta (ver) Superman'

Observamos que el ejemplo de (61) es ambiguo dependiendo de qué rasgo ha intervenido en la interpretación: cuando el nombre *chāorén* ('Superman') se refiere al papel cinematográfico, considerado como [PERSONAJE PÚBLICO], cuya función consiste en proteger a la humanidad, el sujeto *nánhái zǐ* ('chicos') se relaciona con el complemento *chāorén* ('Superman') dentro de la relación complementaria [PROTEGIDO-PROTECTOR]; así, el predicado *ài chāorén* ('amar Superman') se puede interpretar como 'los chicos aprecian favorablemente la función de *protector*' implicada en el QT del complemento *chāorén* ('Superman').

Por otro lado, el complemento *chāorén* ('Superman') es un papel creado a través de una película, que se refiere también a la película que trata el tema de Superman; de este modo el verbo *ài* ('amar') puede coaccionar el *quale* télico del nombre *chāorén* ('Superman'), introduciendo en él una información eventiva, con el sentido de que a todos los chicos les gusta ver la película sobre *chāorén* ('Superman').

4.4. *ài* ('amar') con entidades abstractas

Vamos a analizar en este apartado la combinación de *ài* ('amar') con nombres que adscribimos a la categoría de [ENTIDADES ABSTRACTAS] en contraposición con la de [ENTIDADES FÍSICAS], tratada en los apartados *supra*. No pretendemos entrar en el debate que sigue abierto sobre la naturaleza, lingüística o enciclopédica, de la oposición entre los nombres abstractos y concretos⁹⁸. Limitándonos a una definición concisa, hemos adoptado la de Vetere *et al.* (2011), según la cual los nombres abstractos describen las entidades que no tienen propiedades espaciales. Es decir, los nombres abstractos no tienen referente concreto (ni físico ni eventivo). Por otro lado, desde el punto de vista de la estructura subléxica, los nombres abstractos que vamos a analizar presentan el rasgo [-estructura interna], en función de lo propuesto en Bohrn (2013) sobre el análisis de los nombres abstractos:

El rasgo [±estructura interna] hace referencia a la posibilidad de distinguir partes individualizables que integran una entidad [...] esto nos permite diferenciar *arroz*, cuyos granos son individualizables, de *agua* que tendrá entonces el rasgo [-estructura interna]... los nombres abstractos, entonces, serán [-estructura interna], es decir, no tienen elementos individualizables [...]

(Bohrn, 2013, pp. 278-279)

Una vez establecida la definición de nombre abstracto que adoptamos aquí, proponemos algunos ejemplos donde *ài* ('amar') aparece en combinación con un nombre que denota una entidad abstracta:

⁹⁸La teoría filosófica clásica entiende los conceptos como entidades abstractas o distintas de las cosas. En palabras de Platón (c.428-c.348), las entidades abstractas son *Formas* o *Ideas* en un mundo inteligible, distinto de nuestro cotidiano mundo visible (Cf. Pascual Martínez, 2007, p.94). Siguiendo esta línea filosófica, muchos lingüistas coinciden en que los nombres abstractos se oponen a los concretos. En palabras de Bello (1847), los nombres abstractos son aquellos a los que no se les atribuye 'una existencia real'. Bosque (1999, §1.5.1) estudia cuatro clases de clasificaciones: sustantivos contables/no contables; sustantivos enumerables/*pluralia tantum* (sustantivos que solo se emplean en plural), sustantivos individuales/colectivos y sustantivos concretos/abstractos, señalando al mismo tiempo que es difícil determinar qué es un nombre abstracto: "[...] existen serias dudas sobre si tiene sentido mantener propiamente la distinción de nombres [concreto/abstracto]... y todo parece indicar que la gramática no concede particular relevancia en sus esquemas formales a la clase específica de los nombres abstractos entendida como tal, es decir, como una división paralela a otras como 'contable/no contable' o 'individual/colectivo'" (Cf. Bosque, 1999, p.47).

(62) a. *guānzhòng ài tā dúlìde xìnggé*
espectador amar ella independiente carácter
'Los espectadores aprecian su carácter independiente'

b. *niánqīngrén dōu ài zìyóu*
joven todo amar libertad
'Todos los jóvenes desean libertad'

Es conveniente indicar que *ài* ('amar') no solo selecciona frecuentemente como argumento complemento un nombre de entidad física (p.ej. *méiguī* 'rosa', *gǒu* 'perro') o eventos (p.ej. *yóuyǒng* 'nadar', *kànshū* 'leer'), sino también nombres de entidad abstracta: es decir, el verbo puede denotar un evento en el que el experimentante siente una emoción agradable e intensa hacia una entidad abstracta. A través de la traducción de los ejemplos de (62), hemos visto que el predicado de *ài* ('amar') con los nombres abstractos ofrece distintas posibilidades interpretativas. ¿Qué factores han influido en la interpretación del verbo *ài* ('amar') en combinación con los nombres abstractos?

Los nombres abstractos que entran en examen son: *xìnggé* ('carácter'), *cáihuá* ('talento'), *zhōngchéng* ('honradez'), *měi* ('belleza'), *zìyóu* ('libertad'), *héping* ('paz') y *zhìhuì* ('sabiduría'). El rol formal de estos nombres, que informa una [PROPIEDAD], no contiene rasgos susceptibles de explicar la distinción interpretativa que desencadena en el verbo *ài* ('amar'). Vamos a examinar los demás roles (constitutivo, télico y agentivo), para ver si es posible encontrar en ellos alguna información que justifique la interpretación de *ài* ('amar') en estos casos, asumiendo, como acabamos de ver en la cita de Bohrn (2013) que son nombres que carecen de estructura interna y con rasgos, por tanto, de difícil individuación.

En primer lugar, veamos los casos de *xìnggé* ('carácter'), *cáihuá* ('talento') y *zhōngchéng* ('honradez'). Tomando como ejemplo el nombre abstracto *xìnggé* ('carácter') en (62a), abordaremos la motivación de su combinación con *ài* ('amar') a través de su estructura de *qualia*:

(63) EQ del nombre *xìnggé* ('carácter')

FORM.	Propiedad
CONST.	Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una persona
TELIC.	-
AGENT.	Formado y materializado en la persona

Tal y como se ve en el *quale* constitutivo del nombre *xìnggé* ('carácter'), este define una propiedad permanente que caracteriza a un individuo; por otro lado, en el *quale* agentivo se codifica la información sobre el hecho de que es algo que se forma en la persona que posee dicha propiedad y la caracteriza; de esta forma, el complemento *dúlìde xìnggé* ('carácter independiente') en (62a) puede entenderse como el poseedor. Una vez materializados el QC y el QA del complemento, el sujeto *guānzhòng* ('espectador') se relaciona automáticamente con el poseedor del carácter independiente, haciendo prominente el rol télico del mismo a través de una relación socialmente complementaria, en concreto, 'espectador' *versus* 'actor que posee carácter independiente'. Es de imaginar que para los espectadores, los actores pueden desarrollar mejor su función de 'interpretar los papeles' si poseen 'carácter independiente'. Por tanto, la frase de (62a) se interpreta en el sentido de 'los espectadores aprecian el carácter independiente del actor', parecido a los ejemplos que hemos analizado *supra*, relacionados con los nombres de relación social (cf. *supra* §4.3.1).

Cabe indicar que, para que se genere un sentido parecido a 'apreciar', los nombres abstractos no solo tienen la posibilidad de materializarse en nombres concretos referidos a los poseedores, sino que también estos 'poseedores' materializados han de ofrecer la posibilidad de establecer una relación con el sujeto. Esto significa que la propiedad que designa el nombre abstracto no forma parte del mismo sujeto. Por esta razón, el hablante suele colocar un sintagma ante el nombre abstracto para especificar la relación entre el sujeto y el poseedor de las propiedades.

Por ejemplo:

(64) a. *dǎoshī ài tā cáihuá , cái ràng tā bìyè*
tutor amar él talento justo dejar él graduarse
'El tutor le permite graduarse porque él aprecia su talento'

b. *rénmín ài junrén zhōngchéng*
pueblo amar soldado honradez
'El pueblo aprecia la honradez de los soldados'

En (64) ha intervenido el mismo mecanismo generativo de (62a): el complemento *cáihuá* ('talento') en (64a) y el complemento *zhōngchéng* ('honradez') en (64b) se refieren a las personas que poseen estas propiedades; los sintagmas que les preceden, *tā* ('él') en (64a) y *junrén* ('soldado') en (64b) indican la información concreta de los poseedores. Una vez establecida la relación entre 'tutor' *versus* 'él (estudiante) con talento' y 'pueblo' *versus* 'soldado con honradez', el verbo *ài* ('amar') da lugar a la interpretación apreciativa de la función que ejercen los referentes de los nombres a los que se les atribuyen las propiedades.

Por otra parte, cuando el verbo *ài* ('amar') se combina con nombres abstractos como *zìyóu* ('libertad'), *zhìhuì* ('sabiduría) y *měi* ('belleza'), el predicado ofrece una posibilidad interpretativa distinta: significa 'desear tener la propiedad o condición'. Hay que aclarar que, en el presente trabajo, nos limitaremos a presentar nuestra interpretación de la combinatoria de estas palabras con *ài* ('amar'); además, lo que proponemos no es más que un esbozo de estructura de *qualia*, puesto que, como se puede observar, la discusión sobre cómo estructurar el contenido semántico de estos nombres es demasiado amplia para ser tratada en este estudio:

(65)

a. EQ del nombre *zìyóu* ('libertad')

FORM.	Propiedad
CONST.	Libre determinación; individualidad; autonomía, etc.
TELIC.	Pensar y actuar según la propia voluntad
AGENT.	A través de la conquista mental/social/política

b. EQ del nombre *zhìhuì* ('sabiduría')

FORM.	Propiedad
CONST.	Conocimiento; entendimiento; juicio; inteligencia; prudencia, etc.
TELIC.	Conocer el mundo
AGENT.	A través de ciertos procesos mentales

c. EQ del nombre *měi* ('belleza')⁹⁹

FORM.	Propiedad
CONST.	Perfección de la forma
TELIC.	Complacer a la vista o al espíritu
AGENT.	Ser determinada biológicamente; propiedad susceptible de cambiar por intervención de un agente externo o por esfuerzo personal

Tal y como se ve en (65), las propiedades denotadas por los nombres abstractos contienen el rasgo [+ALCANZABLE] en el *quale* agentivo; por el otro lado, en el *quale* télico se codifica una función determinada para cada propiedad, en concreto, la

⁹⁹ Nótese que la propiedad de 'belleza' se considera generalmente como una propiedad de tipo natural, dado que es una propiedad humana que ha sido determinada por herencia biológica, y que no ha sido heredada para algún propósito. No obstante, en este caso, entendemos la propiedad 'belleza' como algo posible de alcanzar, en el sentido de que se puede mejorar la apariencia física, que resulta más 'bella' o no, mediante la intervención de un agente externo (tratamientos estéticos o quirúrgicos) o el esfuerzo personal (cuidados, higiene, alimentación o cosmética). Si entendemos la propiedad 'belleza' como algo artificial, suponemos que podemos codificar alguna información en su QT (aunque constituye un QT débil): con la 'belleza' se puede complacer a la vista o al espíritu.

‘libertad’ sirve para (o permite) ‘pensar y actuar según la propia voluntad’, la ‘sabiduría’ sirve para (o permite) ‘conocer el mundo’ y la ‘belleza’, sirve para (o permite) ‘complacer a la vista o al espíritu’. De este modo, cuando una persona siente una emoción agradable e intensa por una propiedad [+ALCANZABLE] con [+FUNCIÓN DETERMINADA], esto implica que dicha persona ‘tiene la voluntad de alcanzar y utilizar dicha propiedad’, es decir, ‘desea tenerla’.

Por último, queremos tratar los casos en que *ài* (‘amar’) va asociado con nombres abstractos como *héping* (‘paz’), *gànjìng* (‘limpieza’) y *zhěngjié* (‘arreglo personal’). El mecanismo que permite combinar estos nombres abstractos con el verbo *ài* (‘amar’) es la información codificada en el QA y el QT: por un lado, las propiedades *héping* (‘paz’), *gànjìng* (‘limpieza’) y *zhěngjié* (‘arreglo personal’) contienen el rasgo [+ALCANZABLE] (QA) y por el otro, codifican en su QT el rasgo [+FUNCIÓN DETERMINADA]: la ‘paz’ sirve para (o permite) ‘dar convivencia’, la ‘limpieza’ y el ‘arreglo personal’ sirven para (o permiten) ‘tener una apariencia limpia y arreglada’. En consecuencia, el verbo, en concordancia con los rasgos [+ALCANZABLE] y [+FUNCIÓN DETERMINADA], se entiende el verbo con el significado de ‘desear tener la propiedad’.

Nótese que tanto con los nombres abstractos *zìyóu* (‘libertad’), *zhìhuì* (‘sabiduría’) y *měi* (‘belleza’) como con los nombres abstractos *héping* (‘paz’), *gànjìng* (‘limpieza’) y *zhěngjié* (‘arreglo personal’) el verbo *ài* (‘amar’) puede interpretarse en el sentido de ‘desear’¹⁰⁰. Resulta interesante indicar que los predicados *ài héping* (‘amar la paz’), *ài gànjìng* (‘amar la limpieza’) y *ài zhěngjié* (‘amar el arreglo personal’) han sufrido un proceso de lexicalización y normalmente sirven de atributos que se predicán del sujeto. A modo de ilustración, obsérvese los siguientes ejemplos:

¹⁰⁰ En muchos de estos casos, la traducción al español más adecuada sería *anhelar*: el deseo de alcanzar la paz, la sabiduría, la belleza, la limpieza o la libertad, es un *anhelo*, el término habitualmente usado para expresar lo que *ài* (‘amar’) expresa en chino en estas combinaciones.

(66) a. *zhāngpíng* *ài* *héping*

nombre propio amar paz

‘Zhangping desea la paz’ > ‘Zhangping es una persona pacífica’

b. *xiǎohuā* *ài* *gànjìng* *zhěngjié*

nombre propio amar limpieza arreglo personal

‘Xiaohua desea la limpieza y el arreglo personal’ > ‘Xiaohua es una persona limpia y arreglada’

c. *zhāngsān* *ài* *zìyóu*

nombre propio amar libertad

‘Zhangsan desea la libertad’ ≠ ‘Zhangsan es una persona libre’

d. *zhāngsān* *ài* *zhìhuì*

nombre propio amar sabiduría

‘Zhangsan desea la sabiduría’ ≠ ‘Zhangsan es una persona sabia’

La función de atributo de las combinaciones *ài héping* (‘amar paz’), *ài gànjìng* (‘amar limpieza’) y *ài zhěngjié* (‘amar arreglo personal’) que vemos en (66a-b) se debe a que alcanzar o no de estas propiedades depende del individuo. Por ejemplo, si una persona desea la paz, puede conseguirla a través del esfuerzo personal (tratar a los demás con amabilidad o alejarse de los conflictos); si una persona desea la limpieza o el arreglo, también puede conseguirlo a través de su comportamiento. En cambio, propiedades como ‘libertad’ o ‘sabiduría’ no se consiguen sin más por medio de la voluntad del individuo; a pesar de sus esfuerzos, el ser humano no necesariamente consigue sabiduría o libertad. Por eso, el rasgo [±DEPENDENCIA DEL INDIVIDUO] de los nombres abstractos determina si la combinación de *ài* (‘amar’) con estos nombres puede ser interpretada como la predicación de ‘una propiedad’ del sujeto o no, tal y como se ilustra el contraste de (66a-b) frente a (66c-d).

4.5. ài (‘amar’) con nombres complejos

Como hemos mencionado al comienzo de este capítulo, el problema principal al que nos hemos tenido que enfrentar es cómo presentar los datos de una manera coherente. Hemos decidido subdividir los complementos según la clasificación del tipo de palabras propuesta en Pustejovsky (2001), dentro del modelo de la Teoría del Lexicón Generativo. En los apartados *supra* hemos dividido las palabras entre *nombres de tipo natural*, *nombres de artefacto con prominencia télica*, *nombres funcionales de entidades humanas* y *nombres abstractos*. Aparte de estos nombres que pueden clasificarse según su tipo semántico, tenemos un grupo de nombres que podrían atravesar distintos campos. Son los *nombres complejos*, llamados también “*dot objects*”, compuestos por dos o más tipos semánticos en su rol formal. Se ha planteado el problema de su inclusión entre los nombres de tipo natural, los tipos funcionales o los nombres de eventos, dado que un nombre complejo por su naturaleza tiene varias interpretaciones posibles¹⁰¹.

Por esta razón, como se verá enseguida, en este apartado se aborda el análisis de nombres que se pueden incluir igualmente en algunas de las agrupaciones precedentes. Por ejemplo, *xuéxiào* (‘escuela’) puede implicar un nombre funcional con rol télico prominente, como institución (‘para enseñar’) y un nombre de entidad física como construcción. De la misma manera, *shū* (‘libro’), nombre de artefacto con prominencia télica, incluye al mismo tiempo información sobre su contenido. Los nombres complejos implican una múltiple interpretación, que está registrada en el rol formal del nombre, que proyecta dos o más estructuras subléxicas diferentes. Nótese que estos nombres no son nombres que pertenecen a un tipo y se pueden recategorizar en otro si el predicado lo requiere, como los casos analizados *supra* sobre nombres de [PARTES DEL CUERPO], que pueden ser recategorizados como nombres funcionales por necesidad de la interpretación del verbo. Los nombres complejos, en cambio, son nombres que ya en su QF están codificados como pertenecientes a dos

¹⁰¹ El concepto de nombre complejo ha sido presentado en §2.2.4, en el contexto del marco teórico del presente trabajo.

tipos, sin experimentar recategorización.

En los apartados que siguen estudiaremos el comportamiento semántico de *ài* ('amar') cuando se combina con nombres que presentan en su rol formal más de un tipo semántico posible. Cuando un verbo psicológico como *ài* ('amar'), de contenido semántico 'mínimo', selecciona un nombre complejo, la interpretación de la combinación con un nombre complejo obliga a desambiguar desde dos perspectivas: por un lado, es necesario desambiguar el tipo semántico que selecciona el verbo en el nombre complejo; y por el otro, hay que desambiguar el sentido del verbo. A continuación, analizaremos cuatro nombres complejos que aparecen en la combinatoria con *ài* ('amar'), con la intención de describir la concordancia de los rasgos subléxicos que se produce entre verbo y nombre.

4.5.1. *ài* ('amar') + *shū* ('libro')

La palabra *shū* ('libro') es compleja, porque indica tanto el objeto físico (que puede tener un determinado formato y peso) como la información contenida en la entidad concreta. Es fácil distinguir los dos tipos en la frase siguiente:

(67) *jìn* *xìn* *shū1* *zé* *búrú* *wú* *shū2*
totalmente creer libro Part. (conj.) peor NEG libro
'Si crees totalmente en el libro, es mejor que no lo tengas'

En (67) entendemos que 'creer totalmente en el libro' significa 'creer en el contenido' mientras que 'tenerlo' significa 'tener el objeto físico'. Así, la palabra *shū1* ('libro') se refiere al contenido del libro, mientras que *shū2* ('libro') indica el objeto físico. Teniendo en cuenta esta doble posibilidad, ilustramos a continuación nuestra propuesta de estructura de *qualia* para el nombre *shū* ('libro'):

(68) EQ del nombre *shū* ('libro')

FORM.	Objeto físico	Información
CONST.	Tener soporte y tamaño diferentes	Tener contenido, escenas, capítulos, epígrafes...
TELIC.	Para comprar y vender	Para leer
AGENT.	A través de la edición	A través de la escritura

Un verbo como *ná* ('traer') seguramente selecciona un objeto físico como su complemento, mientras que un adjetivo como *yǒuqùde* ('interesante') en *yǒuqùde shū* ('un libro interesante') se refiere al contenido del libro. El verbo *ài* ('amar') puede seleccionar las dos acepciones, tal como se ilustra en el siguiente ejemplo:

(69) *xiǎomíng hě'n ài shū*

nombre propio mucho amar libro

'Xiaoming cuida mucho los libros' o 'A Xiaoming le gusta leer libros'

En (69) tenemos una doble interpretación: por un lado, el verbo *ài* ('amar') selecciona la faceta semántica de *shū* ('libro') como un objeto físico, cuyo QC contiene la información sobre el material que constituye el libro, normalmente en papel, que lleva implícita la posibilidad de ser dañado si no se cuida bien. Debido al rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] subyacente en el QC del nombre, el predicado *ài shū* ('amar libro') se interpreta como 'cuidar mucho los libros'. Por otro lado, el verbo *ài* ('amar') puede concordar con la faceta semántica del libro como una información, cuyo QT codifica una información eventiva, 'estar destinado a ser leído', y consecuentemente interviene el mecanismo generativo de 'coacción', generando el sentido de 'gustar leer libros (y leer frecuentemente)'.

Para la desambiguación del predicado *ài shū* ('amar libro'), como hemos señalado *supra* en §4.1.5, podemos recurrir a la partícula modal *yào* ('modalidad de obligación'), tal y como se ilustra en el siguiente ejemplo:

(70) *nǐ yào ài shū*
 tú Part. (modal) amar libro
 ‘Cuida los libros’

La oración de (70) queda desambiguada y el verbo *ài* (‘amar’) se entiende con el sentido de ‘cuidar’. Hemos explicado que en chino la partícula modal *yào* solo es compatible con los eventos dinámicos. Así, solo en el caso de que *ài* (‘amar’) seleccione el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] subyacente en el QC del objeto físico *shū* (‘libro’) y dé lugar al significado de ‘cuidar’, se admite el uso de la partícula *yào* en el enunciado, implicando que el hablante ordena que el sujeto lleve a cabo la acción de ‘alejar algo de posibles perjuicios o daños’.

Curiosamente, cuando el nombre *shū* (‘libro’) está especificado, el verbo tiende a coaccionar la información eventiva codificada en el QT del libro como [INFORMACIÓN], tal como se observa abajo:

(71) *zhōngguó rén dōu ài 《xī yóu jì》*
 chino todos amar nombre propio: *Viaje al Oriente*
 ‘A los chinos les gusta (leer) *Viaje al Oriente*’

Cuando se especifica a qué libro se refiere el complemento, el verbo deja de seleccionar el tipo semántico [OBJETO FÍSICO]; en cambio, coacciona automáticamente el rol télico de un objeto que tiene información y que está destinado a ser leído, generando el sentido de ‘gustar leer el libro llamado *Viaje al Oriente*’. Proponemos que cuando el libro está especificado, el sentido de [INFORMACIÓN] se superpone al de [OBJETO FÍSICO], ya que para que un libro tenga como título *Viaje al Oriente*, es necesario que contenga argumentos y contenidos que deben constituir el propio libro. Posiblemente por este motivo, en la combinación [*ài* + 《*xī yóu jì*》] (‘amar + *Viaje al Oriente*’), el verbo concuerda preferentemente con el contenido del objeto físico, es decir, el tipo semántico de [INFORMACIÓN] del

nombre *shū* ('libro'), y consecuentemente se entiende con el sentido de 'gustar leerlo'.

4.5.2. *ài* ('amar') + *xiào* ('escuela')

El nombre *xiào* ('escuela') es un nombre complejo que plantea estructuras de dos tipos: [CONSTRUCCIÓN • INSTITUCIÓN]. Como nombre de entidad física, la palabra *xiào* ('escuela') se entiende como una construcción que tiene rasgos más prominentes en el QF y el QC, y suele combinarse con predicados que revelan sus roles formales y constitutivos; por ejemplo, *xuéxiào hěn dà* ('La escuela es muy grande') o *xuéxiào jiànyú 50 niándài* ('La escuela se construyó en los años 50'). Como nombre funcional, la palabra *xiào* ('escuela') se refiere a una institución que ha sido creada para un determinado propósito, en concreto, para la enseñanza y la educación. En este caso, la palabra suele combinarse con adjetivos funcionales, sobre todo, con adjetivos valorativos, que enfatizan su rol tético: p.ej. *hǎo xuéxiào* ('escuela excelente') o *chà xuéxiào* ('escuela mala'), con el sentido de 'en la que se educa bien o en la que se educa mal'. Así, la estructura de *qualia* que proponemos para el nombre *xiào* ('escuela') sería la siguiente:

(72) EQ del nombre *xiào* ('escuela')

FORM.	Construcción ¹⁰²	Institución
CONST.	Dimensión espacial; equipos que constituyen la escuela	Personas; una serie de normas para el funcionamiento
TELIC.	Para celebrar actividades escolares	Para la enseñanza y la educación
AGENT.	A través de construir	A través de fundar

¹⁰² La faceta semántica [CONSTRUCCIÓN] del nombre *xiào* ('escuela') la hemos presentado *supra* en §4.2.1 a propósito del ejemplo (26a).

Vamos a proponer cuatro maneras distintas de interpretar el verbo *ài* ('amar') en combinación con el nombre *xiào* ('escuela'), entendido como 'construcción' y como 'institución'.

La primera interpretación posible se da cuando el verbo *ài* ('amar') selecciona prioritariamente el sentido de [CONSTRUCCIÓN] sobre el sentido de [INSTITUCIÓN]. Gracias a la compatibilidad con su rol constitutivo, el predicado implica la interpretación de 'cuidar los elementos constitutivos de N', como ocurre en el apartado §4.2.1 sobre la combinatoria de *ài* ('amar') con los nombres de artefactos de [PERTENENCIA PÚBLICA].

En efecto, a diferencia de los artefactos de pertenencia pública, que toman prestado el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] contenido en otros participantes del predicado, el nombre *xiào* ('escuela') contiene potencialmente este rasgo en su QC. A propósito de los ejemplo (24) y (25), vimos que la combinación de *ài* ('amar') con el nombre de artefacto *zhuō yǐ* ('silla y mesa') no potencia el sentido de 'cuidar', salvo que el sintagma *xuéxiàode* ('de la escuela') dé a entender que las 'sillas y mesas' pertenecen a la escuela, y que son utilizadas frecuentemente en las actividades escolares, lo que añade la posibilidad de 'ser dañadas' si no se cuidan bien; de este modo, genera en el verbo el significado de 'cuidar' en la combinatoria *ài xuéxiàode zhuōyǐ* ('amar+de la escuela+mesa y silla' > 'cuidar las mesas y sillas de la escuela'). En cambio, en la combinatoria de *ài xiào* ('amar+escuela') la interpretación de 'cuidar' se obtiene más fácilmente porque en el QC del nombre *xiào* ('escuela') ([CONSTRUCCIÓN]) ya está codificada la información 'equipos que constituyen la escuela'. Dichos equipos están destinados a ser utilizados para las actividades escolares y si no se cuidan bien, pueden 'ser dañados'. Así, *ài xiào* ('amar+escuela') significa 'sentir una emoción agradable e intensa hacia la *escuela* en su complejidad, cuyas instalaciones pueden dañarse durante las actividades escolares' y por tanto, se genera la interpretación de 'cuidarla'. Nótese que, si aceptamos esta explicación, demostramos una vez más que la hipótesis propuesta sobre el uso de la partícula modal *yào* ('modalidad de obligación') ayuda a la desambiguación del sentido de las palabras, dado que solo el sentido que potencia

una acción dinámica es compatible con esta partícula. Por ejemplo:

- (73) *nǐ yào ài xiào*
tú Part. (modal) amar escuela
'Cuida la escuela'

En segundo lugar, vemos que *ài* ('amar') se puede combinar con *xiào* ('escuela') como nombre funcional con rol télico prominente ([DESTINADA A LA ENSEÑANZA Y LA EDUCACIÓN]). En este caso, el verbo coacciona la información potencialmente contenida en el QT del nombre *xiào* ('escuela'), generando el sentido de 'gustar estudiar en la escuela'.

Es interesante indicar que, cuanto más específico sea el nombre funcional, menos ambigüedades se producen en la interpretación de los sentidos del verbo. Por ejemplo:

- (74) a. *xuéshēng dōu ài xīndōngfāng*
estudiante todo amar nombre propio de una academia
'A todos los estudiantes les gusta la Academia Xindongfang'

- b. *shuí bú ài qīnghuá běidà ?*
quién NEG amar Universidad Qinghua Universidad Beijing
'¿A quién no le gustan la Universidad de Qinghua y la Universidad de Beijing?'

Tal como se ilustra en (74), cuando el complemento está especificado, refiriéndose a un nombre propio, el verbo *ài* ('amar') selecciona prioritariamente el sentido de [INSTITUCIÓN] sobre el de [CONSTRUCCIÓN], poniendo el énfasis en su rol télico y generando asimismo el significado de *ài* ('amar') como 'gustar': en (74a) el nombre propio se refiere a una academia que imparte cursos de refuerzo para los estudiantes; en (74b), los dos nombres propios se refieren a las dos mejores universidades de China, cuyo rol télico está destinado a formar universitarios.

Precisamente es la información contenida en el QT la que distingue estos nombres propios de otros, y por tanto, cuando estos se combinan con *ài* ('amar'), su rol télico atrae la atención del verbo y, como resultado, la interpretación en estas combinatorias es la de 'gustar asistir a los cursos impartidos en la Academia *Xindongfang*' y 'gustar estudiar en la Universidad de *Qinghua* y la de *Beijing*'.

En realidad, existe una tercera posibilidad interpretativa si tenemos en cuenta el hecho de que una institución puede aportar rasgos codificados en el QC para la concordancia con *ài* ('amar'). Recuérdese que en el apartado §4.3.3 se ha defendido que *ài* ('amar') puede seleccionar la información de los elementos constitutivos de una institución, en concreto, el rasgo de 'una serie de normas para el funcionamiento diario', generando el sentido de 'respetar las normas de la institución'. De la misma manera, el predicado *ài xiào* ('amar escuela') puede entenderse también en el sentido de 'respetarla'. Por ejemplo:

(75) *zūn shī ài xiào shì jīběn zhǔnzé*
respetar profesor amar escuela ser básico regla
'Respetar al profesor y la escuela es una regla básica'

En (75), la coordinación con *shī* ('el profesor') confirma que *ài* ('amar') no se entiende ni en el sentido de 'cuidar' ni en el sentido de 'gustar', sino como 'respetar'. Esto se debe a que siendo una institución, *xiào* ('escuela') también contiene una serie de normas que garantizan el funcionamiento de la escuela, y por tanto, cuando el verbo selecciona este rasgo, potencia el sentido de 'respetar las normas de la escuela'. Nótese que para la creación de este sentido, es necesario que el sujeto forme parte de la institución, como ya se mencionó en el apartado §4.3.3. Cuando el sujeto no pertenece a la institución que designa el complemento, el rol constitutivo deja de ser un rasgo 'llamativo' y fracasa a la hora de generar en el verbo el significado de 'respetar'.

Por último, vamos a proponer otra posible lectura, desencadenada de manera parecida a lo que ocurre en el caso de *ài zǔguó* ('amar patria') (cf. ejemplo 41). Como

hemos analizado para el nombre *zǔguó* ('patria'), este se relaciona estrechamente con lo que designa el nombre *mǔqīn* ('madre'), gracias a los rasgos compartidos en su QC y QA. A nuestro juicio, el nombre *xiào* ('escuela') como [INSTITUCIÓN] también está enlazado con el nombre *mǔqīn* ('madre'): por un lado, *xiào* ('escuela') puede codificar también la información de 'lugar que da sentido de identidad a los miembros que estudian en ella'; por el otro, en el sentido metafórico *xiào* ('escuela') puede 'dar lugar a algo nuevo', dado que una persona va a recibir formación y educación en la escuela, en el que puede tener una 'nueva dimensión humana'. Por eso, en la lengua china se utiliza mucho el sintagma *mǔ xiào* ('madre+escuela') para referirse a la escuela en la que se graduó una persona. Una vez establecida la relación entre el nombre *xiào* ('escuela') y el nombre *mǔqīn* ('madre'), el nombre *xiào* ('escuela') puede desencadenar también el sentido de 'amar la escuela' para la combinatoria *ài xiào* ('amar escuela').

4.5.3. *ài* ('amar') + *diànyǐng* ('película')¹⁰³

El nombre *diànyǐng* ('película') es un nombre complejo que indica tanto el objeto físico como la información contenida en la misma entidad física, del mismo tipo que *shū* ('libro') (cf. *supra* §4.5.1). A diferencia del nombre complejo *libro*, cuyas facetas semánticas como [OBJETO FÍSICO] e [INFORMACIÓN] pueden ser seleccionadas por el verbo *ài* ('amar'), lo más frecuente es que *ài* ('amar') se combine con *diànyǐng* ('película') solo para expresar la información eventiva potencialmente contenida en el QT del nombre ([INFORMACIÓN]). Para analizar este ejemplo, el primer paso ha sido establecer los rasgos que hacen posible que un verbo que selecciona normalmente una entidad natural o un evento como su argumento, se combine con un nombre abstracto del tipo de [INFORMACIÓN]. Para ello, recogemos primero *infra* una propuesta sobre la estructura de *qualia* del nombre *diànyǐng* ('película') en chino:

¹⁰³ Según la definición de la palabra 'película' en *DLE*, este nombre se refiere también a 'piel delgada y delicada' y a 'capa delgada que se forma sobre algunas cosas o las recubre'. Cabe indicar que el nombre chino *diànyǐng* se traduce al español 'película' en el sentido de 'cinta de celuloide que contiene una serie de imágenes fotográficas que se proyectan en la pantalla del cinematógrafo o en otra superficie adecuada'.

(76) EQ del nombre *diànyǐng* ('película')

FORM.	Objeto físico	Información
CONST.	Cinta de celuloide que contiene una serie de imágenes fotográficas	Argumento cinematográfico, escenas, diálogos...
TELIC.	Proyectarse en la pantalla cinematográfica	Ser proyectada para el público, para ser vista
AGENT.	A través de rodar	A través de escribir el guión, actuar los personajes, filmar el director, etc.

Para explicar por qué *ài* ('amar') solamente coacciona el rol télico de la faceta semántica [INFORMACIÓN] del nombre *diànyǐng* ('película'), dando lugar a la interpretación de 'gustar ver la película', mientras que en la combinatoria con *shū* ('libro'), el verbo selecciona no solo la información eventiva contenida en el QT del nombre ([INFORMACIÓN]), sino también el rasgo codificado en el QC del nombre ([OBJETO FÍSICO]), proponemos un análisis que gira en torno a la diferente información codificada en la EQ de ambos nombres.

A propósito de (68), cuando *shū* ('libro') indica el objeto físico, la información codificada en el QC (relativa a los distintos formatos posibles, a los materiales diferentes con que se edita) puede concordar con el verbo *ài* ('amar'), generando en el verbo el significado de 'sentir atracción por los formatos o materiales del libro'; asimismo, el verbo puede concordar solamente con la información de 'editado en papel' codificada en el QC del objeto 'libro', generando el sentido de 'cuidarlo'. En cambio, cuando *diànyǐng* ('película') indica el objeto físico, el QC del nombre no aporta ninguna información que concuerde con el verbo, ni en el sentido de 'sentir atracción' ni en el sentido de 'cuidar', dado que el objeto físico 'película' no tiene diferentes formatos ni materiales para que al experimentante le interese. De esta forma, al combinarse con el nombre complejo *diànyǐng* ('película'), *ài* ('amar')

selecciona la faceta semántica [INFORMACIÓN] sobre la de [OBJETO FÍSICO], coaccionando la información codificada en el QT y generando la interpretación de ‘gustar ver la película’.

En este apartado analizamos también el nombre complejo *wénzì* (‘letra’), que puede entenderse como [SIGNO] e [INFORMACIÓN]. En cuanto al nombre de [SIGNO], el nombre *wénzì* (‘letras’) tiene rasgos prominentes en el QF y el QC, y suele combinarse con predicados que revelan sus roles formales o constitutivos; por ejemplo, *nǐde zì hěn liáo cǎo* (‘Las letras que escribes son ilegibles’); como [INFORMACIÓN], *wénzì* (‘letras’) se refiere al escrito compuesto por un conjunto de letras; en este caso, la palabra suele combinarse con adjetivos que enfatizan su contenido: p.ej. *yǒuqùde wénzì* (‘divertido+letra/letras divertidas’). Así, la estructura de *qualia* que proponemos para el nombre *wénzì* (‘letra’) es la siguiente:

(77) EQ del nombre *wénzì* (‘letra’)

FORM.	Signo	Información
CONST.	Trazos y formas gráficas	Sonidos o significados transmitidos gráficamente
TELIC.	Para componer las palabras	Para ser leída
AGENT.	A través de reproducirlas gráficamente	A través de la escritura

Como se ilustra en (77), cuando el nombre *wénzì* (‘letras’) indica un ‘signo’, en el QC está potencialmente codificada la información de ‘estar formado por medio de distintos trazos y formas gráficas’; así, se espera que el predicado *ài wénzì* (‘amar+letra’) pueda recibir una doble interpretación (una deriva de la selección de la información codificada en el QC de *wénzì* ‘letra’ como ‘signo’ y la otra, de la coacción de la información codificada en el QT/QA de *wénzì* ‘letra’ como ‘información’), igual que el predicado *ài shū* (‘amar+libro’). No obstante, al combinarse con este nombre, el verbo *ài* (‘amar’) solo coacciona la información

eventiva codificada en la EQ de *wénzì* ('letra') ([INFORMACIÓN]) generando la interpretación de 'gustar {leer/escribir} las letras', tal y como se ilustra en el siguiente ejemplo:

(78) *tā ài wénzì*

ella amar letra

'A ella le gusta (leer/escribir) las letras'

Vamos a proponer un análisis similar al caso de *ài diànyǐng* ('amar+película'). Aunque *wénzì* ('letra') (como [SIGNO]) puede tener distintas formas gráficas (información relativa al QC), defendemos que esta información no potencia la capacidad para despertar la atracción del experimentante, dado que las formas gráficas son sistemas de escritura regulados, que en realidad no tienen propiedades potencialmente atractivas; al escribirlas el sujeto se limita a reproducirlas sin libertad creativa. Por eso, cuando *ài* ('amar') se combina con *wénzì* ('letra'), el verbo selecciona automáticamente el tipo semántico [INFORMACIÓN], coaccionando la información codificada en el QT/QA del nombre y generando la interpretación de 'gustar leer/escribir las letras'.

Ahora bien, si el verbo *ài* ('amar') selecciona solo el tipo semántico [INFORMACIÓN] de *diànyǐng* ('película') y de *wénzì* ('letra'), queda por explicar por qué la combinatoria *ài wénzì* ('amar+letra') permite una ambigüedad lógica, en el sentido de que se puede interpretar como 'gustar (leer/escribir) las letras', mientras que la combinatoria *ài diànyǐng* ('amar película') solo ofrece una posibilidad interpretativa, la de 'gustar (ver) la película'. El matiz que existe en el QA de los nombres puede proporcionar la pista para entender este distinto comportamiento: cualquier persona es capaz de 'escribir letras' pero no todo el mundo tiene la capacidad de 'filmar una película'. Así, *ài* ('amar') puede coaccionar tanto el QA como el QT del nombre *wénzì* ('letra') mientras que solo puede coaccionar el QT de *diànyǐng* ('película').

Por otra parte, los datos nos muestran cómo el predicado ambiguo *ài shū*

(‘amar+libro’) deja de serlo cuando aparece en el contexto junto a predicados como *ài diànyǐng* (‘amar+película’) y *ài yīnyuè* (‘amar+música’); en este caso, el predicado solo recibe la interpretación de ‘gustar leer libros’ (recuérdese que esta combinación puede recibir distintas interpretaciones en función del tipo semántico que ha sido seleccionado por el verbo *ài* ‘amar’, véase §4.5.1). A modo de ilustración, obsérvese el siguiente ejemplo:

- (79) *ài yīnyuè , ài diànyǐng , ài shū de rén*
 amar música amar película amar libro Part. (estruc.) persona
dǒngdé fāxiàn shēnghuó de méi
 saber descubrir vida Part. (estruc.) belleza
 ‘Las personas a quienes les gustan (escuchar) la música, (ver) la película y (leer) libros saben descubrir la belleza de la vida’

Tal como se ve en la traducción de (79), la combinación *ài shū* (‘amar+libros’) se interpreta solo como ‘gustar (leer) libros’. En este caso, ¿cuál es el factor que desambigua los distintos sentidos de *ài* (‘amar’) en la combinatoria *ài shū* (‘amar+libros’)? La propuesta que ilustramos aquí ha sido formulada por Rumshisky (2008) con la expresión de *contextualized similarity* (‘similitud contextualizada’). El método adoptado por Rumshisky (2008) para la desambiguación de las palabras se basa en la similitud contextualizada entre dos piezas léxicas con respecto a un contexto determinado. Como señala la autora (2008, p.226):

“[...] *the goal of a similarity measure is to allow us to tell automatically whether one word is ‘like’ the other [...] by looking at its arguments, two words in the same argument position will be ‘like’ each other only if they pick the same sense of the predicate. We can capture this intuition by defining a measure aimed to assess ‘contextualized similarity’*”

Por ejemplo, el verbo *beber* selecciona perfectamente *vino* y *cerveza* como su

objeto directo, de hecho, estos dos nombres tienen rasgos semánticos similares (*semantic similarity*), así *beber vino* y *beber cerveza* son equivalentes contextuales. De este modo, se puede identificar un grupo de palabras cuyo tipo es preferentemente seleccionado por un predicado, y ver cuáles son los rasgos comunes que podrían determinar la selección. De hecho, el equivalente contextual no solo opera en las dos piezas léxicas que ocupan el lugar de los argumentos, sino también en el lugar del predicado. Por ejemplo, aunque *comprar* y *cuidar* tienen significados muy diferentes, ambos seleccionan el tipo semántico [OBJETO FÍSICO] del nombre *libro*; en cambio, *leer*, *escribir* y *disfrutar*, seleccionan el tipo [INFORMACIÓN] del mismo nombre. A través de este método, se puede identificar un grupo de predicados para el sentido de una palabra. Es decir, se puede llegar a agrupaciones de palabras según el tipo que tienden a seleccionar en un nombre complejo.

Volviendo al ejemplo (79), hemos explicado *supra* que la combinación *ài diànyǐng* ('amar+película') genera un solo sentido: 'gustar ver la película'; en cuanto al nombre *yīnyuè* ('música'), rogemos *infra* la propuesta de la estructura de *qualia* de este nombre:

(80) EQ del nombre *yīnyuè* ('música')

FORM.	Sonido
CONST.	Sucesión de sonidos modulados para recrear el oído
TELIC.	Destinada a ser escuchada por el público
AGENT.	A través de la composición

Como se ve en (80), *yīnyuè* ('música') se entiende como nombre de artefacto, que ha sido creado para ser escuchado; de este modo, al combinarse con *ài* ('amar'), es lógico que este coaccione su rol télico dando lugar a la interpretación de 'gustar escuchar la música'.

Por tanto, cuando el nombre complejo *shū* ('libro') aparece en un mismo contexto con los nombres *yīnyuè* ('música') y *diànyǐng* ('película'), esto condiciona

que *ài* ('amar') seleccione prioritariamente el tipo semántico [INFORMACIÓN] del nombre, para que la combinatoria *ài shū* ('amar+libro') sea contextualmente equivalente a las de *ài diànyǐng* ('amar película') y *ài yīnyuè* ('amar música').

4.5.4. *ài* ('amar') + *xuě* ('nieve')

Antes de analizar el sentido que se genera en la combinatoria *ài* ('amar') + *xuě* ('nieve'), nos parece adecuado señalar que en los diccionarios del idioma chino que hemos consultado, todos coinciden en recoger el nombre *xuě* ('nieve') como una entidad física, definiéndolo como 'agua helada que se desprende de las nubes en cristales sumamente pequeños, los cuales, agrupándose al caer, llegan al suelo en copos blancos' (primera acepción del *DLE*). Es decir, en las obras lexicográficas de la lengua china se considera el nombre *xuě* ('nieve') como un tipo natural.

En este trabajo, proponemos que el nombre *xuě* ('nieve') no solo hace referencia a un [OBJETO FÍSICO] sino también a un [EVENTO]. En cuanto que entidad física, el nombre *xuě* ('nieve') puede ser modificado por elementos que revelan sus roles formales y constitutivos, por ejemplo:

(81) a. {*jiébáide / sōngruǎnde*} *xuě*
 blanco suave nieve
 'nieve {blanca/ suave}'

b. *yī* {*piàn / pěng*} *xuě*
 uno pieza/ puñado nieve
 '{una pieza/ un puñado} de nieve'

En (81a) vemos que los adjetivos *jiébáide* ('blanco') y *sōngruǎnde* ('suave') revelan respectivamente el color y la sensación de tacto del nombre *xuě* ('nieve'). Además, como objeto físico, el mismo nombre puede ser cuantificado a través de los cuantificadores que hemos mostrado en (81b). Sin embargo, hemos notado que el

nombre *xuě* ('nieve') es compatible no solo con los modificadores predicables de los objetos físicos, sino también con predicados que suelen combinarse con eventos, por ejemplo:

(82) a. *xuě tǐng le1*
nieve terminar PER
'La nieve ha terminado'

b. *zhè-chǎng xuě chǐxù le1 sān tiān*
este-CL nieve durar PER tres día
'Esta nieve ha durado tres días'

Evidentemente lo que designa el nombre *xuě* ('nieve') en (82) es distinto en comparación con lo que designa en (81), dado que los nombres de objeto físico no se combinan con un predicado como *tǐng* ('terminar') o *chǐxù* ('durar'). Por esta razón, sostenemos que el nombre *xuě* ('nieve'), aparte de designar una entidad física, denota también un evento¹⁰⁴. Como consecuencia, *xuě* ('nieve') es un nombre complejo que proyecta estructuras de dos tipos: [OBJETO FÍSICO • EVENTO]. Se ilustra *infra* nuestra propuesta de estructura de *qualia* para el nombre *xuě* ('nieve')¹⁰⁵:

¹⁰⁴ En §4.6.1 vamos a presentar en detalle los nombres que designan eventos en chino.

¹⁰⁵ Como se verá *infra* en §4.6, para los nombre eventivos hemos incluido en el QC la estructura eventiva y la estructura argumental, propuesta adoptada en Montagna (2015). Así, en el QC del nombre *xuě* ('nieve') como 'evento' hemos colocado su información aspectual, la cual corresponde a un evento de Proceso (P1), que denota una secuencia de eventos idénticos, con duración y fases. La propuesta ha sido tomada de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000). Para más detalle, véase el marco teórico del presente trabajo. Por lo que respecta a la información codificada en la estructura argumental del evento 'nevar', no se incluye ninguna puesto que los fenómenos descritos por los verbos meteorológicos se consideran convencionalmente como una predicación sin argumentos, por lo que dan lugar a oraciones impersonales, esto es, sin sujeto.

(83) EQ del nombre *xuě* ('nieve')

FORM.	Objeto físico	Evento
CONST.	Agua helada, en cristales sumamente pequeños, copos blancos, distintas formas...	EE (P1(e1...en)); EA (-)
TELIC.	-	-
AGENT.	Congelación de agua procedente de la atmósfera	Caer del cielo por la gravedad

En la combinatoria de *ài* ('amar') + *xuě* ('nieve'), lo más frecuente es que *ài* ('amar') se combine con *xuě* ('nieve') para expresar que el experimentante siente una emoción agradable cuando hay 'nieve' ([EVENTO]). Es importante señalar que los nombres que describen los fenómenos meteorológicos, p.ej. *yú* ('lluvia'), *bīngbáo* ('granizo'), *wù* ('niebla'), etc., convencionalmente recogidos como nombre de tipo natural en los diccionarios de la lengua china, son nombres complejos ([OBJETO FÍSICO • EVENTO]). Cuando se combinan con *ài* ('amar'), este selecciona prioritariamente el tipo de [EVENTO], expresando el placer que experimenta el experimentante ante el fenómeno meteorológico denotado por el nombre.

Lo que resulta interesante es que *ài* ('amar') selecciona también el objeto físico que designa el nombre *xuě* ('nieve'), expresando que el experimentante siente una emoción agradable hacia el objeto físico 'nieve'; en cambio, esto no se admite en la combinatoria *ài yǔ* ('ama + lluvia'). Véase el contraste entre (84a) y (84b) a este respecto:

(84) a. *xiǎomíng ài xuě*
 nombre propio amar nieve

'A Xiaoming le gusta que nieva' o 'A Xiaoming le gusta la nieve (porque los copos son bonitos)'

b. *xiǎomíng ài chūn yǔ*
 nombre propio amar primavera lluvia

‘A Xiaoming le gusta que llueva en la primavera’

Tal como se ve en (84a), además de entenderse como ‘gustar el evento de nevar’, se puede interpretar como ‘gustar el objeto *nieve* (resultado de nevar)’; por el contrario, en (84b) esta posibilidad está excluida: la oración no se puede entender en el sentido de ‘gustar el objeto *lluvia* (resultado de llover)’. Como hemos sostenido hasta ahora, la estructura interna de los nombres puede ofrecer indicios útiles para el estudio de las motivaciones léxicas de la combinación. Por lo tanto, recogemos *infra* la propuesta de la estructura de *qualia* del nombre *yú* (‘lluvia’), intentando observar cuáles son los rasgos que determinan la interpretación de su combinación con el verbo:

(85) EQ del nombre *yú* (‘lluvia’)

FORM.	Objeto físico	Evento
CONST.	Partículas líquidas de agua, de diámetro mayor de 0.5mm, gotas transparentes...	EE (P1(e1...en)); EA (-)
TELIC.	-	-
AGENT.	Condensación del vapor de agua en las nubes	Caer del cielo por la gravedad

En (85), vemos que el QC del nombre *yú* (‘lluvia’) ([OBJETO FÍSICO]) no aporta ninguna información sobre la concordancia con el verbo (no tiene color ni formas). En cambio, en (83), el QC del nombre *xuě* (‘nieve’) ([OBJETO FÍSICO]) sí codifica información (color y distintas formas) sobre el referente del objeto, que puede ser seleccionada por el verbo, desencadenando el significado de ‘sentir atracción por los roles formales y constitutivos del objeto *nieve*’.

4.6. ài (‘amar’) con eventos

Como ya se analizó *supra* en §3.2.1.1, ài (‘amar’) selecciona naturalmente un evento como su argumento auténtico, tipificado como [TEMA], dando lugar a la interpretación de ‘el experimentante siente una emoción agradable al practicar un evento o al ocurrir un evento’; en consecuencia, se registran muchos ejemplos cuyo complemento directo se corresponde con un evento. Dicho argumento puede materializarse en un nombre eventivo o en un verbo. Antes de pasar a analizar las características de los eventos o nombres eventivos que se combinan con ài (‘amar’), es necesario explicar el concepto de nombre eventivo.

4.6.1. Los nombres eventivos en chino

En español, según Bosque (1999, p.51), los sustantivos eventivos son los que “no designan objeto físico, sino acontecimientos o sucesos” y que “pueden ser sujetos de verbos como *tener lugar*”¹⁰⁶. En chino, vamos a adoptar la definición de Han (2004, 2006, 2010), según la cual los nombres eventivos implican la ocurrencia de un suceso, y se distinguen de los nombres referenciales por su comportamiento sintáctico. Los nombres eventivos pueden combinarse con modificadores que cuantifican la ocurrencia, con modificadores temporales, y con verbos que enfocan distinta fase del evento; en cambio, dichos modificadores y verbos no son compatibles con los nombres referenciales; tal y como se ilustra en (86):

- (86) a. *sān cì {zhànzhēng /*zhuōzǐ }*
tres vez guerra mesa
{tres (veces de) {guerras/*mesas}}

¹⁰⁶ En Bosque (1999, §1.5.2.4) se ha presentado una breve relación de sustantivos eventivos en español, p.ej. *accidente, batalla, cena, cacería, concierto, conferencia, curso, eclipse, desfile, encuentro, función, llegada, muerte, nacimiento, partido, paseo, reunión, sesión, tempestad*, etc. El autor señala también que muchos sustantivos son ambiguos y presentan un sentido eventivo u objetual. Por ejemplo, algunos periodistas deportivos usan el sustantivo *pelota* en el deporte del tenis con el significado eventivo equivalente a *jugada*: utilizan *Esta pelota ha durado muy poco* para significar “Esta jugada ha durado muy poco” (Cf. Bosque, 1999, p.52, nota 75).

b. *qùniándè* {*zhànzhēng* /**zhuōzǐ*}

del año pasado guerra mesa

‘{la guerra/*la mesa} del año pasado’

c. {*zhànzhēng* /**zhuōzǐ*} {*kāishǐ* / *jiéshù*}

guerra mesa empezar/ terminar

‘{La guerra/*la mesa} {ha empezado/ha terminado}’

d. {*zhànzhēng* /**zhuōzǐ*} *zhèng* *zài*¹⁰⁷ *jìnxíng*

guerra mesa precisamente estar desarrollar

‘{La guerra/*la mesa} está desarrollándose’

Un estudio exhaustivo de los sustantivos documentados en el *Diccionario de Chino Moderno* lleva a Han (2004) a proponer doce tipos de nombres eventivos. Resumimos su clasificación en la siguiente tabla:

¹⁰⁷ La construcción en chino [*zhèng zài* ‘precisamente estar’ + V] puede enfocar un evento de proceso en curso como la actividad durativa representada por *gōngzuò* (‘trabajar’) en (i), o la etapa de proceso contenida en un evento de transición como *jiàn yī-dòng lóu* (‘construir un edificio’) en (ii). Las expresiones de evento de logro, como *bào zhà* (‘explotar’) en (iii), son incompatibles con esta construcción:

i. *tā zhèng zài gōngzuò*
ella precisamente estar trabajar
‘Ella está trabajando’

ii. *tā zhèng zài jiàn yī-dòng lóu*
él precisamente estar construir uno-CL edificio
‘El está construyendo un edificio’

iii. **qìqiú zhèng zài bào zhà*
globo precisamente estar explotar
‘*El globo está explotando’

(87) Clasificación de los nombres eventivos en chino (Han, 2004)

Tipo	Ejemplos
fenómenos naturales	<i>yǔ</i> ('lluvia'), <i>xuě</i> ('nieve'), <i>wù</i> ('niebla'), <i>fēng</i> ('viento'), etc.
desastres naturales o humanos	i. desastre o catástrofe natural: <i>hǎixiào</i> ('maremoto'), <i>dìzhèn</i> ('terremoto'), <i>jīhuāng</i> ('hambruna'), etc. ii. desastre o catástrofe humana: <i>zhèngbiàn</i> ('golpe de estado'), <i>dòngluàn</i> ('disturbio'), etc. iii. enfermedades o epidemias: <i>gǎnmào</i> ('resfriado'), <i>huòluàn</i> ('cólera'), etc.
actividades sociales	i. conflictos y enfrentamientos: <i>zhànzhēng</i> ('guerra'), <i>zhànyì</i> ('combate'), etc. ii. reuniones: <i>huìyì</i> ('reunión'), <i>zhǎnhuì</i> ('exposición'), etc. iii. actividad académica: <i>kè</i> ('clase') iv. operaciones: <i>shǒushù</i> ('operación médica')

En el corpus hemos observado que la combinación de los nombres eventivos con el verbo *ài* ('amar') tiene distintos comportamientos sintácticos. Algunos nombres eventivos pueden combinarse directamente con *ài* ('amar') desencadenando en este el sentido de 'gustar' mientras que otros exigen un verbo de apoyo para legitimar el predicado.

A modo de ilustración, obsérvese los siguientes ejemplos:

(88) a. *tā zuì ài (shàng) shùxuékè*
 el adverbio comparativo amar asistir clase de Matemáticas
 'Lo que le gusta más es (asistir a) la clase de Matemáticas'

b. *nǐ zěnmé zhème ài (*kāi) huì ?*
 tú por qué tanto amar asistir reunión
 '¿Por qué te gusta tanto asistir a la reunión?'

Como se ve en (88a), *ài* ('amar') se combina perfectamente con el nombre

eventivo *shùxuékè* ('clase de Matemáticas') sin necesidad de que aparezca el verbo 'asistir' en la sintaxis, interpretándose como 'lo que le gusta más es (asistir a) la clase de Matemáticas'. En cambio, en (88b) se exige necesariamente el verbo *kāi* ('asistir') que conecta *ài* ('amar') con el nombre *huì* ('reunión'), aunque 'asistir' es una información sobreentendida en este predicado. De hecho, el problema de la materialización de un verbo ligero que conecta el verbo con el nombre sigue siendo un debate abierto en la lengua china¹⁰⁸. No cabe en los límites de esta tesis estudiar las condiciones necesarias que legitiman la combinación de *ài* ('amar') con un nombre eventivo sin apoyo de un verbo ligero, como en el caso de (88a) frente al de (88b). Lo que nos interesa es el valor polisémico que puede generar la combinación de *ài* ('amar') con distintos nombres de evento. Por ello, pasaremos a revisar los datos con el fin de encontrar las motivaciones que desencadenan las distintas interpretaciones.

4.6.2. El rasgo [\pm AGENTIVO] de los eventos

En primer lugar, nos parece adecuado informar de que en los siguientes apartados nos limitamos a analizar los distintos significados que recibe la combinación [*ài* ('amar') + complemento eventivo] cuando el sujeto del complemento corresponde al mismo sujeto del predicado, como en (89a); cuando el complemento no comparte el sujeto con el predicado, el verbo solo recibe una posibilidad interpretativa, 'sentir una emoción agradable al ocurrir el evento', como en (89b-c):

¹⁰⁸ En la lengua china, el análisis de la estructura $SN_1+V_1+(V_2)+SN_2$ sigue pendiente de estudio. Liu (2004) ha analizado los casos de *coacción* de los verbos que exigen un argumento evento pero que llevan un nombre como su complemento directo. Según observa el autor, en inglés el verbo tiene más potencialidad para explotar la información eventiva contenida en los nombres; por ejemplo, el verbo *begin* ('empezar') puede coaccionar los roles télico y agentivo del nombre *novel* ('novela') dando lugar a la interpretación de 'empezar a leer/escribir la novela', como hemos visto también *supra* para el español (Cf. §2.2.1). Sin embargo, en chino el verbo *kāishǐ* ('empezar') no posee la misma capacidad de coaccionar los roles del nombre *xiǎoshuō* ('novela'), por lo que no es aceptable una frase como **kāishǐ xiǎoshuō* ('empezar la novela'). Por tanto, el autor llega a la conclusión de que en chino la información eventiva de los nombres debe materializarse a través de la estructura $SN_1+V_1+(V_2)+SN_2$. Posteriormente Wang (2009) ha encontrado ejemplos que revelan que el mecanismo de coacción también puede intervenir en la combinación del predicado con el nombre en chino, siguiendo la estructura $SN_1+V_1+(V_2)+SN_2$. Por ejemplo, el verbo chino *gǎn* ('precipitar') coacciona el rol agentivo del nombre *lùnwén* ('tesis'), de manera que su combinación se interpreta como 'precipitarse a escribir la tesis'. No profundizamos en este asunto, que requiere un estudio más exhaustivo que puede ser objeto de futuros trabajos.

(89) a. *xiǎomíng ài yóuyǒng*

nombre propio amar nadar

‘A Xiaoming le gusta nadar’

b. *xiǎomíng ài fàng jiǎ*

nombre propio amar empezar vacación

‘A Xiaoming le gusta que empiecen las vacaciones’

c. *xiǎomíng ài chūn yǔ*

nombre propio amar primavera lluvia

‘A Xiaoming le gusta la lluvia primaveral’ > ‘A Xiaoming le gusta que llueva en primavera’

A continuación, nos centramos en los significados que puede adquirir el verbo *ài* (‘amar’) al combinarse con los complementos eventivos y en los rasgos de las palabras con que se combina y que pueden influir en su interpretación. En general, se pueden obtener tres lecturas distintas en la combinatoria [*ài* (‘amar’) + complemento eventivo]. Lo ilustramos a través de los siguientes ejemplos:

(90) a. *xiǎomíng ài yùndòng*

nombre propio amar hacer deporte

‘A Xiaoming le gusta hacer deporte’

b. *xiǎomíng ài chídào*

nombre propio amar llegar tarde

‘Xiaoming frecuentemente llega tarde’

c. *tiě ài shēngxiù*

hierro amar oxidarse

‘El hierro suele oxidarse’

Como se ve en la traducción del ejemplo (90a), el verbo *ài* ('amar') se lee en su sentido básico 'gustar', el mismo que recibe en (89a); en cambio, en (90b-c) el verbo *ài* ('amar') cambia de significado, interpretándose como 'frecuentemente' en la combinatoria *ài chídào* ('amar+llegar tarde/llegar tarde frecuentemente') y como 'tener la propiedad' en la combinatoria de *ài shēngxiù* ('amar+oxidarse/soler oxidarse') > ≈ 'es oxidable').

En línea con los supuestos de la TLG, los distintos significados que puede adquirir una palabra surgen a partir de la concordancia de la información de las palabras con que se combina en la sintaxis; por eso, nos proponemos observar la distinción entre los complementos de (90) en términos subléxicos. Compárese para ello la estructura de *qualia* que proponemos para los complementos eventivos *yùndòng* ('hacer deporte'), *chídào* ('llegar tarde') y *shēngxiù* ('oxidarse')¹⁰⁹:

(91)

a. EQ del verbo *yùndòng* ('hacer deporte')

FORM.	Evento
CONST.	EE (P1(e1...en)); EA (Agente)
TELIC.	Para fortalecer el cuerpo
AGENT.	Causa interna

b. EQ del verbo *chídào* ('llegar tarde')

FORM.	Evento
CONST.	EE (L1(L)); EA (Tema)
TELIC.	-
AGENT.	Causa interna/externa

¹⁰⁹ Como hemos adelantado en la nota 104 (p.241), en el QC de los eventos consideramos que se codifica la información sobre su estructura eventiva y su estructura argumental. Para más información de la estructura eventiva que describiremos para cada evento, consúltese el apartado §2.2.6, dedicado a la presentación de las ocho clases de eventos propuestas por De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), dentro del marco teórico del presente trabajo.

c. EQ del verbo *shēngxiù* ('oxidarse')

FORM.	Evento
CONST.	EE (L2(L+E)); EA (Tema)
TELIC.	-
AGENT.	Causa interna y externa

Lo más destacado en la estructura de *qualia* que hemos visto en (91) consiste en su QC: *yùndòng* ('hacer deporte') es un evento dinámico y no delimitado, que tiene un argumento auténtico tipificado como Agente; tanto *chídào* ('llegar tarde') como *shēngxiù* ('oxidarse') denotan eventos que ocurren en un punto y que tienen un argumento auténtico tipificado como Tema, pero el evento *shēngxiù* ('oxidarse') tiene en su estructura interior un estado subsiguiente al punto de culminación o logro. La distinta información codificada en el QC de los complementos de (90) parece indicar que el rasgo [\pm AGENTIVO] que tienen los complementos eventivos resulta esencial para que *ài* ('amar') se interprete en su sentido básico en la combinatoria [*ài* ('amar') + complemento eventivo]. Si nuestra observación es correcta, es necesario volver al propio verbo para identificar las razones que justifiquen nuestra propuesta de análisis.

En el apartado §3.2.1.1 hemos visto que *ài* ('amar') denota un evento estativo, cuya estructura argumental codifica un argumento Experimentante y un argumento Tema. A pesar de que el argumento Experimentante no puede entenderse como Agente, proponemos que dicho argumento implica cierto grado de agentividad.

En §3.2.1.3 hemos observado el carácter [+CONTROLABLE POR PARTE DEL EXPERIMENTANTE] que está potencialmente contenido en el QC del verbo *ài* ('amar'); en este sentido, aunque el sujeto de *ài* ('amar') no puede realizar una acción de forma agentiva en el objeto, no podemos negar que el sujeto es capaz de controlar la emoción según su volición; en este sentido decimos que conlleva cierto grado de agentividad. Esta hipótesis parece quedar confirmada por los datos documentados en nuestro corpus: hemos observado que *ài* ('amar') se combina sin ningún problema con modificadores como *quánxīnquányì* ('con todo el corazón') o *jiējìnquánlì* ('con

todas las fuerzas’), los cuales exigen un sujeto que se incorpora al evento de forma activa (92); incluso se permite el adverbio *gùyì* (‘deliberadamente’), modificador que suele comprobar la agentividad del sujeto (93):

(92) *wǒ {jiējìnquánlì / quánxīnquányì} ài tā*
 yo con todas las fuerzas / con todo corazón amar ella
 ‘La amo {con todas mis fuerzas/con todo mi corazón}’

(93) *wéile dédào tāde cáichǎn , tā gùyì ài tā*¹¹⁰
 Para obtener su fortuna, ella deliberadamente amar él
 ‘Para obtener su fortuna, ella le ama deliberadamente’

En (92) los dos adverbios nos ayudan a percibir ‘la manera’ en que el sujeto expresa su emoción: con *jiējìnquánlì* (‘con todas mis fuerzas’) entendemos que ‘el sujeto hace todo lo posible para amar al objeto directo’ y con *quánxīnquányì* (‘con todo mi corazón’) entendemos que ‘el sujeto ama al objeto directo muy profundamente’. Aunque el sujeto no puede ejercer una acción agentiva sobre el objeto directo (con todo su corazón o no, el objeto *tā* ‘ella’ no se verá afectado por el sujeto), los dos adverbios muestran que el sujeto tiene la posibilidad de ejercer influencia en el evento, en el sentido de que el sujeto es capaz de elegir la manera en que ama a una persona o controlar la intensidad del estado que denota el verbo *ài* (‘amar’). Lo interesante es la gramaticalidad del ejemplo (93), donde aparece el adverbio *gùyì* (‘deliberadamente’), modificador que suele combinarse con los verbos agentivos y que no es compatible con un verbo estativo. La compatibilidad del adverbio *gùyì* (‘deliberadamente’) con el verbo *ài* (‘amar’) demuestra que dicho verbo, aunque denota un evento estativo y no tiene un argumento Agente, revela cierto grado de agentividad porque denota una emoción [+CONTROLABLE POR PARTE DEL

¹¹⁰ Ejemplo extraído de Lai (2004, p.104, ejemplo 22a). Es importante indicar que este ejemplo resulta inaceptable en español, pero en chino sí se puede formar una oración de *ài* (‘amar’) con el adverbio *gùyì* (‘deliberadamente’). Por eso, suponemos que el verbo psicológico *ài* (‘amar’) en chino denota un evento más activo que su equivalente en español, *amar*.

EXPERIMENTANTE].

Si la hipótesis según la cual el verbo *ài* ('amar') conlleva cierto grado de agentividad es correcta y, por consiguiente, puede seleccionar también eventos que contienen rasgos agentivos en su sentido básico, los dos siguientes ejemplos quedan explicados:

(94) a. **zhāngsān* *ài* *zhīdào* *zhēnxiàng*

nombre propio amar saber verdad

'*A Zhangsan le gusta saber la verdad'

b. *zhāngsān* *ài* *sīkǎo*

nombre propio amar pensar

'A Zhangsan le gusta pensar'

El evento que denota *zhīdào* ('saber') en (94a) no contiene el rasgo agentivo, dado que la gente no 'sabe la verdad' activamente, sino pasivamente; por lo tanto fracasa al combinarse con *ài* ('amar'). Al contrario, en (94b) el sujeto del evento que denota *sīkǎo* ('pensar') sí forma parte agentiva y activa en este evento y, consecuentemente, puede concordar con el verbo *ài* ('amar') generando la interpretación de 'gustar pensar'.

4.6.3. El rasgo [±REPETITIVO] de los eventos

En el apartado anterior hemos visto que para que *ài* ('amar') se combine con un complemento eventivo entendiéndose como 'gustar', se exige que este evento lleve un sujeto agentivo que corresponda al mismo sujeto del verbo *ài* ('amar'). No obstante, esto no supone que todos los eventos agentivos puedan entrar en esta combinación. Con el fin de encontrar otro factor que influya en la combinación del predicado *ài* ('amar') con los eventos, pasaremos a examinar la información aspectual que contiene el complemento eventivo.

Como hemos observado en el corpus, *ài* ('amar') suele seleccionar eventos referidos a actividades habituales o cotidianas como complemento directo, p.ej. *ài yóuyǒng* ('amar nadar'), *ài gōngzuò* ('amar trabajar'), *ài kànshū* ('amar leer libros'), *ài dǎqiú* ('amar jugar al baloncesto'), generando la interpretación de 'gustar {nadar/trabajar/leer libros/jugar al baloncesto}' respectivamente. Tal como hemos mencionado, cuando a una persona le gusta hacer alguna actividad, generalmente se entiende que la practica frecuentemente. De este modo, el predicado *ài yóuyǒng* ('amar nadar'), aparte de significar 'gustar nadar', puede conllevar una lectura de 'nadar frecuentemente' que implica un hábito del sujeto. Esto se atribuye al hecho de que las actividades atéticas, con un final abierto, cuando aparecen en formas imperfectas, son susceptibles de adquirir un sentido de 'costumbre' o 'hábito' (cf. a este respecto De Miguel, 1999).

Suponemos que la propuesta arriba comentada puede explicar las combinaciones de *ài* ('amar') con complementos eventivos como *kū* ('llorar'), *chǎojià* ('pelear') y *piànrén* ('engañar'), de cuya interpretación se deduce que se predica una costumbre del sujeto. Véase los ejemplos *infra*:

(95) a. *xiǎomíng ài kū*
 nombre amar llorar
 'A Xiaoming le gusta llorar (y llora frecuentemente)'

b. *tā ài chǎojià*
 él amar pelear
 'A él le gusta pelear (y pelea frecuentemente)'

c. *zhāngsān ài piàn rén*
 nombre porpio amar engañar gente
 'A Zhangsan le gusta engañar a la gente (y engaña frecuentemente)'

Tal como se ilustra en (95), los eventos que suponen *kū* ('llorar'), *chǎojià*

(‘pelear’) y *piànrén* (‘engañar’) se consideran convencionalmente como eventos [+PERJUDICIALES]; no obstante, cuando se combinan con *ài* (‘amar’), la información [+POLARIDAD POSITIVA] contenida en el QC del verbo hace que estos eventos adquieran una connotación positiva para el sujeto. Por ejemplo, el evento que denota *piànrén* (‘engañar’) en (95c) es socialmente considerado como algo negativo, pero esto no impide su combinación con *ài* (‘amar’) y que se predique de un sujeto que considera el evento de ‘engañar’ como algo ‘bueno’ y lo hace con placer y con frecuencia.

Si bien las actividades, gracias a su carácter atético, entran con facilidad en la combinatoria con *ài* (‘amar’), cabe preguntarse si existen casos en que el complemento se corresponda con un evento delimitado. Evidentemente, cuando añadimos un adjunto que delimita los eventos de *yóuyǒng* (‘nadar’) o *kànshū* (‘leer libros’), la frase resulta agramatical:

(96) a. **xiǎomíng ài yóu sān mǐ*
 nombre propio amar nadar tres metro
 ‘*A Xiaoming le gusta nadar tres metros’

b. **tā ài kàn yī-bě'n shū*
 él amar leer uno-CL libro
 ‘*Le gusta leer un libro’

Pero curiosamente, cuando cambiamos el adjunto *sān mǐ* (‘tres metros’) con *bābǎi mǐ* (‘ochocientos metros’) en (96a), la frase se vuelve aceptable. Creemos que la compatibilidad no es un contraejemplo, porque en este caso ‘nadar ochocientos metros’ no se entiende como un evento delimitado, sino como un tipo de natación: natación de mediana distancia frente a la práctica de la natación en otras distancias más largas u otras más cortas. Por tanto, el evento *yóu bābǎi mǐ* (‘nadar ochocientos metros’) vuelve a denotar un evento no delimitado, referido a un tipo de actividad.

Para confirmar si el carácter [±DELIMITADO] del evento puede influir en la

gramaticalidad del predicado o no, es necesario revisar más datos. Ilustramos dos ejemplos contrastivos, que nos parecen muy interesantes:

(97) a. *tā ài dú nà-běn shū*
 él amar leer aquel-CL libro
 ‘Le gusta leer aquel libro (y lo lee frecuentemente)’

b. **xiǎomíng ài xiě nà-fēng xìn*
 nombre propio amar escribir aquel-CL carta
 ‘*A Xiaoming le gusta escribir aquella carta’

A diferencia del español, en el que *leer aquel libro* y *escribir aquella carta* se consideran como eventos durativos que poseen un término intrínseco, en chino los determinantes demostrativos no sirven para delimitar el evento denotado por los verbos *xiě* (‘escribir’) y *dú* (‘leer’); el criterio que se conoce con el nombre de la *paradoja imperfectiva* permite confirmar la ausencia de un término intrínseco en los predicados mencionados¹¹¹:

(98) a. *tā zhèng zài kàn nà-běn shū*
 él precisamente estar leer aquel-CL libro
 ‘El está leyendo aquel libro’
 ↓
tā yǐjīng kàn le1 nà-běn shū
 él ya leer PER aquel-CL libro
 ‘El ya ha leído aquel libro’

¹¹¹ Dowty (1977) ha sido el primero en tratar el uso de la *paradoja imperfectiva* para distinguir actividades de realizaciones. Si se interrumpe un evento homogéneo en cualquier punto de su desarrollo, puede afirmarse que ha ocurrido mientras que si se interrumpe un evento heterogéneo cuando no ha alcanzado el *telos*, no se puede afirmar que el sujeto haya realizado este evento. Por ejemplo:

i. a. Juan está nadando implica Juan ha nadado
 b. Juan está construyendo un edificio no implica Juan ha construido un edificio.

b. *tā zhèng zài kàn yī-běn shū*
 él precisamente estar leer uno-CL libro
 ‘Él está leyendo un libro’

✕
↓

tā yǐjīng kàn le1 yī-běn shū
 él ya leer PER uno-CL libro
 ‘El ha leído un libro’

Como se ve en la prueba de (98a), el evento *dú nà-běnn shū* (‘leer aquel libro’) en (97a) es una actividad desde el punto de vista aspectual, porque la interrupción del evento no indica que el sujeto haya realizado ya este evento. Ocurre lo mismo con el evento *xiě nà-fēng xìn* (‘escribir aquella carta’) en (97b), que también es un evento no delimitado. Por otra parte, igual que en español, el evento *kàn yī-běnn shū* (‘leer un libro’), como se ve en la prueba de (98b), sí denota un evento delimitado puesto que la interrupción de este evento afecta a la interpretación.

Ahora bien, si ambos complementos directos de (97) denotan actividades, ¿por qué uno es aceptable en la combinación y el otro no? Según nuestro análisis la posibilidad de repetir los eventos es un factor importante a la hora de interpretar las frases. En (97a), el evento *dú nà-běnn shū* (‘leer aquel libro’) puede repetirse porque ‘libro’ es una entidad [+PREEXISTENTE]; en cierto sentido, entendemos que ‘aquel libro’ está a disposición del sujeto siempre y cuando quiera leerlo. Al contrario, el evento que se denota en (97b), *xiě nà-fēng xìn* (‘escribir aquella carta’), carece de la posibilidad de repetirse porque ‘escribir aquella carta’ denota un evento de creación, en el que ‘aquella carta’ pasa de [-PREEXISTENTE] a [+EXISTENTE] a través de la acción de ‘escribir’; una vez realizado el evento, la carta existe y no se puede repetir la acción en el sentido de ‘escribir de nuevo la misma carta’. Razón por la cual el evento *dú nà-běnn shū* (‘leer aquel libro’) es compatible con la presencia de un adjunto de frecuencia *tiāntiān* (‘todos los días’) para consolidar la lectura repetitiva mientras que el evento *xiě nà-fēng xìn* (‘escribir aquella carta’) lo rechaza:

(99) a. *xiǎomíng tiāntiān dú nà-bě'n shū*
 nombre propio todos los días leer aquel-CL libro
 ‘Xiaoming lee aquel libro todos los días’

b. **xiǎomíng tiāntiān xiě nà-fēng xìn*
 nombre propio todos los días escribir aquel-CL carta
 ‘*Xiaoming escribe aquella carta todos los días’

Por lo tanto, decimos que *xiě nà-fēng xìn* (‘escribir aquella carta’), a pesar de que denota una actividad igual que el evento *dú nà-bě'n shū* (‘leer aquel libro’) en chino, no es aceptable en la combinación con *ài* (‘amar’) debido a su imposibilidad de denotar un evento que se repite.

Hasta aquí se puede afirmar que *ài* (‘amar’) puede combinarse con eventos no delimitados (p.ej. *ài yóuyǒng* ‘amar nadar/gustar nadar’, *ài gōngzuò* ‘amar trabajar/gustar trabajar’, *ài kànshū* ‘amar leer libros/gustar leer libros’). Sin embargo, cuando los eventos carecen del rasgo [+REPETITIVO], la combinación será imposible (p.ej. **ài xiě nà-fēng xìn* ‘*amar escribir aquella carta’).

Si la propuesta de análisis es acertada, debemos plantearnos si también permite explicar la combinación de *ài* (‘amar’) con eventos delimitados pero repetitivos. Los ejemplos *infra* citados pueden ayudarnos a responder:

(100) a. *xiǎomíng ài chū mén*
 nombre propio amar salir puerta
 ‘A Xiaoming le gusta salir de casa (y sale frecuentemente)’

b. *xiǎomíng měi-gè yuè ài kàn yī-bě'n shū*
 nombre propio cada-CL mes amar leer uno-CL libro
 ‘A Xiaoming le gusta leer un libro cada mes (y lo hace frecuentemente)’

Obviamente, el complemento *chū mén* (‘salir de casa’) en (100a) denota un

evento delimitado que se descompone en un logro seguido de un estado (L2)¹¹². El carácter delimitado no influye en la interpretación de la frase, dado que el evento *chū mén* ('salir de casa') es repetitivo; esto potencia una lectura habitual al reunir múltiples etapas de logros (L+L+L...= Hábito) (cf. a este respecto De Miguel 1999). Por esta razón, el predicado *ài chū mén* ('amar salir de casa/gustar salir de casa') puede predicarse de un sujeto implicando que 'le gusta salir de casa' hasta que 'estar fuera de casa se haya convertido en su hábito'. En cuanto al ejemplo (100b), vemos que *kàn yī-běn shū* ('leer un libro'), que denota una realización, se vuelve compatible con el verbo *ài* ('amar') cuando se añade un adjunto de frecuencia *měi-gè yuè* ('mensualmente') enfocando la lectura repetitiva que supone el evento. Por consiguiente, el carácter [±DELIMITADO] del evento en función de las propiedades del complemento no es el factor prominente para condicionar la interpretación de la combinación, sino que es el carácter [±REPETITIVO] del evento el que potencia la lectura del verbo *ài* ('amar') con los eventos, desencadenando el sentido de 'gustar (y hacerlo a menudo)'

4.6.4. *ài* ('amar') con eventos no agentivos

Según lo que hemos analizado arriba, para que *ài* ('amar') se combine con un complemento eventivo generando el sentido de 'gustarle practicar un evento y practicarlo frecuentemente', este debe poseer los rasgos [+AGENTIVO] y [+REPETITIVO]. Es interesante señalar que *ài* ('amar') puede extender su significado, o mejor dicho, ir vaciando su sentido psicológico en combinación con eventos no agentivos. Este proceso tiene como resultado un *continuum*, donde *ài* ('amar') pasa de ser un verbo psicológico que ofrece una lectura psicológica y una habitual, a ser una especie de verbo auxiliar que ofrece una lectura habitual (101) y finalmente puede convertirse en un auxiliar que solo indica la propiedad de un objeto (102):

¹¹² El lector encontrará más información sobre el aspecto léxico de los eventos en el apartado §2.2.6 dedicado al marco teórico del presente trabajo.

(101) *tā bú kàn lù , ài shuāijiāo*
 él NEG mirar camino amar caer al suelo
 ‘Él no tiene cuidado al caminar, así que cae al suelo frecuentemente’

(102) *tiě ài shēngxiù*
 hierro amar oxidarse
 ‘El hierro suele oxidarse’ (> ‘el hierro es oxidable’)

Primero, trataremos la lectura habitual que se genera en la combinación de *ài* (‘amar’) con los eventos no agentivos. Como se ilustra en (101), el complemento *shuāijiāo* (‘caer al suelo’) denota un evento compuesto de dos puntos de culminación, lo que De Miguel y Fernández Lagunilla (2000) han denominado una T2¹¹³. Los dos puntos de culminación son el subevento inicial de un logro ‘empezar a caer’ seguido de un proceso ‘estar cayendo’ (L+P) y el subevento final de un logro de ‘haber caído al suelo’ seguido de un estado de ‘estar en el suelo’ (L+E), cuyo sujeto desempeña el papel temático Paciente. Como se mencionó *supra*, para que la combinatoria [*ài* (‘amar’) + complemento eventivo] se interprete en su sentido básico, ‘gustar’, el evento que denota el complemento debe contar con el rasgo [+AGENTIVO] para que pueda concordar con cierto grado de agentividad que contiene el verbo *ài* (‘amar’). A propósito del ejemplo (101), el sujeto del complemento *shuāijiāo* (‘caer al suelo’) no cuenta con el rasgo agentivo y por tanto no se combina con *ài* (‘amar’) generando el sentido de ‘gustar’. Pero el predicado *ài shuāijiāo* (‘amar caer al suelo’) sí es interpretable, en el sentido de ‘caer al suelo frecuentemente’. Proponemos que esto está estrechamente relacionado con la lectura habitual que infiere la lectura psicológica de *ài* (‘amar’). Se entiende perfectamente que la frase ‘A Juan le gusta trabajar’ implica también que ‘Juan trabaja frecuentemente’. Ante una frase como (101), en la que no puede intervenir el mecanismo de selección, los elementos léxicos recurren a otra vía: la co-composición, para que el complemento *shuāijiāo* (‘caer

¹¹³ Hemos explicado las características de la clasificación de los eventos en ocho clases propuesta por De Miguel y Fernández Lagunilla (2000) en el apartado §2.2.6 .

suelo’) se superponga al verbo *ài* (‘amar’), dejándole mantener la lectura habitual que se infiere en su sentido básico; en este caso, el “complemento” eventivo se convierte en el predicado principal de la frase. Nótese que en este proceso de co-composición, el rasgo [+REPETITIVO] contenido en el evento *shuāijiāo* (‘caer suelo’) ha sido el factor fundamental para la interpretación oracional.

Cabe señalar que en este caso *ài* (‘amar’) se convierte en un cuantificador de frecuencia, dejando a su complemento directo el poder predicativo. En este caso, el papel temático del sujeto, que originalmente es un Experimentante, puede sufrir variación dependiendo de qué evento denote el complemento: puede ser un Paciente (103a), un Experimentante (103b) o un Tema (103c):

(103) a. *tā ài tóu yūn*
 ella amar cabeza marearse
 ‘Ella se marea frecuentemente’

b. *tā ài shēngqì*
 ella amar enfadarse
 ‘Ella se enfada frecuentemente’

c. *zhè-bù chē ài sǐhuǒ*
 este-CL coche amar calarse
 ‘Este coche se cala frecuentemente’

Como se ve en (103c), el verbo *ài* (‘amar’) incluso permite un sujeto no animado, dado que en la lectura habitual ya no se exige necesariamente un sujeto animado que desempeñe el papel temático Experimentante. La posibilidad de repetirse el evento, implicada en el complemento *sǐhuǒ* (‘calarse’), hace que *ài sǐhuǒ* (‘amar calarse’) se predique de un sujeto no animado *zhè-bù chē* (‘este coche’), generando el sentido de ‘este coche se cala frecuentemente’.

A continuación, analizamos el caso de (102): el evento que implica el

complemento *shēngxiù* ('oxidarse') no es agentivo ni repetitivo. Como hemos visto en la traducción del ejemplo (102), el verbo *ài* ('amar') no se interpreta en este caso ni en el sentido psicológico ('gustar') ni en el sentido de 'frecuentemente', sino que se predica de un sujeto no animado: *tiě* ('hierro'), y se interpreta como un verbo auxiliar que indica que *shēngxiù* ('oxidarse') es una propiedad perteneciente al objeto físico *tiě* ('hierro'). Según esta propuesta de análisis, *ài* ('amar') en (102) denota un significado más vaciado en comparación con el sentido que se interpreta en el ejemplo (101). De una forma u otra, deducimos que ese sentido tan 'vaciado' deriva de la definición mínima de *ài* ('amar') como verbo psicológico. Retomando el predicado *ài kū* ('amar llorar') (cf. ejemplo 95a), veamos cómo entra *ài* ('amar') en un *continuum* de cambio de significados.

Es de imaginar que si a una persona le gusta llorar (lectura psicológica), se infiere que esta persona llora frecuentemente (lectura habitual). Por lo tanto, cuando el predicado *ài kū* ('amar llorar') aparece en tiempo imperfecto y no hay un modificador que exprese una determinada frecuencia, se podría entender que este evento se repite por un tiempo extremadamente largo, hasta que se puede interpretar como propiedad, en el sentido de 'ser llorón' (lectura de propiedad). Debido a la posibilidad de predicar una propiedad de una persona, generada de una lectura habitual y una lectura psicológica, *ài* ('amar') es capaz de entenderse como un auxiliar que opera sobre la adscripción de una propiedad a un objeto no animado, tal como se ilustra en (102).

Por otra parte, suponemos que el rasgo [+PERMANENTE] codificado en el QC del mismo verbo *ài* ('amar') potencia también el cambio de significado, dado que el estado permanente que contiene el verbo satisface la necesidad de predicar una propiedad de un objeto, porque la propiedad también constituye una característica permanente. Es adecuado indicar que, para que *ài* ('amar') se utilice como un auxiliar de propiedad, se deben tener en cuenta dos aspectos: i. la información aspectual que implica el complemento y ii. la concordancia de los *qualia* del argumento sujeto y el argumento objeto.

4.6.4.1. La información aspectual del evento no agentivo

El examen detallado de los datos del corpus muestra que el evento implicado en el complemento suele ser un logro compuesto, con una fase de logro y otra de un estado; es decir, que denota un cambio de estado:

(104) a. *bù ài qǐzhòu*
tela amar arrugarse
'La tela suele arrugarse'

b. *pízhipǐn ài fāméi*
producto de cuero amar enmohecerse
'El producto de cuero suele enmohecerse'

c. *tiě ài shēngxiù*
hierro amar oxidarse
'El hierro suele oxidarse'

En (104a) se interpreta que 'la tela pasa de estar [-arrugada] a [+arrugada] con facilidad'; en (104b), 'el producto de cuero pasa de estar [-enmohecido] a [+enmohecido] con facilidad' y en (104c), 'el hierro pasa de estar [-oxidado] a [+oxidado] con facilidad'. Nótese que en estos ejemplos el verbo *ài* ('amar') solo indica que el cambio de estado que denota el complemento es una propiedad perteneciente al sujeto. Volviendo al ejemplo (103b), vemos que el complemento *shēngqì* ('enfadarse') también hace referencia a un cambio de estado (pasar de estar [-enfadado] a [+enfadado]), pero en este caso *ài* ('amar') sí permite una lectura habitual, equivalente a un adverbio cuantificacional de frecuencia, a diferencia de lo que ocurre en los ejemplos de (104), donde la lectura es de propiedad.

Proponemos que las distintas posibilidades interpretativas que existen en la combinatoria [*ài* ('amar') + evento de cambio de estado] se deben al rasgo

[+REPETITIVO]. Una prueba que distingue la posibilidad de repetir los eventos de cambio de estado es la compatibilidad con un operador temporal:

(105) a. *tā yī tiān shēngqì sān huí*

él uno día enfadarse tres vez

‘Él se enfada tres veces al día’

b. *tā yī tiān tóuyūn sān huí*

él uno día marearse tres vez

‘Él se marea tres veces al día’

c. **tiě yī tiān shēngxiù sān huí*

hierro uno día oxidarse tres vez

‘*El hierro se oxida tres veces al día’

d. **yīfú yī tiān qǐzhòu sān huí*

ropa uno día arrugarse tres vez

‘*La ropa se arruga tres veces al día’

Parece convincente, pues, identificar el rasgo [+REPETITIVO] que contienen los eventos que indican cambio de estado como responsable de las diferentes interpretaciones de los ejemplos de (103) y (104): como los eventos ‘enfadarse’ y ‘marearse’ son compatibles con los operadores temporales que indican repetición, al combinarse con *ài* (‘amar’), se puede explotar la lectura habitual inferida en el sentido básico del propio verbo, generando el sentido de ‘enfadarse frecuentemente’ y ‘marearse frecuentemente’. En cambio, como los eventos ‘oxidarse’ y ‘arrugarse’ no son compatibles con los operadores temporales, al combinarse con *ài* (‘amar’) no pueden explotar una lectura habitual y, consecuentemente, se explota la lectura de propiedad inferida de la lectura habitual de *ài* (‘amar’).

4.6.4.2. La concordancia de los *qualia* de ambos argumentos

Otro requisito que se cumple para obtener el sentido vaciado de *ài* ('amar') es la concordancia de los *qualia* entre el sujeto y el objeto. El cambio de estado que implica el objeto necesariamente concuerda con los elementos constituyentes del sujeto. Con el fin de demostrar la relación que se establece entre ambos argumentos, recogemos *infra* la propuesta de la estructura de *qualia* para los nombres *bù* ('tela') y *tiě* ('hierro'):

(106)

a. EQ del nombre *bù* ('tela')

FORM.	Objeto físico
CONST.	Material (de algodón, de lana, de poliéster...); series alineadas de puntos o nudos hechos con un mismo hilo; tener la propiedad de 'arrugarse' ¹¹⁴ ;
TELIC.	Para tejer
AGENT.	A través de fabricar

b. EQ del nombre *tiě* ('hierro')¹¹⁵

FORM.	Objeto físico
CONST.	Elementos químicos metálicos; tener la propiedad de 'oxidarse';
TELIC.	Para ser utilizado
AGENT.	A través de la extracción de los minerales

¹¹⁴ En la estructura de *qualia* propuesta por Pustejovsky (1995), el *quale* constitutivo codifica la relación entre un objeto y sus partes constituyentes, como material, peso, partes y elementos componentes; como el caso que estamos analizando predica la propiedad de un objeto físico, nos sirve la estructura de *qualia* extendida propuesta por Busa *et al.* (2001), según la cual, el *quale* constitutivo también codifica la información de '*has_as_property*' ('tener_como_propiedad'). Precisamente este rasgo contenido en el QC del sujeto nos permite la interpretación de los ejemplos de (101).seguro que es ese número???. Para más detalles sobre la estructura de *qualia* extendida, puede consultarse el apartado sobre el marco teórico del presente trabajo (Cf. §2.2.7).

¹¹⁵ Nos limitamos, aquí, a tratar *tiě* ('hierro') en el sentido de 'herramienta o pieza de hierro empleado para la industria' y no de 'sustancia fundamental en el organismo de los seres vivos'.

Según se recoge en (106), nuestra propuesta de análisis se basa en el presupuesto de que el cambio de estado que alcanza la entidad referida por el sujeto forma parte de la descripción de sus elementos constitutivos. Si la propiedad no está incluida en su definición, la frase resulta ininterpretable. A modo de ilustración, véase los siguientes ejemplos:

(107) a. **tiě ài duàn*

hierro amar romperse

‘*El hierro suele romperse’

b. **mù ài shēngxiù*

madera amar oxidarse

‘*La madera suele oxidarse’

Ni ‘el hierro’ ni ‘la madera’ contienen potencialmente la información de ‘romperse’ y ‘oxidarse’ en su QC, por eso las frases de (107) dan lugar a un colapso interpretativo.

Es necesario indicar también que en la lectura de propiedad que se genera en el predicado de *ài* (‘amar’) con los eventos no agentivos, el sujeto suele referirse a una clase de entidades. Por ejemplo, en (104) los nombres *bù* (‘tela’), *pízhìpǐn* (‘producto de cuero’) y *tiě* (‘hierro’) se consideran como nombre de clase; así, el cambio de estado que se supone en los complementos, concretamente, ‘arrugarse’, ‘enmohecerse’ y ‘oxidarse’ designa una propiedad que se atribuye a la clase de ‘hierro’, la de ‘productos de cuero’ y la de ‘tela’.

En resumen, tal como hemos analizado en este apartado, cuando *ài* (‘amar’) se combina con un evento no agentivo, puede sufrir un proceso de vaciado del significado, generando un uso como auxiliar que cuantifica la frecuencia y como auxiliar que indica la propiedad del sujeto. Por lo general, en estas combinatorias se pueden proponer dos pistas para su interpretación: en la lectura habitual, los eventos no agentivos deben ser repetitivos para poder combinarse con *ài* (‘amar’) con la

lectura de que ‘el evento ocurre frecuentemente’; en este caso, el sujeto puede ser animado (cf. ejemplo 103a-b) o no animado (cf. ejemplo 103c). Por otra parte, cuando *ài* (‘amar’) sirve de auxiliar que adscribe una propiedad a una clase de entidades, hay dos requisitos satisfechos: i. el evento que supone el complemento describe un cambio de estado no repetitivo sino característico; ii. el cambio de estado forma parte de la descripción del QC del sujeto.

Ahora bien, en el corpus hemos localizado un ejemplo de *ài* (‘amar’) con la lectura habitual, cuyo complemento parece no satisfacer los requisitos arriba descritos; pasamos a analizarlo a continuación:

(108) *xiǎomíng zǒng ài dāng huàirén*
 nombre propio siempre amar ser malvado
 ‘A Xiaoming le gusta hacer cosas malas (y las hace frecuentemente)’

Como se ve en (108), el complemento directo *dāng huàirén* (‘ser malvado’) denota un evento estativo no repetitivo, pero el predicado *ài dāng huàirén* (‘amar+ser malvado’) recibe una lectura habitual, expresando que ‘*Xiaoming* hace cosas malas frecuentemente’. Proponemos que en este caso ha intervenido el mecanismo generativo de coacción, y el sujeto nominal nos obliga a obtener una lectura habitual coaccionando el predicado ‘ser malvado/hacer cosas malas’ como un evento repetitivo. El contexto de (108) puede corresponder a la situación en que el sujeto *Xiaoming* hace cosas malas con tanta frecuencia que se le considera como un ser malvado. En este sentido, *dāng huàirén* (‘ser malvado’) sí obtiene el posible rasgo [+REPETITIVO] y el rasgo [+AGENTIVO], entendido como ‘hacer cosas malas’ y como consecuencia, se acepta la frase que *a priori* se rechaza.

A modo de conclusión, se puede afirmar que la posibilidad que tiene el verbo *ài* (‘amar’) de adquirir un significado ‘vaciado’ en el sentido de ser un auxiliar de frecuencia y un auxiliar que designa una propiedad a una clase de entidades, puede depender de la información contenida en la EQ de los eventos que ocupan el lugar del objeto directo: cuando los eventos son agentivos y repetitivos, el verbo *ài* (‘amar’) los

selecciona naturalmente como complemento directo, generando el sentido de ‘gustar’ (cf. ejemplo 90a). Cuando los eventos no son agentivos pero repetitivos, el verbo *ài* (‘amar’) ‘vacía’ su sentido psicológico y ‘destaca’ la lectura habitual que se infiere de la lectura psicológica, recibiendo la interpretación de ‘ocurrir frecuentemente’ (cf. ejemplo 90b). Por último, cuando los eventos no son agentivos ni repetitivos, *ài* (‘amar’) mantiene su estructura eventiva como un estado permanente, y se combina con el cambio de estado que supone el complemento, predicando una propiedad perteneciente a la clase de entidades que designa el sujeto (cf. ejemplo 90c). En este último caso, la interpretación no depende en exclusiva del complemento eventivo, sino también del sujeto, dado que es el *quale* constitutivo del sujeto el que condiciona la posibilidad interpretativa de la frase.

4.7. Conclusión

En el presente capítulo hemos llevado a cabo un análisis del verbo psicológico chino *ài* (‘amar’) desde una perspectiva subléxica. Hemos descrito y explicado su combinatoria por medio de un análisis subléxico de las palabras que entran en combinación con el verbo. Con este propósito, hemos elaborado en algunos casos una propuesta esquemática de las estructuras de *qualia* correspondientes a las palabras que acompañan al verbo, como sujeto o como complemento.

Como parecen confirmar los datos examinados en los distintos subapartados de §4, las extensiones semánticas de *ài* (‘amar’) no son aleatorias, sino que siguen unas pautas determinadas. El verbo psicológico *ài* (‘amar’) cuenta con un significado mínimo (‘sentir una emoción agradable e intensa’), que interviene en la creación de los distintos sentidos del verbo según los rasgos subléxicos de las palabras con que se combina. Los distintos significados que puede materializar el verbo surgen a partir de la concordancia entre el contenido verbal y las informaciones contenidas en forma de rasgos semánticos (del tipo [+EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] o [+FUNCIÓN PROMINENTE]) en la entrada léxica de los nombres núcleo de los

complementos que se construyen con él en la sintaxis. Estos rasgos, como las partículas atómicas, unidos de forma apropiada, darán lugar a un enlace químico: el significado en un contexto.

A modo de resumen, en la siguiente tabla se recogen los significados discriminados por el análisis de §4 en función de los rasgos subléxicos de las palabras que intervienen en la combinación:

Rasgos subléxicos	Significado de <i>ài</i> ('amar')	Traducción de <i>ài</i> ('amar') al español
[ENTIDAD] [+PROPIEDADES ATRACTIVAS] o [+VÍNCULO AFECTIVO]	sentir una emoción intensa y agradable hacia alguien/algo por sus propiedades atractivas o su vínculo afectivo	amar, gustar
[ENTIDAD] [+EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD]	ejercer la acción de alejar a alguien o algo de un problema o perjuicio sintiendo al hacerlo una emoción intensa y agradable	cuidar, proteger
[ENTIDAD] [+DIFÍCIL DE CONSEGUIR]	sentir de forma intensa y agradable el deseo de poseer o lograr algo	desear
[ENTIDAD] [+RELACIÓN SOCIAL] [+FUNCIÓN]	evaluar favorablemente cómo alguien desarrolla su función sintiendo al hacerlo una emoción intensa y agradable	apreciar
[ENTIDAD] [+INSTITUCIÓN] [+NORMAS]	reconocer las normas de una institución sintiendo al hacerlo una emoción intensa y agradable	respetar
[EVENTO] [+AGENTIVO] [+REPETITIVO]	sentir una emoción agradable al practicar el evento	gustar hacer

[EVENTO] [-AGENTIVO] [+REPETITIVO]	ocurrir frecuentemente	frecuentemente
[EVENTO] [-AGENTIVO] [-REPETITIVO] [+CAMBIO DE ESTADO]	tener una propiedad	soler

De esta forma, cuando *ài* ('amar') se combina con un nombre de [ENTIDAD] como *fùmǔ* ('padres') o *lán* ('orquídea') significa 'sentir una emoción agradable e intensa' si el nombre tiene en su QF o QC el rasgo [+PROPIEDADES ATRACTIVAS] o [+VÍNCULO AFECTIVO] (p.ej. *ài fùmǔ* 'amar+padres/amar a los padres'; *ài lán* 'amar+orquídea/gustar las orquídeas').

Si la entidad con que se combina *ài* ('amar') tiene el rasgo [+EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD], el verbo puede significar 'cuidar', acción derivada de una emoción intensa y agradable (p.ej. *ài yǎnjīng* 'amar+ojos/cuidar los ojos'; *ài lǎorén* 'amar+mayores/cuidar los mayores'; *ài shuǐ* 'amar+agua/cuidar los recursos acuáticos'). La lectura dinámica que supone la combinatoria se apoya en su compatibilidad con la partícula modal *yào* ('modalidad de obligación'), ya que solo los eventos agentivos y dinámicos son compatibles con el modo imperativo. Si la entidad tiene el rasgo [+DIFÍCIL DE CONSEGUIR], *ài* ('amar') pasa a significar 'desear' (p.ej. *ài háochē* 'amar+coche lujoso/desear coches lujosos').

Cuando el verbo se combina con un nombre de [+RELACIÓN SOCIAL] con una [+FUNCIÓN], lo que se 'ama' es su funcionalidad, en el sentido de 'evaluar positivamente la función que se desarrolla' (p.ej. *ài lǐngxiù* 'amar+jefe/apreciar al jefe'; *ài yuángōng* 'amar+empleado/apreciar a los empleados'). Cuando el verbo se combina con un nombre de [INSTITUCIÓN], la información contenida en su QC ([+NORMAS]) implica la interpretación de 'respetar las normas de la institución' (p.ej. *ài guó* 'amar+país/respetar el país').

Cuando el verbo se combina con nombres de evento [+AGENTIVOS] y [+REPETITIVOS], *ài* ('amar') significa 'sentir una emoción agradable al practicar el

evento' (p.ej. *ài yóuyǒng* 'amar+nadar/gustar nadar'; *ài chōuyān* 'amar+fumar/gustar fumar'). En este sentido, hemos visto que con algunos nombres de artefacto con prominencia télica, p.ej. *jīròu* ('pollo') o *tǔdòu* ('patata'), el verbo *ài* ('amar') puede coaccionar la información eventiva codificada en el QT generando el significado de 'sentir una emoción agradable al practicar una actividad implicada en el QT del nombre' (p.ej. *ài jīròu* 'amar+pollo/gustar comer pollo', *ài tǔdòu* 'amar+patata/gustar comer patata').

Cuando los eventos pierden el carácter agentivo pero son [+REPETITIVOS], obtenemos el significado de 'ocurrir frecuentemente' (p.ej. *ài tóutòng* 'amar+doler la cabeza/doler la cabeza frecuentemente'; *ài shuāijiāo* 'amar+caer al suelo/caer al suelo frecuentemente'). Por último, cuando *ài* ('amar') se combina con eventos ni agentivos ni repetitivos, pero con el rasgo [+CAMBIO DE ESTADO], el verbo cede el poder predicativo a su complemento, sirviendo de apoyo en la adscripción de una propiedad al sujeto, como un verbo ligero o un auxiliar de perífrasis (p.ej. *tiě ài shēngxiù* 'hierro+amar+oxidarse/el hierro suele oxidarse' > 'el hierro es oxidable').

Hasta aquí hemos visto que la generación e interpretación del significado del verbo psicológico *ài* ('amar') se puede explicar a partir de la interacción entre la información aportada por el verbo y la contenida en las palabras con que se combina en los distintos contextos.

Finalmente, vamos a sintetizar los mecanismos generativos que han legitimado las combinaciones y que han intervenido en la generación de los significados de *ài* ('amar')¹¹⁶:

a) Mecanismo de selección: opera cuando el verbo se combina con entidades cuyas características codificadas en la estructura de *qualia* son compatibles con su significado básico. Por ejemplo, *ài* ('amar') selecciona la información de [PROPIEDADES ATRACTIVAS] codificada en el QC de nombres de tipo natural, como *lán* ('orquídea') o *xiǎogǒu* ('perrito'), desencadenando el significado de 'gustar'.

¹¹⁶ Para la descripción de los mecanismos generativos propuestos en la TLG véase *supra* en §2.2.5.

Igualmente, *ài* ('amar') concuerda también con la información de [VÍNCULO AFECTIVO] codificada en el QC de nombres de relación familiar, como en el caso de *ài fùqīn* ('amar+padre') o *ài mǔqīn* ('amar+madre'), entendiéndose como 'amar al padre' o 'amar a la madre'.

b) Mecanismo de explotación: actúa cuando el verbo se combina con nombres que tienen distinta información codificada en su estructura de *qualia*, que necesita ser explotada y concordada con el verbo, generando en el verbo distintos significados. Como podemos apreciar, *ài* ('amar') puede explotar distintos *qualia* de las palabras con las que se combina. Por ejemplo, *ài* ('amar') selecciona respectivamente el QT del nombre *yǎn* ('ojo'), el QA del *shuǐ* ('agua') y el QC del nombre *lǎorén* ('anciano') para su interpretación como 'cuidar': *yǎnjīng* ('ojo') sirve para leer, ver o mirar (QT) y si no se cuida bien, su función puede verse afectada; *shuǐ* ('agua') es un tipo de recurso no renovable (QA), que corre el riesgo de agotarse si no se cuida bien; y el referente de *lǎorén* ('anciano'), debido a su escasa energía física (QC), es más vulnerable que el de la palabra *niánqīngrén* ('joven'). Cuando estos nombres se combinan con *ài* ('amar'), dicho verbo explota el rasgo [EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] que subyace a sus distintos *qualia*, dando lugar a la interpretación de 'cuidar'.

c) Mecanismo de introducción: actúa cuando el verbo se combina con los nombres de artefacto con prominencia télica, que son coaccionados por *ài* ('amar') para recategorizarse como el evento expresado por su *quale* télico, expresando que el Experimentante siente una emoción agradable al practicar dicho evento: p.ej. *ài tǔdòu* ('amar+patata/gustar comer patatas'), *ài jīròu* ('amar+pollo/gustar comer pollo'), etc.

d) Mecanismo de co-composición: actúa cuando el verbo se combina con eventos que no tienen los rasgos ([+AGENTIVO] y [+REPETITIVO]) requeridos por *ài* ('amar') para que este predique el significado de 'gustar practicar un evento' (p.ej. *ài yóuyǒng* 'amar+nadar/gustar nadar'). En este caso *ài* ('amar') se convierte en un verbo ligero,

dejando el poder predicativo al complemento directo. Por ejemplo, en las combinaciones de *ài shuāijiāo* ('amar + caer al suelo') o *ài shēngxiù* ('amar + oxidarse'), los eventos no cuentan con el rasgo [+AGENTIVO] que se exige en la interpretación de 'gustar', pero una operación de co-composición hace que el evento 'caer al suelo' genere la lectura habitual que se infiere del verbo *ài* ('amar'), dando lugar a la interpretación de 'caer al suelo frecuentemente'; y que el evento 'oxidarse' explote el rasgo [+PERMANENTE] que contiene el QC del verbo *ài* ('amar'), convirtiéndolo en una especie de verbo auxiliar, dando lugar a la interpretación de 'suele oxidarse' porque 'oxidarse es una propiedad que caracteriza al sujeto' (que, en este caso, no es ya un experimentante).

CAPÍTULO V: CONSECUENCIAS Y POSIBLES

APLICACIONES DEL ANÁLISIS

5.1. Cuestiones pendientes

Antes de examinar las consecuencias que el análisis subléxico propuesto a lo largo del capítulo precedente puede tener para la representación lexicográfica del significado de determinadas palabras polisémicas, como el verbo psicológico chino *ài* ('amar') en el que se ha centrado esta investigación, conviene detenerse un momento a mencionar algunos casos que no han sido tratados en el presente trabajo, pero que tal vez puedan abordarse en futuros estudios.

Es necesario destacar que la propuesta contenida en este trabajo no pretende dar cuenta de todas las palabras que se combinan con el verbo *ài* ('amar'), objetivo inabordable puesto que estas constituyen un campo abierto; en cambio, lo que hemos intentado hacer es dar explicación a una muestra, lo más representativa posible, de las posibilidades interpretativas que este verbo implica. En el corpus hemos encontrado ciertos usos de *ài* ('amar'), que no pueden agruparse en ninguno de los casos analizados en el capítulo anterior, pero que constituyen combinaciones muy frecuentes en la lengua china, que podrían ser estudiadas en un desarrollo ulterior de la investigación. Como se verá enseguida, los ejemplos que exponemos a continuación se consideran generalmente como expresiones fraseológicas, que presentan un significado figurado no deducible del significado de las palabras que componen la unidad léxica.

Por lo general, las unidades fraseológicas, relacionadas claramente con factores históricos o socio-culturales, no se han estudiado desde una óptica estrictamente lingüística y, por el contrario, han interesado mucho a otras disciplinas, como la estilística, la lexicografía o la psicolingüística (cf. Radulescu, 2006, p.111; citado en Tokunaga, 2009, p.436). No obstante, existen propuestas de abordar el estudio del significado no composicional de las expresiones idiomáticas en términos similares a

los del análisis de la generación del significado composicional. En concreto, así se ha defendido en diversos trabajos, dentro del modelo de la TLG (cf. De Miguel, 2004, 2007, 2011; Tokunaga, 2009). Según la Teoría del Lexicón Generativo, la palabra puede adquirir múltiples sentidos a partir de la concordancia de los rasgos contenidos en la estructura interna de los elementos con que se combina, lo cual hace razonable suponer que el significado figurado también se obtiene y se descodifica a través de principios y mecanismos generales que operan en la generación e interpretación de los sentidos literales (cf. De Miguel, 2004). Las limitaciones de espacio y tiempo han aconsejado que en el presente trabajo no se hayan estudiado las unidades fraseológicas en las que participa el verbo psicológico *ài* ('amar'). En este apartado nos limitamos a exponer dos ejemplos, una expresión idiomática y una expresión institucionalizada¹¹⁷, intentando mostrar que la TLG podría proporcionar herramientas innovadoras y prometedoras para el estudio de la fraseología.

El primer ejemplo que exponemos es la expresión *ài miànzǐ* ('amar apariencia física'), que está compuesta por el verbo psicológico *ài* ('amar') y el nombre *miànzǐ* ('apariencia física'). Dicha expresión no se interpreta literalmente como 'sentir una emoción agradable e intensa hacia la apariencia física', sino que se entiende la palabra *miànzǐ* ('apariencia física') como un nombre abstracto 'reputación' y la expresión en su conjunto se interpreta como 'ser sensible respecto de la propia reputación'¹¹⁸.

El significado figurado de la expresión *ài miànzǐ* ('amar apariencia física') puede atribuirse a una extensión del significado de la palabra clave *miànzǐ* ('apariencia física'), mediante un proceso metafórico, que posteriormente, al combinarse con *ài* ('amar'), desencadena el sentido global de la expresión.

El sentido que aporta la palabra *miànzǐ* ('apariencia física') se relaciona con su *quale* formal, que codifica la información sobre [ASPECTO EXTERIOR DE UNA PERSONA]; esta información influye directamente en la primera impresión que tengamos de una persona; por tanto, está en relación con el *quale* constitutivo del

¹¹⁷ Por *expresión institucionalizada*, se entiende un tipo de expresión de naturaleza pragmática, que sirve para que el oyente sepa rápidamente lo que está haciendo el hablante. Algunos ejemplos en español son: *claro que sí, un momento por favor, encantado de conocerle...* (Cf. Higuera, 1997).

¹¹⁸ En español se encuentra una expresión parecida, *lavado de imagen*, en la que *imagen* se refiere a la reputación de una persona, y no a la imagen física.

nombre abstracto ‘reputación’ (la reputación de alguien está constituida por las opiniones o consideraciones que los demás tienen de él); de ahí que *miànzhǐ* (‘apariencia física’) se interprete metafóricamente como ‘reputación’. Finalmente, la combinación *ài miànzhǐ* (‘amar apariencia física’) resulta interpretable porque *ài* (‘amar’) selecciona el significado figurado del nombre *miànzhǐ* (‘apariencia física’ > ‘reputación’), generando la interpretación según la cual el sujeto experimentante quiere tener una buena reputación, de forma que se considere que es alguien que se caracteriza por tener esa preocupación.

Otra unidad léxica en que aparece el verbo psicológico *ài* (‘amar’) de forma muy habitual en la lengua china es la que se recoge en (1):

- (1) *nǐ ài xìn bú xìn*
 tú amar creer NEG creer
 ‘Lo creas o no’

El ejemplo de (1) se considera aquí como una expresión institucionalizada¹¹⁹. Comparándose con la expresión de *ài miànzhǐ* (‘amar apariencia física’), en que el verbo psicológico *ài* (‘amar’) aporta su significado mínimo para la interpretación, *ài* (‘amar’) en el caso de (1) pierde totalmente su poder predicativo y se entiende como un elemento que modaliza la enunciación (traducido por un modo subjuntivo en español) expresando la falta de interés del hablante sobre el crédito que el oyente otorga a una afirmación. La expresión que hemos ilustrado en (1) permite cierta variación en cuanto a la posición del complemento directo de *ài* (‘amar’). A modo de ilustración, obsérvese los siguientes ejemplos:

¹¹⁹ En el ejemplo de (1), la expresión *ài xìn bú xìn* (‘amar+creer+NEG+creer/creerlo o no’) comunica el hecho de que al hablante no le importa si tiene lugar o no el evento de ‘creer el sujeto algo’. Se usa como una fórmula introductoria del discurso y por eso puede entenderse como una expresión institucionalizada.

(2) a. *nǐ ài lái bú lái*
 tú amar venir NEG venir
 ‘Vengas o no vengas’

b. *nǐ ài chī bú chī*
 tú amar comer NEG comer
 ‘Comas o no comas’

Se puede observar que los verbos que pueden entrar en esta estructura denotan eventos que cuentan con un sujeto capaz de actuar voluntariamente¹²⁰. Intuitivamente, pero apoyándose en los datos también, se pueden atribuir las razones de la combinatoria a las informaciones potencialmente contenidas en la EQ de *ài* (‘amar’): por un lado, *ài* (‘amar’) es un verbo de emoción de carácter controlable (cf. *supra* §3.2.1.3), por eso exige un sujeto que cuente con el rasgo [+GRADO DE AGENTIVIDAD]; la ‘fuerza volitiva’ por parte del sujeto facilitaría la interpretación de que el sujeto puede llevar a cabo el evento o no según su volición; por el otro, la definición mínima de *ài* (‘amar’) denota una emoción, lo que posiblemente da origen al proceso de la gramaticalización de *ài* (‘amar’), convirtiéndolo en una especie de partícula modal, que expresa la volición del sujeto. Aunque el uso de *ài* (‘amar’) como partícula de modo está relacionado con la pragmática y su análisis no cabe en el contexto del presente trabajo, nos parece adecuado señalarlo aquí, y dejar constancia de que queda pendiente de estudio. Nótese que este uso como partícula de modo no solo se da con el verbo psicológico *ài* (‘amar’), sino también con otros VVPP como

¹²⁰ Una prueba que confirma la hipótesis es la compatibilidad de estos verbos con el modo imperativo. Los verbos *lái* (‘venir’) y *chī* (‘comer’) en (2) describen eventos que cuentan con un sujeto tipificado como ‘agente’, que participa en el evento de forma agentiva, por eso admiten el modo imperativo lógicamente. En cuanto al ejemplo (1), aunque el verbo *xìn* (‘creer’) describe un evento estativo, la compatibilidad con el modo imperativo pone de manifiesto que dicho verbo cuenta con un sujeto que es capaz de actuar según su voluntad:

i. *nǐ xìn wǒ !*
 tú creer yo
 ‘¡Créeme!’

En el ejemplo (i) se interpreta que el sujeto tiene la posibilidad de participar activamente en el evento, en el sentido de que puede hacer un esfuerzo por alcanzar el estado en que cree al hablante. En este sentido, aunque el sujeto de ‘creer’ no es agente, sí tiene la posibilidad de actuar voluntariamente.

pà ('tener miedo/dar miedo') y *hèn* ('odiar')¹²¹, lo que confirma la necesidad de un análisis futuro más detallado sobre esta parcela del uso de los VVPP.

En suma, para verificar si todas las unidades fraseológicas en que participan los VVPP, y no sólo el verbo psicológico *ài* ('amar'), pueden recibir una explicación desde una óptica lingüística, es imprescindible un estudio más exhaustivo y profundo. En nuestra opinión, el modelo en que se sustenta esta tesis, la Teoría del Lexicón Generativo, pueda ofrecer una perspectiva innovadora para el estudio de las unidades fraseológicas de los VVPP en la lengua china, tema que sería de mucho interés y que no ha sido abordado en este trabajo, ni en otros estudios, hasta donde sabemos.

5.2. Posibles consecuencias del análisis

A lo largo de esta investigación se ha llevado a cabo un análisis del verbo psicológico *ài* ('amar') en términos subléxicos. Los resultados obtenidos nos han permitido confirmar la potencialidad de la teoría en la que se inscribe el presente trabajo, la cual nos ha proporcionado las herramientas necesarias para explicar la polisemia de *ài* ('amar') en su variada combinatoria. Los resultados avalan, además, la propuesta de que *ài* ('amar') posee un significado poco especificado, que se acaba

¹²¹ En la lengua china el verbo psicológico *pà* ('tener/dar miedo') puede servir de partícula de modo que expresa la actitud dudosa del hablante, como se ve en (i); y el verbo psicológico *hèn* ('odiar') puede formar una estructura lexicalizada al aglutinarse a otros elementos léxicos: *hèn* ('odiar') + *bú* ('NEG') + *dé* ('obtener'), utilizada como una expresión de modo que describe la volición del hablante, como se ve en (ii):

(i) *zhè-gè xīguā pà yǒu shí gōngjīn zhòng*
este-CL sandía tener miedo tener diez kilo peso
'Quizás esta sandía pese diez kilos'

(ii) *wǒ hèn bú dé mǎshàng huí guó*
yo odiar NEG obtener enseguida volver país
'Cómo he deseado poder volver a mi país enseguida'

Tal como se ve en la traducción, en (i) el verbo *pà* ('tener/dar miedo') se traduce como el marcador de modo, 'quizás', que expresa la duda e incertidumbre del hablante; en cambio, la expresión lexicalizada *hèn bú dé* se interpreta de forma conjunta; en ella, el verbo psicológico *hèn* ('odiar') ha perdido totalmente su sentido original. Creemos que el uso como marcador de modo que comparten los verbos psicológicos no es un fenómeno azaroso, y podría ser estudiado con más detalle. De hecho, en español pueden encontrarse datos similares, con el verbo psicológico interpretado no con su valor predicativo sino como parte de una expresión no forzosamente composicional: *me temo que ya no pasan autobuses* puede usarse para expresar la probabilidad o duda ('seguramente ya no pasan autobuses') y *cómo odio que no puedas venir* en un sentido próximo a 'cómo me apetecería que pudieses venir' (Elena de Miguel, comunicación personal).

especificando por medio de los mecanismos de concordancia cuya operación desencadena los distintos significados en función de los rasgos de las palabras con las que se construye el verbo en los diferentes contextos.

Aunque los principios de la lexicología y la lexicografía difieren notablemente en cuanto a su orientación, que es fundamentalmente teórica en la primera y aplicada en la segunda, el contacto entre ambas disciplinas es imprescindible (cf. Geeraerts, 1989; citado por Batiukova, 2009b, p.489). El análisis lexicológico que hemos realizado en el capítulo anterior parte del presupuesto de que las acepciones de una palabra no pueden ser enumeradas de antemano, sino que se manifiestan en el contexto dependiendo de las características internas de las palabras con que se combina. Esa hipótesis podría tener consecuencias de interés para la lexicografía, dado que permite una descripción de los comportamientos semánticos que permite aproximarse a reproducir los mecanismos dinámicos, generativos y composicionales que operan en el léxico¹²².

En este apartado, vamos a investigar las posibles aplicaciones del análisis lexicológico del verbo psicológico *ài* ('amar') desde dos perspectivas prácticas: por un lado, se ofrece una propuesta lexicográfica para la definición de *ài* ('amar') en el diccionario bilingüe chino-español; por otro, se comprueba si la representación semántica propuesta para *ài* ('amar') en términos subléxicos puede ayudar a explicar y evitar algunos errores que se cometen en el aula de ELE al traducir las frases de *ài* ('amar') del chino al español.

5.2.1. Una propuesta para la definición de *ài* ('amar') en un diccionario bilingüe chino-español

El aprendizaje de una lengua extranjera implica diversas destrezas: por ello, los

¹²² En realidad, son cada vez más los proyectos que adoptan la Teoría del Lexicón Generativo para desarrollar un sistema de representación semántica, entre ellos se encuentran SIMPLE (siglas de *Semantic Information for Multipurpose Plurilingual Lexicons*), CPA (siglas de *Corpus Pattern Analysis*), BSO (siglas de *Brandeis Semantic Ontology*), DICEMTO (sigla de *Diccionario Electrónico Multilingüe de Verbos de Movimiento*), etc. Los lectores pueden consultar los trabajos de Batiukova (2009a, b), Batiukova y De Miguel (2013) y De Miguel (2014) para el resumen de cada uno de estos proyectos inspirados por el modelo de la TLG.

estudiantes de L2 suelen seguir clases de conversación, lectura, redacción, traducción y otras competencias que capacitan para el aprendizaje de la lengua meta. Todas estas competencias, por supuesto, necesitan un caudal léxico para ejercitarse y desarrollarse. Por lo tanto, es imprescindible que los estudiantes consulten los diccionarios bilingües para descifrar el significado de las palabras que no conocen y, en el caso de que la definición contenga varias acepciones, seleccionar el significado apropiado que encaje en el contexto. No obstante, los estudiantes tienen cierta dificultad para realizar esta tarea, esto es, les cuesta encontrar la acepción apropiada de una palabra según el contexto, dado que la mayoría de los diccionarios bilingües solo ofrecen traducciones equivalentes en la lengua meta y tratan los distintos sentidos de una palabra de manera estática, como si fueran acepciones disociadas y no relacionadas entre sí.

En línea con la Teoría del Lexicón Generativo, aquí hemos presupuesto que las palabras no son repertorios de sentidos especificados fuera del contexto. Al contrario, consideramos que las palabras poseen rasgos mínimos de contenido con la capacidad de desplegar distintos significados en interacción con los rasgos de otras palabras con las que se combinan en los diferentes contextos (cf. Batiukova y De Miguel, 2013, p.440). Si la representación de los comportamientos semánticos de las palabras pudiera describirse por patrones, en términos de la combinatoria léxica, evidenciando los rasgos que desencadena dicha combinatoria, tal vez podría diseñarse una propuesta lexicográfica que permita a los usuarios del diccionario encontrar el sentido apropiado, en relación con otras palabras que aparecen en el mismo patrón.

Vamos a cerrar nuestro análisis del VP *ài* ('amar') con una propuesta de definición en el sentido indicado.

En primer lugar, presentaremos brevemente algunas consideraciones generales sobre los diccionarios bilingües; a continuación, mostraremos las acepciones que se recogen para la entrada *ài* ('amar') en el *Nuevo Diccionario Chino-Español* (2002), comentando los problemas que plantea para su comprensión y uso; por último, describiremos el significado de *ài* ('amar') en patrones lexicográficos ajustados al modelo lexicológico que subyace a esta tesis.

5.2.1.1. Breve introducción a los diccionarios bilingües

En los diccionarios bilingües se ofrecen traducciones de las unidades léxicas de una lengua *versus* las unidades de otra que tienen un significado léxico equivalente. Es decir, el punto de partida de los diccionarios bilingües es el principio de equivalencia léxica de un sistema con otro (cf. Garrido y Montesa, 1994). Por la facilidad de su consulta, el diccionario bilingüe suele ser una de las primeras ayudas a las que normalmente acude el estudiante de la lengua extranjera, sobre todo, en los niveles elementales. En Martín (1999) se destaca la función de los diccionarios bilingües en la enseñanza de la lengua extranjera, porque “son fáciles de usar y las consultas necesitan menos tiempo en comparación con los diccionarios monolingües” (cf. Martín, 1999, p.15).

Sin embargo, las consultas en el diccionario bilingüe no siempre son satisfactorias. Martín (1999, pp.15-16) señala que a veces el diccionario bilingüe dificulta la reflexión por parte del alumno, porque la principal función de un diccionario bilingüe es la descodificación léxica, la cual no proporciona información suficiente para la tarea codificadora. De acuerdo con la observación de la autora, otro problema que plantean los diccionarios bilingües “es la falta de equivalencia semántica en las palabras polisémicas; de este modo, las obras lexicográficas unen palabras sin ofrecer más comentarios en la definición, por lo que suponen, en la mayoría de los casos, una descripción parcial del léxico al carecer de una estructuración y relación entre las palabras que contienen” (cf. Martín, 1999, p.16).

A diferencia del diccionario bilingüe, el diccionario monolingüe ofrece más posibilidades para que un alumno reflexione sobre los contextos de uso de la palabra, ya que la definición y explicación de la palabra se hace en la misma lengua e incluye sinónimos y paráfrasis que ofrecen al alumno más posibilidades para la interpretación y uso (cf. Alvar Ezquerro, 1981; Battenburg, 1991; Fernández de Bobadilla, 1995). Este contraste entre los diccionarios monolingües y los bilingües se recoge en la clasificación de Castell y Catalán (2008). Los autores señalan que los diccionarios pueden dividirse en dos tipos: los diccionarios activos o de producción y los pasivos o

de comprensión. El diccionario pasivo sirve para dar un *máximo* de información para entender un enunciado, puede definirse como definitorio, porque lo principal en él es la definición semántico-pragmática de la entrada léxica. Por su parte, el diccionario activo genera enunciados y textos, y facilita indicaciones sobre el uso contextual, construcción y régimen, y restricciones de uso.

De acuerdo con esta distinción entre los diccionarios pasivos y los activos, los repertorios bilingües parecen corresponder al tipo pasivo (es decir, de comprensión), dado que su empleo más usual es la descodificación léxica. En situaciones de producción, en cambio, son más frecuentes los diccionarios monolingües.

No obstante, creemos que ambas competencias son necesarias para los estudiantes de lengua extranjera, puesto que necesitan ayuda tanto en la comprensión como en la producción. Por lo tanto, en la definición que aquí vamos a proponer para el verbo *ài* ('amar') según los presupuestos de la TLG, vamos a centrarnos tanto en la necesidad de comprensión como en la de producción.

Cuando se compila un diccionario bilingüe, la traducción es una de las mayores preocupaciones para los lexicógrafos. Las relaciones de equivalencia léxica en los diccionarios bilingües se resumen en las cuatro siguientes (cf. Garrido y Montesa, 1994, pp.571-572):

- 1) Equivalencia perfecta. Propia de términos técnicos. **Carburador n. carburettor.** Pero incluso en estos casos aparecen dificultades de equiparación, como la variedad geográfica. Así, la equivalencia dada en este ejemplo es la que se corresponde con el dialecto de las Islas Británicas, pero no con el inglés de Estados Unidos, donde se traduce con el término *carburetor*.
- 2) A una unidad de L1 corresponden varias unidades en L2. Este caso obliga a explicaciones, comentarios y restricciones. El *como* adverbial del español, en inglés cambia según se trate de "en calidad de" (*as*) o de "igual que" (*like*).
- 3) El caso contrario: varias unidades de L1 se corresponden con una sola en L2. Es

el tan citado caso de la unidad *nieve* en español comparada con las múltiples palabras para referirse al mismo referente del mundo en las lenguas esquimales.

4) No existe correspondencia entre la unidad de L1 y la de L2. Así en el *Diccionario bilingüe del español y del inglés* [...] no aparece la palabra *gazpacho* y *paella* será n. *paella*.

Como podemos ver, excepto en el caso de los términos técnicos, los vocabularios de L1 y L2 no establecen una relación perfectamente equivalente. De este modo, si los diccionarios solo ofrecen traducción sin añadir comentarios, fallan en la tarea de describir lo más exactamente posible la lengua meta.

Por ejemplo, puede plantearse un problema si un alumno chino llega a creer, tras consultar un diccionario español/chino, que *tráfico* en español significa lo mismo que *jiāotōng* en chino y consecuentemente, traduce la unidad léxica *jiāotōng kǎ* ('tráfico+tarjeta') por **tarjeta de tráfico* (en español, *tarjeta de transporte*)¹²³. Por eso, cuando se compila un diccionario bilingüe, es necesario tener en cuenta el problema que podría causar la traducción de equivalentes.

A modo de conclusión, los diccionarios bilingües desempeñan un papel esencial para el aprendizaje de una lengua extranjera, dado que ayudan a los alumnos a descubrir el significado de un término desconocido y ofrecen a los usuarios una forma rápida de consulta. No obstante, no se puede negar que los actuales diccionarios bilingües presentan ciertos inconvenientes: por un lado, no pueden proporcionar informaciones suficientes que ayuden a la actividad de reflexión y producción en la lengua que se está aprendiendo; por el otro, el problema de la traducción también afecta al aprendizaje de las palabras de forma correcta y completa.

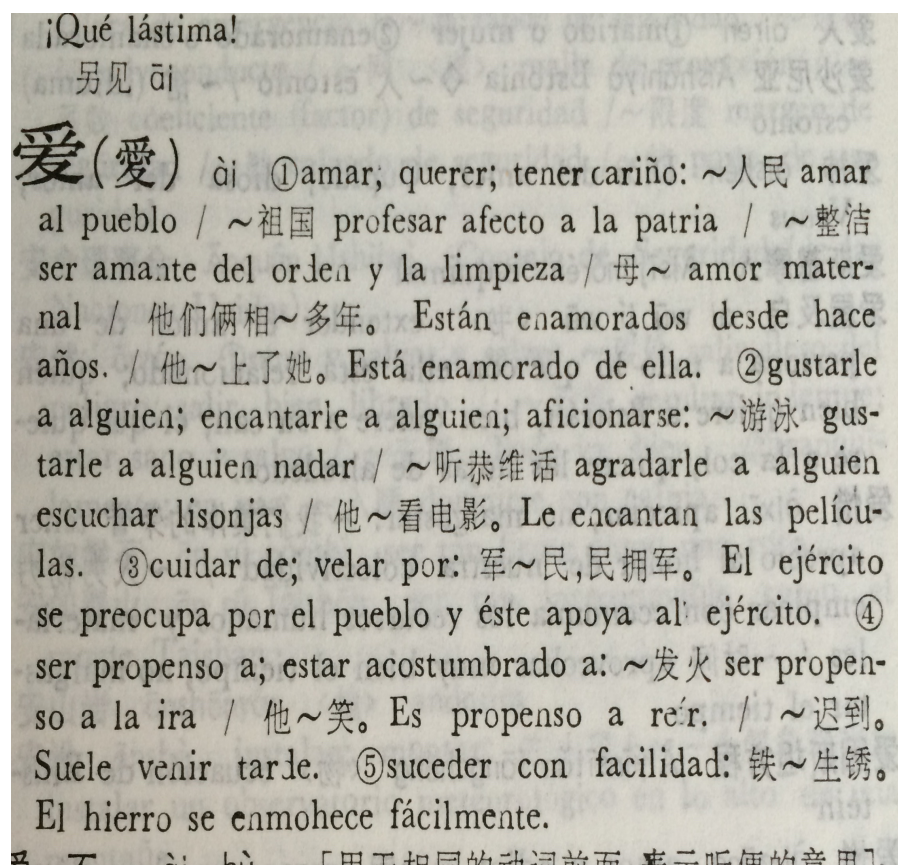
5.2.1.2. Definición de *ài* ('amar') en el *Nuevo Diccionario Chino-Español*

En la actualidad existe una serie de diccionarios bilingües español-chino o

¹²³En Zeng (2013, 2015) se han analizado más errores que suelen cometer los alumnos chinos de ELE en la traducción. El lector interesado puede consultar los trabajos del autor citados en la bibliografía.

chino-español¹²⁴, entre los cuales el diccionario chino-español más importante y utilizado es *Nuevo Diccionario Chino-Español* (1995), que ha sido compilado por el prestigioso lexicógrafo y catedrático de español, Yizhen Sun. El *Nuevo Diccionario Chino-Español* ha sido actualizado varias veces a lo largo de estas décadas, y la versión consultada para el presente trabajo ha sido editada y publicada en el año 2002. La entrada ài (‘amar’) que se registra en esta obra lexicográfica se define de la siguiente manera:

(3) Definición de ài (‘amar’) en el *Nuevo Diccionario Chino-Español* (2002, p.3)



¹²⁴ Los diccionarios bilingües español-chino, chino-español hechos en China son: Sun, Yizhen *et al.* (1981), Zhang, Guangshen *et al.* (1982), Mao, Jingli (1991), Sun, Yizhen (1999), Gao, Lingling (2001), Yang, Fajing (2002), Mao, Jingli (2004), Chou, Xinnian (2005), Liang, Derun (2005), Mao, Jingli (2006), Zhang, Zhenshan (2006), Li, Jing y Mo, Yani (2008), Sun, Yizhen (2008a), Sun, Yizhen (2008b), Sun, Yizhen (2008c), Tang Mingquan (2009), Wang, Zhongyong (2009), Sun, Yizhen (2010), Li, Lezhong (2011), Mao, Jingli, Liang, Derun, Li, Duo y Lin Guang (2011), Tao, Yuping (2011). También existen algunos diccionarios hechos en España, entre los cuales deben destacarse el *Diccionario Manual Chino Castellano* (Luis María Nieto, 1929, 1931) y el *Diccionario Español de la Lengua China* (Fernando Mateos *et al.*, 1977). Huang (2015, pp.190-196) ha realizado un recorrido acerca de los diccionarios español-chino, chino-español desde un enfoque histórico y descriptivo. El lector interesado puede consultar la tesis de Huang (2015) y las referencias allí citadas.

Como se observa en (3), la definición de *ài* ('amar') tiene cinco acepciones en este diccionario. En comparación con otros diccionarios que hemos consultado, la definición que se presenta en el *Nuevo Diccionario Chino-Español* es relativamente completa. Cuando un alumno español quiere conocer los usos de *ài* ('amar'), esta obra le proporciona casi todas las posibilidades. Además, se aprecia la inclusión de ejemplos concretos en cada acepción (lo que no es habitual en los diccionarios bilingües), de modo que los usuarios tienen mayor posibilidad de seleccionar el significado apropiado que encaje en el contexto, si *ài* ('amar') aparece en el mismo contexto o en contextos semejantes. Por ejemplo, si el estudiante quiere descifrar la frase *tā ài kū* ('él+amar+llorar'), a través del ejemplo que se incluye en la cuarta acepción *tā ài xiào* ('él+amar+reír'), posiblemente consigue interpretar *ài* ('amar') como 'ser propenso a'.

No obstante, los estudiantes no siempre tienen la suerte de encontrar un ejemplo adecuado que les ayude a entender la palabra desconocida, por ejemplo, ¿cómo pueden interpretar los estudiantes una frase como *tā ài tóuténg* ('ella+amar+doler la cabeza/le duele la cabeza frecuentemente'), sin la inclusión de un ejemplo parecido en el diccionario?

En general, el diccionario que estamos consultando, aunque ha mejorado mucho con respecto a las versiones anteriores, y presenta definiciones más completas y la inclusión de ejemplos concretos, no satisface plenamente la necesidad de comprensión y producción por parte de los usuarios.

Otro problema que se observa en la definición de *ài* ('amar') es que no se señala la categoría gramatical, aunque de sus distintas acepciones se deduce que *ài* ('amar') se utiliza como verbo¹²⁵. No obstante, al examinar los ejemplos concretos, se nota cierta confusión: en la primera acepción, concretamente, cuando *ài* ('amar') significa 'amar, querer o tener cariño', vemos que se incluye un ejemplo en que *ài* ('amar') se utiliza como sustantivo: es el caso de *mǔ ài* ('madre + amor' > 'amor de madre'). Esta mezcla de usos podría causar dudas a los estudiantes extranjeros, por eso, nos

¹²⁵ Hemos afirmado que la lengua china no distingue la categoría gramatical a nivel morfológico. Por tanto, consideramos necesario indicar la categoría en el diccionario para explicar el uso concreto de las palabras.

parece adecuado y necesario separar el uso de *ài* ('amar') como verbo y como sustantivo.

Por último, como ocurre con la mayoría de los diccionarios bilingües, el problema de la traducción afecta a la comprensión y producción de los usuarios. Por ejemplo, en la tercera acepción que el diccionario recoge para *ài* ('amar'), este verbo indica 'cuidar de o velar por', pero el ejemplo que proporciona para este uso se traduce con otro verbo: 'preocuparse'. Esta traducción del verbo *ài* ('amar') del chino al español ha de provocar sin duda confusión más que proporcionar ayuda al estudiante (y al usuario en general): si el ejemplo *jūn ài mín* ('ejército + amar + pueblo') se traduce al español con el verbo 'preocuparse', entendido como 'el ejército se preocupa por el pueblo', ¿por qué no se define *ài* ('amar') con el verbo 'preocuparse'? Es probable que los usuarios españoles conozcan los matices léxicos que distinguen o aproximan a los verbos *cuidar de*, *velar por* y *preocuparse*, pero los usuarios chinos no tienen por qué conocer la distinción. Así, cuando los alumnos chinos consultan el diccionario chino-español para su traducción, se ven obligados a preguntar si la frase *jūn ài mín* ('ejército + amar + pueblo') se traduce indistintamente con *cuidar de*, *velar por* y *preocuparse*. Si no lo es, ¿en qué casos se puede traducir *ài* ('amar') con 'cuidar de' y en qué casos con 'velar por' o 'preocuparse'?

Ante las dudas que puede generar la representación del significado *ài* ('amar') en (1), nos parece adecuado proponer otro modelo lexicográfico para dicho verbo. Para ello, a partir de los resultados obtenidos a lo largo del análisis subléxico (cf. *supra* §4), vamos a proponer una definición basada en el comportamiento semántico del verbo, o sea, en términos de su combinatoria léxica.

5.2.1.3. Ejemplo de la definición de *ài* ('amar') para un diccionario chino-español

5.2.1.3.1. Modelo de representación del significado

Tal como hemos mencionado arriba, existen varios trabajos que tienen como punto de referencia la TLG en la representación semántica. Entre ellos, el modelo lexicográfico que propone el Análisis de Patrones de Corpus (*Corpus Pattern Analysis*,

CPA)¹²⁶ será modelo básico para la representación de los comportamientos semánticos de *ài* ('amar') en el diccionario chino-español.

Dicho recurso lexicográfico, como apunta Batiukova (2009a, p.259), “tiene como objetivo establecer para una unidad léxica dada (en principio, los verbos) las pistas conceptuales que activan determinados componentes de su contenido.” A partir de la idea de que las palabras fuera del contexto no tienen significado específico sino que cuentan con un potencial semántico cuyas distintas interpretaciones se realizan dependiendo del contexto (la noción de *infraespecificación* del TLG, definida *supra* en §2.2.2), el CPA agrupa los patrones de uso de los verbos y posteriormente los analiza a nivel sintáctico y semántico. Semánticamente, los miembros del predicado se definen según su tipo semántico (algunos ejemplos son *entidad, abstracto, objeto físico, institución, locación, animado, evento, cualidad, etc.*), y la relación se describe en el patrón de uso. A modo de ilustración, véase los patrones de uso que se recogen para el verbo *toast* en el CPA, ejemplo reproducido en Batiukova (2009a, p.260):

(4) Patrones de *toast* en el CPA:

toast:

PATTERN 1: [[Human]] toast [[Food]]

Implicature: [[Human]] cooks [[Food]] by exposing it to radiant heat.

PATTERN 2: [[Human 1]] toast [[Human 2]]

Implicature: [[Human 1]] honours [[Human 2]] by the symbolic gesture of rising a glass of wine and then drinking a little of it.

PATTERN 3: [[Human 2]] <> {[[Event]] | memory | health | success | achievement}

¹²⁶ La página web del proyecto puede consultarse en la dirección <https://nlp.fi.muni.cz/projekty/cpa/>

Tal como se ilustra en (4), los patrones describen el uso del verbo *toast* según el tipo de las palabras con que se combina: en el primer patrón, *toast* significa ‘cocinar’ cuando se combina con los nombres que se refieren a *food* (‘comida’); en el segundo, *toast* significa ‘brindar por’ cuando se combina con los nombres de entidades humanas. El tercer patrón indica que el argumento [Human 2] puede sustituirse por un argumento [Event] cuando este implica eventos de *memory* (‘memoria’), *health* (‘salud’), *success* (‘éxito’) y *achievement* (‘logro’).

En nuestra opinión, este modelo lexicográfico podría representar los usos prototípicos de palabras polisémicas de forma más clara, porque los usuarios pueden seleccionar el sentido apropiado según el tipo de palabra que coaparece en el patrón; por otro lado, la descripción de los miembros del predicado, que se relaciona con su *quale* formal (ej. *humano*, *comida*, *salud*, etc.), resulta más fácil de entender¹²⁷. Por consiguiente, vamos a servirnos de este modelo para nuestra propuesta lexicográfica. En ella, aparte de representar el significado de *ài* (‘amar’) según sus patrones de uso, incluiremos también en cada acepción algunos ejemplos que ilustran su uso contextual. En cuanto a la traducción, como se verá enseguida, a un significado de *ài* (‘amar’) le puede corresponder más de una unidad léxica equivalente en español. Por lo tanto, vamos a añadir algunos comentarios o explicaciones bajo cada patrón, para dejar claro qué matiz existe entre los posibles equivalentes de *ài* (‘amar’) en español¹²⁸ y facilitar la traducción de chino a español para los estudiantes de español como segunda lengua¹²⁹.

¹²⁷ Nótese que dentro de la TLG, las entradas léxicas pueden recoger solo la información lingüística de la que se deduce su comportamiento sintáctico. Por ejemplo, en DICETMO (*Diccionario electrónico multilingüe de verbos de movimiento*) la definición de las entradas léxicas se estructura en distintos niveles de representación: definición mínima, estructura eventiva, estructura argumental y estructura de *qualia* (Cf. Batiukova y De Miguel, 2013). Aunque esta propuesta resulta sumamente innovadora y prometedora para explicar la extensión semántica de las palabras de forma regular, no se puede negar que para estudiar sus definiciones se exige un nivel bastante alto de formación lingüística, que normalmente no tienen los usuarios de un diccionario bilingüe. Por eso, en nuestra propuesta lexicográfica del verbo *ài* (‘amar’) utilizamos conceptos enciclopédicos, p.ej. *humano*, *objeto*, *relación social*, etc. para facilitar la comprensión y uso del diccionario.

¹²⁸ Para la búsqueda y la explicación de los equivalentes léxicos que se recogen en cada significado del verbo *ài* (‘amar’), he consultado obras lexicográficas como el *DLE*, el *Diccionario de español para extranjeros*, el *Diccionario de uso del español* y el *Diccionario de español actual*.

¹²⁹ Cuando hacen ejercicios de traducción del chino al español, los estudiantes chinos suelen recurrir al diccionario bilingüe chino-español, esperando localizar un equivalente léxico en la L2. Por ejemplo, si el alumno quiere traducir la frase *wǒ ài yùndòng* (‘yo+amar+hacer deporte’ > ‘me gusta hacer deporte’), lo más frecuente es consultar en el diccionario chino-español la entrada *ài* (‘amar’) y examinar qué equivalente del español encaja en el contexto. Por eso, pienso que el diccionario chino-español es importante tanto en el aprendizaje de chino para los españoles como en el aprendizaje de español para los chinos.

5.2.1.3.2. Guía de consulta

Tomando como ejemplo un patrón lexicográfico que hemos descrito para la definición del verbo psicológico chino *ài* ('amar') (cf. *infra* en §5.2.1.3.3), vamos a explicar cómo se estructura el contenido de la definición:

(5) Microestructura de la definición de *ài* ('amar')

爱 *ài* tr.

1. PATRÓN: [[Humano]] 爱 *ài* {[[Entidad natural]] | Entidad humana | Miembros de relación familiar | Entidad no humana} o [[Institución]]

IMPLICA: que [[Humano]] siente una emoción agradable e intensa hacia [[Entidad natural]] o [[Institución]] por sus propiedades atractivas o por un vínculo afectivo

EJEMPLO:

1) 我爱父母 ('Amo a mis padres')

2) 我爱祖国 ('Amo a mi patria')

3) 我爱我的宠物 ('Amo a mi mascota')

EQUIVALENTE : amar, querer

COMENTARIOS: Cuando se usa para expresar la emoción que siente una persona hacia otra, *amar* suele sustituirse por *querer* en el lenguaje cotidiano. *Amar* en este sentido está marcado como de registro elevado y su empleo pertenece principalmente al habla culta y literaria.

Primero, se destaca el **lema** en negrita y se asigna la **categoría gramatical** al lema, también en negrita, como se ilustra al principio de la definición: 爱 *ài* tr.. Luego, se marca la separación de acepciones mediante los números arábigos en orden consecutivo, como el número en negrita **1.** en (5). Sigue la definición del verbo en función de su **patrón de uso**, como se ve en **Patrón:** {[[Entidad natural]] | Entidad humana | Miembros de relación familiar | Entidad no humana} o [[Institución]]. A continuación, se describe el **significado** que implica el presente patrón, introducido

por **IMPLICA:** que [[Humano]] siente una emoción agradable e intensa hacia [[Entidad natural]] o [[Institución]] por sus propiedades atractivas o por un vínculo afectivo. Se incluyen algunos **ejemplos** que indican el uso contextual¹³⁰ y después, se ofrece la **traducción equivalente** al español. En el caso de que el significado de *ài* ('amar') corresponda a más de una unidad equivalente al español, se incluye un apartado de **COMENTARIOS**, en el que se explica el matiz que se encuentra en los equivalentes posibles de *ài* ('amar') al español. Por ejemplo, como se ve en (5), cuando *ài* ('amar') significa 'sentir una emoción agradable e intensa hacia alguien o algo por sus propiedades atractivas o por un vínculo afectivo', puede traducirse al español con los verbos *amar* o *querer*. Para que los estudiantes chinos seleccionen una palabra más apropiada en la traducción, nos parece adecuado añadir información del tipo: "Cuando se usa para expresar la emoción que siente una persona hacia otra, *amar* suele sustituirse por *querer* en el lenguaje cotidiano. *Amar* en este sentido está marcado como de registro elevado y su empleo pertenece principalmente al habla culta y literaria."

¹³⁰ Nótese que en la definición de *ài* ('amar') todos los ejemplos se han presentado en caracteres chinos, dado que el sistema *pinyin* solo sirve para la pronunciación y no se utiliza en la escritura.

5.2.1.3.3. Definición de ài ('amar')

爱 ài tr.

1. PATRÓN: [[Humano]] 爱 ài {[[Entidad natural]] | Entidad humana | Miembros de relación familiar | Entidad no humana} o [[Institución]]

IMPLICA: que [[Humano]] siente una emoción agradable e intensa hacia [[Entidad natural]] o [[Institución]] por sus propiedades atractivas o por un vínculo afectivo

EJEMPLO:

- 1) 我爱父母 ('Amo a mis padres')
- 2) 我爱祖国 ('Amo a mi patria')
- 3) 我爱我的宠物 ('Amo a mi mascota')

EQUIVALENTE : amar; querer

COMENTARIOS: Cuando se usa para expresar la emoción que siente una persona hacia otra, *amar* suele sustituirse por *querer* en el lenguaje cotidiano. *Amar* en este sentido está marcado como de registro elevado y su empleo pertenece principalmente al habla culta y literaria.

2. PATRÓN: [[Humano]] 爱 ài [[Entidad natural no humana]] o [[Artefacto]]

IMPLICA: que [[Humano]] sentir una emoción agradable e intensa hacia [[Entidad natural no humana]] o [[Artefacto]] por sus propiedades atractivas

EJEMPLO:

- 1) 君子爱兰 ('A los nobles les gustan las orquídeas')
- 2) 独爱熊猫 ('Gustarle solo los osos panda')

EQUIVALENTE: gustar; encantar

COMENTARIOS: los verbos *encantar* y *gustar* pueden sustituirse para explicar el gozo ante una cosa; pero la traducción con *encantar* implica un matiz intensificador, equivalente a '*gustar extraordinariamente*'.

3. PATRÓN: [[Humano]] 爱 ài [[Entidad en riesgo o vulnerabilidad]]

IMPLICA: que [[Humano]] ejerce la acción de alejar a alguien o algo de un problema o perjuicio sintiendo una emoción intensa y agradable

EJEMPLO:

- 1) 尊老爱幼 (‘cuidar a los mayores y los menores’)
- 2) 爱眼护齿 (‘cuidar los ojos y los dientes’)
- 3) 军爱民, 民拥军 (‘el ejército protege al pueblo y el pueblo apoya al ejército’)

EQUIVALENTE: cuidar; proteger

COMENTARIOS: Tanto *cuidar* como *proteger* indican el acto de alejar algo o alguien de un posible peligro o daño; se traduce con el verbo *proteger* cuando el evento denotado necesite mayor implicación del sujeto para llevar a cabo esta tarea, p.ej. 爱地球 (‘proteger la Tierra’); 爱水资源 (‘proteger los recursos acuáticos’).

4. PATRÓN: [[Humano]] 爱 ài [[Institución]]

IMPLICA: que [[Humano]] respeta las normas de la [[Institución]] de la que forma parte

EJEMPLO:

- 1) 爱国守法 (‘respetar el país y las leyes’)
- 2) 爱党 (‘respetar el partido’)

EQUIVALENTE: respetar

5. PATRÓN: [[Humano 1]] 爱 ài {{{Humano 2}} | Participante en una relación social | Personaje público} o {{{Entidad abstracta}} | Carácter | Virtud | Cualidad}

IMPLICA: que [[Humano 1]] reconoce el mérito o valor de [[Humano 2]] o [[Entidad abstracta]]

EJEMPLO:

- 1) 爱敌人 (‘estimar al enemigo’)
- 2) 领导爱才 (‘los directores aprecian el temperamento de sus empleados’)
- 3) 人民爱主席 (‘el pueblo admira al presidente del país’)

EQUIVALENTE: estimar; apreciar; admirar

COMENTARIOS: los verbos *apreciar* y *estimar* puede sustituirse en el uso común para explicar nuestra emoción hacia alguna persona o algo, reconociendo su mérito o valor. Se traduce con el verbo *estimar* cuando el evento denotado ofrece una connotación más neutra, como en el caso de 爱敌人 (‘estimar al enemigo’). El verbo *admirar* tiene un significado más intenso, en el sentido de ‘reconocer y juzgar a una persona como sobresaliente y extraordinaria’; por eso, la traducción con *admirar* lleva un matiz intensificador.

6. PATRÓN: [[Humano]] 爱 ài [[Entidad lujosa]] o {[[Entidad abstracta | libertad | sabiduría | propiedad]}

IMPLICA: que [[Humano]] tiene la voluntad de poseer o lograr cierta cosa

EJEMPLO:

- 1) 爱豪宅名车 (‘desear piso y coche lujosos’)
- 2) 爱和平与自由 (‘desear paz y libertad’)
- 3) 爱干净 (‘desear la limpieza’)

EQUIVALENTE: desear; querer

COMENTARIOS: las traducciones por los verbos *desear* y *querer* explican el deseo de conseguir una cosa que no se posee. *Querer* se combina más frecuentemente con un objeto más accesible, cuyo logro depende de la voluntad y los medios que emplea el humano; y *desear* supone algo cuya posesión depende menos de la voluntad o influencia del sujeto. Por otra parte, *querer* es más general mientras que *desear* es más específico, al significar ‘aspirar intensamente al conocimiento, posesión o disfrute de algo’ (según el *DLE*).

7. PATRÓN: [[Humano]] 爱 ài {[[Evento]] | actividad diaria | diversión | hábito | costumbre} o [[Evento que ocurre]]

IMPLICA: que [[Humano]] se siente a gusto al practicar el evento o al ocurrir el evento

EJEMPLO:

- 1) 爱运动 (‘gustar hacer deporte (y hacerlo frecuentemente)’)
- 2) 爱电影 (‘gustar ver la película (y hacerlo frecuentemente)’)
- 3) 爱哭 (‘gustar llorar (y hacerlo frecuentemente)’)
- 4) 独爱雪季 (‘gustar la nieve’)

EQUIVALENTE: gustar; encantar

COMENTARIOS: *encantar* y *gustar* describen el placer que siente el sujeto cuando practica un evento o cuando ocurre un evento; pero se usa *encantar* para traducir 爱 cuando la emoción que experimenta el sujeto se considera de intensidad superior a la normal.

8. PATRÓN: [[Humano]] o [[Entidad física]] 爱 ài [[Evento que ocurre]]

IMPLICA: que el [[Evento]] ocurre frecuentemente

EJEMPLO:

- 1) 爱头痛 (‘doler la cabeza frecuentemente’)
- 2) 爱迟到 (‘llegar tarde frecuentemente’)

EQUIVALENTE: soler; frecuentemente

COMENTARIOS: en este caso ài (‘amar’) sirve como auxiliar que cuantifica la ocurrencia del evento; por eso se traduce con un auxiliar de perífrasis que indica la lectura habitual: *soler*, o un adverbio de frecuencia: *frecuentemente*, que enfatiza la repetición frecuente del evento.

9. PATRÓN: [[Entidad física]] 爱 *ài* [[Evento de cambio de estado]]

IMPLICA: que [[el cambio de estado]] es una propiedad de la [[Entidad física]]

EJEMPLO:

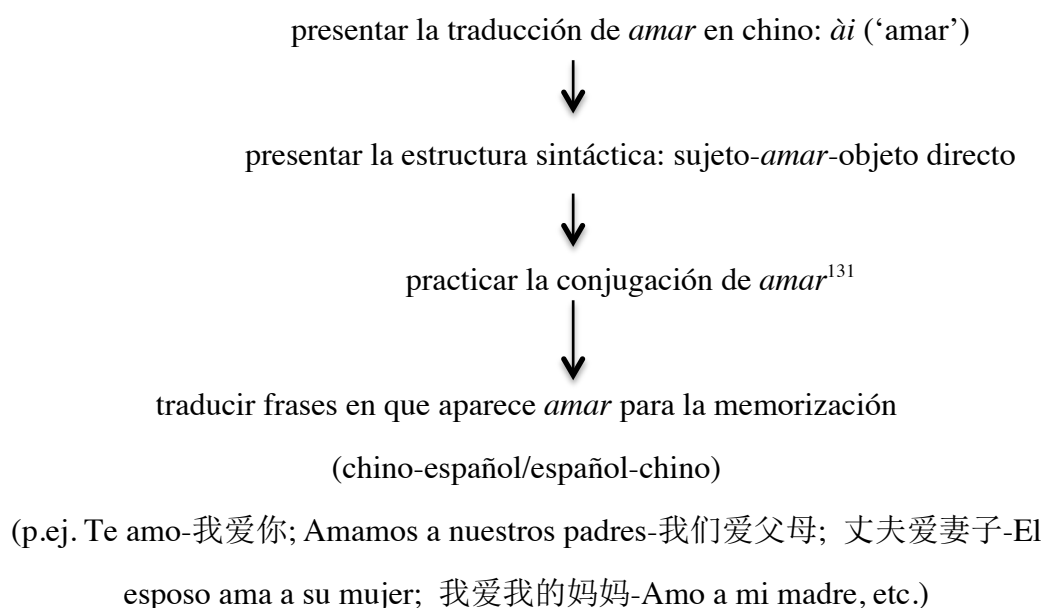
- 1) 铁爱生锈 (‘el hierro suele oxidarse’)
- 2) 棉布爱起皱 (‘la tela de algodón suele arrugarse’)

EQUIVALENTE: *soler*; fácilmente

COMENTARIOS: en este caso *ài* (‘amar’) sirve como auxiliar que predica una propiedad de la entidad física, por eso se traduce con el verbo *soler*, que señala el cambio de estado como una propiedad de la entidad física; o con un adverbio, *fácilmente*, que enfatiza la inclinación que tiene una entidad a cambiar de estado.

5.2.2. Aplicación de la definición subléxica de *ài* ('amar') en el aula de ELE

En China, el método que suelen adoptar los profesores para la enseñanza léxica es presentar la palabra de la L2 y su equivalente léxico en la L1, y luego realizar actividades que fortalecen la memorización. Tomando como ejemplo el verbo *amar* en español, ilustraremos cómo se enseña este verbo en el aula de ELE:



Evidentemente, este modelo de enseñanza léxica podría verse afectado fácilmente por la interferencia de la lengua materna. Si se enseña la palabra *amar* en español como equivalente de *ài* ('amar') en chino, los alumnos chinos pueden llegar a creer que son dos palabras que tienen el mismo significado y uso. En consecuencia, traducirían todas las frases en que aparece *ài* ('amar') con el mismo verbo *amar*. Véase los siguientes ejemplos, procedentes de alumnos chinos en el aula de español como segunda lengua¹³²:

¹³¹ Como la lengua china no es flexiva, los profesores del español en China suelen enfatizar la importancia de la conjugación en el aula de ELE. Así, los ejercicios de la conjugación verbal forman una parte importante en la enseñanza léxica.

¹³² Todos los ejemplos se han recogido en las encuestas destinadas a los estudiantes de español en China. La muestra de la encuesta se presenta en el Apéndice IV. De manera resumida, en la encuesta se incluyen diez frases en chino y se pide que las traduzcan al español. De este modo, podemos observar los errores que suelen cometerse en el aula cuando se traduce el verbo *ài* ('amar') del chino al español. La traducción que sirve de modelo de control ha sido leída y corregida por los hablantes nativos del español, y se incluye también en el mismo apéndice.

(6) a. *dāng ài nǐ dírén*

deber amar tu enemigo

traducción en el aula: ‘Debes amar a tu enemigo’

b. *ài guó shǒu fǎ shì wǒmende yìwù*

amar país obedecer ley ser nuestro obligación

traducción en el aula: ‘amar el país y obedecer la ley es nuestra obligación’

Las frases de (6) contienen ambas el verbo *ài* (‘amar’). La estrategia de enumeración descrita *supra* lleva a los alumnos chinos a identificar el significado de *ài* (‘amar’) con *amar* en español, por lo que traducen las frases en que aparecen *ài* (‘amar’) con un verbo *amar* que les parece perfectamente equivalente. No obstante, a los hablantes nativos del español les resultan raras o inaceptables las traducciones incluidas *supra* para los ejemplos de (6). En suma, la manera convencional que se utiliza en el aula de ELE en China para enseñar el léxico parece conducir inevitablemente a algunos problemas de adecuación en la comprensión y el uso del léxico. A continuación, intentamos explicar los errores de (6) y darles una solución a través de la descripción lexicográfica que hemos propuesto en el apartado anterior.

Recuérdese que en los ejercicios que fortalecen la memorización del verbo *amar*, el objeto directo con que se combina más frecuentemente es un nombre que se refiere a una entidad humana. Así, si una frase como (7a), en la que el objeto directo corresponde a una entidad humana (*qīzǐ* ‘esposa’), se traduce con el verbo *amar* en español, es fácil explicar por qué los alumnos chinos traducen la frase de (7b) con el mismo verbo, puesto que el objeto directo que aparece en (7b) también es una entidad humana (*nǐde dírén* ‘tu enemigo’):

(7) a. *zhàngfū ài qīzǐ*

esposo amar esposa

‘El esposo ama a su mujer’

b. *nǐ yīnggāi ài nǐde dírén*

tú deber amar tu enemigo

Traducción en el aula: ‘Debes amar a tu enemigo’

Traducción adecuada: ‘Debes apreciar a tu enemigo’

Obviamente, el nombre *qīzǐ* (‘esposa’) y el nombre *dírén* (‘enemigo’), a pesar de ser nombres que se refieren a entidad humana, tiene distintos matices en su significado. Creemos que la definición de *ài* (‘amar’) que hemos descrito *supra* en §5.2.1.3.3 es un recurso apropiado para explicar la distinción entre el nombre *qīzǐ* (‘esposa’) y *dírén* (‘enemigo’) y permite proporcionar una mejor traducción de las frases (7a) y (7b). Véase de nuevo el patrón 1 y el patrón 5 que hemos propuesto para *ài* (‘amar’):

1. PATRÓN: [[Humano]] 爱 *ài* {[[Entidad natural]] | Entidad humana | Miembros de relación familiar | Entidad no humana} o [[Institución]]
IMPLICA: que [[Humano]] siente una emoción agradable e intensa hacia [[Entidad natural]] o [[Institución]] por sus propiedades atractivas o por un vínculo afectivo

5. PATRÓN: [[Humano 1]] 爱 *ài* {[[Humano 2]] | Participante en una relación social | Personaje público} o {[[Entidad abstracta]] | Carácter | Virtud | Cualidad}
IMPLICA: que [[Humano 1]] reconoce el mérito o valor de [[Humano 2]] o [[Entidad abstracta]]

A los alumnos, por lo general, no les resulta difícil distinguir cuáles son los nombres que describen una relación familiar y cuáles son lo que describen una relación social. Así, al tener en cuenta que el nombre *qīzǐ* (‘esposa’), que expresa una relación familiar y encaja en el primer patrón de uso, los alumnos seleccionan directamente el equivalente de *ài* (‘amar’), *amar* o *querer*, para la traducción de (7a); en cambio, en (7b) el nombre *dírén* (‘enemigo’) describe una relación social, por lo

que los alumnos recurren directamente al patrón 5 y escogen el verbo *apreciar* para la traducción, si se les ha proporcionado previamente esa información.

Respecto al error que se comete en (6b), también se puede solucionar a través de los patrones de uso propuestos *supra* en §5.2.1.3.3. Compárese los siguientes dos ejemplos:

(8) a. *wǒ ài zǔguó*

yo amar patria

‘Amo a mi patria’

b. *ài guó shǒu fǎ shì wǒmende yìwù*

amar país obedecer ley ser nuestro obligación

Traducción en el aula: ‘amar el país y obedecer la ley es nuestra obligación’

Traducción adecuada: ‘respetar el país y obedecer la ley es nuestra obligación’

En (8a) el objeto directo no corresponde a una entidad humana, sino a una institución (*zǔguó* ‘patria’), pero resulta completamente correcto traducir la frase con el verbo *amar* en español. De este modo, los alumnos confirman de nuevo la idea de que *amar* es el equivalente perfecto de *ài* (‘amar’) en chino. En realidad, como hemos explicado *supra* en §4.2.3, el nombre *zǔguó* (‘patria’) ha pasado un proceso metafórico y se entiende en su significado figurado, como el nombre *mǔqīn* (‘madre’). Por eso, cuando decimos ‘amar a la patria’, se interpreta como ‘ama a nuestra madre’. Si los alumnos no tienen en cuenta el significado figurado que tiene la palabra *zǔguó* (‘patria’), pensando que la combinación de *ài* (‘amar’) con todos los objetos directos que se refieren a una institución puede traducirse con *amar* en español, van a construir una frase incorrecta, tal como se ve en (8b): en español *amar* no es compatible con la expresión *ser obligación*, porque esta exige un evento dinámico como sujeto. En suma, parece necesario explicar a los alumnos por qué el caso de (8a) puede traducirse con *amar* mientras que el (8b) lo rechaza. Para ello, mostraremos el patrón 4 que hemos visto *supra* en §5.2.1.3.3:

4. PATRÓN: [[Humano]] 爱 ài [[Institución]]

IMPLICA: que [[Humano]] respeta las normas de la [[Institución]] de la que forma parte

Todo el mundo entiende que una institución seguramente tiene una serie de normas para su funcionamiento (información contenida en su *quale* constitutivo). Así, si una persona siente una emoción intensa hacia la institución de la que forma parte, ello implica que esta persona va a ‘respetar las normas de dicha institución’. Por eso, la combinación *ài guó shǒu fǎ* (‘amar + país + obedecer + ley’), en la que el nombre *guó* (‘país’) se refiere a una institución que contiene una serie de normas, encaja en el patrón 4 y se traduce al español con el verbo ‘respetar’. Como ‘respetar el país y obedecer la ley’ denota un evento dinámico, que es perfectamente compatible con la expresión *ser obligación*, la frase de (8b) se traduce de la siguiente manera: ‘respetar el país y obedecer la ley es nuestra obligación’.

En definitiva, el análisis de estos dos ejemplos de traducciones inapropiadas procedentes del aula de ELE parece avalar el interés de la explicación del uso que acude a términos subléxicos. Lo que hemos intentado mostrar en este apartado constituye una mera propuesta, sin apenas desarrollo, sobre cómo se puede aplicar la teoría lingüística a la enseñanza de la lengua. Para que se ponga en práctica, hará falta más estudio tanto en el campo teórico como en el aplicado, pero de los datos analizados nos parece que se deduce su potencial explicativo.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha llevado a cabo un estudio de expresiones como *ài érzǐ* ('amar al hijo'), *ài yǎn* ('amar+ojos/cuidar los ojos'), *ài tǔdòu* ('amar+patata/gustar comer patatas'), *ài yuángōng* ('amar+empleado/apreciar a los empleados'), *ài háochē* ('amar+coche lujoso/desear coche lujoso') o *ài shuāijīāo* ('amar+caerse/caerse frecuentemente') en chino y sus distintas traducciones al español. Nuestro objetivo es explicar por qué el verbo psicológico chino *ài* ('amar'), que básicamente denota una emoción intensa y agradable hacia alguien o algo, puede recibir distintas interpretaciones en sus variadas combinatorias.

Inspirándonos en los estudios lexicológicos recientes dentro del modelo de la Teoría del Lexicón Generativo, tanto para el español (De Miguel, 2012; Batiukova y De Miguel, 2013; Montagna, 2015), como para el español y el chino (Luo, 2016), hemos intentado abordar el valor polisémico del VP chino *ài* ('amar') desde una perspectiva subléxica, procurando establecer un modelo adecuado de investigación que permite dar cuenta de la polisemia de otros VVPP en chino y en otras lenguas, y también, en los mismos términos, de otras clases de verbos distintos.

Para ello, hemos desarrollado nuestro estudio de la siguiente manera: hemos dedicado el primer capítulo a una presentación del estado de la cuestión de los VVPP tanto en las lenguas occidentales como en la lengua china. En §1.1, apartado dedicado a la presentación del concepto de *emoción* en el mundo, hemos visto que la complejidad de la *emoción* en el mundo tiene repercusión en la lingüística también. Una consecuencia directa es la dificultad de definir el concepto de los VVPP para los lingüistas en función de criterios semánticos. En §1.2, los tratamientos previos sobre los VVPP en las lenguas occidentales han sido agrupados y revisados según su contenido y propiedades: se identifican y clasifican, y se presentan aspectos típicos de su comportamiento semántico y gramatical, como la inversión de sus papeles temáticos, su información aspectual o su comportamiento frente a la forma pasiva y la alternancia pronominal. En cuanto a los tratamientos previos de los VVPP en chino

(§1.3), hemos organizado la presentación atendiendo a las distintas etapas de la investigación, lo que nos ha permitido observar los problemas que han ido preocupando a los lingüistas en el estudio de los VVPP en chino.

En este primer capítulo, hemos podido ver, por un lado, la complejidad del tema y el interés por los VVPP en la investigación lingüística y por otro, la ausencia de estudios relacionados con el valor polisémico de los VVPP. La falta de referencias bibliográficas a este respecto y la curiosidad por saber la motivación nos han llevado a indagar este fenómeno en términos formales. Hemos optado por estudiar el contenido semántico de los VVPP, en concreto, del VP *ài* ('amar'), basándonos en una herramienta teórica (la Teoría del Lexicón Generativo), que nos permite describir y explicar la extensión semántica de forma regular.

En el segundo capítulo, hemos presentado la hipótesis que nos hemos propuesto comprobar a través de nuestro estudio: por un lado, defendemos que las distintas interpretaciones que genera el verbo psicológico chino *ài* ('amar') no son causales, sino que se generan de forma regular a partir de su significado *infraespecificado*, que interviene en la creación de nuevos significados en concordancia con los rasgos intrínsecos de las palabras con que se acompaña a través de la operación de un conjunto de mecanismos generativos; por el otro, proponemos que el análisis lexicológico en términos subléxicos puede tener consecuencias interesantes en el campo aplicado, en concreto, en el campo lexicográfico, como hemos examinado al final del trabajo.

En el mismo capítulo también hemos ilustrado, de forma resumida, el marco teórico de la Teoría del Lexicón Generativo, en el que se ha sustentado la presente tesis. Esta teoría, formulada principalmente por Pustejovsky en los años noventa del siglo pasado (1991, 1995) y desarrollada por el mismo autor y otros estudiosos a lo largo de las dos últimas décadas (cf. Pustejovsky, 2001, 2006, 2008, 2011; Pustejovsky *et al.* 2007, 2008, 2013, etc.), ha proporcionado una perspectiva muy novedosa e innovadora para describir y explicar la polisemia lógica y la extensión semántica. Su propuesta de una definición *infraespecificada* (estructurada en cuatro niveles: EA, EE, EQ y ETL) y la posibilidad de generar múltiples significados en

función de los contextos en que aparecen las palabras mediante una serie de mecanismos generativos (selección, acomodación, coacción y co-composición), permiten describir y dar una explicación teórica de los procesos de extensión de significado.

En el capítulo tres, ante el escaso consenso en la identificación de los VVPP en chino, tal como se ha presentado en el estado de la cuestión, hemos delimitado de nuevo el concepto de los VVPP en chino y propuesto una nueva clasificación de esta clase de verbos en función del origen de la emoción: los VVPP de CI (causa interna) (p.ej. *ài* ‘amar’, *jídù* ‘envidiar’ o *hèn* ‘odiar’) y los VVPP de CE (causa externa) (p.ej. *jīnù* ‘enfadar’, *dǎrǎo* ‘molestar’ o *jīng* ‘sorprender’). Como hemos descrito en ese apartado (§3.1), la distinción entre estos dos grupos de verbos se hace explícita mediante sus características sintácticas y semánticas. Asimismo, hemos distinguido un tercer grupo de VVPP, tipificado como VVPP de CI/CE, dado que tiene propiedades pertenecientes tanto a los VVPP de CI como a los VVPP de CE (p.ej. *pà* ‘tener/dar miedo’ o *mí* ‘sentir/causar atracción’).

Una vez delimitados los VVPP en chino, nos hemos centrado en el objeto de estudio de la presente tesis, es decir, el verbo psicológico *ài* (‘amar’) (cf. §3.2). En ese apartado hemos descrito el verbo a partir de los distintos niveles en que se consideran estructuradas las palabras según la TLG (EA, EE y EQ), y hemos establecido, en línea con los supuestos de la *infraespecificación*, una definición mínima que sirve de base para los posibles significados del verbo *ài* (‘amar’) en los distintos contextos analizados (‘sentir una emoción intensa y agradable hacia alguien o algo’). A continuación, se retoman las figuras de §3.2, con algunas modificaciones, para mostrar la estructura subléxica que hemos propuesto para el VP *ài* (‘amar’):

(1) Estructura interna del VP *ài* ('amar')

Estructura Argumental	Arg-A1: Experimentante Arg-A2: Tema Arg-D: Causa
Estructura Eventiva	E (e)
Estructura de <i>Qualia</i>	QF: Evento estativo QC: [+INTENSA], [+AGRADABLE], [+DIRIGIDA], [+MENTAL], [+ACTITUDINAL], [+CONTROLABLE POR EL EXPERIMENTANTE] y [+PERMANENTE] QA: Causa interna QT: -

Antes de empezar el análisis de los datos a lo largo del capítulo cuatro, hemos explicado en el apartado §3.3 nuestra metodología para la investigación. Hemos recogido los ejemplos procedentes de los corpus digitales (el corpus de CCL del *Center for Chinese Linguistics PKU* y el corpus de Sinica de la *Academia Sinica*) y de los diccionarios *online* y en papel, para asegurar que la base de datos comprenda casi todos los posibles significados del verbo psicológico *ài* ('amar'). Todas las combinaciones que han sido analizadas en el presente trabajo proceden de una búsqueda contrastada con hablantes nativos chinos para garantizar su validez. Por otro lado, en algunos casos hemos modificado y simplificado los ejemplos para facilitar la comprensión del lector.

En el capítulo cuatro hemos presentado el análisis de los datos y nuestras propuestas para la descripción de la información semántica de algunas de las palabras objeto de examen en términos de estructura subléxica, concretamente, de la estructura de *qualia*. Con esta parte de estudio empírico, hemos podido probar la validez de la hipótesis subléxica para el fenómeno de la extensión semántica del verbo psicológico del chino *ài* ('amar').

Las conclusiones que se derivan del análisis lexicológico en esta parte se recogen a continuación:

1) El verbo psicológico chino *ài* ('amar') tiene una estructura léxica representada en tres niveles: estructura argumental, estructura eventiva y estructura de *qualia*, que define su uso básico como verbo psicológico, según la cual expresa una emoción agradable e intensa que surge del interior del experimentante hacia una entidad (Tema) por sus [+PROPIEDADES ATRACTIVAS] o por un [+VÍNCULO AFECTIVO] existente entre el experimentante y el tema.

2) El significado básico del verbo psicológico *ài* ('amar') cambia y se extiende en función de las palabras con que se combina y de los rasgos subléxicos de estas, tanto cuando funciona como verbo pleno como cuando funciona como verbo auxiliar. Además, el cambio de significado del verbo psicológico *ài* ('amar') surge no solo de la concordancia del verbo con la información codificada en las palabras que ocupan el lugar del objeto directo, sino también de la información codificada en otros elementos del predicado. Los rasgos semánticos que influyen en la interpretación del verbo *ài* ('amar') se ilustran a continuación:

i. *ài* ('amar') deja de denotar un evento estativo que expresa la emoción agradable e intensa que siente un experimentante hacia una entidad física, debido al rasgo [+EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] codificado en el nombre objeto. Por ejemplo, en el QT del nombre *chǐ* ('diente') se codifica la información de 'para masticar', evento que infiere el rasgo [+EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD] para el nombre *chǐ* ('diente'); esto hace posible que en la combinación *ài chǐ* ('amar+diente') el verbo extienda su significado de 'sentir atracción' al de 'sentir atracción hacia algo [+EN SITUACIÓN DE RIESGO O VULNERABILIDAD]' y consecuentemente, 'cuidarlo'. Combinaciones de este tipo, p.ej. *ài yǎn* ('amar+ojo/cuidar los ojos'), *ài dìqiú* ('amar+Tierra/cuidar la Tierra'), *ài shuǐ* ('amar+agua/cuidar agua'), *ài lǎorén* ('amar+anciano/cuidar a los ancianos') o *ài*

xióngmāo ('amar+oso panda/cuidar los osos panda'), pueden combinarse con la partícula modal *yào* formando una oración en modo imperativo, ordenando al sujeto, que lleve a cabo el evento de 'cuidar las entidades en situación de riesgo o vulnerabilidad': *nǐmen yào ài lǎorén* ('vosotros+Part. modal+amar+anciano/cuidar a los ancianos').

ii. Los rasgos [\pm RELACIÓN SOCIAL] y [\pm FUNCIÓN DETERMINADA] del nombre que ocupa el lugar del objeto directo desempeña un papel clave en la creación del significado 'apreciar' en el verbo *ài* ('amar'). Por ejemplo, en la combinación de *ài yuángōng* ('amar+empleado/apreciar los empleados'), la información de [+RELACIÓN SOCIAL] y la de [+FUNCIÓN DETERMINADA] codificadas en el nombre funcional *yuángōng* ('empleado') concuerdan con el rasgo [+MENTAL] del verbo *ài* ('amar'), generando en el verbo el sentido de 'evaluar positivamente la función que desempeña el nombre *empleado*'. Así, es posible generar una interpretación ambigua en una oración, tal y como se ilustra en (2):

(2) *lǎobǎn ài yuángōng ānnà*

jefe amar empleado nombre propio

'El jefe ama a Ana, quien es su empleado' o 'El jefe aprecia a la empleada llamada Ana'

El sintagma *yuángōng ānnà* ('empleado+Ana') puede analizarse de dos maneras: como una aposición cuyo núcleo es el nombre funcional *yuángōng* ('empleado'), que contiene los rasgos [+RELACIÓN SOCIAL] y [+FUNCIÓN DETERMINADA]. Al combinarse con *ài* ('amar'), el verbo explota estos dos rasgos generando el sentido de 'apreciar'; en cambio, como una aposición cuyo núcleo es el nombre propio *ānnà* ('Ana'), no codifica los rasgos [+RELACIÓN SOCIAL] y [+FUNCIÓN DETERMINADA] en su estructura interna; al combinarse con *ài* ('amar'), el verbo selecciona el nombre propio *ānnà* ('Ana') por sus [+RPOPIEDADES ATRACTIVAS], y se interpreta en su sentido básico, 'amar'.

iii. *ài* ('amar') puede extender su sentido básico en concordancia con el rasgo [\pm LUJOSO] o [\pm DIFÍCIL DE CONSEGUIR] con los nombres que le acompañan. En *ài qián* ('amar+dinero/desear dinero'), las informaciones codificadas en el nombre *qián* ('dinero') ([+DIFÍCIL DE CONSEGUIR] y [+ESTAR DESTINADO A UTILIZARSE]) hacen posible que el predicado *ài qián* ('amar+dinero') se interprete como 'sentir atracción hacia algo difícil de conseguir y destinado a ser utilizado' y por tanto, 'tener la voluntad de poseer y utilizarlo'. Como hemos podido comprobar en §4.2.4, el cambio del significado *ài* ('amar') no solo depende del complemento, sino también de otros participantes del predicado. Por ejemplo, la combinación *ài háo chē* ('amar+lujoso+coche') se entiende como 'desear coches lujosos' no porque el nombre *chē* ('coche') contenga la información necesaria para que concuerde con el verbo, sino porque el modificador *háo* ('lujoso') aporta los rasgos [+LUJOSO] y [+DIFÍCIL DE CONSEGUIR] al nombre *chē* ('coche'), haciendo posible la creación del significado 'desear' en el verbo.

iv. *ài* ('amar') puede explotar el rasgo [\pm NORMAS] codificado en el QC de los nombres de [+INSTITUCIÓN], extendiendo el sentido de 'sentir atracción' al del 'respetar'. Como hemos mencionado *supra* en §4.2.3, para que la información [+NORMAS] concuerde con el verbo *ài* ('amar'), el sujeto debe aportar la información de [+FORMAR PARTE DE LA INSTITUCIÓN]. De este modo, una frase como *wǒ ài zhōngguó* ('yo+amar+China') puede tener dos sentidos dependiendo de si el sujeto forma parte o no del país China: cuando el sujeto *wǒ* ('yo') cuenta con el rasgo [+PARTE DE LA INSTITUCIÓN], lo que ocurre es 'respetar las normas del país China'; cuando el sujeto no cuenta con dicho rasgo, la información [+NORMAS] del nombre *zhōngguó* ('China') deja de ser relevante y por tanto, la combinación *ài zhōngguó* ('yo+amar+China') se interpreta en su sentido básico, 'gustar China'. De este modo, hemos comprobado de nuevo la hipótesis de que la creación de nuevos significados de *ài* ('amar') no depende solo de la información de los complementos, sino también de otros elementos del predicado.

v. En cuanto a los complementos eventivos, *ài* ('amar') selecciona los eventos [+AGENTIVOS] y [+REPETITIVOS] para predicarse del sujeto, interpretándose como 'gustar practicar el evento'. En este caso, como hemos podido ver *supra* en §4.2.2, *ài* ('amar') puede combinarse con nombres de artefacto con [+PROMINENCIA TÉLICA], introduciendo en el nombre una información eventiva (a través de la información codificada en su QT) y como consecuencia, generando la interpretación 'gustar practicar el evento implicado en el QT del nombre'. Son los casos como *ài jīròu* ('amar+pollo/gustar comer pollo'), *ài qúnzǐ* ('amar+falda/gustar llevar falda'), *ài xuějiā* ('amar+puro/gustar fumar puro') o *ài liángchá* ('amar+infusión'). Los nombres de artefacto *jīròu* ('pollo'), *qúnzǐ* ('falda'), *xuějiā* ('puro') o *liángchá* ('infusión') pueden tipificarse como [+PRODUCTOS COMSUMIBLES], que codifican una función prominente en su QT (esto es, 'para comer', 'para llevar', 'para fumar' y 'para tomar' respectivamente). Por tanto, al combinarse con estos nombres, *ài* ('amar') coacciona automáticamente el *quale* télico de estos, desencadenando la interpretación de 'gustar {comer/llevar/fumar/tomar} {pollo/falda/puro/infusión} respectivamente'.

Por otro lado, en la combinación de *ài* ('amar') con los eventos [+AGENTIVOS] y [+REPETITIVOS], aparte de leerse como 'gustar practicar el evento', del predicado se infiere también una lectura habitual y en algunos casos, una lectura de propiedad. Se retoma el ejemplo que hemos ilustrado en §4.6.3 (cf. ejemplo 92) para mostrar las posibles interpretaciones que tiene el significado de 'gustar':

(3) *xiǎomíng ài kū*
 nombre propio amar llorar

'A Xiaoming le gusta llora (y llora frecuentemente)' > 'Xiaoming es llorón'

Es de imaginar que si a una persona le gusta llorar (lectura psicológica), se infiere que esta persona llora frecuentemente (lectura habitual); en este caso, cuando el predicado *ài kū* ('amar llorar') aparece en tiempo imperfecto y no hay un modificador que exprese una determinada frecuencia, se puede entender que el evento

se repite por un tiempo largo, de manera que puede interpretarse como una propiedad que identifica al sujeto, en el sentido de ‘ser llorón’ (lectura de propiedad).

vi. *ài* (‘amar’) puede sufrir un proceso de vaciado de sentido, convirtiéndose en un verbo auxiliar y dejando el poder predicativo al complemento, p.ej. *tā ài tóuyūn* (‘ella+amar+marearse/ella se marea frecuentemente’) o *tiě ài shēngxiù* (‘hierro+amar+oxidarse/el hierro suele oxidarse’) (cf. §4.6.4). De acuerdo con nuestra hipótesis, el uso de *ài* (‘amar’) como verbo auxiliar no es aleatorio, sino que responde a ciertas restricciones. Por ejemplo, en el caso de *tā ài tóuyūn* (‘ella+amar+marearse/ella se marea frecuentemente’), el evento que denota el complemento *tóuyūn* (‘marearse’) no cuenta con el rasgo [+AGENTIVO] que le permita concordar con el verbo *ài* (‘amar’) desencadenando en el verbo el sentido de ‘gustar’. Sin embargo, el rasgo [+REPETITIVO] del evento ‘marearse’ explota la lectura habitual que puede inferirse del verbo *ài* (‘amar’), haciendo posible la combinación *ài tóuyūn* (‘amar+marearse’) y dando lugar a la interpretación de ‘marearse frecuentemente’ a través de una operación de co-composición. En el caso de *tiě ài shēngxiù* (‘hierro+amar+oxidarse/el hierro suele oxidarse’), el evento *shēngxiù* (‘oxidarse’) denota un cambio de estado, que no cuenta con el rasgo ni [+AGENTIVO] ni [+REPETITIVO], pero la descripción del QC del sujeto *tiě* (‘hierro’) según la cual el ‘hierro’ es susceptible de ‘oxidarse’, hace que el complemento *shēngxiù* (‘oxidarse’) explote la lectura de propiedad que se infiere del verbo *ài* (‘amar’), dando lugar a la interpretación de que ‘oxidarse es una propiedad que caracteriza al sujeto *hierro*’. Si el cambio de estado que denota el complemento no forma parte de la descripción del QC del sujeto, la combinación resulta inaceptable, por ejemplo: **bù ài shēngxiù* (‘tela+amar+oxidarse/*la tela suele oxidarse’).

Finalmente, en el capítulo cinco, a la luz de los resultados del análisis efectuado a lo largo del capítulo anterior, hemos podido describir los comportamientos semánticos del verbo psicológico *ài* (‘amar’) por medio de patrones. Hemos intentado ofrecer una propuesta lexicográfica de la definición *ài* (‘amar’) en el diccionario

bilingüe chino-español, como consecuencia de un análisis lexicológico en términos subléxicos. Dicha propuesta de definición, que ha adoptado el modelo de representación semántica del CPA (*Corpus Pattern Analysis*), ha permitido a los usuarios interpretar el significado de *ài* ('amar') en función del tipo de palabras con que se combina en el contexto, lo que creemos que ha de ayudar a la comprensión y la reflexión de uso del verbo por parte de los aprendices. En la última parte del capítulo cinco, hemos intentado explicar y solucionar algunos errores que suelen cometer los alumnos de español como L2 en China cuando traducen el verbo *ài* ('amar') del chino al español. El análisis parece demostrar el interés de aplicar los resultados del análisis propuesto a la enseñanza de las lenguas extranjeras, aunque sin duda son necesarios estudios más detallados en el futuro.

En definitiva, la presente tesis supone una propuesta de investigación que permite estudiar el contenido semántico del verbo psicológico chino *ài* ('amar') desde una perspectiva subléxica. Si la hipótesis es acertada, debe explicar también la extensión semántica de otros VVPP tanto en chino como en otras lenguas. En este sentido, el trabajo no es un mero estudio sobre un verbo psicológico, sino que puede servir de punto de partida para investigaciones futuras sobre otros VVPP en chino, en otras lenguas, e incluso en otras clases de verbos.

Nuestro trabajo también puede tener consecuencias interesantes en el campo aplicado. Por un lado, hemos podido ver que la información manejada para el análisis de la extensión semántica de significado de *ài* ('amar') propuesta por el presente trabajo puede contribuir a mejorar la definición del verbo en el diccionario bilingüe (cf. §5.2). A partir de aquí, se puede planificar un estudio sobre el modelo de representación semántica del valor polisémico de las palabras en los diccionarios tanto monolingües como bilingües. Además, el análisis presentado puede proporcionar una perspectiva interesante e prometedora para un estudio sobre la adquisición del léxico polisémico en el aula. Opinamos que una investigación sobre la regularidad de la extensión semántica de las palabras polisémicas de acuerdo con la concordancia de los rasgos subléxicos puede facilitar la enseñanza del léxico y la adquisición de vocabulario.

Según se ha mencionado al principio de este trabajo, esperamos que los resultados obtenidos y la pequeña aportación sobre el estudio teórico del valor polisémico del verbo psicológico del chino *ài* ('amar') que representa esta tesis sean de ayuda para captar los distintos significados de dicho verbo, para encontrar sus traducciones al español más adecuadas en cada contexto, y, en definitiva, que supongan un instrumento eficaz para la interpretación de las palabras, polisémicas o no.

APÉNDICE I

Lista de los verbos psicológicos en chino (Lao, 2007)

① ài ('amar'); ② bàoqiàn ('sentirse culpable'); ③ bàoyuàn ('quejarse'); ④ cāoxīn ('preocuparse de algo'); ⑤ chóu ('sentirse molesto'); ⑥ dǎsuàn ('plantear'); ⑦ dānxīn ('sentirse preocupada'); ⑧ dāng ('creer'); ⑨ diànjì ('pensar en alguien/algo'); ⑩ dǒng ('entender'); ⑪ fāchóu ('molestarse'); ⑫ fán ('sentir molestia/molestar'); ⑬ fǎnxǐng ('reflexionar'); ⑭ fǎnduì ('objetar'); ⑮ fàngxīn ('tranquilizarse'); ⑯ gǎndào ('sentir'); ⑰ gǎndòng ('conmover'); ⑱ gǎnxiè ('agradecer'); ⑲ gūjì ('calcular'); ⑳ guānxīn ('poner atención en algo/alguien'); ㉑ hài pà ('tener miedo'); ㉒ hàixiū ('sentirse tímido'); ㉓ hèn ('odiar'); ㉔ hòuhuǐ ('arrepentirse'); ㉕ hūshì ('omitir'); ㉖ huáiniàn ('echar de menos'); ㉗ huáiyí ('dudar'); ㉘ huíyì ('recordar'); ㉙ jìdé ('acordarse'); ㉚ jídu ('envidiar'); ㉛ jīng ('sorprender'); ㉜ jìsuàn ('tantear algo'); ㉝ jǐngtì ('estar en estado de alarma'); ㉞ juédé ('suponer'); ㉟ juéwù ('tener conciencia'); ㊱ kǎolù ('considerar'); ㊲ kùnrǎo ('sentirse acosado'); ㊳ lǐjiě ('entender'); ㊴ liǎojiě ('conocer'); ㊵ máiyuàn ('echar culpa a alguien'); ㊶ mǎnzú ('sentirse satisfecho'); ㊷ mí ('sentirse atraído/atraer'); ㊸ míxìn ('creer a ciegas'); ㊹ míngbái ('tener claro'); ㊺ pà ('temer'); ㊻ pánsuàn ('calcular'); ㊼ pànduàn ('hacer juicios'); ㊽ pànwàng ('desear'); ㊾ pèifú ('admirar'); ㊿ qīdài ('esperar'); ㉑ qīwàng ('tener esperanza'); ㉒ qíshì ('discriminar'); ㉓ qǐtú ('intentar'); ㉔ qì ('enfadar'); ㉕ qiānjiù ('ceder a alguien'); ㉖ qīngshì ('despreciar'); ㉗ qīngyuàn ('preferir'); ㉘ rèài ('sentir amor profundo'); ㉙ rènwéi ('creer'); ㉚ shāngxīn ('sentirse triste'); ㉛ shědé ('sacrificar algo'); ㉜ shēngqì ('enfadarse'); ㉝ shīwàng ('sentirse decepcionado'); ㉞ shúxī ('familiarse'); ㉟ sīkǎo ('considerar'); ㊱ suàn jì ('planear'); ㊲ tān ('tener codicia'); ㊳ tǎoyàn ('detestar'); ㊴ téng ('sentirse dolido'); ㊵ tǐliàng ('tener comprensión'); ㊶ tóngqíng ('compadecer'); ㊷ tóngyì ('consentir'); ㊸ xīwàng ('esperar'); ㊹ xǐhuān ('gustar'); ㊺ xián ('sentir repugnancia'); ㊻ xiànmù ('envidiar'); ㊼ xiāngxìn ('confiar'); ㊽ xīnxī ('sentirse alegre'); ㊾ xiǎngniàn ('sentir nostalgia'); ㊿ xīnshǎng ('apreciar'); ㉑ xīnténg ('sentir

pena’); ②xià (‘asustar’); ③xìnren (‘tener confianza’); ④yùliào (‘prever’); ⑤yuànyì (‘tener ganas’); ⑥zànchéng (‘estar de acuerdo’); ⑦zhāojí (‘sentirse preocupado y nervioso’); ⑧zhènfèn (‘excitarse’); ⑨zhīdào (‘saber’); ⑩zhòngshì (‘importar’); ⑪zhǔzhāng (‘proponer’); ⑫zūnjìng (‘estimar’); ⑬zūnzhòng (‘respetar’); ⑭zhuómó (‘reflexionar profundamente un problema’)

APÉNDICE II

Nueva propuesta de los verbos psicológicos en chino

① ài ('amar'); ② bàoqiàn ('sentirse culpable'); ③ bàoyuàn ('quejarse'); ④ cāoxīn ('preocuparse de algo'); ⑤ chóu ('sentirse molesto'); ⑥ dānxīn ('sentirse preocupada'); ⑦ fāchóu ('molestarse'); ⑧ fán ('sentir molestia/molestar'); ⑨ fàngxīn ('tranquilizarse'); ⑩ gǎndào ('sentir'); ⑪ gǎndòng ('conmover'); ⑫ hàipà ('tener miedo'); ⑬ hàixiū ('sentirse tímido'); ⑭ hèn ('odiar'); ⑮ hòuhuǐ ('arrepentirse'); ⑯ jídu ('envidiar'); ⑰ jīng ('sorprender'); ⑱ jīnù ('enfurecer'); ⑲ jǐngtì ('estar en estado de alarma'); ⑳ mǎnzú ('sentirse satisfecho'); ㉑ mí ('sentirse atraído/atraer'); ㉒ pà ('tener miedo/dar miedo'); ㉓ kùnrǎo ('sentirse acosado/acosar'); ㉔ pèifú ('admirar'); ㉕ qīdài ('esperar'); ㉖ qīwàng ('tener esperanza'); ㉗ qíshì ('discriminar'); ㉘ qì ('enfadar'); ㉙ qīngshì ('despreciar'); ㉚ qíngyuàn ('preferir'); ㉛ rè'ài ('sentir amor profundo'); ㉜ shāngxīn ('sentirse triste'); ㉝ shēngqì ('enfadarse'); ㉞ shīwàng ('sentirse decepcionado'); ㉟ tān ('tener codicia'); ㊱ tǎoyàn ('detestar'); ㊲ téng ('sentirse dolido'); ㊳ tóngqíng ('compadecerse'); ㊴ xīwàng ('esperar'); ㊵ xǐhuān ('gustar'); ㊶ xià ('asustar'); ㊷ xián ('sentir repugnancia'); ㊸ xiànmù ('envidiar'); ㊹ xīnshǎng ('apreciar'); ㊺ xīnxī ('sentirse alegre'); ㊻ xīnténg ('sentir pena'); ㊼ zhāojí ('sentirse preocupado y nervioso'); ㊽ zhèn fèn ('excitar'); ㊾ zūnjìng ('estimar'); ㊿ zūnzhòng ('respetar')

APÉNDICE III

Nueva propuesta de la clasificación de los VVPP en chino

VVPP de CI: ài (‘amar’); bàoqiàn (‘sentirse culpable’); bàoyuàn (‘quejarse’); cāoxīn (‘preocuparse de algo’); chóu (‘sentirse molesto’); dānxīn (‘sentirse preocupada’); fāchóu (‘molestarse’); fāngxīn (‘tranquilizarse’); gǎndào (‘sentir’); hàipà (‘tener miedo’); hàixiū (‘sentirse tímido’); hèn (‘odiar’); hòuhuǐ (‘arrepentirse’); jí dù (‘envidiar’); jǐngtì (‘estar en estado de alarma’); pànwàng (‘desear’); pèifú (‘admirar’); qīdài (‘esperar’); qīwàng (‘tener esperanza’); qíshì (‘discriminar’); qīngshì (‘despreciar’); qíngyuàn (‘preferir’); rèài (‘sentir amor profundo’); shāngxīn (‘sentirse triste’); shēngqì (‘enfadarse’); shīwàng (‘sentirse decepcionado’); tān (‘tener codicia’); tǎoyàn (‘detestar’); téng (‘sentirse dolido’); tóngqíng (‘compadecerse’); xīwàng (‘esperar’); xǐhuān (‘gustar’); xián (‘sentir repugnancia’); xiànmù (‘envidiar’); xīnxī (‘sentirse alegre’); xīnténg (‘sentir pena’); zhāojí (‘sentirse preocupado y nervioso’); zūnjìng (‘estimar’); zūnzhòng (‘respetar’)

VVPP de CE: gǎndòng (‘conmover’); jīng (‘sorprender’); jīnù (‘enfurecer’); mǎnzú (‘satisfacer’); qì (‘enfadar’); xià (‘asustar’); zhènfèn (‘excitar’)

VVPP de CI/CE: fán (‘sentir molestia/molestar’); kùnrǎo (‘sentirse acosado/acosar’); mí (‘sentirse atraído/atraer’); pà (‘tener miedo/dar miedo’)

APÉNDICE IV

Encuesta: Traducción de ài ('amar') del chino al español

1. 我爱我的父母。
2. 爱国守法是我们的义务。
3. 小明爱豪车。
4. 她爱干净整洁。
5. 我热爱《鱼》，因为是一本了不起的书。
6. 一换季母亲就爱头疼。
7. 铁爱生锈。
8. 素食者爱水果。
9. 当爱你的敌人。
10. 张三独爱古龙。

Propuesta de traducción de ài ('amar') del chino al español

1. Amo/Quiero a mis padres.
2. Respetar el país y las leyes es nuestra obligación.
3. Xiaoming desea coches lujosos.
4. Ella anhela la limpieza y el arreglo personal.
5. Me gusta (leer) el libro *Pez*, dado que es una obra excelente.
6. A mi madre le duele la cabeza cada vez que cambian las temperaturas.
7. El hierro suele oxidarse.
8. A los vegetarianos les gusta (comer) la fruta.
9. Debes estimar/apreciar a tu enemigo.
10. A Zhangsang solo le gusta (leer a) Gulong.

APÉNDICE V

Definición del *DLE* (XXIII EDICIÓN)

amar	(p.317)	amor	(p.317)
agua	(p.317)	tierra	(p.318)
anciano	(p.318)	enfermo	(p.318)
escuela	(p.319)	mesa	(p.319)
silla	(p.320)	patata	(p.320)
infusión	(p.320)	puro	(p.321)
falda	(p.321)	empresa	(p.322)
patria	(p.322)	madre	(p.322)
carácter	(p.323)	libertad	(p.323)
sabiduría	(p.324)	belleza	(p.324)
libro	(p.324)	película	(p.324)
letra	(p.325)	música	(p.325)
nieve	(p.326)	lluvia	(p.326)
deporte	(p.326)	oxidar	(p.326)
tela	(p.326)	hierro	(p.327)

amar

Del lat. *amāre*. **1.** tr. Tener amor a alguien o algo. **2.** tr. desus. desear.

amor

Del lat. amor, -ōris. **1.** m. Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser. **2.** m. Sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear. **3.** m. Sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo. **4.** m. Tendencia a la unión sexual. **5.** m. Blandura, suavidad. Cuidar el jardín con amor. **6.** m. Persona amada. U. t. en pl. con el mismo significado que en sing. Para llevarle un don a sus amores. **7.** m. Esmero con que se trabaja una obra deleitándose en ella. **8.** m. p. us. Apetito sexual de los animales. **9.** m. desus. Voluntad, consentimiento. **10.** m. desus. Convenio o ajuste. **11.** m. pl. Relaciones amorosas. **12.** m. pl. Objeto de cariño especial para alguien. **13.** m. pl. Expresiones de amor, caricias, requiebros. **14.** m. pl. cadillo (|| planta umbelífera).

agua

Del lat. *aqua*. **1.** f. Líquido transparente, incoloro, inodoro e insípido en estado puro, cuyas moléculas están formadas por dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno, y que constituye el componente más abundante de la superficie terrestre y el mayoritario de todos los organismos vivos. (Fórm. H₂O). **2.** f. Líquido que se obtiene por infusión, disolución o emulsión de flores, plantas o frutos, empleado como refresco o en medicina y perfumería. Agua de azahar, de cebada, de limón. **3.** f. lluvia (|| acción de llover). U. t. en pl. con el mismo significado que en sing. **4.** f. lágrimas (|| gotas de la glándula lagrimal). Se le llenaron los ojos de agua. U. t. en pl. con el mismo significado que en sing. **5.** f. Vertiente de un tejado. Una cubierta a dos aguas. **6.** f. Mar. marea (|| movimiento periódico de las aguas del mar). **7.** f. Mar. Rotura, grieta o agujero por donde entra en la embarcación el agua en que ella flota. Abrirse, descubrirse un agua. **8.** f. pl. Visos u ondulaciones que tienen algunas telas, plumas,

piedras, maderas, etc. **9.** f. pl. Visos o destellos de las piedras preciosas. **10.** f. pl. Manantial de aguas mineromedicinales. **11.** f. pl. agua mineromedicinal. El balneario es famoso por sus aguas. **12.** f. pl. Zona marítima próxima a la costa de un lugar. Naufragó en aguas de Cartagena. **13.** f. pl. Mar. Corrientes del mar. Las aguas tiran o van hacia tal parte. **14.** f. pl. Mar. Estela o camino que ha seguido un buque. Buscar, ganar, seguir las aguas de un buque. **15.** interj. jerg. U. para avisar de la presencia de cualquier tipo de autoridad. **16.** interj. Mar. hombre al agua.

tierra

Del lat. terra. Escr. con may. inicial en aceps. 1 y 2 en contextos astronómicos y geográficos. **1.** f. Planeta que habitamos. **2.** f. Superficie del planeta Tierra, especialmente la que no está ocupada por el mar. **3.** f. Material desmenuzable de que principalmente se compone el suelo natural. **4.** f. Suelo o piso. Cayó a tierra. **5.** f. Terreno dedicado a cultivo o propio para ello. **6.** f. Nación, región o lugar en que se ha nacido. **7.** f. País, región. **8.** f. Territorio o distrito constituido por intereses presentes o históricos. **9.** f. Conjunto de los pobladores de un territorio. Apaciguar, sujetar la tierra de Granada. **10.** f. Electr. Masa conductora de la tierra, o todo conductor unido a ella por una impedancia despreciable.

anciano

Der. del lat. *ante* 'antes'. **1.** adj. Dicho de una persona: De mucha edad. U. t. c. s. **2.** adj. Propio de una persona anciana. Andar anciano. **3.** adj. p. us. antiguo (|| que existe desde hace tiempo). **4.** m. Miembro del Sanedrín. **5.** m. En las órdenes militares, freire más antiguo de cada convento.

enfermo

Del lat. infirmus. **1.** adj. Que padece enfermedad. U. t. c. s. **2.** adj. enfermizo.

escuela

Del lat. schola, y este del gr. σχολή scholḗ; propiamente 'ocio', 'tiempo libre'. **1.** f. Establecimiento público donde se da a los niños la instrucción primaria. **2.** f. Establecimiento o institución donde se dan o se reciben ciertos tipos de instrucción. **3.** f. Enseñanza que se da o que se adquiere. **4.** f. Conjunto de profesores y alumnos de una misma enseñanza. **5.** f. Método, estilo o gusto peculiar de cada maestro para enseñar. **6.** f. Doctrina, principios y sistema de un autor o conjunto de autores. **7.** f. Conjunto de discípulos y seguidores de una persona o de su doctrina, su arte, etc. **8.** f. En literatura y en arte, conjunto de rasgos comunes y distintivos que caracterizan las obras de un grupo, de una época o de una región. Escuela manierista. Escuela holandesa. **9.** f. Lugar real o ideal que puede modelar y enriquecer la experiencia. La escuela de la desgracia. La escuela del mundo. **10.** f.pl. Sitio donde estaban los estudios generales.

mesa

Del lat. mensa. **1.** f. Mueble compuesto de un tablero horizontal liso y sostenido a la altura conveniente, generalmente por una o varias patas, para diferentes usos, como escribir, comer, etc. **2.** f. En las asambleas políticas, colegios electorales y otras corporaciones, conjunto de personas que las dirigen con diferentes cargos, como los de presidente, secretario, etc. **3.** f. Terreno elevado y llano, de gran extensión, rodeado de valles o barrancos. **4.** f. meseta (|| porción horizontal en que termina un tramo de escalera). **5.** f. En jardinería, macizos densos de arrayán, boj, etc., cortados horizontalmente a poca altura del suelo. **6.** f. En lo místico, acto de recibir los fieles la eucaristía. **7.** f. Cúmulo de las rentas de las iglesias, prelados y dignidades, o de las órdenes militares. **8.** f. Plano principal del labrado de las piedras preciosas, que, al engastarlas, ocupa la parte más visible. **9.** f. Cada uno de los planos que tienen las hojas de las armas blancas. **10.** f. Cada uno de los dos largueros que forman la armazón del ingenio del encuadernador. **11.** f. Partida del juego de trucos o de billar. **12.** f. En algunos juegos, como el de trucos o el billar, tanto que se paga por una partida. **13.** f. Comida o alimento que cada día toma una persona. **14.** f. p. us. En las

secretarías y oficinas, conjunto de negocios que pertenecen a un oficial. Juan tiene la mesa de la infantería. Pedro está en la mesa de la casa real.

silla

Del lat. *sella*. **1.** f. Asiento con respaldo, por lo general con cuatro patas, y en que solo cabe una persona. **2.** f. silla de niño. **3.** f. Aparejo para montar a caballo, formado por una armazón de madera, cubierta generalmente de cuero y rellena de crin o pelote. **4.** f. sede (|| asiento de un prelado). **5.** f. Dignidad de papa y otras eclesiásticas. **6.** f. coloq. ano.

patata

Del quechua *papa*. **1.** f. Planta herbácea anual, de la familia de las solanáceas, originaria de América y cultivada hoy en casi todo el mundo, con tallos ramosos de 40 a 60 cm de altura, hojas desigual y profundamente partidas, flores blancas o moradas en corimbos terminales, fruto en baya carnosa, amarillenta, con muchas semillas blanquecinas, y raíces fibrosas que en sus extremos llevan gruesos tubérculos redondeados, carnosos, muy feculentos, pardos por fuera, amarillentos o rojizos por dentro y que son uno de los alimentos más útiles para el hombre. **2.** f. Tubérculo de la papa. **3.** f. coloq. Arg., Méx. y Ur. Cosa conveniente o fácil de hacer. **4.** f. coloq. Arg. y Ur. tomate (|| roto en una prenda de punto). **5.** f. El Salv. dinero (|| moneda corriente). **6.** f. coloq. Méx. mentira (|| expresión contraria a lo que se sabe). **7.** f. coloq. Ur. Mujer hermosa.

infusión

Del lat. *infusio*, *-ōnis*. **1.** f. Acción y efecto de infundir. **2.** f. Bebida que se obtiene de diversos frutos o hierbas aromáticas, como té, café, manzanilla, etc., introduciéndolos en agua hirviendo. **3.** f. Acción de extraer de las sustancias orgánicas las partes solubles en agua, a una temperatura mayor que la del ambiente y menor que la del agua hirviendo. **4.** f. Producto líquido obtenido por infusión. **5.** f. Rel. En el sacramento del bautismo, acción de echar el agua sobre quien se bautiza.

puro, ra

Del lat. purus. **1.** adj. Libre y exento de toda mezcla de otra cosa. **2.** adj. Que procede con desinterés en el desempeño de un empleo o en la administración de justicia. **3.** adj. Que no incluye ninguna condición, excepción o restricción ni plazo. **4.** adj. Casto, ajeno a la sensualidad. **5.** adj. Libre y exento de imperfecciones morales. Este libro contiene una moral pura. **6.** adj. Mero, solo, no acompañado de otra cosa. **7.** adj. Dicho del lenguaje o del estilo: Correcto, exacto, ajustado a las leyes gramaticales y al mejor uso, exento de voces y construcciones extrañas o viciosas. **8.** adj. Dicho de una persona: Que usa un lenguaje o un estilo puro. Escritor puro. **9.** m. Cigarro hecho de hojas de tabaco enrolladas y liado sin papel. **10.** m. coloq. Castigo o sanción. Le han metido un puro por conducir sin carné.

falda

Quizá del franco *falda 'pliegue'; Cf. a. al. ant. faldan 'plegar'. **1.** f. Prenda de vestir que cae desde la cintura. **2.** f. Parte de la vestimenta desde la cintura hacia abajo. U. m. en pl. con el mismo significado que en sing. **3.** f. Cada una de las partes de una prenda de vestir que cae suelta sin ceñirse al cuerpo. **4.** f. Cobertura con que se viste una mesa camilla y que suele llegar hasta el suelo. U. m. en pl. con el mismo significado que en sing. **5.** f. En la armadura, hierro del guardabrazo, pendiente del hombro, que por detrás protegía el omóplato y por delante parte del pecho. **6.** f. En la armadura, pieza de metal que colgaba desde la cintura hacia abajo. **7.** f. En la res, carne que cuelga de las agujas sin asirse a hueso ni costilla. **8.** f. Parte baja de un monte o una sierra. **9.** f. Regazo de una mujer o de la falda que lleva. Tener en la falda al niño. **10.** f. Ala del sombrero. **11.** f. Impr. Parte de papel que queda sobrante después de doblado el pliego. **12.** f. desus. halda (|| arpillera para empacar y envolver). **13.** f. pl. coloq. Mujer o mujeres. Cuestión de faldas. Aficionado a faldas. **14.** f. pl. Autoridad o protección materna respecto de una persona, especialmente un niño o un muchacho. Seguía pegado a las faldas de su madre.

empresa

Del it. impresa. **1.** f. Acción o tarea que entraña dificultad y cuya ejecución requiere decisión y esfuerzo. **2.** f. Unidad de organización dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios con fines lucrativos. **3.** f. Lugar en que una empresa realiza sus actividades. **4.** f. Intento o designio de hacer algo. **5.** f. Símbolo o figura que alude a lo que se intenta conseguir o denota alguna prenda de la que se hace alarde, acompañada frecuentemente de una palabra o mote.

patria

Del lat. patria. **1.** f. Tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos. **2.** f. Lugar, ciudad o país en que se ha nacido.

madre

Del lat. mater, -tris. **1.** f. Mujer o animal hembra que ha parido a otro ser de su misma especie. **2.** f. Mujer o animal hembra que ha concebido. Cuidan la salud del feto y de la madre. **3.** f. Mujer que ejerce las funciones de madre. **4.** f. Título que se da a ciertas religiosas. **5.** f. En los hospitales y casas de recogimiento, mujer a cuyo cargo está el gobierno en todo o en parte. **6.** f. Matriz en que se desarrolla el feto. **7.** f. Causa, raíz u origen de donde proviene algo. U. t. en apos. Roca madre. **8.** f. Cosa en que figuradamente concurren algunas circunstancias propias de la maternidad. Sevilla es madre de forasteros. La madre patria. **9.** f. Cauce por donde ordinariamente corren las aguas de un río o arroyo. **10.** f. Acequia principal de la que parten o donde desaguan las hijuelas (|| canales que conducen el agua desde una acequia). **11.** f. Alcantarilla o cloaca maestra. **12.** f. Heces del mosto, vino o vinagre, que se sientan en el fondo de la cuba, tinaja, etc. **13.** f. Madero principal donde tienen su fundamento, sujeción o apoyo otras partes de ciertas armazones, máquinas, etc., y también cuando hace oficio de eje. Madre del cabrestante, del timón, del tajamar. **14.** f. coloq. Mujer anciana del pueblo. **15.** f. Mar. Cuartón grueso de madera que va desde el alcázar al castillo por cada banda de crujía.

carácter

Del lat. *character*, y este del gr. *χαρακτήρ* *charaktér*, der. de *χαράττειν* *charáttein* 'hacer una incisión, marcar'. **1.** m. Señal o marca que se imprime, pinta o esculpe en algo. **2.** m. Signo de escritura o de imprenta. U. m. en pl. **3.** m. Estilo o forma de los signos de la escritura o de los tipos de la imprenta. Carácter redondo. Caracteres elzevirianos. **4.** m. Señal o figura mágica. **5.** m. Marca o hierro con que los animales de un rebaño se distinguen de los de otro. **6.** m. Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás. El carácter español. El carácter insufrible de Fulano. **7.** m. Condición dada a alguien o a algo por la dignidad que sustenta o la función que desempeña. El carácter de juez, de padre. Medidas de carácter transitorio. **8.** m. Señal espiritual que queda en una persona como efecto de un conocimiento o experiencia importantes, como, en la religión católica, la dejada por los sacramentos del bautismo, confirmación y orden. Imprimir, imponer carácter. **9.** m. Fuerza y elevación de ánimo natural de alguien, firmeza, energía. Un hombre de carácter. **10.** m. Modo de decir, o estilo.

libertad

Del lat. *libertas*, -ātis. **1.** f. Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. **2.** f. Estado o condición de quien no es esclavo. **3.** f. Estado de quien no está preso. **4.** f. Falta de sujeción y subordinación. A los jóvenes los pierde la libertad. **5.** f. En los sistemas democráticos, derecho de valor superior que asegura la libre determinación de las personas. **6.** f. Prerrogativa, privilegio, licencia. U. m. en pl. **7.** f. Condición de las personas no obligadas por su estado al cumplimiento de ciertos deberes. **8.** f. Contravención desenfrenada de las leyes y buenas costumbres. **9.** f. Licencia u osada familiaridad. Me tomo la libertad de escribir esta carta. Eso es tomarse demasiada libertad. En pl., u. en sent. peyor. **10.** f. Exención de etiquetas. En la corte hay más libertad en el trato. En los pueblos se pasea con libertad. **11.** f. Desembarazo, franqueza. Para ser tan joven, se presenta con mucha libertad. **12.** f. Facilidad, soltura,

disposición natural para hacer algo con destreza. Algunos pintores tienen libertad de pincel. Ciertos grabadores tienen libertad de buril.

sabiduría

1. f. Grado más alto del conocimiento. **2.** f. Conducta prudente en la vida o en los negocios. **3.** f. Conocimiento profundo en ciencias, letras o artes. **4.** f. noticia (|| conocimiento).

belleza

1. f. Cualidad de bello. **2.** f. Persona o cosa notable por su hermosura.

libro

Del lat. liber, libri. **1.** m. Conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen. **2.** m. Obra científica, literaria o de cualquier otra índole con extensión suficiente para formar volumen, que puede aparecer impresa o en otro soporte. **3.** m. Cada una de ciertas partes principales en que suelen dividirse las obras científicas o literarias, y los códigos y leyes de gran extensión. **4.** m. libreto (|| texto de una ópera). **5.** m. Contribución o impuesto. No he pagado los libros. Andan cobrando los libros. **6.** m. Der. Para los efectos legales, en España, todo impreso no periódico que contiene 49 páginas o más, excluidas las cubiertas. **7.** m. Zool. Tercera de las cuatro cavidades en que se divide el estómago de los rumiantes.

película

Del lat. pellicūla. **1.** f. Piel delgada y delicada. **2.** f. Capa delgada que se forma sobre algunas cosas o las recubre. **3.** f. Telilla que a veces cubre ciertas heridas y úlceras. **4.** f. Pellejo, hollejo de la fruta. **5.** f. Cinta de celuloide preparada para ser impresionada fotográficamente. **6.** f. Cinta de celuloide que contiene una serie de imágenes fotográficas que se proyectan en la pantalla del cinematógrafo o en otra superficie adecuada. **7.** f. Obra cinematográfica. **8.** f. C. Rica. apariencia (|| cosa que parece y no es). No hagan caso a las amenazas del jefe; ese hombre es pura película.

letra

Del lat. *littĕra*. **1.** f. Cada uno de los signos gráficos que componen el alfabeto de un idioma. **2.** f. En la tradición gramatical, cada uno de los sonidos de un idioma. **3.** f. Forma especial de los signos gráficos, por la que se distinguen los escritos de una persona o de una época o país determinados. Su letra es ilegible. **4.** f. tipo (|| pieza de la imprenta y de la máquina de escribir). **5.** f. Sentido propio y exacto de las palabras empleadas en un texto, por oposición al sentido figurado. **6.** f. Conjunto de palabras puestas en música para que se canten, a diferencia de la misma música. La letra de una canción, de un himno, de una ópera. **7.** f. letra de cambio. **8.** f. Métr. Composición poética con glosas en verso. **9.** f. p. us. Lema de los emblemas y empresas. **10.** f. coloq. p. us. Sagacidad y astucia para manejarse. María tiene mucha letra. **11.** f. desus. carta. **12.** f. desus. Letrero con que se hace público algo. **13.** f. pl. Diversos ramos del saber humano. **14.** f. pl. Conjunto de los saberes humanísticos, por oposición a la matemática y a las ciencias de la naturaleza. **15.** f. pl. Orden, provisión o decisión, especialmente las que se expiden en materias eclesiásticas.

músico, ca

Del lat. *musicus*, y este del gr. *μουσικός* *mousikós*; la forma f., del lat. *musĭca*, y este del gr. *μουσική* *mousikĕ*. **1.** adj. Perteneciente o relativo a la música. Instrumento músico. Composición música. **2.** m. y f. Persona que conoce el arte de la música o lo ejerce, especialmente como instrumentista o compositor. **3.** m. Cuba. faurestina. **4.** f. Melodía, ritmo y armonía, combinados. **5.** f. Sucesión de sonidos modulados para recrear el oído. **6.** f. Concierto de instrumentos o voces, o de ambas cosas a la vez. **7.** f. Arte de combinar los sonidos de la voz humana o de los instrumentos, o de unos y otros a la vez, de suerte que produzcan deleite, conmoviendo la sensibilidad, ya sea alegre, ya tristemente. **8.** f. Compañía de músicos que cantan o tocan juntos. La música de la Capilla Real. **9.** f. Composición musical. La música de esta ópera es de tal autor. **10.** f. Colección de papeles en que están escritas las composiciones musicales. En este escritorio se guarda la música de la capilla. **11.** f. Sonido grato al oído. La música del viento entre las ramas. La música del agua del arroyo. **12.** f. irón.

Ruido desagradable. **13.** f. coloq. música celestial.

nieve

Del lat. nix, nivis. **1.** f. Agua helada que se desprende de las nubes en cristales sumamente pequeños, los cuales, agrupándose al caer, llegan al suelo en copos blancos. **2.** f. nevada. U. m. en pl. Llegará con las primeras nieves. **3.** f. nieve caída. **4.** f. Suma blancura de cualquier cosa. U. m. en leng. poét. **5.** f. Méx. helado (|| dulce que se consume congelado). **6.** f. desus. Acción de nevar. **7.** f. jerg. cocaína (|| droga).

lluvia

Del lat. pluvia. **1.** f. Acción de llover. **2.** f. Agua que cae de las nubes. **3.** f. Abundancia o gran cantidad. Lluvia de críticas, de pedradas. **4.** f. Arg. y Ur. ducha (|| proyección de agua).

deporte

Calco del ingl. sport, a partir del desus. deporte 'diversión', y este der. de deportarse 'divertirse'. **1.** m. Actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas. **2.** m. Recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre.

oxidar

De óxido. **1.** tr. Dicho del oxígeno o de otro agente oxidante: Producir óxido al reaccionar con una sustancia. U. t. c. prnl. **2.** tr. Hacer que alguien o algo deje de funcionar correctamente. U. m. c. prnl. Si no haces ejercicio, se oxidan las articulaciones. **3.** prnl. Quím. Dicho de un átomo o de un ion: Perder electrones.

tela

Del lat. tela. **1.** f. Obra, especialmente la tejida en el telar, hecha de muchos hilos, que, entrecruzados alternativa y regularmente en toda su longitud, forman como una lámina. **2.** f. Obra semejante a la tela de muchos hilos, pero formada por series

alineadas de puntos o lazadas hechas con un mismo hilo, especialmente la tela de punto elástico tejida a máquina. **3.** f. Material que se pone de una vez en el telar. **4.** f. membrana (|| tejido de forma laminar de consistencia blanda). Tela del cerebro, del corazón. **5.** f. Red empleada en el río Ebro para pescar sábalos, esturiones y otros peces. **6.** f. Nata que crían algunos líquidos. **7.** f. túnica (|| telilla o película de algunas frutas). **8.** f. Tejido que forman la araña común y otros animales de su clase. **9.** f. Nube que se empieza a formar sobre la niña del ojo. **10.** f. Enredo, maraña o embuste. **11.** f. coloq. Asunto o materia. Ya tienen tela para un buen rato. **12.** f. coloq. Gran cantidad o gran número. U. sin artículo, seguido de un complemento con de en el que el sustantivo no lleva determinante. Había tela de basura en la calle. **13.** f. coloq. Dinero, caudal. **14.** f. Pint. lienzo (|| pintura). **15.** f. Taurom. Capote o muleta. **16.** adv. coloq. mucho. Nevó tela el mes pasado. Tardó tela en aceptar.

hierro

Del lat. ferrum. **1.** m. Elemento químico metálico, de núm. atóm. 26, de color negro lustroso o gris azulado, dúctil, maleable, muy tenaz, abundante en la corteza terrestre, que entra en la composición de sustancias importantes en los seres vivos y es el metal más empleado en la industria. (Símb. Fe). **2.** m. Instrumento o pieza de hierro empleados para marcar ganado y, antiguamente, delincuentes o esclavos. **3.** m. Marca grabada con hierro candente en la piel del ganado y, antiguamente, en la de delincuentes o esclavos. **4.** m. Ganadería de los toros de lidia. Ese toro es de un buen hierro. **5.** m. Señal, e instrumento para hacerla, que se pone en algunas cosas como garantía o contraste. **6.** m. En la lanza, saeta y otras armas semejantes, pieza de hierro o de acero que se pone en el extremo para herir. **7.** m. Arma, instrumento o pieza de hierro o acero; p. ej., la pica, la reja del arado, etc. **8.** m. ganadero de mayor hierro. **9.** m. Dep. En golf, palo con cabeza de hierro, utilizado para golpes que requieren más precisión que potencia. **10.** m. coloq. Ven. plancha (|| utensilio para planchar). **11.** m. pl. Prisiones de hierro, como cadenas, grillos, etc. **12.** m. pl. Cuba y R. Dom. aperos (|| conjunto de instrumentos de un oficio).

BIBLIOGRAFÍA

Referencias bibliográficas

- Acedo-Matellán, V. y Mateu, J. (2015): “Los verbos psicológicos: raíces especiales en estructuras corrientes”, en R. Marín (ed.), *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor Libros, pp.81-104.
- Alarcón Hernández, P. (2010): “Dinámica de fuerzas y metáfora conceptual en *pasarse de largo*. Un estudio en Lingüística Cognitiva”, *ONOMÁZEIN*, 22(2), pp.107-124.
- Almela, M., Cantos, P. y Sánchez, A. (2011): “Towards a dynamic combinational dictionary: a proposal for introducing interactions between collocations in an electronic Dictionary of English word combination”, *Proceedings of eLex2011*, pp.1-11.
- Anderson, S. (1977): “Comments on the paper by Wasow”, en P. Culicover, T. Wasow y A. Akmajian (eds.), *Formal Syntax*, New York: Academic Press, pp.361-377.
- Anscombe, J. C. (2004): “From psych-nouns to psych-adjectives in French: some semantics insights”, *Journal of Cognitive Science*, 5 (1), pp.51-71.
- Arad, M. (1998): “Psych-notes”, *UCL Working Papers in Linguistic*, 10, pp.203-223.
- Arad, M. (1999) : “What Counts as a Class? The case of Psych Verbs”, *MIT Working Papers in Linguistics*, pp.1-23.
- Arche García-Valdecasas, M. J. (2004): *Propiedades aspectuales y temporales de los predicados de individuo*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Asher, N. y Pustejovsky, J. (2006): “A Type Composition Logic for Generative Lexicon”, *Journal of Cognitive Science*, 6, pp.1-38.

- Baker, M. (1988): *Incorporation: A theory of grammatical function changing*. Chicago: University of Chicago Press.
- Batiukova, O. (2006): *Del léxico a la sintaxis: aspecto y qualia en la gramática del ruso y del español*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Batiukova, O. (2009a): “La teoría del léxico en los nuevos diccionarios”, en E. De Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel, pp.487-516.
- Batiukova, O. (2009b): “Aplicaciones lexicográficas de la Teoría del Lexicón Generativo”, en E. De Miguel, S. Sánchez Jiménez, A. Serradilla Castaño, R. A. Radulescu y O. Batiukova (eds.), *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla: Cilengua, pp.233-270.
- Batiukova, O. y De Miguel, E. (2013): “Tratamiento lexicográfico de verbos de movimiento con significado amplio”, en A. Cabedo, M. J. Aguilar Ruiz y E. López-Navarro (eds.), *Estudios de lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, Valencia: Universidad de Valencia/Tecnolingüística, pp.439-449.
- Belletti, A. y Rizzi, L. (1988): “Psych Verbs and Theta Theory”, *Natural Language and Linguistic Theory*, 6, pp.291-352.
- Berri, M. (2013): “Léxico generativo y aplicaciones lexicográficas: los nombres concretos del dominio de la medicina en el *DRAE*”, *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 46 (82), pp.190-212.
- Bogard, S. (1995): “El argumento no experimentante de los verbos psicológicos”, *Nueva revista de filología hispánica*, XLIII, pp.441-454.
- Bohrn, A. (2013): “Nombres abstractos y recategorización: sobre los rasgos asociados a los nombres”, *Lingüística y Literatura*, 63, pp.271-293.
- Bosque, I. (1990): “Sobre el aspecto en los adjetivos y en los participios”, en I.

- Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, Madrid: Cátedra, pp.177-204.
- Bosque, I. (1999a): “El nombre común”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, pp.3-72.
- Bosque, I. (1999b): “El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, pp.217-310.
- Bosque, I. (2004): “Combinatoria y significación. Algunas reflexiones”, en I. Bosque (dir.), *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid: SM, pp.LXXVII-CLXXIV.
- Bosque, I. y Mairal, R. (2012): “Hacia una organización conceptual del *definiens*. Capas nocionales del adverbio *arriba*”, en D. Corbella *et al.* (coords.), *Lexicografía Hispánica del siglo XXI: Nuevos proyectos y perspectivas. Homenaje al Profesor Cristóbal Corrales Zumbado*, Madrid: Arco/Libro, pp.125-150.
- Brekke, M. (1976): *Studies in the grammar of psychological predicates*, tesis doctoral, University of Michigan.
- Busa, F., Calzolari, N. y Lenci, A. (2001): “Generative Lexicon and the *SIMPLE* Model: Developing Semantic Resources for NLP”, en P. Bouillon y F. Busa (eds.), *The Language of Word Meaning*, Cambridge: Cambridge University Press, pp.333-349.
- Campos, H. (1999): “Transitividad e intransitividad”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe, pp.1519-1574.
- Carlson, G. (1977): *Reference to kind in English*, tesis doctoral, University of Massachusetts.

- Casado, C. y Colomo, R. (2006): “Un breve recorrido por la concepción de las emociones en la Filosofía Occidental”, *Revista de Filosofía*, 47, pp.1-10.
- Castell, A. y Catalá, N. (2008): “La representación del significado de los verbos en los diccionarios bilingües”, *La lexicografía bilingüe y didáctica ayer y hoy*, A Coruña: Universidad de Coruña, pp.21-28.
- Chang, L. L., Chen, K. J. y Huang, C. R. (2000): “hànyǔ dòngcí cíhuì yǔyì fēnxī: biǎodá móshì yǔ yánjiū fāngfǎ/A Lexical Semantic Analysis of Mandarin Chinese Verbs: Representation and Methodology”, *Computational Linguistics and Chinese Language Processing*, 1, pp.1-18.
- Checa Esquiva, I. (2012): *Bidimensionalidad de las emociones en el deporte: desarrollo y validación de un instrumento de evaluación*, tesis doctoral, Universidad de Valencia.
- Chen, C. L. (2002): *xiàndài hànyǔ dòngcí de jùfǎ yǔyì shǔxìng yánjiū* (Traducción: *Estudio sobre la sintaxis y la semántica de los verbos en chino*), Shanghai: Xuelin.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (2015): *Construcciones posesivas en español*, Holanda: Brill Rodopi.
- Croft, W. (1990): “Possible verbs and the structure of events”, en S. Tsohatzidis (ed.), *Meaning and Prototypes: Studies on Linguistic Categorization*, Londres: Routledge, pp.48-73.
- Croft, W. (1993): “Case marking and the semantics of mental verbs”, en J. Pustejovsky (ed.), *Semantics and the Lexicon*, Dordrecht: Kluwer.
- De Miguel, E. (1992): *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*, Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

- De Miguel, E. (1999): “El aspecto léxico”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, pp.2977-3060.
- De Miguel, E. (2004): “Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar”, en J. L. Cifuentes y C. Marimón (coords.), *Estudios de Lingüística: el verbo*, Alicante: Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante, pp.167-206.
- De Miguel, E. (2007a): “El peso relativo de los nombres y los verbos: cambios, ampliaciones, reducciones y pérdida del significado verbal”, en I. Delgado y A. Puigvert (eds.), *Ex admiratione et amicitia. Homenaje a Ramón Santigado*, Madrid: Ediciones del Orto, pp.295-326.
- De Miguel, E. (2007b): “Expresión metafórica y variación en las expresiones idiomáticas con verbos de movimiento. Materiales para un diccionario teórico, de uso y contrastivo”, *Estudios lingüísticos hispánicos. Revista del Círculo de Estudios Lingüísticos Hispánicos de Tokio*, 22, pp.23-45.
- De Miguel, E. (2009a): “La Teoría del Lexicón Generativo”, en E. De Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel, pp.336-368.
- De Miguel, E. et al. (eds.) (2009b): *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla: Cilengua.
- De Miguel, E. (2011a): “Extensión metafórica y variación: propuesta de elaboración de un diccionario de expresiones no literales”, en J. C. Herreras y J. C. Hoyos (coords.), *Lexicographie et métalexicographie en langue espagnole*, Valencia: Presses Universitaires de Valenciennes, pp.121-138.
- De Miguel, E. (2011b): “Problema: En qué consiste ser verbo de apoyo”, en V. Escandell, M. Leonetti y C. Sánchez (eds.), *60 Problemas de Gramática*

(*dedicados a Ignacio Bosque*), Madrid: Akal, pp.139-246.

De Miguel, E. (2012): “Properties and internal structure of the lexicon. The Generative Lexicon. Applying the generative model to Spanish”, en M. Sanz y J. M. Igoa (eds.), *Advances in the Sciences of Language and their Application to Second Language Teaching*, Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, pp.165-200.

De Miguel, E. (2012): “Verbos de movimiento en predicaciones sin desplazamiento especial”, *Actas del III Simposio Internacional. La Percepción del Tiempo en Lengua y Literatura*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Ljubljana, pp.185-207.

De Miguel, E. (2014): “La lexicología en España. Tendencias y proyectos en curso”, en García Pérez, R. (dir.), *La lexicologie en Espagne: de la lexicologie à la lexicographie. Cahiers de Lexicologie*, Monographic edition. Vol. 104 (1), pp.17-44.

De Miguel, E. (2015a): “Lexicología”, en J. Gutiérrez Rexach (coord.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, 1, pp.173-185.

De Miguel, E. (2015b): “Los nombres psicológicos: propuesta de análisis en términos sub-léxicos”, en R. Marín (ed.), *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor Libros, pp.211-242.

De Miguel, E. y Batiukova, O. (2017): “Compositional mechanisms in a generative model of the lexicon”, en S. Torner y E. Bernal (eds.), *Collocations and other lexical combinations in Spanish. Theoretical and Applied approaches*, Londres/Nueva York: Routledge, pp.92-113.

De Miguel, E. y Batiukova, O. (en prensa): “Diccionario teórico de verbos amplios de movimiento: base teórica y desarrollo”, en M. D. Sánchez Palomino (coord.),

Lexicografía Iberorrománica, Madrid: Arco/Libros.

De Miguel, E y Fernández Lagunilla, M. (2000): “El operador aspectual se”, *Revista Española de Lingüística*, 30 (1), pp.13-43.

De Miguel, E y Fernández Lagunilla, M. (2007): “La naturaleza léxica del aspecto composicional”, *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, Madrid: Arco/Libros, pp.1767-1778.

Demonte, V. (1990): “Transitividad, intransitividad y papeles temáticos”, en B. Garza y V. Demonte (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*, Universidad Autónoma de Madrid y El Colegio de México, pp.115-150.

Di Tullio, A. (1997): “Alternancias de acusativo y dativo en verbos psicológicos”, en G. Ruffino, *Atti del XXI Congresso di Lingüística e Filologia Romanza*, vol. 2, Tubinga: Max Niemeyer Verlag, pp.255-260.

Di Tullio, A. (2004): “Los verbos psicológicos y la estatividad: realizaciones del español”, *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset*, 11, pp.23-42.

Di Tullio, A. (2015): “Variantes sintéticas y analíticas de los predicados psicológicos”, en R. Marín (ed.), *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor Libros, pp.185-207.

Ding, W. (2013): “tán duìwài hànyǔ duōyìcí jiāoxué -yǐ ài zì wéilì” (Traducción: ¿Cómo enseñar los verbos polisémicos en el aula de chino como SL? – el verbo ài ‘amar’ como ejemplo), *yǔwén jiànshè/Language Planning*, 2, pp.61-63.

Dong, X. M. (1991): “tán hànyǔ de xīnlǐ dòngcí” (Traducción: Estudio en los verbos psicológicos en chino), *liáochéng shīfàn xuéyuàn xuébào (zhéxué shèhuì kēxué bǎn)/Journal of Liaocheng Teachers University(Philosophy, Humanities and Social Sciences)*, 4, pp.115-119.

- Dowty, D. (1979): *Word Meaning and Montague Grammar*, Dordrecht: D. Reidel.
- Dowty, D. (1991): “Thematic proto-roles and argument selection”, *Language*, 61, pp.547-619.
- Duan, Y. H. (1994): “tántán ‘wǒ xǐhuān tā lǎoshí’ zhī jùshì guīlèi” (Traducción: Análisis de la estructura *wǒ xǐhuān tā lǎoshí* ‘Me gusta que sea honrado’), *hànzhōng shīyùàn xuébào (zhéxué shèhuì kēxué bǎn)/Journal of Hanzhong Teachers College (Philosophy and Social Sciences)*, 2, pp.54-60.
- Fábregas, A. (2015): “No es experimentante todo lo que experimenta o cómo determinar que un verbo es psicológico”, en R. Marín (ed.), *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor Libros, pp.51-76.
- Fábregas, A., Marín, R. y McNally, L. (2012): “From psych verbs to nouns”, en V. Demonte y L. McNally (eds.), *Telicity, change and states: A cross-categorical view of event structure*, Oxford: Oxford University Press.
- Fan, X., Du, G. Y. y Chen, G. L. (1987): *hànyǔ dòngcí gàishù* (Traducción: *Panorama de los verbos en chino*), Shanghai: Shanghai Education Press.
- Fan, X. y Hu, Y. S. (1995): *dòngcí yánjiū* (Traducción: *Estudio en los verbos*), Kaifeng: Henan University Press.
- Feng, J. (2003): “xiàndài hànyǔ xīnlǐ dòngcí yǔyì fènxī” (Traducción: Análisis de la semántica de los verbos psicológicos en chino), *huáiběi méitàn shīfàn xué yuàn xuébào (zhéxué shèhuì kēxué bǎn)/Journal of Huaibei Coal Industry Teachers College (Philosophy and Social Sciences)*, 1, pp.106-110.
- Fillmore, C. J. y Atkins, B. T. (1992): “Toward a frame-based lexicon: the semantic of *risk* and its neighbors”, en A. Lehrer y E. Feder Kittay (eds.), *Frames, Fields, and Constrasts*, New Jersey: Lawrence.

- Garrido Moraga, A. M. y Montesa Peydró, S. (1994): “La definición lexicográfica: selección y modificación”, en J. Sánchez Lobato y I. Santos Gargallo (coords.), en *Actas de IV Congreso Internacional de ASELE (Asociación para la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera)*, pp.571-581.
- Gehrke, B. y Marco, C. (2015): “Las pasivas psicológicas”, en R. Marín (ed.), *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor Libros, pp.145-179.
- Goleman, D. (2004): *Inteligencia emocional (ensayo)*, Barcelona: Editorial Kairós.
- Grimshaw, J. (1990): *Argument Structure*, Cambridge (Mass.): MIT Press.
- Guan, J. (1997): “bǔyǔ ‘shàng’ de yìyì hé yòngfǎ” (Traducción: El uso del verbo direccional shàng ‘subir’), *tiānjīn shīdà xuébào/Journal of Tianjin Normal University*, 2, pp.1-7.
- Guo, R. (2002): *xiàndài hànǚ cǐlèi yánjiū* (Traducción: *Estudio de la categoría léxica en chino*), Beijing: The Commercial Press.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1999): “Los dativos”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, pp.1855-1930.
- Hale, K. (1986): “Notes on World View and Semantic Categories: Some Warlpiri Examples”, en P. Muysken, H. C. van Riemsdijk (eds.), *Features and Projections*, Dordrecht: Foris Publications, pp.233-254.
- Hale, K y Keyser, J. (2002): *Prolegomenon to a Theory of Argument Structure*, Cambridge: MIT Press.
- Han, L. (2001): “On the Sense, Object and Sentence Meaning of ‘huáiyí’”, *Journal of Xuzhou Normal University (Philosophy and Social Sciences)*, 1, pp.35-38.
- Han, L. (2004): “xiàndài hànǚ shìjiàn míngcí fēnxī” (Traducción: Análisis de los

- nombres eventivos en chino), *huádōng shīfàn dàxué xuébào (zhéxué shèhuì kēxué bǎn)/Journal of East China Normal University (Philosophy and Social Sciences)*, 5, pp.106-112.
- Han, L. (2006): “Semantic basis and relevant sentence pattern of event nouns”, *Studies in Language and Linguistics*, 3, pp.26-29.
- Han, Q. (2006): *On Syntactic and Semantic Studies of Psycho-Verbs*, postgraduate research report, Central China Normal University.
- Hu, T. J. (2013): *xǐhuānlèi cí de duōwéi biànxī* (Traducción: *Estudio en la semántica de los verbos psicológicos del tipo xǐhuān ‘gustar’*), postgraduate research report, Jiangxi Normal University.
- Huang, C. R., Athens, K., Chang, L. L., Chen, K. J. y Liu, M. C. (2000): “The Module-Attribute Representation of Verbal Semantics: From Semantic to Argument Structure”, *International Journal of Computational Linguistics and Chinese Language Processing*, 5 (1), pp.19-46.
- Huang, H. C. (2012): “Psych Predicates and Causation in Hakka: A Constructional Approach”, *Chinese Studies*, 1, pp.309-340.
- Huang, J. Y. (2015): *Estudio de la sinonimia en español y en chino. Propuesta de diccionario*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Huygens, A. (2007): “El comportamiento pronominal de los verbos psicológicos”, *Interlingüística*, 17, pp.483-492.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2013): “La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística”, *RESLA (Revista Española de la Lingüística Aplicada)*, 26, pp.245-266.

- Ibarretxe-Antuñano, I. y Venezuela, J. (2012): *Lingüística Cognitiva*, Barcelona: Anthropos.
- Islas Canales, M. R. (2004): *Verbos de emoción y Aktionsart*, tesis doctoral, El Colegio de México.
- Jakendoff, R. (1972): *Semantic interpretation in generative grammar*, Cambridge (MA): MIT Press.
- Jiang, H. (2003): “A tentative exploration of the grammaticalization of the tendency verb *shàng*”, *Oriental Forum*, 5, pp.45-48.
- Lai, W. J. (2004): *Chinese Psychological Predicates: Interactions between Constructions and Semantics*, postgraduate research report, National Taiwan University.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1995): *Metáfora de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra,
- Landau, I. (2010): *The Locative Syntax of Experiencers*, Cambridge (MA): MIT Press.
- Langacker, R. (1993): “Reference point constructions”, *Cognitive Linguistics*, 4(1), pp.1-38.
- Langacker, R. (1994): *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford: Stanford University Press.
- Lao, X. (2007): *xiàndài hànyǔ xīnlǐ dòngcí yǔyì jùfǎ yánjiū* (Traducción: *Estudio en la construcción sintáctica y la semántica de los verbos psicológicos en chino*), postgraduate research report, Shanghai Normal University.
- Levin, B. (1993): *English Verb Classes and Alternations. A Preliminary Investigation*, Chicago: University of Chicago Press.

- Li, Q. y Yuan, Y. L. (2016): “Lexicographical definition of noun based on Generative Lexicon Theory”, *Lexicographical Studies*, 4, pp.12-26.
- Liu, M. C. (2002): *Mandarin Verbal Semantics: a Corpus-based Approach*, Taipei: Crane Publishing.
- Liu, M. C. y Hong, S. M. (2004): “Mandarin emotion verbs: a frame-based analysis”, *Journal of Chinese Language and Computing*, 18 (3), pp.107-119.
- Liu, M. C. y Hu, C. Y. (2008): “Conceptual schema as semantic link: a frame-based study of Mandarin cognition verbs”, *International Journal of Computer Processing of Languages*, 21(1), pp.55-75.
- Liu, Q. Y. (2004): *dòngtàihuà de shēngchéng cíhuì/Dynamic Generative Lexicon*, postgraduate research report, National Tsing Hua University.
- Liu, Y. H. (1988): “jǐzǔ yìyì xiàngguān de qūxiàng bǔyǔ yǔyì fēnxī” (Traducción: Análisis del significado de algunos verbos direccionales en chino), *yǔyán yánjiū/Language Research*, 1, pp.1-17.
- Luo, Y. (2016): *Verbos de desplazamiento en español y en chino: un análisis subléxico de su significado y sus extensiones semánticas*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Lü, C. H. (2015): “tíyuán céngjí zhī shízhì yǔ miáoxiè/The Nature and Construction of Thematic Hierarchy”, *zhèjiāng dàxué xuébào (rénwén shèhuì kēxué bǎn)/Journal of Zhejiang University (Humanities and Social Sciences)*, 3, pp.133-142.
- Ma, Q. Zh. (1988): “zìzhǔ dòngcí hé fēizìzhǔ dòngcí” (Traducción: Los verbos de carácter controlable e incontrolable en chino), *zhōngguó yǔyán xuébào /Journal of Chinese Linguistics*, 3, pp.160-191.

- Ma, X. Y. (2004): *xiàndài hànyǔ qūxiàng dòngcí yǔyì yánjiū* (Traducción: *Estudio en el significado de los verbos direccionales en chino*), postgraduate research report, Fudan University.
- Malo Pé, A. (2007): “Teorías sobre las emociones”, en L. Fernández, F. Mercado, J. A. (eds.), *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*. Disponible en <http://www.philosophica.info/voces/emociones/Emociones.html>.
- Marco Martínez, C. (1990): “Aspecto perfectivo le frente a partícula de cambio de estado le”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XXVI, pp.63-94.
- Marín, R. (2000): *El componente aspectual de la predicación*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Marín, R. (2011): “Casi todos los predicados psicológicos son estativos”, en A. Carrasco (ed.), *Sobre estados y estatividad*, Munich: Lincom, pp.26-44.
- Marín, R. (ed.) (2015): *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor Libros.
- Marín, R. y Fábregas, A. (2015): “Deriving individual-level and stage-level psych verbs”, *The Linguistic Review*, 32 (2), pp.167-215.
- Marín, R. y McNally, L. (2005): “The Aktionsart of Spanish Reflexive psychological verbs”, *Proceedings of Sinn und Bedeutung*, 9, pp.212-225.
- Marín, R. y McNally, L. (2011): “Inchoativity, change of state, and telicity: evidence from Spanish reflexive psychological verbs”, *Natural Language and Linguistic Theory*, 29, pp.467-502.
- Marín, R. y Sánchez Marco, C. (2012): “Verbos y nombres psicológicos. Juntos y revueltos”, *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics*, 1 (2), pp.91-108.

- Martín García, J. (1999): *El diccionario en la enseñanza del español*, Madrid: Arco/Libros.
- Martínez Linares, M. A. (1998): “Los complementos de los verbos psicológicos en español y la perspectiva no discreta de la categorización”, *Estudios de Lingüística Universidad Alicante*, 12, pp.117-143.
- Mendivil Giró, J. L. (2002): “La estructura ergativa de *gustar* y otros verbos de afección psíquica en español”, en Villayandre Llamazares, M. (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, vol. II, Madrid: Arco Libros, pp.2003-2014.
- Montagna, D. (2015): *Eventos y entidades que se pueden echar: combinatoria léxica y representación del significado de un verbo polisémico*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Omori, H. (2014): “¿Cómo explicar la polisemia de las preposiciones en el lexicon generativo? Una propuesta para la enseñanza del español desde la teoría lingüística”, en *Actas de XXIV Congreso Internacional de ASELE (Asociación para la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera)*, Centro Virtual Cervantes, pp.543-550.
- Pesetsky, D. (1991): “The syntax of event structure”, *Cognition*, 41, pp.47-81.
- Pesetsky, D. (1995): *Zero syntax: Experiencers and cascades*, Cambridge: MIT Press.
- Pustejovsky, J. (1991): “The Syntax of Event Structure”, en B. Levin y S. Pinker (eds.), *Lexical and Conceptual Structure*, Oxford: Blackwell, pp.47-81.
- Pustejovsky, J. (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge (Mass.): MIT Press.
- Pustejovsky, J. (1998): “The Semantics of Lexical Underspecification”, *Folia Linguistica*, XXXIII, 3, 4, pp.327-347.

- Pustejovsky, J. (2001): "Type Construction and the Logic of Concepts", en P. Bouillon y F. Busa (eds.), *The Language of Word Meaning*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Pustejovsky, J. (2006): "Type theory and Lexical Descomposition", *Journal of cognitive science*, VI, pp.39-76.
- Pustejovsky, J. (2008): "From Concepts to Meaning: The Role of Lexical Knowledge", en Piet van Sterkenburg y Ferenc Kiefer (eds.), *Unity and Diversity of Languages*, Amsterdam: John Benjaming, pp.73-84.
- Pustejovsky, J. (2011): "Coercion in a general theory of argument selection", *Linguistics*, 49/6, pp.1401-1431.
- Pustejovsky, J y Jezek, E. (2008): "Semantic Coercion in Language: Beyond Distributional Analysis", *Revista di Linguistica*, 20/1, pp.182-214.
- Pylkkänen, L. (2000): "On Stativity and Causation", en Tenny, C. y Pustejovsky, J. (eds.), *Events as Grammatical Objects*, Stanford: CSLI Publications, pp.417-444.
- Radulescu, R. A. (2009): "Sobre cuánto puede *dar de sí* el verbo *dar* en fraseologismos españoles y rumanos", en E. De Miguel *et al.* (eds.), *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla: Cilengua, pp.469-500.
- Rumshisky, A. (2008): "Resolving polysemy in verbs: Contextualized distributional approach to argument semantics", *Revista di Linguistica*, 20(1), pp.215-240.
- Rumshisky, A, Grinberg, V., Pustejovsky, J. (2007): "Detecting Selectional Behavior of Complex Types in Text", *Proceeding of 4th International Workshop on Generative Lexicon*, Paris.
- Sanromán Vilas, B. (2003): *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres*

de emoción en español, tesis doctoral, Universidad de Helsinki.

Sanromán Vilas, B. (2009): “Del sentido a la expresión: los atacantes en una clase de predicados nominales”, Fant L., J. Falk, M. Bernal y F. Fernando Melià (eds.), *Actas del II Congreso de Hispanistas y Lusitanistas Nórdicos*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo, pp.246-259.

Shen, J. X. y Wang, D. M. (2000): “N de V hé cānzhàowù -mùbiāo gòushì” (Traducción: Análisis de la relación ‘fondo-figura’ en la estructura [N DE V]), *shìjiè hànǚ jīāoxué/Chinese Teaching in the World*, 4, pp.25-32.

Song, Z. Y. (2011): “qīngdòngcí, shìjiàn yǔ hànǚzhōng de bīnyǔ qiángpò” (Traducción: Los verbos ligeros, los eventos y la coacción del complemento en chino), *yǔyán wénzìxué/Linguistic and Philology*, 9, pp.73-84.

Song, Z. Y. (2014): “hànǚ shìjiàn qiángpò zhī bǐjiào yánjiū/A Comparative Study of Event Coercion between Chinese and English”, *Language and Linguistics*, 15 (2), pp.199-229.

Strozer, J. R. (1976): *Clitics in Spanish*, tesis doctoral, UCLA.

Suárez, A. M. (2012): “La alternancia dativa de los verbos psicológicos en español: estado de la cuestión”, en A. Cabedo y P. Infante (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, Madrid: SEL, pp.387-394.

Tenny, C. (1994): *Aspectual Roles and the Syntax-Semantic Interface*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

Tokunaga, S. (2009): “Extensión de significados: un estudio contrastivo entre el español y el japonés”, en E. De Miguel *et al.* (eds.), *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla: Cilengua, pp.435-468.

Tokunaga, S. (2013): “Estudio contrastivo sobre la extensión de significados de los

- verbos de movimiento en español y japonés”, en Álvaro Val *et al.* (eds.), *De la unidad del lenguaje a la diversidad de las lenguas. Actas del X Congreso Internacional de Lingüística General*, pp. 897-904.
- Tokunaga, S. (2014), “Propuesta de explicación de los significados metafóricos”, en *Actas de XXIV Congreso Internacional de ASELE (Asociación para la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera)*, Centro Virtual Cervantes, pp.701-708.
- Treviño, E. (1992): “Subjects in Spanish Causative Constructions”, en Hirschbühler, P. y Koerner, K. (eds.), *Romance Languages and Modern Linguistic Theory*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp.309-324.
- Tsai, M. C., Huang, C. R. y Chen, K. J. (1996): “yóu jīnyìcí biànyì biāozhǔn kàn yǔyì jùfǎ zhī hùdòng/From Near-synonyms to the Interaction between Syntax and Semantics”, *Proceedings of the Fifth International Symposium on Chinese Languages and Linguistics*, pp.167-180.
- Vanhoe, H. (2002): *Aspectos de la sintaxis de los verbos psicológicos en español. Un análisis léxico funcional*, tesis doctoral, Universiteit Gent.
- Van Voorst, J. (1992): “The aspectual semantics of psychological verbs”, *Linguistics and Philosophy*, 15, pp.65-92.
- Vázquez Rozas, V. (2006): “Gustar-type verbs”, en J. C. Clements y J. Yoon (eds.), *Functional Approaches to Spanish Syntax. Lexical semantics, discourse and transitivity*, Hampshire/New York: Palgrave MacMillan, pp.80-114.
- Vendler, Z. (1967): *Linguistics in Philosophy*, Ithaca: Cornell University Press.
- Verhoeven, E. (2010): “Transitivity in Chinese Experiencer Object Verbs”, en P. Brandt y M. García, *Transitivity: Form, Meaning, Acquisition and Processing*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp.95-118.

- Wang, H. B. (1998): “juéduì chéngdù fùcí yǔ xīnlǐ dòngcí zǔhéhòu suǒ chūxiàn de chéngdùyì kōng fānchóu” (Traducción: La combinación de los verbos psicológicos con los adverbios de grado en chino), *Journal of Yantai Teachers College (Philosophy and Social Science Edition)*, 1, pp.63-70.
- Wang, H. B. (2002): “xiàndài hànyǔ xīnlǐ dòngcí de fānwéi hé lèibié” (Traducción: Identificación y clasificación de los verbos psicológicos en chino), *Journal of Jindongnan Teachers College*, 4, pp.62-64.
- Wang, S. y Huang, C. R. (2010): “Compositional operations of Mandarin Chinese perception verb *kàn*: a generative lexicon approach”, en *the 24th Pacific Asia Conference on Language, Information and Computation*, pp.707-714.
- Wen, Y. L. (2007): *xiàndài hànyǔ xīnlǐ dòngcí yánjiū/A Study on Modern Chinese Psychological Verbs*, tesis doctoral, Beijing Language and Culture University.
- Wenger, J. (1962): *Physiological Psychology*, New York: Holt Rinehart Winston.
- Whitley, M. S. (1995): “*Gustar* and other psych verbs: A problem in transitivity”, *Hispania*, 78, pp.573-585.
- Wierzbicka, A. (1986): “Human Emotions: Universal or Culture-specific?”, *American Antropologist*, 88/3, pp.584-594.
- Wierzbicka, A. (1988): *The Semantics of Grammar*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Wu, X. Z. Zoe. (1993): *Psychological predicates in Chinese*, postgraduate research report, National Taiwan Normal University.
- Xu, H. y Wang, W. B. (2005): “xīnlǐ dòngcí yěxī/An Analysis of Chinese Psych Verbs”, *níngbō dàxué xuébào (rénwén kēxué bǎn)/Journal of Ningbo University (Liberal Arts Edition)*, 3, pp.65-70.

- Xu, R. (2004): *A Contrastive Study of the Causative Psych Verbs in English and Chinese: A Semantic and Syntactic Perspective*, postgraduate research report, Ningbo University.
- Yan, S. D. y Ye, J. F. (2001): “guānyú zìzhǔ dòngcí hé fēi zìzhǔ dòngcí/Controllable and uncontrollable verbs”, *níngbō gāoděng zhuānkē xuéxiào xuébào/Journal of Ningbo College*, 3, pp.121-123.
- Yang, H. (1994): “shìlùn xīnlǐ zhuàngtài dòngcí jíqí bīnyǔ de lèixíng” (Traducción: Análisis del complemento directo de los verbos psicológicos estativos en chino), *hànyǔ xuéxí/Chinese Language Learning*, 6, pp.33-36.
- Yang, Y. (1981): “lùn wǒ xǐhuān tā lǎoshí de jùxíng suǒshǔ” (Traducción: Análisis de la estructura wǒ xǐhuān tā lǎoshí (‘yo+gustar+él+ser honrado’/‘Me gusta que sea honrado’), *lánzhōu dàxué xuébào (shèhuì kēxué bǎn)/Journal of Lanzhou University (Social Science Edition)*, 4, pp.102-111.
- Yin, G. S. (2013): “hànyǔ zhuàngtài xīnlǐ dòngcí de jiànbìé jí fēnlèi/On the Identification and Classification of Chinese State Psychological Verbs”, *hànyǔ xuéxí/Chinese Language Learning*, 6, pp.54-59.
- Yuan, Y. L. (2013): “jīyú shēngchéng cíkù lùn hé lùnyuán jiégòu lǐlùn de yǔyì zhīshí tíxì yánjiū/A study of Chinese semantic knowledge system based on the theory of generative lexicon and argument structure”, *zhōngwén xìnxī xuébào/Journal of Chinese Information Processing*, 6, pp.23-30.
- Zeng, Y. (2013): “Análisis de la Interpretación de Ren en la Traducción de Lunyu (Analectas del Confucio)”, *Estudios de Traducción*, vol. 3, pp.203-211.
- Zeng, Y. (2015): “Descripción y Análisis de los Errores de los Alumnos Chinos en la Traducción a la Vista”, *Monografía del IV Congreso Internacional de Traducción e Interpretación*, vol. 9, pp.1010-1016.

- Zhang, J. J. y Lu, A. T. (2007): “hànyǔ xīnlǐ dòngcí de zǔzhī hé fēnlèi yánjiū/A Study of Classification of Chinese Mental Verbs”, *huánán shīfàn dàxué xuébào (shèhuì kēxué bǎn)/Journal of South China Normal University (Social Science Edition)*, 1, pp.117-123.
- Zhang, J. Y. (2001a): “hànyǔ xīnlǐ dòngcí jíqí jùshì/Chinese Psych Verbs and Their Syntactic Construction”, *tángdōu xuékān/Tangdu Journal*, 1, pp.112-115.
- Zhang, J. Y. (2001b): “yīnghàn xīnlǐ shǐyì dòngcí yīngyòng duìbǐ yánjiū” (Traducción: Estudio contrastivo de los verbos psicológicos causativos en inglés y chino), *wàiyǔ yánjiū/Foreign Language Research*, 3, pp.46-50.
- Zhang, J. Y. (2001c): “yīngyǔ xīnlǐ shǐyì dòngcí jíqí jùfǎ tèzhēng” (Traducción: Los verbos psicológicos causativos en inglés), *wàiguó yǔyán wénxué yánjiū/Researches in Foreign Language and Literatures*, 2, pp.32-38.
- Zhao, Y. G. (1998): “lùn jiānyǔ de tèzhēng jí jiānyǔshì jiégòu zhī guānxì” (Traducción: Análisis de la estructura pivotal en chino), *guǎngxī mínzú xuéyuàn xuébào (zhéxué shèhuì kēxué bǎn)/Journal of Guangxi University for Nationalities (Philosophy and Social Science Edition)*, 3, pp.113-117.
- Zhou, M. K. (1995): *Estudio comparativo del chino y el español. Aspectos lingüísticos y culturales*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zhou, Y. B. y Shao, J. M. (1993): “hànyǔ xīnlǐ dòngcí jíqí jùxíng” (Traducción: La construcción sintáctica de los verbos psicológicos en chino), *yǔwén yánjiū/Linguistic Researches*, 3, pp.32-38.
- Zou, X. (2015): *El aspecto en chino. Clases de evento y operadores aspectuales*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.

Diccionarios utilizados

Diccionarios en línea

Diccionario de la Lengua Española (vigésimotercera edición): <http://www.rae.es>

hàndiǎn ('Diccionario electrónico del chino'): <http://www.zdic.net/z/>

bǎidù cídiǎn ('Diccionario electrónico de Baidu'): <http://dict.baidu.com>

Diccionarios en papel

Lü, S. X. y Ding, S. S. (dir.) (2002): *xiàndài hànyǔ cídiǎn* (Traducción: *Diccionario del Chino Moderno*), Beijing: The Commercial Press.

Maldonado, C. *et al.* (2002): *Diccionario de Español para Extranjeros*, Madrid: Ediciones SM.

Mao, J. L. *et al.* (2001): *Diccionario Moderno Español-Chino Chino-Español*, Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.

Moliner, M. (2007): *Diccionario del Uso de Español*, tercera edición, Madrid: Editorial Gredos.

Sun, Y. Z. (2002): *Nuevo Diccionario Chino-Español*, Beijing: The Commercial Press.

Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing (2000): *Nuevo Diccionario Español-Chino*, Beijing: The Commercial Press.

Wei, J. G. *et al.* (2004): *xīnhuá zìdiǎn* (Traducción: *Diccionario Xinhua*), décima edición, Beijing: The Commercial Press.